

1924  
*Azule*

V URTEA - I ZENBAKIA

1924 ILBELTZA-EPAILA

# EUSKERA

EUSKALTZAINDIA'REN LAN ETA AGIRIAK  
TRABAJOS Y ACTAS DE LA ACADEMIA DE LA LENGUA VASCA  
TRAVAUX ET ACTES DE L'ACADÉMIE DE LA LANGUE BASQUE



**BILBO'N**

**Euskaltzaindia'ren etxean**  
**Ribera, 18**

**DONOSTIA'N**

**San Iñazio'ren Gutundegian**  
**Garibay, 28**

**ELISKO-ARGITALDARIA**

**BANCO DE ESPAÑA, 3**

**BILBAO, 1923**



<i>Bilin-balan</i> (G) y <i>bilin-ba-launka</i> (B, G) caer dando tumbos.	<i>Kikili-makala</i> 1.º (B) sostenerse a duras penas, 2.º (B) mostrarse descontentadizo, 3.º (AN) cosquilloso, 4.º (B) embrollo.	4
<i>Binbilin-banbalan</i> (R), <i>binbilin-banbalaun</i> (B-mo), <i>binba-banba</i> (BN), <i>binban</i> (BN, S) tañido de campanas.	<i>Kiriz-kañaz</i> (B, G) ruido de zapatos al andar.	
<i>Bilintzi-balantza</i> (L) columpio.	<i>Kriskiti-kraskata</i> (AN-ufoz) dando tumbos (caerse).	8
<i>Dinbi-danba</i> (B, G, R), <i>dinbilli-danbala</i> tundir a golpes.	<i>Klin-klan</i> (B, G) ruido de la cítola del molino.	
<i>Dilindalan</i> , <i>dindan</i> tañido de campanas.	<i>Lir-lar</i> (R) reverberación del sol.	12
<i>Dingilin-dangolo</i> (B) cojo, en sentido burlesco.	<i>Nistiki-nastaka</i> (G) confundiendo o mezclando.	
<i>Firisti-fañasta</i> (BN) trabajar sin esmero.	<i>Pilist-palast</i> (AN, B, G) ruido que produce el agua al agitarse en la herrada.	16
<i>Firun-fañun Mari beltz</i> (BN) nombre jocoso del tamboril de asar castañas.	<i>Pli-pla</i> (B) estallido de cohetes.	20
<i>Fristi-frasta</i> (L) de cualquier manera.	<i>Tiki-taka</i> (c) andar pasito a paso.	
<i>Hilinki-halanka</i> (L-añang) andar a duras penas.	<i>Tikili-takala</i> (B) andar con cierta dificultad.	24
	<i>Tirli-torlo</i> (B) hablar defectuosamente.	

## COMPUESTOS DE DEPENDENCIA

599. La elipsis que da lugar a ellos consiste, como se dijo en el § 584, D, en la omisión de una dependencia casual, generalmente el posesivo, a veces el proverbial. *Txañi-belañi* es como *Txañiaren belañi* oreja de cerdo, *labarto* como *labako artoa* borona de horno, *gautxori* como *gaueko txori* pájaro nocturno, *bei-ezne* como *beiaren ezne* leche de vaca, *gizalan* peonada, trabajo de hombre, como *gizonaren lana...* etcétera.

En estos compuestos, como casi en todos los de la lengua, el primer componente suele designar la

idea principal, o por lo menos, desempeñar la función más importante; el segundo suele ser por lo general o bien trozo, parte del primero, o bien circunstancia de lugar o de tiempo en que aquel se desenvuelve. En ellos, conforme a aquella ya conocida idea de que el pueblo confunde las ideas metafísicas de espacio y de tiempo, se advierte que el segundo componente, si pertenece a la categoría gramatical de posposiciones, designe *espacio* si se aplica a nombres y *tiempo* cuando el componente fundamental es verbo o bien nombre de tiempo. Esto, al parecer tan abstruso, se entenderá claramente por unos cuantos ejemplos.

## IDEAS DE ESPACIO

- Gizon-aitzinean* ante hombres.  
 16 *Baso-arte*an entre selvas.  
*Zubi-auñean* delante del puente.  
*Uri-bañuan* dentro del poblado.  
 20 *Goitik-bêra* de arriba abajo.  
*Uri-bitartean* entre poblados.  
*Mendi-buruan* en la cima del monte.  
 24 *Ibar-garaian* en lo alto de la vega.  
*Bêtik-gora* de abajo arriba.  
 28 *Itsasondoan* junto al mar.  
*Ate-ostean* tras la puerta.  
*Gizen-unean* en el trecho carnoso.

## IDEAS DE TIEMPO

- Il-aitzinean* antes de morir.  
*Dirauenartean* mientras duren.  
*Yan-auñean* antes de comer.  
*Urte-bañuan* dentro del año.  
*Gauerdiz bêra* después de media noche. (1)  
*Yapitartean* durante la comida.  
*Urte-buruan* al cabo del año.  
*Egin-garaian* (R, S) a continuación de hacer.  
*Onik gora* (B-mu) de ahora en adelante.  
*Bazkalondoan* a luego de comer.  
*Apalostean* después de cenar.  
*Ateñunean* mientras escampa.

- 32 **600.** Estos componentes *auñe*, *aitzin*, *arte*, *bañu*, *ondo*, *oste*... que designan, por decirlo así, los puntos cardinales de cada objeto, sus límites, y que se clasifican en otras lenguas en la categoría gramatical de preposiciones, las incluimos nosotros en la de

(1) Catecismo de Llodio. 72-2.

posposiciones (Cap. IX de esta 2.<sup>a</sup> parte), y se unen a nombres de seres animados, lo mismo que de materiales, para componerse con ellos cuando son específicos; pero no a seres individuales, a nombres propios, con los cuales no pueden formar nombres compuestos. No decimos *ni-auñean* por *nire añean* delante de mí, ni *Pedro-atzean* por *Pedroren atzean* detrás de Pedro. El griego *theotókos*, no cabe usar entre nosotros en esa forma de nombre compuesto: *Jainko-Ama* sino *Jainkoaren Ama*. Si entre los vascos se profesó alguna vez el politeísmo, como es muy probable, entonces habrá sido posible el uso de *Orzama*, pues *Orzi* «Dios» habrá tenido categoría de nombre específico más que de individual o propio.

## LEYES FONÉTICAS DE COMPOSICIÓN

**601.** No siempre aparecen intactos los miembros de un nombre compuesto. Cuando hay fusión de elementos, surge ella de uno de estos tres fenómenos fonéticos: adición, supresión, permutación; habiendo también ejemplos de fenómenos emparejados.

De adición o epéntesis: 1.º De *t* en *sutondora* (traer) junto al fuego (*Per. Ab.* 106-3), en *beteñi* pueblo de abajo (*Agirre, Eracus.* 108-25), en *egutaize* (B) céfiro. No hay ley fija en esto; pues de *negu* no nace *negutondoan* sino *negu-ondoan* a luego del invierno, ni de *goi* sale *goiteñi* sino *goieñi* pueblo de arriba, y de muchos labios sale *suondora* y no *sutondora*, *sukalde* y no *sutalde*. 2.º De *k* en *umekondo* párvulo; *kandelakondo* cabo de vela. También este fenómeno es particular y de poca importancia en Composición. En cambio, tratándose de la Derivación, esta epentética goza de vida tan exuberante, que la mayoría de los sufijos que empiezan con este fonema *k*, lo tie-

nen como elemento adicional: *keri, kizun, koi, kor...* etcétera, (§ 52).

La epentética *l* de Derivación (§ 52), no existe en  
4 vocablos compuestos, como tampoco la *g*, que en  
Derivación existe (§ 53).

602. De supresión o elipsis: 1.º De vocal en  
*aitorde* padrastro (B, BN, G), *amorde* madrastra (B,  
8 G), *itsasantzar* ganso marino (B, G), *eznañi* piedra  
con que se cuece la leche (B, BN, G), en los cuales  
pierden su final *aita, ama, itsaso* y *ezne*. La *u* no se  
elide casi nunca, y la *i* sólo cuando forma sílaba con  
12 *d, g* y *r*, pero no en todos los vocablos como se verá  
luego (§ 604).

2.º De consonante: en *esaegiteak* dichos y he-  
chos (Añib. *Esku-lib*). Es rarísimo este segundo fe-  
16 nómeno. De *egun* día, nacen, mediante la elisión de  
su final, *eguargi* día claro, *eguarde* entre día, *egubeñi*  
Navidad, liter., día nuevo; *eguerdi* mediodía, y tal  
vez los días bizkainos *eguasten* miércoles, *eguen*.  
20 *jueves* y *egubakoitz* viernes.

603. De permutación o apofonía: 1.º De *e* en *a*:  
*elabeñiti* charlatán (Axul., 1.ª, 150-4), *eskakizun* ob-  
jeto de una súplica (B, G). Sabido es que el apellido  
24 del gran apóstol vasco viene de *etxe + beñi = etxa-*  
*beñi, etxabier, txabier, xabier, Javier* casa nueva.

2.º De *o* en *a*: *ahazabal* ancho de boca (Axul.,  
3.ª, 524-18), *artagarau* grano de maíz (*Per. Ab.*, 89-  
28 12), *basaurde* jabalí (*Per. Ab.*, 105-3), *basabei ta*  
*basaidisko* vacas y novillos montaraces (*Per. Ab.*,  
109-8), *sendabideak* medios de curación (Mendib.,  
*Otoitz-II*, 231-1), etc., etc.

32 Las vocalés débiles *i u* no sufren apofonía.

3.º Tenemos una permutación rara, de vocal en  
consonante. La sufren dos vocablos terminados en  
*ae* y *ao*: *gaztae* queso en *gaztan-*, y *ardao* vino en  
36 *ardan-*, pero siempre en composición. Conocidísimos  
son los vocablos compuestos *gaztanapal, gaztana-*

*xal, gaztanaska, gaztanbera, gaztandegi, gaztanez-pata, gatzangaxur, gatzangile (1), gatzangin, gatzankirats, gaztanmalatz, gatzanol, gaztanotzara, gatzantegi, gatzantoki, gatzanur y gatzanzuku,* como también *ardanaska, ardanbera, ardanndegi, ardan-etxe, ardagela, ardankoi y ardanoi, ardanndegi, ardanndxipa, ardanndza y ardanndzale* o *ardanzale* cuya significación y lugares en que se usan pueden verse en el Diccionario. En su 2.<sup>a</sup> edición, que si es posible se publicará pronto, constarán algunos vocablos populares, no contenidos en la 1.<sup>a</sup>, formados de *gaztae* y *ardao* mediante esta curiosa permutación.

Otros vocablos igualmente terminados, como son *bae* cedazo, *elae* golondrina, *anae* hermano .. *biao* siesta, *birao* maldición, no permutan su final en *n*.

Adviértase también, que tal permutación sólo en Composición se advierte y en algunos pocos ejemplos de su hija la Derivación. No en Determinación, pues no decimos *gatzana* y *ardana* (2), sino *gatzae* o *gatztaia* el queso, *ardaoa* o *ardaua* el vino; ni en Declinación, pues tampoco se dicen *gatzanez* y *ardanez* (por no citar más que un caso), sino *gatztaez* o *gatztaiz ase* hartarse de queso, y *ardaoz* o *ardauz orditu* emborracharse de vino.

604. Fenómenos de elisión y epéntesis simultáneas. Los experimentan:

1.º Algunos vocablos terminados en *di*, como *ardi* oveja, *burdi* (*gurdi*) carro, *erdi* medio, *idi* buey, que perdiendo su sílaba final reciben *t* como epéntesis.

*Artaiztur* (AN, BN, R, S) tijeras para esquilan ganado lanar, liter. ovejas.

*Artalde* (c) rebaño de íd.  
*Artantz* (B, G), *artantzii* (S) oveja estéril.

(1) Hace algunos años bajaba del Oiz un quesero a pueblos de la costa y anunciaba su presencia y mercancía gritando por las calles: *El Gaztanero*.

(2) Estos ejemplos son del B, pues otros dialectos han modificado los viejos *gaztae* y *ardao* en *gazta* (algunos *gasna*), y *ardo* o *arno* y aun *ano*.

según Meyer-Lübke las formas originales de *ardao* y *gaztae* son *ardano* y *gatzane* (seme ly hermana casta alemana que al efecto me escribió Gerhard Böer en 26. IV. 1924.

- Artegi* (c) redil.  
*Arteli* (G) ganado lanar.  
*Burtaga* (B) lanza del carro.  
 4 *Burfardatz* (B) eje del carro.  
*Gurtesi* (G) adral.  
*Gurtede* (AN, B, G) correas del carro. Sin enumerar  
 8 muchos otros.  
*Ertulan* (S) próxima a parir.  
*Ertuts* (BN, L), *erthuts* (S) medio vacío.  
 12 *Ertütsü* cegato, medio ciego.
- En los dialectos occidentales decimos *erdi utsik*, *erdi itsu* sin elisión de *di* ni epéntesis de *t*.  
*Itaska* (B) pesebre de bueyes.  
*Itaula* (B) conducción de fd.  
*Itaulen* (G) conduciendo bueyes.  
*Itaurlari* (B) boyero.  
*Itegi* (BN, G) establo.  
*Iteuli* (B) tábano; liter. mosca de bueyes.

Hay otros varios vocablos que no pierden su final *di* al formar compuestos, como *mendi* montaña, *aldi* tiempo, *vez*, *ordi* borracho, los toponímicos *pagadi*,  
 16 *miiludi*, *artadi*... y algunos más.

2.º Algunos vocablos terminados en *gi* como *argi* luz, *begi* ojo, *ogi* pan, *zaragi* odre, pellejo, que están sujetos a los mismos dobles fenómenos.

- 20 *Artuñatu* (AN) romper el día, liter. la luz.  
*Ilartargi* (G) claridad de la luna.  
 24 *Betazal* (c...) párpado.  
*Betazpi* (B, G) ojera.  
*Beteri* (B) mal de ojos.  
*Befertz* (G), 1.º rabo del ojo,  
 28 2.º semblante.  
*Betezkel* (B) bizco.
- Betoker* (B) bizco.  
*Betondo* (B, G) ceño.  
*Otil* (B) pan mal asado; para algunos el pan ázimo.  
*Otondo* (B) mendrugo.  
*Otordu* (c...) 1.º hora de comer, 2.º comida o refección en general.  
*Zaratazal* (B) parche, liter. corteza de odre.

De *aragi* carne, forman en R *aragibirika*, y en AN y L *arapirika* carne podrida que brota de las llagas,  
 32 en varios dialectos *arategun* día de comer carne.  
*Arpegi* o *aurpegi* «cara» no da lugar a tales fenómenos, ni *Jauregi* palacio, ni *Añanegi* pescadería, ni cien vocablos toponímicos de igual terminación.

36 3.º Hay un solo vocablo que, terminado en *gu*, pierde la final en composición y recibe la *t* como epen-

tética. Es *sagu* ratón, que da lugar a *satabia* nido de ratones, *satandera* o *satandre* comadreja, *satarte* ratonera, cepe; *salitsu* musgaño, *sator* topo, y algún otro.

Varios otros vocablos de igual terminación como *negu* invierno, *eregu* mimo... etc. no están sujetos a tales fenómenos.

**605.** Fenómenos de elisión y permutación empa-  
rejadas. Se observan estos dobles fenómenos:

1.º En compuestos cuyo elemento fundamental termina en *ri*. Se elide la *i* y la *r* se convierte en *l*. *Ari* «hilo» da lugar a *algain*, *alondo*...; *gari* «trigo» a *galauts*, *galburu*, *galondo*, *galsoro*...; *eri* «enfermedad» a *elharzun*, *elbari*, *elde*, *elgori*... etc.; *atari* «portal» tiene sus *atalondo* y *atalzakur*; *bazkari* comida y *apari* cena, producen *bazkalauré* y *apalondo*, *bazkalordu* y *apalusi*... etc. Hay varios vocablos de igual terminación refractarios a estos fenómenos. Son, entre otros, *iri* o *uri* poblado, y *zori* suerte, que no dan lugar a vocablos como *ilarte* y *ulondo* y *zoloneko*, sino a *Iriarte*, *Uriondo* y *zorioneko*.

2.º En los mismos vocablos antes citados *argi*, *begi*, *ogi* y *ardi*, *idi*, *gurdi*, cuando el elemento subjuntivo de su composición tiene por inicial alguna consonante de *Bodega*. *Gi* y *di* se eliden, quedándose esas tres consonantes sonoras convertidas en sus correspondientes sordas de *petaca*. Son de este origen vocablos como *bekain* ceja, *bekaitz* envidia, *okin* panadero y *arakin* carnicero (voces derivadas estas dos), *arkazte* oveja joven.

3.º Se observa también en los mismos vocablos terminados en *di* o *gi*, cuando van seguidos de los sibilantes *s* y *z*; que en virtud del choque, mejor dicho, por efecto de la elisión precedente, quedando convertidos en los digamas *ts* y *tz*. De *begi* ojo + *sein* niño, viene *betsein* niña del ojo; de *ogi* + *sein*,

*otsein* criado; de *begi* + *zain*, *betzain* nervio óptico; de *ardi* + *zain*, *artzain* pastor ovejero, como de *idi* nace *itzain* boyero.

4 4.º La terminación *de* de vocablos como *inude* nodriza, *abade* sacerdote y *mesede* merced (a pesar del origen alienígena de los dos últimos), da también lugar a fenómenos simples y dobles, antes explicados, 8 en compuestos como *inutaur* (G), *inutsein* (B), *inutume* (B) niño de teta; *abatei* (B-l) por *abade-dei* campana especial para convocar al clero, *meseteske* pidiendo favores.

12 5.º Al chocar vocablos terminados en los digramas *ts* y *tz* con otro que empieza en consonante de *bodega*, surge nuestra socorrida *petaca*, mediante la elisión de la *t* en el componente fundamental. *Azkaray*, *Azkain*, *Azkoitia*, *Azkue*, *Azpeitia*, son compuestos de *Aitz* peña + *garay* + *gain* + *goitia* + *gue* (de *Olague*, *Etxague*) + *beitia*.

20 606. Es ley general de fonética de Composición que, fuera de los dos casos 2.º y 3.º de 605, todos los fenómenos de supresión o permutación recaen sobre el primer elemento compuesto. No hay por qué citar ejemplos, pues pueden recogerse de los citados 24 en los párrafos precedentes.

28 607. En la segunda lección de Fonética Vasca dada en el Congreso de Oñate, se dijo (1): «en todas las lenguas se observa que en el lenguaje hablado se hacen muchas contracciones y permutaciones que no recoge la pluma». *Esto se debe hacer, por punto general, con nuestras leyes perifrásticas*. Por leyes fonéticas perifrásticas entendíamos allí las que brotan 32 del choque de dos vocablos (2), por ejemplo, *joadi* por *joan adi* vete, *esa eban* por *esan eban* dijo, *ikusikogu* por *ikusiko dogu* veremos... etc. Cuando

(1) Primer Congreso de Estudios Vascos, pág. 478, § 17.

(2) *Ibid.*, pág. 468, § 3.

los vocablos que chocan forman un compuesto, desaparece entre ellos la relación de frase, y los fenómenos fonéticos que de ese choque resultaren tienen tanta fuerza de ley como los que ocurren dentro de un vocablo simple. 4

**608.** ¿Cómo hemos de escribir los nombres compuestos? ¿Se hará de ellos una sola palabra? ¿Deben ser separados con un guión sus elementos simples? 8

El primer método, el de la aglomeración de los componentes, ofrece el riesgo de no poder distinguirlos fácilmente, dificultando por lo mismo su lectura con la debida acentuación; y esto es más de tenerse en cuenta tratándose de un pueblo como el nuestro, tan poco aficionado a leer su lengua. 12

Encaja aquí como de molde una noticia que publicaron algunos periódicos franceses hace ya unos veinte años. Tuve yo la curiosidad de intercalarla entre mis apuntes. Titulábase el suelto: *Un mot de soixante et onze lettres*, y decía así: 16

«Berna, 4 Abril. (De nuestro corresponsal particular). Los cafeteros de la villa de Berna han decidido, para encarecer la cerveza, suprimir los bocks de cuatro decilitros para reemplazarlos por bocks más pequeños, al mismo precio de 15 céntimos. Cierta número de consumidores, reunidos en asamblea, han nombrado una comisión encargada de producir agitación contra este proceder. Los delegados han redactado una petición en este sentido». Todo esto se expresó en un diario de la Suiza alemana por el sustantivo: 20

*Vierdeciliterabgabeagitationskommissionsdelegiertenversammlungspetition.* 24

Exactamente setenta y un letras. 28

Para evitar esta baraúnda no siempre se puede recurrir al procedimiento de los guiones. Si los compuestos *abeletxe* y *katanañu* los escribiéramos así: *abel-etxe*, *kata-nañu*, ya no significarían «redil y es- 32

carcela (bolsa)» literalmente «casa de ganado, piel de gato», pues ni *abel* es ganado ni *kata* es gato. Significarían tan sólo «casa de Abel, piel de kata (alguna 4 Catalina)».

El procedimiento más racional para escribir los vocablos compuestos parece ser el siguiente: cuando el vocablo ha sufrido alguna variación en alguno de 8 sus elementos constitutivos, fúndase y escríbase como si fuera vocablo simple: *Euskaleñi, katanañu, basabide, sutondo, aitorde, artagarau, sendabide...* etcétera. Pero cuando los elementos constitutivos de un 12 vocablo doble o triple (que los hay triples entre los compuestos) se conservan intactos, sepárense por un guión, rindiendo así culto a la claridad del lenguaje: *Beso-bular-ezpañ-artean* «entre brazos y pecho y 16 labios» que dijo Mendiburu (Otoitz. I, 22-5).

Añadamos, respecto de los triples, que a veces convendrá unir dos de ellos, aunque se mantengan intactos, para poder distinguir cuál de los elementos 20 componentes es el fundamental y cuál el subjuntivo o advenedizo. La frase que Moguel en su *Peru Abarca* (133-2) redactó de esta manera *begui ichi edegui bateko icustia*, estaría mucho más claro escribiendo 24 *begi-itxiedegui bateko ikustea* el ver de un abrir y cerrar de ojos; pues se ve así que el elemento fundamental de la composición es *begi*, y el subjuntivo el a su vez compuesto *itxi-edegi*. Si escribiéramos *begi* 28 *itxi-edegi bateko* significaría de un abrir de cerrados ojos.



## CAPÍTULO IV

### DEL ADJETIVO

**SUMARIO.**—I. Definición y división.—II. Adjetivos que por evolución han llegado a designar entidades.—III. Nombres sustantivos que por evolución han llegado a ser adjetivos.—IV. Su acento tónico.

**609.** Así como el nombre designa la entidad del objeto o el objeto mismo, el adjetivo denota un accidente suyo. En *ule zuri* pelo blanco, *ule baltz* pelo negro, *ule beilegi* pelo rubio, *ule luze* pelo largo y *ule kizkur* pelo crespo, los vocablos *zuri*, *baltz*, *beilegi*, *luze* y *kizkur* son adjetivos que denotan accidentes del nombre *ule* o *ile*.

**610.** En muchos tratados gramaticales se divide el adjetivo en *calificativo* y *determinativo*. Muchas veces estas divisiones más que cuestiones reales suelen serlo de mero tecnicismo. Los llamados adjetivos determinativos van en esta obra incluidos en la categoría de pronombres. En la locución «uno vino y varios se fueron» los vocablos «uno» y «varios» son verdaderos representantes de un nombre: pronombres por lo mismo.

**611.** Hay un vocablo curiosísimo, único en su género, que indudablemente merece ser analizado. Es *beste* o *berze* (*bertze*) otro.

A) Es un calificativo demostrativo y como tal recibe el afijo adverbial *la (lan)*, como lo reciben los pronombres demostrativos *au, ori y a: bestela, berzela* de otro modo y *onela* de este modo, *oñela* de ese modo y *ala* de aquella manera. Sus correspondientes griego *héteros*, latino *alter*, alemán *ander* y francés *autre* reciben también análogo sufijo modal: *heteroios, aliter* (1), *anderswo* y *autrement*. El castellano «otro» no lo

8 recibe.  
B) No es determinativo (2) en nuestra lengua, como tampoco lo es en algunas otras; pues él mismo necesita de otro elemento para su propia determinación. *Berze bat (beste bat)*  
12 liter. un otro, como *einander* alemán, *another* inglés y un *autre* francés. El latín y el castellano están determinados sin ese aditamento, con sólo decir *alter* y *otro* respectivamente. «Otra cosa, otro día» son para nosotros *beste izaki bat, beste egun*  
16 *bat* una otra cosa, un otro día.

*En castellano clásico se dijo «una otro cosa» (P. granada) del latín no clásico unus alter.*

612. Del adjetivo sólo caben dos divisiones en nuestra lengua: *primitivos* y *derivados* por un lado, por otro *simples* y *compuestos*. Primitivos son *luze*  
20 *largo, gofi* rojo, *otzan* manso; derivados *berekoi* egoísta, *loti* dormilón, *izukor* espantadizo, *dirudun* adinerado.

Los adjetivos derivados, según el tema fundamental, unos son nominales como *izukor, loti* y *dirudun*;  
24 otros, verbales, como *ikusgafi* vistoso, *eginikoa* lo hecho; otros son pronominales como *neurekoi, eurekoi, berekoi* egoísta (yo), egoísta (tú), egoísta (refiriéndose a un tercero).  
28

Simples son todos los vocablos citados; compuestos *ortzuri* denticándida o de dientes blancos, *lepurten* de espaldas salientes, *ortzargi* simpático, liter. de

(1) El latino *alter* sinónimo de *alius* «otro» tal vez sea síncopa del modal *aliter*, como *valde bonus* lo es de *valide*.

(2) Schuchardt, en su *Primitiæ linguæ vasconum* que acaba de salir a luz, llama a *berze* adjetivo indeterminado (pág. 1-18) y lo empareja en esta categoría con *anhitz* mucho. Aun después de haber leído y rumiado bien sus palabras dejaré a este vocablo donde antes lo tenía alistado, entre advverbios de cantidad. (§ 677.)

rostro alegre, *ortzilun* antipático, liter. de rostro oscuro o triste (1).

Los adjetivos compuestos pertenecen a la clase de vocablos compuestos posesivos expuestos en el capítulo precedente (§ 592). Como allí se dijo, *ortzuri*, *lepurten*, *ortzargi* y *ortzilun* valen por *ortz zuridun*, *lepo urtendun*, *ortz argidun*, *ortz ilundun*.

**613.** No cabe aplicar a los adjetivos la división nominal de individuales o propios y comunes o específicos. Todos son específicos, aunque aplicables a nombres propios. *Andi* «grande» no deja de ser específico, aunque a veces digamos *Karlos andia* Carlomagno. No hay adjetivo que usándose en su sentido obvio de calificativo rehuse la unión con los artículos.

Los hay, sí, (simples algunos, compuestos los más), que se usan como apodos de personas y nombres de animales. En uno y otro caso son verdaderos nombres propios, refractarios como tales al artículo. *Aida goñi*, *aida txuri* se les oye gritar a los boyeros. Cada día se oyen frases como *Buruandi*, *ator gurekin* cabezota, vente con nosotros.

**614.** Aunque entre adjetivos no haya una clase de animados y otra de inanimados, como las hay entre los nombres, sin embargo, tenemos algunos que sólo son aplicables a seres animados, por ejemplo, *otzan* manso, *loti* dormilón, *isil* silencioso, *goseti* hambriento, *gaizto* malo...; habiendo algunos que se refieren únicamente a personas, como son *zintzo* sincero, *kirmen* fiel, *elizkoi* devoto, *efukior* compasivo... etc.

**615.** Por lo general un adjetivo es de suyo indiferente para recibir afijos de declinación animados o inanimados. *Etxe zurira* a la casa blanca, *gizon zuriagana* (dirigirse) al hombre blanco. *Zurira* es

(1) *Ortz* en sentido de rostro sólo he oído en esos dos lindos vocablos mundaqueses.

directivo local, porque *etxe* es nombre de esta especie; *zuriagana* es directo animado, por ser animado el vocablo *gizon* a que se refiere.

- 4 **616.** Hay adjetivos que por evolución han pasado a ser nombres, como *ongari* (c) abono (1), *efegari* (B) combustible, *negargaña yazo zan* (B) sucedió una catástrofe, *on-gaitzak* los bienes y males (L).  
 8 *Zuzen* «recto, derecho, justo», se usa en BN y L como el latino *jus* derecho, facultad, prerrogativa. *Makur* «inclinado, encorvado», se oye, como «aje, achaque», en AN-b, L, etc. *Periódico* y su correspondiente francés *journal*, fueron un tiempo adjetivos: papel periódico, *papier journal*. A los guardias forales llamamos hoy en B *los forales*, siendo ya sustantivo este vocablo. *Gorda* dicen los chiquillos de Bilbao a la perra gorda (diez céntimos). *Blanca* llamaron los castellanos de hace un siglo a la monedita blanca de hoja de lata, horadada en el centro, nuestro *zuri* o *zuriko*. *Cochino* en castellano, como  
 12 su correspondiente nuestro *txafi*, *txeñi*, un tiempo fué solo adjetivo. Hoy son tan pronto adjetivos como sustantivos, concretándose en este caso a «cerdo» nuestro *urde*. *Satsu* «asqueroso» lo usa Leizarraga  
 16 como sustantivo, designando al diablo.  
 20  
 24

**617.** Hay, por el contrario, nombres usados como adjetivos. Sirvan de ejemplo los siguientes:

	VOCABLOS	ACEPCIÓN NOMINAL	ACEPCIÓN ADJETIVAL
	<i>Asti</i>	Calma, ocio.	Ocioso, calmoso (2).
28	<i>Eme</i>	Hembra.	Suave (3).
	<i>Ezti</i>	Miel.	(Cosa o persona) dulce (4).
	<i>Kardai</i>	Marrajo (un pez)	Marrajo, marrullero.
	<i>Koipe</i>	Grasa.	(Persona) lisonjera.

(1) *Lufaren ongaritzat* por abono de la tierra (*Per. Ab.*, 129-10).

(2) El adverbio *astiro* calmosamente, viene de *asti* adjetivo.

(3) *Emaro*, también adverbio «suavemente», viene no de *eme* hembra, sino de *eme* suave.

(4) Asimismo *ezteki* «dulcemente» tiene tema adjetival.

VOCABLOS	ACEPCIÓN NOMINAL	ACEPCIÓN ADJETIVAL	
<i>Leizar</i>	Fresno.	Lisonjero (B-l).	
<i>Mando</i>	Macho.	Enorme.	
<i>Oilo</i>	Gallina.	Cobarde.	
<i>Sats</i>	Estiercol.	Vil.	4
<i>Take</i>	Estaca.	Majadero.	
<i>Tutu</i>	Trompeta.	<i>Etxe tutu</i> casa pequeña.	
<i>Ugar</i>	Roña.	Sucio (B-mung.)	
<i>Zoñi</i>	Piojo.	Menudo, diminuto.	8

No se repetirán aquí, por más que encajan perfectamente, aquellos nombres de objetos toscos que han pasado a ser calificativos denigrantes, semejantes a *taket* (§ 149), *añazko*, *babalasto*... etc.

618. En los vocablos precedentes se nota que la evolución es metafórica. Hay otras, en cambio, que naturalmente poseen, a nuestro entender, el doble sentido de nombre y de adjetivo, tales como:

VOCABLOS	ACEPCIÓN NOMINAL	ACEPCIÓN ADJETIVAL	
<i>Argi</i>	Luz.	(Cosa) clara o (persona) ilustre.	
<i>Bero</i>	Calor.	Caliente.	
<i>Itzal</i>	Sombra.	Sombrío, imponente.	
<i>Otz</i>	El frío.	(Cosa) fría.	20
<i>Atsegin</i>	Placer, agrado.	<i>Gizon atsegina</i> hombre agradable.	

Hay dos palabras que tienen la doble significación de nombre y adverbio: *egun* día y hoy, *goiz* (la) mañana y temprano. Aunque no tanto como éstas, corre también otra de doble sentido nominal y adverbial, en cuyas dos acepciones se ve una metáfora como lazo de unión: *indar* fuerza y fuertemente. *Jo indar* dicen en B-g.

619. También se oyen en B unos cuantos adjetivos formados de algunas posposiciones y el sufijo directivo de declinación. De *añera* adelante y *atzera* atrás, nacen *gizon añera bat* un hombre audaz, *atzeratxoa da mutil ori* ese muchacho es algo re-

Mantar trapo      mal (tiempo) eguraldi mantara (B-mu)

Txari cerdo      cochino, suao (s)

(s) Bernon Txari asto ta urdi giti sz af

traído. De *gora* arriba y *bêra* abajo, vienen los adjetivos ascendente y descendente que figuran en el proverbio *aldatz gorea, aldatz bêrea* cuesta arriba (supone) cuesta abajo. El mismo *gora* tiene acepción de sustantivo, como también el interrogativo adverbial *nora* dónde, en locuciones como *gora andikoa* o *goratsua* de mucha importancia y *eztago norarik* no hay remedio.

El vocablo *azpira* (B-mu) artesa, aunque homónimo de *azpira* abajo, no parece originado de *azpi* abajo y el directivo *ra*.

620. Varios adjetivos, sin necesidad de afixo adverbial, denotan modalidad concertando con verbos, y alguno de ellos con otro adjetivo. *Agitz* vigoroso y muy, *baratz* lento y lentamente, *bizkor* agil y vivamente, *geldi* quieto y despacio (1), *gogor* duro y duramente, *guri* rollizo y esmeradamente (criar), *latz* áspero y difícilmente, *lodi* grueso y en abundancia, *meatz* raro y raramente o raras veces, *muker* esquivo y esquivamente, *oso* entero y enteramente, *sendo* firme y firmemente, *zuzen* recto y rectamente.

621. Cuanto al acento tónico los adjetivos primitivos, con alguna rarísima excepción, tienen el privilegio de ser monótonos, de pronunciarse todas sus sílabas en la misma entonación. Sólo *beilegi* (B) rubio, que sepamos, hace caer a la atonía su última sílaba, tal vez por ser vocablo compuesto. Los temas de esta clase, los compuestos, son en efecto dítonos: *suduñ-andj* narigudo, *betoker* bizco... etc.

622. Además de esta clase de adjetivos, los compuestos, todos ellos dítonos, hay otro, el de los adjetivos epítetos, que tienen doble privilegio: 1.º este de finales átonos; 2.º el de no recibir artículo, como si fueran nombres propios. Lo son en cierto modo, como

(1) En el segundo sentido se usa más, repetido: *irakiten dabelako... geldi-geldi* porque hierven muy despacio (*Per. Ab.*, 131-10).

se expuso ya (§ 613). En estos ejemplos *gaztae goñi bat* un queso rojo y *ezur zuri-zuri bi* dos huesos muy blancos, en que son meros calificativos, *goñi* y *zuri* son monótonos. Pero en ¿*Txomin goñi nora da?* a dónde ha ido Domingo el rojo, *Katalin zuri ortxe ikusi dugu* ahí hemos visto a Catalina la blanca, se pronuncian *goñi*, *zuri*. Seguidos de artículo pierden los apodos su carácter de nombres propios y hasta su tono peculiar, como el viejo *Jaun zuria* por *Jaun zurj* y *Pedro Baltza* (B-l) por *Pedro baltz*. Son más genuinos los apodos sin artículo como *Patxo Baltz*, *Manu andi*, *Txomin txiki*, *Martin Geldi* (mote de un cochero de Donestebe (AN) que jamás se daba prisa por llegar a su destino).

**623.** Se ha dicho que los adjetivos primitivos son monótonos. Los derivados, en cambio, son monótonos o dítonos según que el derivativo que los engendra sea tónico o átono. Atonos son los afijos *ti*, *or*, *dun*, *zto*, *iko*, *-ar (tar)*, *gaitz*... y dítonos por consiguiente los adjetivos derivados mediante ellos: *ezkerñj* zurdo, *egazñj* ave, volátil, *bildurñj* tímido, *ikaror* asustadizo, *lotsor* encogido de carácter, *loior* (B-l) tela que fácilmente se ensucia... y *dirudun* adinerado, *añaindun* vendedora de peces... y *zorizto* piojoso, *ezkabizto* tiñoso, *sapazto* desgrefinado... y *onetariko* *orētariko* y *atariko* de esta, de esa y de aquella especie... y *lekeitar* lequeitiano, *haspandar* natural de Hasparren, *bizkaitar* bizkaino, *zuberotar* suletino... y *eiogaitz* indigesto, *izukaitz* intrépido y *gozakaitz* desabrido... etc., etc.; al paso que *bizartsu*, barbudo, *indartsu* forzado... *ikusgari*, *bañegari* y *bildurgari*, *uñezko*, *añizko* y *zidañezko* con cien y cien más son vocablos monótonos, por ser tónico su correspondiente sufijo derivativo.



## CAPÍTULO V

# DE LOS INTERROGATIVOS

**SUMARIO.**—I. Definición y clasificación.—II. Sus afijos.—III. ¿Indefinidos?—IV. Fenómenos fonéticos de *nor*, *zer* y *zeinbat*.—V. Variantes de *non* y *noiz*.—VI. El afijo colectivo *tzu* con algunos interrogativos.—VII. El interrogativo arcaico *zeřen* (*zeren*).—VIII. Cuestiones menudas.

**624.** Bajo esta denominación o la de inquisitivos se incluyen aquellos vocablos que inquieren las circunstancias de los seres y de sus acciones: circunstancias personales las unas, otras reales, locales, temporales, modales, comparativas y cualitativas, impulsivas y finales.

Por lo mismo, entre estos interrogativos los hay pronombres, los hay adverbios, los hay adjetivos.

Pronombres interrogativos son *nor* quién, *zer* qué, *zein* cuál, *zeinbat* cuánto. Adverbios interrogativos son *non* dónde, *noiz* cuándo, *nola* o *zelan* cómo, de qué manera, *zein* en el sentido de «cuán», *zeren* o *zeřen* a qué fin, *zergalik* por qué motivo. Adjetivo interrogativo es *nolako* o *zelango* (*zelako*) de qué calidad.

**625.** Hay un grupo de afijos, los graduativos circunstanciales (§ 261-272) que tienen por temas estos interrogativos; y así como, al estudiar en la primera parte de esta obra los afijos vascos, hemos

agrupado esos graduativos por la identidad de su función, así en esta segunda parte era preciso formar grupo con estos interrogativos, por pertenecer todos a una misma categoría gramatical.

Adviértase además que con los afijos de declinación, a los cuales sirven casi todos ellos de tema, tan interrogativos quedan como sin ellos. *Nori* a quién, *nondik* desde dónde, *noizarte* hasta cuándo, *zertarako* para qué, son vocablos tan interrogativos como *nor*, *non*, *noiz* y *zer*. Pero cuando se les agrega cualquiera de los graduativos circunstanciales —*edo*, *bait*, *e* o *i*, *nai*, *gura*... etc.— dejan ya de ser vocablos interrogativos. *Edonor* quienquiera, *edonon* dondequiera, *edonoiz* cuandoquiera, *edozer* lo que quiera, *edozelan* o *nolanai* comoquiera y *nolanaikoa* o *edozelangoa* de cualquier clase, no sirven ya para inquirir las circunstancias de una acción, sino que las dan ya por inquiridas, y por cierto, en el grado máximo. Hay dos grados mínimos: afirmativo y no afirmativo. Son del grado mínimo afirmativo los vocablos circunstanciales *norbait* alguien, *nonbait* en alguna parte, *noizbait* alguna vez, *zerbait* alguna cosa, *zelanbait* o *nolabait* de alguna manera y *nolakoabait* o *zelangoabait* de alguna clase. Pertenecen al grado mínimo no afirmativo *neor* (*nior*, *inor*, *iñor*, *ñor*, *eur*...) persona alguna, *neoiz* (*nioiz*, *inoiz*, *iñoiz*, *ñoiz*...) en tiempo alguno, *neon* (*ñion*, *nihon*, *inon*, *iñon*...) en lugar alguno, *ezer* «cosa alguna» al que le sustituye el curioso vocablo *deus* (1), *ezelan* sinon. b. de *neola*, (*niola*, *nihola*, *inola*, *iñola*, *ñola*, *eunla*...) en manera alguna; *ezegaitik ez* (B) *ezerengatik ez* por nada... etc.

(1) No lo habrán traído a Bizkaya los soldados vascos de Napoleón, como trajeron *lusagar* que hasta hace una generación se ha dicho en B-otx por patata, como trajeron los no vascos *atablea*, *alakakarda*, a la *kuxé?* (V. EUSKERA, III, pág. 62).

Este elemento *e*, se antepone a los temas interrogativos cuya inicial es *z* y se pospone a los que empiezan con *n*, permutando en estos segundos casos con *i* en los dialectos occidentales.

626. Tratándose de los pronombres *nor*, *zer*, *zein*, *zeinbat* sus temas graduados *edonor*, *norbait* e *inor*, *edozer*, *zerbait* y *ezer*, *edozein*, *edozeinbat* o *zeinbatnai* y *ezein*, son por lo general presentados en gramáticas de otras lenguas como **pronombres indefinidos**. Si tal se hubiera de enseñar en la de la nuestra, habríamos de introducir esta subcategoría gramatical aun en adverbios y adjetivos. Adverbios indefinidos serían: 1.º *edozelan* (*nolanai*), *zelanbait* (*nolabait*), *ezelan* o *inola* o *neola*; 2.º *edonon* o *nonnai*, *nonbait* e *inon* o *neon*; 3.º *edonoiz* o *noiznai*, *noizbait* e *inoiz* o *neoiz*... Adjetivos indefinidos serían *edozelangoa* o *nolakoanai*, *zelangoabait* o *nolabaitakoa* y *ezelangoa* o *inolakoa*.

627. Nada se dirá aquí (pues quedó expuesto en la primera parte, Capítulo VI) de si *ezer* e *iñor* son afirmativos o negativos, de si el arcaico *ezein* es sincopa o no de *edozein*, ni de la significación de «otro» que da a los temas interrogativos el afijo *e* o *i*, como tampoco de las variantes ondarroesas *izer* e *izelan* de *ezer* y *ezelan*. Tampoco se expondrán detalladamente *nortsu* quién poco más o menos, *nontsu* dónde aproximadamente... etc. (§ 272). Aquí se citarán algunas cuestiones, no tocadas allí, referentes a los interrogativos.

628. *Nor* y *zer* al chocar con las desinencias declinativas *k*, *gan* (*gandik*, *gana*, *ganagino*, *ganako*) *gaz* y *gaitik* (*gatik*) pierden su *r* final en dialecto B. *Nok esan dau* quién lo ha dicho, *zek egin eutsun kalte* qué os hizo daño, *zegan* a qué precio, *nogana zoaz* a quien váis... etc. El *zer* lo pierde también ante el infijo *ta*: *zetara* a qué, *zetarako* para qué... etc. En otros dialectos se conservan intactos los dos interro-

gativos: *inork*, *zerk*, *norekin...* *zertara*, *zertarako*. Aun en las locuciones populares «qué tal, qué noticias...» en B dicen *ze modu*, *ze bañi* cuando en otros *zer modu*, *zer beñi*.

629. El interrogativo *zeinbat* recibe también aquellos derivativos numerales que fueron expuestos en el Capítulo IV de la primera parte. *Zeinbatekoa da* cuánto vale, *zeinbakoitz* cuántuplo, compuesto de cuantos, *zeinbana* cuantos a cada uno, *zeinbakañen* liter. cuantésimo, vulg. el de cuantos, *zeinbatzuk* cuantos grupos. Como se vé, en el choque con algunos afijos consonantes pierde su final *t*. En nuestros días corre por todas partes el neologismo *zenbaki* número. «El tercer número de la Revista» dicen muchos hoy *Izpañingiañen irugañen zenbakia*. Sin querer discutir aquí la impropiedad de *izpar* por noticia e *ingi* por papel, fijémonos solo en *zenbaki*. El *ki* con temas numerales tiene oficio distinto del que desempeña en derivados como *bizkarki* trozo de la espalda, *bildoski* carne de cordero. *Iruki* es cada uno de los tres componentes de un todo *irukoitz* triple, como *lauki* es cada uno de los cuatro elementos del todo *laukoitz* cuádruple. El vocablo *zazpiki* sietemesino, tiene, sin embargo, un *ki* distinto del anterior.

630. El interrogativo *non* tiene por variante, muy extendida en varios dialectos, *nun*; sólo que por lo general no se usa en los casos directivos. Únicamente en dialecto S dicen *nura*, *nurako* a dónde, para dónde. En AN, B y G decimos *nun*, *nundik* y *nora*, *norantz*, *noragino* y *norako*.

*Noiz* «cuando» tiene por variantes *nuiz* en S, *noz* o *nos* en B. Probablemente esta última viene de haber dicho primero *noix*, *nox* en vez de *noiz*, palatizando la *z* por influencia de *i*. Asimismo en B-l, donde se oye ese *noix*, dicen también *naix* (1) por *naiz* «yo

(1) Se lee en Capanaga hasta cuatro veces en un párrafo de la pág. 155.

soy» y, en varias comarcas del mismo dialecto, de ese *naix* o *nax* han nacido *nas* (1) y *naz* (2). Aun dentro de este dialecto sería muy recomendable valerse siempre de *non*, *noiz* y *naiz* ya que hay comarcas en que se oye la primera por entero y de las segundas se oye la *i*.

631. Los ablativos *nondik*, *andik* y *emendik* suponen como temas *non*, *an* y *emen*, no siéndolo en realidad. El tema primero es *no*, como se ve en *nora* a dónde (nadie dice *nona*) y en el ablativo arcaico *norean* desde donde (V. pág. 17-2 de esta misma obra) y en el casi arcaico *norik* (Micol. 28-1) desde dónde. El segundo tema es *a*, como se ve en *ara* allá (nadie dice *ana*) y en el ablativo arcaico *arean* de allí (V. la misma pág. 17-2) y en el casi arcaico *arik*. Aun hoy se dice y en autores modernos se lee este vocablo: *arik alde egiten* separándose de allí (*Per. Ab.* 217-1). Es muy usual la locución *arik eta ilarte* de allí (desde entonces) y hasta morir. En G se oye más *aliketa*. En un lindísimo canto popular se dice:

20                    *Igaztik ona urte bete da*  
                       *¡¡denpora onen luzea!!*  
                       *arik onako gau-egunetan*  
                       *mudatu leike gaztea.*

*Arik*, en este ejemplo, como en el anterior, más bien que «de allí» significa «desde entonces», confirmándose una vez más aquello de que el pueblo confunde las ideas de espacio y tiempo.

632. El tema de *emen* es más bien *eme*. *Eme* + *n* (inesivo) es *emen* liter. en aquí; *eme* + *tik* = *emetik* que dicen mucho en B, G por *emendik*; *emekoa* también muy usado en vez de *emengo* el de aquí. Es muy curioso el que este adverbio demostrativo tenga dos temas: uno (el citado *eme*) para los casos inesivo y ablativo; otro, que es *on*, para los casos directivos y en algún dialecto hasta para el ablativo. «Acá, a este lugar» no decimos *emena* o *emera* sino *on* + *a* = *ona* (algunos, ingiriendo las dos epentéticas, la *e* y *r*, dicen *onera*); y los otros directivos que derivan del definido tienen, naturalmente, el mismo tema *on*:

(1) *Per. Ab.* 76-3.

(2) Añib. *Esku.* 9-16 en la locución moderna *jausten banaz* que reemplaza a la preciosa casi anticuada *jausi banadi* si caigo o si cayera yo ahora; liter. si yo caiga.

*onantz* u *onerontz* hacia acá, *onagino* u *oneraño* hasta acá, *onako* u *onerako* para acá.

*On* en varias comarcas se usa también como tema del caso ablativo. En vez de *emendik auñera* «de aquí en adelante» dicen *onik auñera* (Añib. *Esku.* 98-15) y aun más tal vez *onik gora* (B-mu).

Es extraño que siendo *on*, *or* y *a* los temas de los demostrativos en todas sus especies, *on* deje de serlo en el adverbio «aquí»; es decir, que en vez de *on* digamos *emen*. En ninguna parte se dice *on*, aunque es no poco usado como contracción de *orain* ahora. *On*, *or* y *a* se dicen en declinación: *onek*, *orék*, *ak* (*ark*); en modificación: *onela*, *orela*, *ala*; en comparación cualitativa: *onen*, *oren*, *aen* (*ain*) *edeña* tan hermoso; en comparación cuantitativa: *onenbat* u *onenbertze* (*onenbeste*) tanto como esto, etc., etc.; en las expresiones adverbiales *onako au* este de marras, *orako ori* ese de marras, *arako a* aquel de marras. En estas otras: *ona* he aquí, *ora* he ahí, *ara* he allí. Sólo en el adverbio local, caso inesivo, no se dice *on*, sino *emen* con una caterva de variantes: *hemen*, *gen*, *geben*, *kemen*, *keben*, sin contar con el bizkaino *amen* que en realidad no es variante sino intensivo; aquí mismo. A ese curiosísimo adverbio *emen*, hasta en su propio dominio que es el caso inesivo, susituye la *o* cuando es precedido del intensivo *ber*. *Berton* decimos muy bien en B por «aquí mismo», no *bertemen*. El intensivo *xe* le perdona la vida. Se dice *ementxe* sinónimo de *berton*.

**633.** Varios de estos interrogativos admiten el afijo *tzu* (que denota grupo), pero sólo en dial. B. *Nortzuk* quiénes, *zertzuk* qué cosas, *zeintzuk* cuáles, *zeinbatzuk* cuántos grupos. En los demás, *nor* significa quién y quiénes, *zer* qué cosa y cosas, *zein* cuál y cuáles. Respecto del afijo colectivo *tzu* (§ 231), sólo lo usan con el numeral *bat*: *batzu* (BN, L, S), *batzuk* (AN, B, R), *batzuek* (AN, G) unos. En B se usa con todos los numerales: *bitzuk* dos grupos, *lautzuk* cuatro especies, *amartzuk* diez parejas. Siempre indica este afijo algo colectivo. Véanse en el § citado las lindas locuciones *zein gizontzuk* por *zeintzuk gizon* cuáles hombres, *ze bidetzuk* por *zeintzuk bide* cuáles caminos... etc.

**634.** De los dos interrogativos de causalidad

*zergaitik* (*zergatik*, *zerengatik*) y *zeren* (*zeñen*), el segundo ha caído en desuso, habiendo usurpado este puesto el primero, además de desempeñar el suyo propio. *Zergaitik* indica causa impulsiva, *zeñen* causa final. ¿*Zeren ez* por qué no? se lee en Leizar., *Suppl.*, 92-1. No he podido hallar en libros bizkainos un solo ejemplo de *zeñen* interrogativo, así como hay libritos plagados de *zeñen* en respuestas, como por ejemplo el Catecismo traducido por Moguel. En el lindo libro *Dialogues basques*, impreso a expensas de Bonaparte, se registra este ejemplo: *zeñen euren amaak iminten dituen euren añaatzaak aritz-orietan* porque sus madres ponen sus huevos en las hojas de los árboles (Ibid., 20-2). Las otras traducciones tienen *zeren* en el mismo pasaje. *Zeñen* que parece ser el más castizo, viene de *zerañen*. Hoy mismo está muy en boga este afijo (§ 363), en ejemplos adverbiales como *damuañen* de pesar y *arñañen* por orgullo, y declinativos como *Jaungoikoañen* por Dios, *ikustearañen* por ver, y conjuntivos como *ereinañen* a pesar de sembrar (§ 526).

635. Podría hacerse un reparo a esto de calificar de interrogativos los dos últimos vocablos, *zergatik* y *zeñen*, fundándose en que el verdadero interrogativo en ellos es *zer*. También lo es en *zelan* (*nola*) y *zelangoa* (*nolakoa*), *zein* y *zenbat* con sus variantes. Estos sufijos de *ze* se oyen igualmente en *onelan* (*onela*), *orélangoa* (*orélakoa*), *onen andia* tan grande y *onenbat*... etc.; lo cual pone en evidencia que el elemento fundamental en ellos es *ze* (*zer*). Llevando este criterio a sus correspondientes latinos *quis*, *quid*, *qualis*, *quantus*, *quando*, *quomodo*, *quot* y tal vez al mismo *cur* «por qué», resultaría que al cabo no habría más que un interrogativo en latín, *qu'*, y dos en nuestra lengua: *no* y *ze*.

636. Expongamos otras menudencias acerca de los interrogativos:

1.<sup>a</sup> *Nola* y su variante suletina *nula* se usan también en forma pleonástica, sin que por eso se acentúe (por lo menos hoy) en un ápice su significación: *nolatan*, *nulaz*. Su sinónimo bizkaino *zelan* (que de suyo es pleonástico: *la + n*) admite también el refuerzo puramente fónico, no semántico, del modal *ik*: *zelanik* y lo comunica a sus inquiridos: *olanik*, *alanik*.

2.<sup>a</sup> El interrogativo *ze + enbat = zenbat*, *zeinbat*, *zeinbat*, *zenbeit*, *zemat*, *zomat*, *zonbat*, *zonbeit*, *zunbat*, *zunbeit* «cuánto» ha dado origen al curiosísimo *zenbait* «algunos», que tiene variantes parecidas a las de su padre: *zemait*, *zenbait*, *zunbeit*. Esta metátesis es la misma que sufre, por lo menos en AN, el adverbio *beintzat* ciertamente. En las *Coplas* de Lizarraga se lee: *eré ta pispil bedi ene biotza bentzait, ala konsolā bedi pasatuaz nolapait* quémese y tuéstese ciertamente mi corazón, consuélase así pasándolo de alguna manera. (Copla 499.)

3.<sup>a</sup> En admiraciones para traducir «cuánto, a, os, as» dejamos *zenbat* y nos valemos de *amaika*, *amaka*, *ameka*. ¡*Amaika bidar! hameka aldiz!* ¡cuántas veces! Los traductores de los *Dialogues basques* cayeron de bruces los cuatro en el *zenbat*. «¡Cuántos no deben a estas moscas la salud!» tradujeron *zenbatek* tres de ellos; el suletino dijo *zunbatek* (p. 17-10) en vez de *jamaikak* (*amakak*, *hamekak*) *zor die euli oriei osasuna!*

Hay muchos que en casi todos los dialectos se valen de *bost*, *bortz* para denotar enfáticamente esta idea de abundancia o número extraordinario. ¡*Bostetan izan gütüzü!* (S), *bortzetan izan gira!* (BN-ald), *bostan izan gítxu!* (BN-s), *bostan egon gra!* (R-uzt) ¡cuántas veces hemos estado!

4.<sup>a</sup> Cuando una frase, que contiene un interrogativo cualquiera, es objeto de otra, esta dependencia objetiva o complementaria se denota añadiendo al verbo conjugado de dicha frase una *n*. *Erakutsik zein elejitu duan bi hautarik* muestra a quién de estos dos has elegido (Leiz. Act. 1-24). *Esaiozu zer zelan dan* decide cada cosa cómo es (*Per. Ab.* 74-11).

Esta doctrina con más pormenores y hasta con ejemplos del castellano antiguo quedó expuesta en la primera parte, cap. X, § 554.



## CAPÍTULO VI

### DEL PRONOMBRE

**SUMARIO.**—I. Definición.—II. División.—III. Pronombres personales.—IV. Viejo pronombre.—V. El pronombre *en*.—VI. Pronombres reflexivos y recíprocos.—VII. ¿Pronombres posesivos?—VIII. Personales intensivos.—IX. Curiosas locuciones.—X. Pronombres demostrativos.—XI. *O* y *au*. Fué éste un tiempo *oni*?—XII. Pronombres cuantitativos. La numeración.—XIII. Numeración hablada y escrita.—XIV. ¿Pronombres relativos? ¿Frasas activas vueltas por pasiva?—XV. ¿Pronombres indefinidos?

**637.** Esta categoría gramatical de pronombre designa literalmente un vocablo que hace veces de nombre. Aun en realidad, todos los pronombres, a excepción de los personales, no son otra cosa que sustitutivos de nombres, si éstos están tácitos; y determinativos suyos, cuando están expresos. En *éoi asko* muchos cuervos, *lau egazti* cuatro aves, *atso auek* estas ancianas, el pronombre cuantitativo *asko*, el numeral *lau* y el demostrativo *auek* no son pronombres, sino elementos determinativos.

Al decir *asko ikusi ditut* he visto muchos, *lau erosi dituzte* han comprado cuatro, *auek eztira zaf-enak* éstos no son los más viejos, los mismos tres vocablos son verdaderos pronombres.

Hasta los mismos artículos *a*, *ak*, *o*, *ok* e *ik* son pronombres a veces. En *gure oiana ta zuena* «nues-

tro bosque y el vuestro», es mero artículo en *gure oiana*, y a la vez pronombre en *zuena*, pronombre que hace veces de *oian: zuen (oian) a*.

**638.** La división está ya indicada: hay pronombres personales, demostrativos y cuantitativos o numerales, reflexivos y recíprocos. Los personales, como se ha dicho ya, no hacen veces de nombre. Por lo mismo, y apoyado en el gran filósofo Balmes, el autor de mi vieja y rugosa *Euskal-izkindea* los llamó «nombres locutivos». Aquí, conforme al criterio emitido en § 457 de alterar lo menos posible el tecnicismo gramatical corriente, se les llama pronombres personales.

En muchas Gramáticas se habla también de pronombres interrogativos. Los hay, en efecto, como hay también adverbios y adjetivos de igual categoría o por lo menos función gramatical. Tanto los pronombres como los adverbios y adjetivos comprendidos en este grupo, se han estudiado en el Capítulo anterior bajo el nombre genérico de interrogativos.

**639.** Los pronombres personales en nuestra lengua, los tradicionales, son cuatro: *ni* o *en yo*, *i tú*, *gu nosotros*, *zu vosotros*. Andando el tiempo, y por imitación de otras lenguas, *zu* pasó a ser singular con significación de «vos». Sus correspondientes *vous* francés, *Sie* alemán y *you* inglés, por no citar otros, significan al mismo tiempo «vos» singular y «vosotros» plural. Nosotros hemos hecho con el nuestro lo que los castellanos con el suyo: relegarlo al singular; y para distinguir cuándo es plural, añadirle un elemento: *e*, en vascuence: *zuek*; «otros» en castellano: «vosotros».

Con más lógica, en varias comarcas del B (en Txorieñi) dicen por vosotros, no *zuek*, sino *zuok*; en Baranbio, *zurok*. También en Leizarraga (Matt., XIV-16) se lee *eiezue zeurok yatera* dadle de comer vosotros mismos.

Fonetismos particulares han hecho que por *zuek* se diga *ziek* en S, *ziik* en BN-ald, *zik* en L-arkangues y *xek* en Roncal.

4 **640.** Algo más modernamente tal vez que se  
 haya singularizado el pronombre *zu* y nacido el nuevo  
 plural *zuek*, ha brotado otro pronombre personal con  
 significación de vuestra merced, vuestra reverencia,  
 8 pronombre llamado de tratamiento respetuoso: *ori*,  
 usado en algunos valles nabarros, y su sinónimo  
*berori* (AN, B, G). *Eztut nai ori baizik, ori soilik*  
*aski dut* se lee en la *Copla* núm. 301 de Lizarraga:  
 12 no quiero sino a vos, vos meramente me bastáis. De  
 antes sabemos que *ori* y *berori* de suyo significan  
 «ese, ese mismo». En este caso, por *ori* dicen *gori*  
 en Aezkoa, *kori* en Salazar y Roncal. *Gori eztaztala*  
 16 *niri galdein* (AN-ae), *kori eztaztazula niri galdin*  
 (BN-s), *kori ezdaztala niri galtegin* (R) «eso no me  
 lo preguntáis a mí», se lee en el Catecismo aezkoano-  
 salacenco-roncalés de Bonaparte (pág. 30 y 31).

20 *Ori*, en acepción de vuestra merced, dicen en esos  
 valles sin esas *g* ni *k*: dicen sencillamente *ori*.

Este pronombre respetuoso moderno no está en  
 uso allende el Bidasoa. Consecuencia del surgimiento  
 24 de *zu* singular, ha sido que el tratamiento de *i* en la  
 mayor parte del País se considere como bajo. *Ijito-*  
*izkuntza* «lenguaje de gitanos», lo llamó mi colabo-  
 radora de Berastegi (G). Hasta hermanos, por ejem-  
 28 plo, los de mi familia, no se tratan de *i*, sino de *zu*.  
 Al amigo más íntimo no me atrevería yo a decirle *i*  
 en una numerosa asamblea, pues seguro estaría de  
 herir los oídos de los concurrentes. Sin duda, Moguel  
 32 tenía esta misma convicción (eso que él vivía en  
 Markina, donde el uso de *i* está más arraigado tal  
 vez que en cualquiera otra comarca) cuando, tradu-  
 ciendo la primera de las Catilinarias, hace que Ci-  
 36 cerón, que en latín le tuteaba, recurriese al *zu* para  
 dirigirse a su adversario. *Nos artean... jañaituko*

*deutsazu* hasta cuándo habéis vos de continuar...  
*zure lotsagabakeria* vuestra desvergüenza... *Ez da-*  
*kizu* no sabéis... etc. (*Per. Ab.*, pág. 212).

641. He aquí los pronombres personales mo- 4  
 dernos:

## SINGULARES

*Ni*, en yo.

*I* tú.

*Zu* vos, para muchos es tú.

*Ori*, *berori* vos, vuestra  
 merced.

## PLURALES

*Gu* nosotros.

*Zuek* vosotros.

*Oriek* (AN), *berok* (G), *eu-* 8  
*rok* (B) vuestras mercedes.

**Advertencias:** 1.<sup>a</sup> El pronombre *i* es llamado habitualmen- 12  
 te familiar. Más bien es de camaradería, pues arriba se ha dicho  
 lo que pasa con él en muchas familias. Al revés de lo que suce-  
 de en castellano (que muchas madres recurren al tratamiento de  
 usted para reñir a sus hijos), las nuestras, que habitualmente 16  
 tratan de *zu* a los suyos, les dicen *i* en tono de regaño, añadiendo  
 a veces esta coletilla que más de una vez ha sonado a mis  
 oídos: *berbetea bere euron modukoa erasoten deuste* «hasta  
 me hacen valerme de un lenguaje semejante a ellos». Hay pue-  
 blos como Ondañoa (B), en que el uso de *i* ha desaparecido por 20  
 completo y otros como Lekeitio en que los chicuelos saltan del  
*i* al *zu* por ignorar muchas flexiones del verbo en tratamiento  
 familiar.

2.<sup>a</sup> En la localidad citada en último término decíamos tam- 24  
 bién *iek* en acepción de vosotros, formando frases como *iek*  
*esan duek* vosotros lo habéis dicho. Al príncipe Bonaparte le  
 dijeron que también en Añatía (B) se oía este extraño plural.  
 Era (me dicen que ya no vive) mera imitación de *zuek*. En Ger- 28  
 nika (B), niños que no saben bien su lengua dicen también *guek*  
 en vez de *gu*. Si el Nos desde el encabezamiento de documentos  
 oficiales en que vive descendiera a la conversación ordinaria y 32  
 lo empleasen, por ejemplo, nuestros Excmos. e Ilustrísimos Se-  
 ñores al tratar con nosotros, dejando el *gu* para ellos recurriría-  
 mos instintivamente a ese *guek*, como recurrieron nuestros  
 antepasados a *zuek* para distinguirlo del *zu*. Ese *iek*, plural de  
*i*, penetraba y penetra en B-I poco en la conjugación. 36

3.<sup>a</sup> *Zu* significa, aun hoy, vosotros (pero sólo en la conju-  
 gación) en pueblos como Eibar y Bakio del dialecto B, así como  
 en muchas locuciones bizkainas que nos son familiares y en las  
 sacadas principalmente de *Icasiquizunac* de Fray Bartolomé 40

*Egoibar,*  
*naharritz*

(que figuran en el Diccionario). Fuera de la conjugación ya no se oye *zu* como plural. En esos pueblos dicen *zuek esan dozu* vosotros lo habéis dicho, *or zagoz zuek* ahí estáis vosotros.

4 4.<sup>a</sup> No hay en rigor pronombre personal de tercera persona, fuera de ese moderno respetuoso *ori*, *berori*. El que como tal suele citarse —*él* en castellano, *bera* en vascuence— es demostrativo y no siempre personal.

8 En estas palabras de Moguel *zuk gugaz* (por *guzaz*) *egin gura izan dozun berbera* lo mismísimo que vos habéis querido hacer con nosotros (*Per. Ab.* 213-7), *bera* se refiere a un hecho, no a una persona. Además, el mismo derecho que *bera* para ser  
12 tenido como pronombre personal, pueden alegar cualquier demostrativo y aun otros vocablos como *norbait*, *bat...* etc. Con *ni nator* yo vengo, *i ator* tú vienes, *zu zatoz* vos venís, puede figurar de tercero *norbait dator* alguien viene, *ori dator*, *au dator*, *berau dator*, *berori dator*, *bat dator...* etc., con el mismo  
16 derecho que *bera dator* él viene.

642. Es muy posible que allá en edades remotas hubiese un pronombre personal de tercer grado, re-  
20 presentado por *b* inicial (1), acompañado tal vez de la vocal *i* o acaso *u*, si es la que primera no estaba destinada al singular y al plural la segunda: *bi* un  
24 tercero, *bu* varios terceros. Lo cierto es que *b* existe aún hoy como elemento pronominal. Figura: 1.º En la conjugación del modo imperativo: *betor* venga él, *beki* sépalo... etc. 2.º En los pronombres intensivos de tercer grado: *berau* este mismo, *berori* ese mismo,  
28 *bera* aquel mismo (§ 341), donde se ve el elemento *b* en la misma categoría gramatical que *n* (de *ni* yo), *g* (de *gu* nosotros) y *z* (de *zu* vos), de *nerau* yo mismo, *gerok* nosotros mismos, *zerori* vos mismo... etc.

32 Hay también otros elementos personales de conjugación, *d*, *l*, y *z*, también de tercer grado: *dator* él viene, *letorke* él vendría, *zetoŕen* él venía. ¿Serán también residuos de pronombres desaparecidos?  
36 Como fuera de la conjugación no figuran al igual de

(1) Idea que recuerdo haberla leído en la Gramática de nuestro tan docto como caro colega Campiñón.

*b*, no ofrecen tanta probabilidad de que sean residuos de pronombres.

643. *En* (§ 498, B), que figura arriba como sinónimo de *ni*, es tema de declinación, sin ser paciente, como lo son todos los demás temas de ese campo de la Morfología; es decir, que no sustituye a *ni naiz*, diciendo *en naiz*. Tampoco se usa en caso activo, que sería *enek* por *nik*. En todos los demás casos figura *en*, especialmente en dialecto S y algunas comarcas del B. Sólo el posesivo *ene* «de mí» se oye en todos los dialectos. En algunas zonas vive únicamente en exclamaciones como *jene Ama!* ¡madre mía!, *jene erukaña!* ¡pobre de mí!, *jene bada!* o *jai ene!* ¡ay de mí!; oyéndose también escuetamente *jene!* y aun enfatizado *jeune!*, en acepción de interjección propiamente tal. Conocí de niño a una persona, extraña al País, que preguntaba: «¿Qué es esa *ene* que tanto se oye aquí?», y no sabíamos responderle.

Los casos declinativos en que más se usa son: *eni* a mí (Añib., *Esku.*, 39-13), *ene ama* mi madre (Bart., II, 233-12), *enegan* en mí (Añib., *Esku.*, 39-22), *enegana* (venir) a mí (Ibid., 152-8); *eneganik* desde mí (Ms. Lizar., 18 vuelto), *enegaz* (B), *eneki* (Ms. Lizar., pág. 132), *enekin* (Har.), *enekila* (BN, S), *enekilan* (S) conmigo; *enegaiti* (Añib.), *enegatik* (Lizar.?) por mí; *enetzat* (B, BN, L, S), *enetako* (BN, L, Lizar., Ms., 132) para mí... y algún otro.

644. En nuestros días, jóvenes radicales hacen lo posible por desterrar el uso de *berori* en significación de «vos, vuestra reverencia» y recurren a *zu* en su trato con personas las más respetables. Ciertamente que el tal pronombre respetuoso es de ayer en la vida de la lengua y además desconocido en los dialectos orientales. Pero el empeñarse en quitarle de la lengua, sobre ser tarea inútil, es además ilógico; pues si *berori* de suyo no significa otra cosa que «ese mismo», *zu* de suyo es vosotros. Las pruebas de la pluralidad originaria de este pronombre pueden verse en el Diccionario, vol. II, pág. 466. A un individuo, a quien a pesar de su respetabilidad, no se le quiere tratar de

*berori*, tampoco debe llamársele *zu* sino *i*. ¡Y hay que oír al pueblo qué comentarios hace de sermones de jóvenes oradores radicales que se valen de este pronombre en sus peroraciones!!

- 4 El daño que con tales campañas se hace a la lengua sólo puede pesarse poniendo en la otra balanza la buenísima intención que a ellas acompaña.

## PRONOMBRES REFLEXIVOS Y RECÍPROCOS

645. En algunas lenguas, tanto la reflexión gramatical (el recaimiento de la acción en el sujeto) como la reciprocidad, se expresan muchas veces con una sola palabra: él *se* mató a sí mismo, ellos *se* entendieron unos con otros. Por lo que hace a nuestra lengua, esta cuestión es mucho más sencilla, clara, fácil y expeditiva. La reflexión se indica con el vocablo *buru* precedido de un posesivo; la reciprocidad, con el pronombre *alkar* (variantes: *elkar*, *elgar*).  
 8  
 12  
 16 *Buru*, dejando sus habituales acepciones de cabeza, cabecera, jefe, cima, espiga, comienzo y hasta de cabo o remate, asume la de persona o personalidad. *Bere burua il du* se ha matado. *Itandu begio bere buruari* pregúntese a sí mismo (Capan., 97-17).  
 20

- Entre mis apuntes figura esta locución, que brotó de labios de una capitanesa de Mundaka (B): «echó su cabeza al río», traducción literal de *bere burua ibaira yaurtigi eban*. Traducciones inversas, no tan inosentas como la citada, se oyen mucho en nuestros días, tales como *aratsaldean ikusiko gara* «nos veremos a la tarde», en vez del castizo *aratsaldean alkar ikusiko dugu*. Esto, tanto como de no conocer bien la lengua, proviene de que las dos, que constantemente asaltan a la nuestra, se valen de sus pronombres reflexivo-recíprocos aun con verbos que no indican ni reflexión ni reciprocidad.  
 24  
 28  
 32

El castellano «se fué» y el francés *il s'en alla*, decimos nosotros (y muy bien dicho) sin *buru* y sin *alkar*: *yoan zan, gan zen...* etc. El pasaje bíblico «me arrepiento de haber hecho rey a Saúl», que los franceses dicen *je me repens d'avoir fait Saul roi* (I *Reg.*, XV-11), se traduce al vascuence sin *buru* (porque en realidad no es reflexivo, pues el arrepentimiento no es acción transitiva que recaiga sobre el sujeto) y sin *alkar*, por no ser caso de reciprocidad. Duvoisin, confundiendo las ideas de compadecerse y arrepentirse, dió esta incorrecta versión: *uñiki dut Saul eñege ezafirik. Damu dot*, diríamos en B, *damu dot Saul eñegetzat artua* o *eñege egina*.

646. En Gramáticas de otras lenguas figuran en grupo aparte los *pronombres posesivos*. No hay razón alguna para ello en nuestra lengua. Es verdad que tan posesivos como *mater mea* y *pater noster* son *nire ama* y *gure Aita*; pero al paso que *mea* y *noster* son vocablos distintos de *ego* yo y *nos* nosotros, nuestros *nire* y *gure* son pura y simplemente los temas pronominales *ni* y *gu*, seguidos de la desinencia del caso posesivo. De constituir un grupo especial con *nire* (*nere* o *ene*), *ire*, *gure*, *zure*, *zuen*, *beroñen* u *oñen* y *euron* o *beron*, bajo el título de pronombres posesivos, tendríamos que formar otro con el de destinativos para *niretzat* (*enetzat*), *iretzat*, *guretzat...* etc., otro con el de pronombres directivos para *enegana*, *guregana*, *zuengana...*, otro con el de sociativos para *enegaz* (*enekin*, *enekila*), *gugaz* o *gurekin...*

Además, como *Aitarena* lo del padre, *Amarena* lo de la madre y *Markosena* lo de Marcos, son tan posesivos como *gurea* y *zurea*, si entre éstos se constituyera un grupo especial de posesivos pronominales, no hay razón para que aquéllos no figuren agrupados entre posesivos nominales. Su única diferencia es que el caso posesivo y su derivado el destinativo son, en los nombres, *en* y *entzat*; en los pro-

nombres personales son *e* y *etzat*, precedidos de la epentética *r*, salvo el pronombre pluralizado *zuek*, cuyos posesivo y destinativo son *zuen* y *zuentzat*.

4     **647.** Los posesivo-destinativos de primero y segundo grado *nire* y *niretzat*, *ire* e *iretzat*, *gure* y *guretzat*, *zure* y *zuretzat*, han contaminado al demostrativo intensivo *bera*, haciendo que por *beraren* de él y *berarentzat* para él, se oigan por lo general *bere* y *beretzat*. En B-m se oyen *beran* y *berantzat*, en B-l *beren etxera* a su casa y *berentzat* para él, que son contracciones de *beraren* y *berarentzat*, como dicen *Aiten* y *Aitentzat* por *Aitaren* y *Aitarentzat*. En algún pueblo de la Barranca de Navarra, creo que Urdiain, he oído *guren* nuestro por *gure*.

16     **648.** Hay otro aspecto de estos pronombres personales que conviene poner en relieve: es el que tienen como intensivos. De los dos elementos graduativos que tenemos para denotar la intensidad (§ 341), sólo el infijo *er* se aplica a los pronombres personales, añadiéndole siempre un pronombre demostrativo del mismo grado que el personal que sirve de tema, como se explicó allí por menudo. Al aplicarse este infijo a los temas pronominales, pierden éstos su vocal, quedando *n* en vez de *ni* para la primera persona, *ce* por lo general en vez de *i* para la segunda, *g* por *gu* y *z* por *zu* en las otras, figurando entre ellos *b* (del que se ha hablado poco antes, § 642) en acepción de tercera persona.

- 32 PRONOMBRES PERSONALES INTENSIVOS
- 36
1. *Nerau* yo mismo: var. *neu* (B), *nihaur* (AN, L, S), *n̄aur* (R).
  2. *Ereri* tú mismo: var. *eu* (B), *euror* (Leiz.), *ihaur* (BN, L), *yaur* (BN-r, R), *haur* (BN, S), *hihaur* (Oih.)
  3. *Berau* él, este mismo: var. *hau bera*.  
*Berori* él, ese mismo: var. *hori bera*.  
*Bera* él, aquel mismo: var. *hura bera*.

4. *Gerok* nosotros mismos: var. *geu* (B), *gerok* (Uriarte, *Dial. basq.*, 30-3), *gerofi* (G), *gihaur* (S), *guhaur* (L).
5. *Zerori* vos mismo: var. *zeu* (B), *zuhaur* (L), *zihaur* (S).
6. *Zerok* vosotros mismos: var. *zeuek* (B), *zurok* (B-baran.), *zihauriek* (L).
7. *Berak* ellos, aquellos mismos: var. *eurak* (B), *erak* (G).
- Berok* ellos, estos o esos mismos: var. *eurok* (B), *erok* (G).

En AN y G en vez de *nerau* dicen muchos *neroni* y aun *neuroni* (Lizar. MS. 19); también *neurau* (*Ibid.* 22 vuelto). Por *gerok* se lee *geurok* (*Ibid.* 21 vuelto), *geuron kulpak* por *geron eruak* u *obenak* (*Ibid.* 21 vuelto). *Zeure* por *zeroñen* es usual en todo B y en Lizar. MS. 22, como también *eure* por *eroñen*. *Euror* por *erori* tú mismo, se lee en Leizarraga (Supl. al N. T. 4-18), como también *eure* de ti mismo (*Ibid.* 2-12), *euregana* (dirigido) a ti mismo (*Ibid.* 3-12), *eurofek* tú mismo (activo) (*Ibid.* 12-9), *geuron* de nosotros mismos (*Ibid.* 7-23).

Uno de los fenómenos declinativos más raros que registra nuestra lengua es que de los temas *ni*, *i* o *yi*, *gu* y *zu* hayan nacido los posesivos roncaleses-suleñinos *nore* mío, *ore* tuyo, *gore* nuestro y *zore* vuestro. *Los dos últimos se oyen aún en*

649. Estos pronombres intensivos dan lugar a curiosas locuciones: 1.º Usando de ellos inmediatamente después del mismo pronombre no intensificado; por ejemplo, *niri neroni* (Axul. 2.ª 15-16), *nik neuk* (B). La traducción es inesperada, pues parece como que el segundo vocablo debiera dar más fuerza al primero y sucede lo contrario. La primera locución significa «por lo menos a mí, en cuanto a mí hace», la segunda «por lo menos yo, en cuanto de mí dependa».

2.ª Tratándose de los intensivos de tercer grado es mucha costumbre valerse de un demostrativo, primero con el intensivo *xe* y luego con *ber*. *Auxe berau* este mismísimo, *orixe berori* ese mismísimo y *axe bera* (*Per. Ab.* 216-3) aquel mismísimo. En AN se oyen *berauxe*, *berorixe* y *beraxe*, *beraïetxek* y *beraïetxek*.

*Huizi (AK-Lavau)*

## PRONOMBRES DEMOSTRATIVOS

**650.** Fundamentalmente son dos: *o* y *a*; *o*, que abarca los dos primeros grados, y *a*, que denota el grado lejano. Aún hoy, *o* es el elemento de primero y segundo grado en la mayor parte de los vocablos demostrativos. Por lo regular, *a* esta radical acompaña *n* en el primer grado, y *r* o *í* en el segundo.

### PRONOMBRES

	DE 1. <sup>ER</sup> GRADO	DE 2. <sup>O</sup> GRADO	DE 3. <sup>ER</sup> GRADO
	<i>On-ek</i> este (activo)	<i>Orek ese</i>	<i>Ak, ark, arek</i> a aquel
8	<i>On-en</i> de este	<i>Oren de ese</i>	<i>Aren de aquel</i>
	<i>On-entzat</i> para este	<i>Orentzat para ese</i>	<i>Arentzat para aquel</i>
	<i>On-i</i> a este	<i>Ori a ese</i>	<i>Ari a aquel</i>
	<i>Etxe onetara</i> a esta casa	<i>Oretara a esa...</i>	<i>Atara, artara a aquella</i>
12	<i>Gizon onegan</i> en este hombre	<i>Oregan en ese</i>	<i>Agan, arengan en aquel</i>
	<i>Onegaitik</i> por este... etc.	<i>Oregaitik por ese...</i>	<i>Agaitik, arengaitik por aquel...</i>
16			

### ADVERBIOS

	<i>Ona, onera</i> acá	<i>Ora, oñera</i> ahí	<i>Ara, arera</i> allá
	<i>Onako, onerako</i> para acá	<i>Orao, oñerako</i> para ahí	<i>Arako, arerako</i> para allá
20	<i>Onela, onan</i> de este modo	<i>Oñela, olan</i> de ese modo	<i>Ala, alan</i> de aquel modo
	<i>Onen etxetan</i> en tal casa	<i>Oñen etxetan</i> en tal casa	<i>Aren etxetan</i> en tal casa
24	<i>Onen urtsua</i> tan acuoso	<i>Oñen urtsua</i> tan	<i>Ain (aren) urtsua</i> tan
	<i>Onenbat</i> tanto como esto	<i>Oñenbat</i> tanto como esto	<i>Arenbat, ainbat</i> tanto como aquello
28	<i>Onenbeste, -bertze</i> tanto como esto	<i>Oñenbeste</i> tanto como esto	<i>Arenbeste, ainbertze</i> tanto como aquello

### ADJETIVOS

<i>Onelango</i> como esto	<i>Oñelango, -lako</i> como esto	<i>Alango, alako</i> como aquello
---------------------------	----------------------------------	-----------------------------------

## FRASES CONJUNTIVAS

<i>Onezkero, onez</i>	<i>Órez geroz, órez-</i>	<i>Añez geroz, añez-</i>	
<i>geroz ya</i>	<i>keró</i>	<i>keró</i>	
<i>Ona he aquí</i>	<i>Oía he ahí</i>	<i>Ara he allí</i>	
<i>Onako au este de</i>	<i>Oía ko ori</i>	<i>Arako gizon hura</i>	4
<i>marras.</i>			
<i>Onako ordutan,</i>	<i>Oía ko etxetan =</i>	<i>Arako etxetan =</i>	
<i>onen ordutan a</i>	<i>oien etxetan en</i>	<i>aren etxetan</i>	
<i>tal hora.</i>	<i>tal casa.</i>		8

651. Tratándose del caso paciente del demostrativo de primer grado «he visto esto», en vez de **o** decimos **au**, de donde arrancan estas variantes: *haur*, *gau*, *kau*. El origen de esta forma es el prefijo intensivo bizkaino *a* (§ 38), permutando la *o* al chocar con ella: *ao* = *au*. Hoy mismo (para comprobación incontestable de este aserto) se une dicho prefijo con demostrativos de 1.º y 2.º grado, y en varias zonas se permuta *o* en *u*; en varias otras (todas son del dialecto B) queda la *o* intacta. *Aortxe*, *aurtxe* ahí mismísimo; *aolan*, *aulan* de ese mismo modo.

En nuestros días, un par de escritores vascos se han aficionado tanto a estos pronombres intensivados, que se han valido de ellos, desterrando el *onek*, *onentzat*, *ori*, *oiek*, *oientzat*... etc.; y para los vascos, en cuyos oídos suenan estas formas enfatizadas, resultaba pesadísima la lectura, como resulta pesada la retahíla de una persona que siempre habla un lenguaje excitado, intensivado.

652. Es de creer que un tiempo el paciente de declinación que hoy decimos *au*, haya sido *oni* «este» (como es hoy el dativo *oni* «a este»), correspondiente al de segundo grado *ori* ese. Rastros del viejo *oni* «este», quedan evidentes en *neroni* «yo mismo», que dicen muchos (otros *neuroni*) por *nerau*. Y así como del paciente *ori*, alternando desinencias, salen *oiek* ese, *oien* de ese, *oientzat* para ese... etc., así del arcaico *oni* ese, han nacido *onek* este, *onen* de este,

*onentzat* para este; pues del tema *au* no brotan tales formas.

Fuera del dialecto B se conserva el tema *au* en los plurales *auék* estos, *auentzat* para estos... etc. En el B se usan los mismos del singular, bien que con distinta entonación. Singulares: *onek* este (activo), *oni* (*oneri*) a este, *onentzat* para este, *onegana* (venir) a este... etc. Plurales: *onek* estos, *onej* u *oneri* a estos, *onentzat* para estos, *onekana* a estos.

Tratándose del demostrativo de segundo grado, fuera del B el elemento *r* del tema se hace vibrante sólo en singular: *ri*, y se usa sin la final *i* del paciente; al paso que en plural la *r* queda líquida y acompañada de esa final.

Singulares: *orék*, *orén*, *oréntzat*, *orí*, *oréngana*.  
Plurales: *oriek*, *orien*, *orientzat*, *oriei*, *oriéngana*.

En dialecto B la *r* vibrante se usa en ambos números, distinguiéndose unos casos de otros sólo por la entonación.

Singulares: *orék*, *orén*, *oréntzat*, *orí*, *oréngana*.  
Plurales: *orék*, *orén*, *oréntzat*, *oréj*, *orékana*.

652 bis. Sin esperar a que al tratado de nuestra sintaxis le llegue su turno, anticiparemos aquí, siquiera someramente, algunas nociones acerca de la construcción de estos demostrativos. El interrogativo *zein* se antepone siempre a la palabra cuya demostración inquiere: *zein etxe* cuál casa, *zein egunetan* en qué día. Sus correspondientes interrogados (los pronombres demostrativos en cuestión) se posponen de suyo siempre al vocablo que determinan: *etxe au* esta casa, *egun orétan* en ese día. Digo que de suyo, pues hay hasta autores y naturalmente pueblos, que por influencia de la construcción castellana invierten este orden, anteponiendo el demostrativo.

En *Olgeta* de Fr. Bartolomé (68-11), se lee *au guztiau* todo esto por *guzti'au*. Mi padre (*Canc. Vasc.* III, 20-12) dijo *onek bertso bigunok* estos suaves versos; *oriek guziak* por *guzi oriek* se lee en Uriarte (Matt. XIX-20).

Así, en caso pasivo y activo, donde no hay desinencia declinativa como en estos tres ejemplos, el barbarismo fluye espontáneamente. Su brote es más trabajoso con desinencias. Si se

trata de nombres locales suelen recurrir a los adverbios demostrativos de lugar *emen*, *on* y *an*. Por *etxe onetan* en esta casa, se oye *emen etxeon*, y en Guernika sin el demostrativo *o*: *emen etxean*; por *zubi ofetatik* desde ese puente, *ortik zubitik*; por *kale atara* a aquella calle, *ara kalera*. Si se trata de nombres de tiempo, los barbarizadores recurren a adverbios de igual especie: *orain* ahora, *orduan* entonces. En vez de *urte atan* en aquel año, se oye *orduan urtean*. Por *il onetan* en este mes, no recuerdo, sin embargo, haber oído *orain ileon*. ¿La locución *gaur egunean* hoy en día (*egungo egunean* de los vascos orientales), será producto de barbarismo? o acaso estará calcado en *le jour d'aujourd'hui* francés u «hoy día, hoy en día» castellano? o será producto espontáneo?

Añadamos que el pueblo, que casi nunca habla el castellano, incurre rara vez o nunca en tales barbarismos. En la canción de ronda dedicada a Santa Agueda, cuando en una casa reciben algún presente, como huevos, chorizos o dinero, cantan:

*Etxe onetako ugazaba jaunak*  
*urézko bizaía dauka,*

«el señor amo de esta casa tiene barbas de oro», y a ningún cantador, que sepamos, se le ha ocurrido decir *emengo etxeko ugazaba jaunak*.

652. *Ter. Caror en que au significa yo, ori tu, aiek u ok nosotros,*

### PRONOMBRES CUANTITATIVOS

*con vocativos (p. 5433)*  
*y con la conjunción u que (5445)*

653. Unos son definidos, los numerales; otros, indefinidos, llamados casi exclusivamente cuantitativos.

La numeración, no sólo por el sonsonete de sus vocablos, sino hasta por la escala de sus unidades, es muy diferente de las que más conoce el lector. Las unidades son nueve:

- 1... *Bat*.
- 2... *Bi, biga, bida, bia, bir* (1)
- 3... *Iru, iror, hirur*.
- 4... *Lau, laur*.
- 5... *Bost, bortz*.

32

(1) *Bir* y *aur Bri* se oyen en algunas zonas del B pero siempre acompañado de *mil*, nunca sin esta compañía. *Bir mila* (B-leiab-*sta*), *bri milak* (B-bedia) *dos mil*.

- 6... *Sei, xei*.  
 7... *Zazpi*.  
 8... *Zortzi*.  
 4 9... *Bederatzi, bederatzii*.

Tanto el numeral *bost* como el *amaika* tienen en admiraciones la enfática significación de cuánto (§ 636-3.<sup>a</sup>).

- 8 Decenas no hay más que una: *amar, hamar*. Al llegar a dos decenas dejamos de hablar de ellas para designar la veintena: *ogei (hogeí, hogoi)*.

La decena, acompañada de las antes citadas unidades, forma estas combinaciones perdiendo su *r* final:

- 11... *Amaeka, amaka, hameka, amaika* (1) liter. diez uno.  
 12... *Amabi, hamabi* liter. diez dos.  
 16 13... *Amairu (amiru, amiror, hamairur)* diez tres.  
 14... *Amalau, hamalaur* diez cuatro.  
 15... *Amabost (hamabortz)* diez cinco.  
 16... *Amasei (amaxeí), hamasei* diez seis.  
 20 17... *Amazazpi, hamazazpi* diez siete.  
 18... *Amazortzi, emezortzi, hemezortzi* diez ocho.  
 19... *Emeretzi, hemeretzi* diez nueve.

La veintena *ogei (ogoi, hogoi)* recibe la conjunción copulativa *ta* o *eta* «y» al unirse con otros numerales, al revés de la decena *amar* que se une a ellos sin esa mediación. En dialecto B *ogei* pierde la final en el choque con esa conjunción.

- 28 20... *Ogei, ogoi, hogoi*.  
 21... *Ogetabat, ogeitabat*.  
 22... *Ogetabi, ogei ta bi*.  
 30... *Ogeta amar, ogei ta amar*.  
 32 37... *Ogeta amazazpi, ogei ta amazazpi*.

(1) Se ve el viejo numeral *eka* uno (§ 223), que ya no se oye más que en este compuesto. El sanskrit dice *eka* su uno.

Las cuatro veintenenas son:

20 (ya antes citada) *Ogei, ogoi, hogoi*.

40... *Beñogei, beñogoi* lit. dos veintes.

60... *Irurogei, hirurogei* lit. tres veintes (1).

80... *Laurogei, larogei, laurogoi* lit. cuatro íd.

Aquí terminan las veintenenas. Es rarísimo oír hablar de *bostogei* en vez de *eun* ciento. Un hijo de Rentería me enseñó esta linda canción popular (2).

*Bostogei urtetako dontzelatxo bat  
oyean daukat gaixorik.*

Una doncellita de cinco veintenenas de años la tengo en cama.

Sucede con *beñogei, irurogei* y *laurogei* lo que se ha dicho del *ogei*: que al chocar con la conjunción pierde la *i* final en dialecto B, no en los demás afortunadamente.

47... *Beñogeta zazpi, beñogoi ta zazpi*.

51... *Beñogeta amaika, beñogoi ta amaika*; lit. cuarenta y once.

59... *Beñogeta (beñogei ta) emeretzi*; lit. dos veintefes y diez y nueve.

66... *Irurogeta (irurogei ta) sei*; lit. tres veintes y seis.

77... *Irurogei ta amazapi*; lit. tres veintes y diez y siete.

88... *Laurogei ta zortzi*; lit. cuatro veintes y ocho.

97... *Laurogei ta amazapi*, lit. cuatro veintes y diez y siete.

Al llegar a los ciento surge nueva unidad: *eun* (*ehun, egun, ein*).

(1) Fuera de los dial. B y G se dice *hiruetan hogoi, lauetañ hogoi*, literalmente en tres (veces) veinte, en cuatro (veces) veinte.

(2) V. Cancionero popular manual, tom. V, pág. 16.

Las nueve unidades simples se unen a esta nueva unidad en esta forma:

- 100... *Eun*.  
 4 200... *Beñeun*.  
 300... *Irureun*.  
 400... *Laureun, lareun* (1).  
 500... *Bosteun, bortzeun*.  
 8 600... *Seireun*.  
 700... *Zazpireun*.  
 800... *Zortzireun*.  
 900... *Bederatzireun*.

- 12 Los vascos orientales, tal vez influidos por el francés, aplican también la palabra *eun* o *ehun* a números más elevados que *bederatzi*, sin perjuicio de valerle también en ocasiones del vocablo latino *mila*,  
 16 *mīla* mil.

- 1.000... *Mīla* o *amañeun* mil o diez cientos.  
 1.100... *Mila ta eun* o *hamekareun* mil cien u once cientos.  
 20 1.600... *Mila ta seireun* o *hamaseireun* mil y seis cientos o diez y seis cientos (2).

- Hay un número curioso *zireun* que en B-mo se usa como correspondiente al infinito o cantidad incontable.  
 24

- 654.** Si fuéramos los vascos a contar por escrito como contamos de palabra, tendríamos que dejar en absoluto el actual sistema decimal. 1.407 en nuestra  
 28 numeración sería *eun ta laurogei ta zazpi* ciento ochenta y siete. 317 no sería trescientos diez y siete, sino tres veintes, una decena y siete unidades: *irur-ogei ta amazapi* setenta y siete. En vez de ser un

(1) Los vascos orientales, desde *lau* en adelante, añaden *-etan* al numeral que recibe la centena: *lauetan ehun, bortzetan ehun, zazpietan ehun...* etc.

(2) También en el valle de Leniz (B) se decían un tiempo *amaikareun, amaseireun...* etc.

pueblo de un milloncejo de habitantes, si fuésemos numerosos como los rusos y los ingleses, podríamos tal vez reirnos de las numeraciones vecinas, como sus verstas y yardas se ríen de las leguas y de los metros. Pero mal que nos pese, aunque pronunciemos *laurogei* (cuatro veintes) *ta zazpi* tenemos que escribir ocho decenas y siete unidades: 87 en vez de 407.

Arana-Goiri me decía un día, que si descubriera la antiquísima escritura vasca, dejaría él estos caracteres latinos para valerse de aquellos garabatos. Es posible que pronto los hubiese abandonado para volver a los que hoy tenemos. En cuanto a mí, si tal descubrimiento hiciese alguien en nuestros días, me limitaría a expresarle mi admiración por su obra, a compararla con otras escrituras antiguas y no sé si haría otra cosa. Valerme de ella en mis humildes producciones, eso ciertamente no, mientras no se me aligeraran los cascos.

655. Acerca de la numeración han hecho labor de etimologistas, cada cual conforme a sus talentos y al ambiente que le ha rodeado, Astarloa a fines del siglo XVIII y Arana-Goiri en nuestros días. Por no tener interés práctico no se expondrá aquí su doctrina, ni siquiera en resumen.

656. En las lenguas clásicas hay un grupo de pronombres llamados *relativos* que gozan de tanta vitalidad como importancia: *qui, quæ, quod* en latín, *hos, he, ho* en griego... etc. En nuestra lengua se representa siempre con el afijo conjuntivo *n* correspondiente a los tres géneros de otras lenguas. Esos otros relativos se declinan. El nuestro se conserva siempre intacto, como se conserva el castellano «que». ¡Felices los que viven en semejantes países! *zori onekoak alako tokietan bizi diranak!* (*Dial. basq.*, 41-4.)

Este elemento relativo nuestro quedó largamente expuesto en la primera parte, cap. X, pág. 363.

657. Aquí se expondrá a qué se reduce en nuestra lengua aquella teoría (que entre coscorriones brotaba en nuestro cerebro) de volver por pasiva las oraciones activas de relativo.

El verbo en tales oraciones puede estar en presente, pretérito o futuro.

A) Con verbos en presente y pretérito imperfecto, el relativo es insustituible en nuestra lengua. El latino *qui venit* y el castellano «el que viene» pueden reducirse a *veniens* y «viniente», nuestro *datořena* no admite reducción, como tampoco el *zetořena* o *etořena* equivalente al que venía o viniente *qui veniebat* o *veniens*.

B) Con verbos en pretérito (próximo o remoto, perfecto o pluscuamperfecto), el relativo tanto latino como castellano puede omitirse, quedando aquellos en pasiva. En vez de «las palabras que yo he dicho» *verba quæ ego dixi* decimos «las palabras dichas por mí» *verba a me dicta*. Nosotros por lo general, al suprimir la conjugación con el relativo *n*, añadimos al infinitivo el sufijo *iko* o *tako* (§ 176 bis). *Nik esaniko esanikako* (o *esandako*) *itzak* en vez de *nik esan ditudan itzak*. En los dialectos orientales no se valen de este *iko* o *tako*, sino que dicen el infinitivo escuetamente. *Senařari eman itzak* las palabras dadas al marido (Joann. *Sainduen* 415-23).

Algún ejemplo rarísimo, semejante a éste, se oye y lee en dialecto G: *Jaunak agindu guzia* (en vez de *Jaunak aginduriko guzia*) todo lo mandado por Dios (Lard. *Test.* 304-4). En B y G por lo general éste *iko* o *tako*, sustitutivo del relativo *n* y de la flexión verbal que le sirve de tema, sólo se omite cuando el artículo es al mismo tiempo pronombre: lo dicho por mí *nik esana*, *garbitasuna galduak* las (que han) perdido la pureza (*Per. Ab.* 95-5).

C) Con verbos en futuro el relativo se sustituye en latín con el futuro en *dus*, en castellano no se sustituye. En nuestra lengua se hace esta sustitución mediante el sufijo compuesto *-teko*. El texto sagrado *panis quem ego dabo* (el pan que yo daré), se reduce en latín a *panis a me dandus*; no tiene reducción en

castellano (por lo menos el de tres siglos a esta parte), y en vascuence se dice *nik emateko ogia*, equivalente a *nik emango dudan ogia*. Los vocablos *tan oídos jatekoa* el comestible y *edatekoa* el licor, son en puridad reducciones de las oraciones futuras de relativo *jango dana* lo que se ha de comer y *edango duguna* (o cualquiera otra persona) lo que hemos de beber. La frase del Apocalipsis cap. IV-8 *qui est et qui erat et qui venturus est* (el que es y el que era y el que ha de venir) tradujo Leizarraga *zena eta dena eta ethorteko dena*. Haber dicho *ethoñiko dena* o (suprimiendo el relativo con su tema, como lo hizo Uriarte en su traducción) *ethortekoa*.

Esta lindísima reducción de relativos en futuro se oye cada vez menos, debido seguramente a la influencia del castellano que carece de reducciones de ese tiempo.

658. Terminaremos diciendo que se ha citado aquí el afijo *n* «que» no porque sea pronombre, sino por corresponder a pronombres relativos de otras lenguas. Su categoría gramatical es la de afijo conjuntivo y como tal se enseñó con sus varias acepciones en la primera parte de esta obra.

## PRONOMBRES INDEFINIDOS

---

659. Por tales se enseñan en tratados gramaticales de varias lenguas vocablos como «alguien, nadie, quienquiera, algo, nada, cualquiera», etc. Véase lo dicho acerca de esta materia en el Capítulo V de esta misma segunda parte (§ 626).



## CAPÍTULO VII

### DE LOS DETERMINANTES NOMINALES

**SUMARIO.**—I. Primarios y secundarios.—II. Sus leyes fonéticas.—III. Adiciones.—IV. Permutaciones.—V. Asimilaciones.

**660.** Esta materia quedó largamente expuesta en el Capítulo VIII de la primera parte. Aquí se hará un ligero resumen. Unos determinantes son primarios y otros secundarios. Los primarios, llamados también artículos (§ 427), son tres; los tres afijos: el genérico *a*, de *gizona*; el concreto *ok*, de *gizonok*; el abstracto *ik*, de *gizonik*. Los determinantes nominales secundarios (§ 443) son demostrativos los unos; los otros cuantitativos. *Zein*, *edozein*, *au*, *ori*, *a* con sus variantes y plurales, son de la primera clase. A la segunda pertenecen *zeinbat*, *edozeinbat*, *bat*, *bi*, *iru...* *asko*, *guti...* etc. Examinados quedan ya en el capítulo precedente. (1)

**661.** De propósito, al estudiar estos elementos en la primera parte, no se planteó la cuestión de las leyes fonéticas que rigen la agregación de ellos a sus temas.

A seis se reducen las clases de leyes fonéticas, como puede verse en mi Conferencia de Fonética Vasca, pág. 21. Sólo adiciones, permutaciones y asimilaciones se observan en la agregación de los artículos.

(1) En el índice véase el ss 443 con su contenido

## ADICIONES

1.<sup>a</sup> La epentética *r* está en uso en BN-s y L-mug en vocablos terminados orgánicamente en *a*, como *añeba*, *Eliza*, que con el artículo son en esas localidades *añebara*, *Elizara*, la hermana, la Iglesia. 4

2.<sup>a</sup> La misma epentética se usa entre un vocablo terminado en *o* como *herio* muerte y el artículo: *Heriorak hilen du heriora* la muerte matará a la muerte, se lee en los *Noelac* de Etcheberry (lll). Es fenómeno particular como también el precedente. 8

3.<sup>a</sup> Entre el artículo abstracto *ik* y cualquier tema terminado en vocal se ingiere esta epentética *r*. Es ley común a todos los dialectos. Modernamente en el S domina la tendencia de suprimir toda *r* intervocálica, y dicen *ahe* por *are*, *ahin* por *arin* (por más que autores como Inchauspe, con buen acuerdo, no la adopten en sus escritos), *odsoik* se oye entre ellos por *osorik* en estado de entereza. También en B-m-ond se oye decir *naa juuteko gaa* por *nora joateko gara* (que tampoco se leen en escritores de aquella comarca como fueron los Moguel), *jokoik ez* por *jokorik ez* juego no (tengo): una de las fórmulas del juego del mus. En algún autor como Joannateguy en su *Sainduen Bizitza* se leen ejemplos como *etsaiik* por *etsairik* ningún enemigo (I, 133-26), *hedoiik* por *hedoirik* (I, 137-4) al lado de *lo-pixkarik* ningún poquitín de sueño (I, 137-10), *holakorik* cosa como esa (Ibid. 28-12). 12 16 20 24

El sufijo *ik* pide esa epentética, al agregarse a un tema terminado en vocal, no sólo en calidad de artículo, sino aun cuando tiene otras acepciones. *Bizirik* estando vivo (Joan. *Ibid.* 28-24), *baru barurik* completamente en ayunas (*Per. Ab.* 106-11), *saririk naina* la preferida de las recompensas (Lardiz. *Test.* 3-33), *hoin gazterik* siendo tan joven (Joann. *Saind.* I, 193-31). 28 32

663. La epentética *b* se usa: 1.º Entre un vocablo terminado en *u* y el artículo; *esku*, *ordu*, *itsu* nacen *eskuba* la mano, *orduba* la hora, *itsuba* el ciego. Es fenómeno particular de algunas zonas del AN, G y L. No sé si en B hay comarca en que el pueblo se valga de ella en este caso.

2.º En Orozko y Barambio (B), se usaba antes más que hoy esta epentética entre un vocal terminado en *o* y el artículo. *Besoba* el brazo, *orozkobañak* los orozkoanos.

Hay quien se vale de *m* por *b*: *besoma*, *orozko-mañak* (1). El choque de *o* con *a* (aunque este no sea artículo) exige en esa comarca la misma epentética: de *oe* «cama», sale *obapean* bajo la cama.

664. Hay otras epentéticas, también producto de fenómenos particulares, que se ingieren entre la vocal *i*, final de un tema, y las vocales *a* (ya sea artículo, o ya inicial de sufijos como *ago...*), *e* y el artículo *o*. Estas epentéticas son *y* en G, *x* y *dx* en algunas comarcas del B. En vez de *zuria* el blanco, se oye en esas localidades *zuriya*, *zurixa*, *zuridxa* en vez de *zuria*; *goñiyena*, *goñixena* y *goñidxena* por *goñiena* el más rojo; *eutsixok* o *eutsidxok* «agárrale» por *eutsiok*.

## PERMUTACIONES

665. Sólo el artículo *a* sufre permutación. No el artículo concreto *o*, ni el abstracto *ik*.

A) El primero se cambia en *e* por influencia de una *i* o de una *u* finales de tema. De *zuri* + *a* nace *zurie* lo blanco; de *esku* + *a*, *eskue* la mano. Son fenómenos particulares.

B) Permuta en *i* cuando sigue a una *u* y forma ella parte de la sílaba *an* (sea o no artículo). *Eskuin*

(1) Hay una curiosa repartición semántica en el mismo valle de Orozko. En vez de *oa* vete, a un muchacho dicen *oba* y *oma* a una muchacha.

por *eskuan* en la mano, *ekosi nenduin* por *ikusi nenduan* me vió. Son fenómenos particulares de B-o.

### ASIMILACIONES

**666.** Todas las vocales en varias zonas dialectales tienen fuerza de atracción sobre la *a* y la asimilan. 4

A) Asimilaciones de *e*. *Etxe* + *an* = *etxeen* en casa, *gure* + *a* = *guree* el nuestro.

B) Asimilaciones de *i*. *Gei* + *ago* = *geiigo* y *geigo* más; *Frantzia* + *koa* = *Frantziikoa* y *Frantzi-koa*; *Donostian* = *Donostiin*, *Donostin*. 8

C) Asimilaciones de *o*. *Noa* = *noo* me voy, *beso* + *an* = *besoon* en el brazo, *zegoan* = *zegoon* estaba. 12

D) Asimilaciones de *u*. *Esku* + *a* = *eskuu* la mano, *eskuetan* = *eskuutan* en las manos, *badoa* = *baduu* (B-ond) ya se va.

Son todos ellos fenómenos particulares y sólo 16 debe echarse mano de ellos en casos raros de querer ingerir en un escrito alguna variedad dialectal que los contenga, como cuando al hacer hablar a un baturro se escribe en castellano Celipe por Felipe. 20



## CAPÍTULO VIII

### DEL ADVERBIO

**SUMARIO.**—I. Definición.—II. Declinación adverbial.—III. División.—IV. Adverbios de lugar: primitivos y derivados.—V. Adverbios de tiempo: primitivos y derivados.—VI. Adverbios de modo.—VII. Adverbios de cantidad.—VIII. Adverbios heterogéneos.—IX. Adverbios de juicio dependientes del verbo.—X. Adverbios de juicio independientes.

**667.** No se puede definir nuestro adverbio, como suelen hacer el suyo respectivo gramáticos de otras lenguas, diciendo que es «parte invariable del discurso, pues como se dijo ya en la primera parte de esta obra (§ 350), nada de invariabilidad tienen los de nuestra lengua en su inmensa mayoría. Muchísimos de ellos son tan declinables como cualquier nombre. «Parte invariable del discurso — añaden esos tratadistas— que modifica los verbos o los adjetivos». Tiene esta definición mucho de inexacta, no sólo en cuanto a nuestro adverbio sino al adverbio en general. Hay algunos adverbios, cierto, que modifican el verbo —los modales— y otros que no lo modifican, como son, por ejemplo, los de tiempo. Y en cuanto a los modales de adjetivos, como *agitz handia* «muy» grande, son escasísimos.

**668.** La declinación de los adverbios, como puede verse en su Paradigma respectivo (§ 522), es muy

reducida. Los de lugar sólo admiten los siguientes casos: el preverbal *nongo* de dónde, el ablativo *non-dik* desde dónde y los cuatro directivos: *nora* a dónde, *norantz* hacia dónde, *noragino* hasta dónde y *norako* para dónde. 4

Los de tiempo reciben cuatro únicas desinencias: *noizkoa* el de cuándo, *noizdanik* desde cuándo, *noiz-arte* hasta cuándo y *noizko* para cuándo. El caso 8  
inesivo está embebido en los adverbios declinables: *non* dónde, «en» qué lugar; *noiz* cuándo, «en» qué tiempo.

Hay alguna que otra locución en que se expresa la 12  
desinencia de este caso aun con adverbios; por ejemplo, *gaur-biañetan* (en) hoy y mañana, *biar-etzieta* (en) mañana y pasado, *geroagoetan* en tiempos posteriores. *Her baitzuetan (3-on) en algunos lugares* 16

669. Por su forma los adverbios unos son primitivos (en el sentido de no derivados) como, por ejemplo, *beti* siempre, *ur* cerca; derivados los otros como *buruz* mentalmente y *onela* así, de este modo. 20  
Los adverbios derivados, largamente estudiados en la primera parte de esta obra, pueden tener por tema: a) un nombre, por ejemplo, *añika* a pedradas; b) un adjetivo como *onik* bien, en estado de bueno; c) un 24  
pronombre, por ejemplo, *oñela* de esa manera; d) o un verbo, como en *iltzer* a punto de morir y *oartzaka* inadvertidamente.

Por su significación los adverbios se dividen en 28  
adverbios de lugar, de tiempo, de modo, de cantidad y de juicio; habiendo además otra clase a la cual, a falta de otra designación más apropiada, podría llamarse clase de heterogéneos. Al exponer cada una de 32  
estas clases se citarán primero todos los primitivos de cada una de ellas y alguno que otro vocablo derivado de cada afijo adverbial, remitiendo en cada caso al lector al lugar de la primera parte en que se citaron 36  
ejemplos con profusión.

## ADVERBIOS DE LUGAR

### A) PRIMITIVOS

**670.** Para mayor comodidad del lector serán ordenados por su traducción respectiva por lo menos estos primeros.

4 **Acá V. aquí.**

**Ahí 1.º** (en ese lugar) *or* (AN, B, G), *hor* (BN, L, S), *gor* (AN-ae-eño), *kor* (BN-s, R).

**Ahí 2.º** (a ese lugar) *oña* (B), *oñara* (AN), *oñera* (G), *goña* (AN-ae-eño), *goñara* (Gañalda), *hoña* (BN), *hoñera*...

**Allá:** *ara* (B, G), *arera* (AN, G), *harera* o *hara* (BN, L, S).

12 **Allí:** *an* (AN, B, G), *han* (BN, L, S), *gan* (AN-ae), *kan* (BN-s, R).

Literalmente significan en aquel (se entiende lugar), así como *ara*... etc., significan a aquel (lugar). Sólo en ablativo se conserva esta *n*: *andik* desde allí. Con el intensivo *ber* tampoco en este caso se conserva: *bertatik* (no *bertandik*) desde allí mismo. En los casos directivos la *n* se elide siempre: *ara* allá, *aranz* hacia allá, *aragino* hasta allá, *arako* para allá. (Omito sus variantes por evitar prolijidad.)

**Aquí:** *emen* (AN, B, G), *hemen* (BN, L), *gen* (AN-ae), *geben* (AN), *kemen* (BN-s, R).

Este tema se altera en los casos directivos, quedando en su lugar *on* (*hun*, *gon*, *kon*). Acá no es *emena* sino *ona* u *onera*, *huna*, *gona* o *kona* según los dialectos.

Hacia acá es *onantz*, *onontz*, *onerontz*, *hunat*, hasta acá *onagino* y para acá *onako*.

28 En el ablativo y en el caso proverbial queda intacto el tema: *emendik* desde aquí y *emengoa* el de aquí. Hay zonas en B que pierden la *n* en estos dos casos: *emetik*, *emekoa*. Con el prefijo *ber* el adverbio *emen* pierde *eme* por *o* aun en los casos inesivo, proverbial y ablativo: *berton* (no *bertemen*) aquí mismo,

*bertokoa* el de aquí mismo y *bertotik* desde aquí mismo. También el ablativo arcaico del B *rean* lleva por tema *on*: *onerean* desde aquí.

**Cerca:** *alde* (G), *gertu* (G), *paraje* (sic B-tx), *uñan* (R), *hūñan* (S), *ur* (B), *urbil* (AN), *hurbil* (BN, L), *uñan* (AN, BN), *huñan* (BN), *ur̄e* (B).

**Dónde:** *non*. En varios dialectos se dice también *nun* aun en los casos proverbial y ablativo, *nungoa* (el) de dónde y *nundik* desde dónde; quedando, sin embargo, la *o* del núcleo en los casos directivos: *nora* a dónde, *norantz* hacia dónde, *noragino* hasta dónde, y *norako* para dónde. En dialecto S dicen *u* hasta en estos casos: *nura*, *nurat*, *nurako*. En vez de *nundik* o *nondik* «desde dónde» los viejos bizkainos decían, perdiendo el tema su advenediza *n*, *norean* y hay aun algunas zonas en que se dice *norik* y lo frae Micoleta (28-1).

**Lejos:** *asao* (B-b-tx...), *uñin* (B), *uñun* (AN, B), *huñun* (BN, L), *uñufi* (G).

## B) DERIVADOS

**671.** Como tales, en sentido lato derivados, pueden agruparse los formados del tema *non* y los afijos graduativos circunstanciales. 1.º *Edonon* dondequiera (§ 262 A), y los demás casos de declinación *edonongo*, *edonondik*, *edonora*, *edonoranz*, *edonoraino* y *edonorako*.

2.º *Nonnai* y *nongura* sinónimos de *edonon* y los demás casos de declinación *nondiknai*, *noranai*... y *nondikgura*, *noragura*... etc. (§ 262 B).

3.º *Neon* o *nehon* en lugar alguno, con sus variantes *nion*, *iñon*, *iñun*, *nehun*... etc. (§ 263 B).

4.º *Nonbait* en algún lugar (§ 266), con sus variantes *nunbait*, *nonbeit*, *nunbeit* y *nunbaist*.

5.º Los intensivos de *emen*, *or* y *an*: *ementxe* y *berton* aquí mismo, *ortxe* y *berton* ahí mismo, *antxe* y *bertan* allí mismo... siendo inútil o por lo menos redundante, citar todos los casos declinativos de estos

adverbios intensivados; como por ejemplo, *emendixek* y *bertotik* desde aquí mismo, *onaxe* y *bertora* acá mismo... etc., etc.

- 4 6.º Los de graduación comparativa, como por ejemplo, *urbilegi* demasiado cerca (§ 324), *urúnago* más lejos, *urínen* lo más lejos.

## ADVERBIOS DE TIEMPO

### A) PRIMITIVOS (1)

- 8 **672.** No todos ellos son declinables. Los que lo son no pueden recibir otras desinencias que las de los cuatro casos antes citados (§ 668).

- |    |  |  |
|----|--|--|
|    | <i>Ameneko</i> (B) pronto, en seguida.   | xiones del grupo articulado <i>aurten bein</i> (AN, B-meñ, R)                                    |
| 12 | <i>Arainegun</i> (B), <i>areanegun</i> (B) como <i>erenegun</i> .  | este año una vez, con sus variantes <i>aurten behin</i> (BN, L) y <i>aurten beintan</i> (AN-ae). |
|    | <i>Aintzina</i> (B) antiguamente (2)   |  |
|    | <i>Atzo</i> (c) ayer.  |  |
| 16 | <i>Aurki</i> (B) como <i>ameneko</i> .   | <i>Baikoz</i> (BN-s, R) a luego de.  |
|    | <i>Aurten</i> (c) (en) este año, hoy.  | <i>Bard</i> (Oih), <i>barda</i> (BN, L, R, S), <i>bart</i> (AN, B, G) anoche.                    |
|    | <i>Auréntxa</i> (B-laud), <i>auréran-txa</i> (B-o) el año que viene.   | <i>Bein</i> (c...) una vez.  |
| 20 | <i>Aurtentsu</i> (BN) hace pocos días.   | <i>Behiala</i> (Oih), <i>beihala</i> (Duv.)  |
|    | <i>Aurtemein</i> (B), <i>aurtemin</i> (B),   | <i>beindola</i> (B), <i>bein-jola</i> (B),   |
| 24 | <i>artomein</i> (B-Añ), <i>artomin</i> (AN-b), <i>aurtemeintan</i> (AN-efo), <i>artamintan</i> (AN-ezi-efo), <i>artemehin</i> (BN-am), | <i>beinola</i> (B) hace mucho tiempo. Parece ser grupo articulado: <i>bein ola</i> una vez así.  |
| 28 | <i>artemehindan</i> (BN-baig) hace poco tiempo. Son fle-   | <i>Belu</i> (B), <i>berandu</i> (B), <i>berant</i> (BN, L, S) tarde.                             |
|    |  | <i>Berdantzat</i> (AN, G) anteanoche. Algunos dicen <i>berdan-</i>                               |

(1) Varios de los que figuran en la lista son compuestos de dos elementos, pero no llevan sufijo adverbial como los del grupo B.

(2) En muchas zonas de B, y quizá en todas las de G, ha perdido su significación de «adelante» que tiene en casi todos los dialectos.

*tza bart* (G). *Berdantzat antxiti* (G) tras anteanoche.

*Berkainz* (R) pocas veces.

*Beti* (c), *betik* (B-mo, R) siempre.

*Biar* (*bigar, bihar, bidxar, bixar, bier, bidxer, bixer*) mañana.

*Biamon* (B, G), *biharamon* (BN, L), *biharamun* (BN, L, S), *biamon* (AN, B, G), *bihamen* (S), *biramen* (R), *biramon* (AN, BN, R) día siguiente. Es más bien nombre adverbial, pues recibe artículo.

*Biharamunago* (BN), *birameneanago* (R) dos días después.

*Biardamu* (AN) pasado mañana.

*Daburduko* (B), *daborduko* (B-g), *dagoneko* (G-den), *dabaneko* (G-goi) tan pronto.

*Egun* (casi c) hoy, durante el día.

*Egundo* (B), *egundo* (B), *egunño* (B), *egundainño* (AN, G) jamás; liter. hasta hoy.

*Ekiz* (B-arc) de hoy en adelante.

*Engointik* (R), *ingoitik* (BN-am), *engoitik* (BN, S), *ingoiti* (S) ya, para ahora. En el Diccionario se dijo por errata para hora.

*Erenegun* (AN, G), *herenegun* (BN, S) anteayer.

*Herenegunago* (BN, S), *eren-*

*egun-atzetik* (G), *erenegun-damu* (AN), tras anteayer,

*Etzi* (c) pasado mañana.

*Etziago* (AN-b), *etziamu* (AN-laf), *etziaramu* (B), *etziaste* (R), *etziaste* (Humb.), *etzidamu* (AN, B, BN, L, R, S), *etzidazu* (Larram), *etzikaramu* (B), *etzikaramon* (B-l), *etzirume* (B-zig), *etzilimo* (B-aleg-mo), *etzimo* (AN-bera), *etzinburu* (AN-etxalar) tras pasado mañana.

*Etzidamuago* (BN-s, R), *etzidamu-atzetik* (AN, G), *etzi-gerokoan* (B-ix), *etzigaramu* (B-a), *etzikaramon-atzetik* (B-l), *etzikaramu-ostean* (B-Añ), *etzilaso* (B-mon) dos días después de pasado mañana.

*Etziramuetsi* (AN-laf: *oderiz, madoz*) hace cuatro días. = *etziaintzi* (AN-laf: *huici*).

*Gaur*: 1.º (AN, B, G) hoy (durante el día y la noche), 2.ª (AN, BN, L, R, S), hoy, sólo durante la noche; siendo *egun* hoy, durante el día (1).

*Gaurgero*: 1.º (AN, BN) ya, 2.º (AN, B, G) para ahora, 3.º (AN) en seguida, 4.º (G) en adelante. Sus variantes son: *gargero* (AN), *gargeroz* (R), *gargio* (L), *gargioro* (AN, L), *gargoitik* (AN, L), *gaurgeiago* (B), *gaurgoitik* (AN, BN), 40

(1) Es curioso que *egun* tenga por desinencia la *n* del inesivo (*etxean, goian*), que también figura en *emen, non, orain*; y que *gaur* tenga la *r* que también figura en *or* «en ese lugar».

Winson explica la formación de *gaur* 2º como originada de *gaur* durante la noche. No parece probable.

- gaurgoro* (BN) y *gaurkiz* (B).  
*Gaurgitxi* y *gaurgutik* (B-ix)  
 4 son «en seguida».  
*Geró* (c) después.  
*Geurtz* (S. P), *geurz* (Oih)  
 el año próximo.  
 8 *Goain* (G-zeg), *goai* (AN-burunda), como *orai* y *orain*.  
*Ya* (B, BN, L, S) ya, ahora.  
 ¿Será el latín *jam*? De aquí  
 12 nacen *yadaneko* (BN, L) tan pronto, *yadaneko legek* las leyes actuales, *yadagoneko* (L) tan pronto,  
 16 *yadanik* (BN) ya, desde ahora, *yagoiti* (S) en adelante, *yagoitikoz* (S) por siempre.  
 20 *Igaz* (AN, B, G) el año pasado, con sus variantes *ihaz*, *iaz*, *yaz*, *igez* (B), *idxaz* (B), *idxez* (B), *iez* (B), *xaz*  
 24 (BN, R).  
*Iya* (B, G) casi, a punto de.  
*Noiz* (AN, B, G) jamás. Véase *noiz*.  
 28 *Kiito* (S) prontamente. <sup>c)</sup>  
*Laster* (c) pronto, luego.  
*Laurdenegun* (R), *laurdenegu* (Ae, Efo, Ester. Ul.)  
 32 hace cuatro días.  
*Leen* (B), *lehen* (BN, L, S), *lein* (B, R), *len* (AN, B, G) antes.  
 36 *Noiz* (c...), *nos* (B), *nuiz* (S) cuándo. V. sus graduativos *edonoiz*, *noiznai*, *inoiz* (*neoiz*, *nehoiz*, *ihuiz*,  
 40 en § 263, B).

Este adverbio interrogativo da lugar a muchos grupos articulados, como por ejemplo: *noiz baiño noiz* (L) cuanto antes, *noizean bein* (c...) de vez en cuando y sus variantes *noizean behinka* (L), *noizeanka* (BN-s), *noizetik noiz* (BN), *noizetik noizera* (L), *noizik noizera* (B), *noizik bein* (Ax.), *noizik beinean* (B), *noizik noiz* (B), *noizean peinka* (Aezkoa), *noizik bein* (B-g), *noiztanka* (BN, R), *noiztenka* (BN), *noiztinka* (BN), *nuiztenka* (S). *Noiz edo noiz* (AN, B, BN), *nos edo nosko baten* (B) alguna vez.

*Orai* (c...), *orain* (AN, B, G) ahora.

*Oraindo* (AN-laf), *oraindo* (AN-burunda) todavía.

*Orduan* (c...) entonces. Es más bien nombre adverbial. Para entonces *orduko*, desde entonces *ordutik*... etcétera, y no *orduanko*, *orduandik*. *Ordudanik* en L es inmediatamente. De *orduan* sacó el castellano antiguo *alora* significando entonces. (V. el Glosario de Gonzalo de Berceo.)

*Sekula* jamás (del latín), así en plural, como *berba* palabra, *denpora* tiempo, que también son plurales latinos.

c) ¿Venaría del latino cito pronunciado clariamente LiTo?

## B) DERIVADOS

**673.** Lo son en primer término los formados con graduativos circunstanciales (§ 261-1):

1.º *Edonoiz* cuandoquiera con *edonoizdanik* desde cuandoquiera, *edonoizko* para cuandoquiera, *edonoizarte* hasta cuandoquiera, *edonoizkoa* lo de cuandoquiera. 4

2.º *Noiznai* y *noizgura* sinónimos de *edonoiz*.

3.º *Neoiz* o *nehoiz* vez alguna, con sus variantes *nioiz*, *iñoiz*, *iños*... (§ 263). 8

4.º *Noizbait* alguna vez con sus variantes.

5.º Intensivos *oraintxe* ahora mismo y *orduantxe* (hay quien dice en B *orduxean*) entonces mismo. 12

6.º *Noiztsu* cuándo poco más o menos.

**674.** Hay además importantes adverbios de tiempo derivados, de los cuales aquí sólo se citarán de cada clase uno o dos. 16

*Iltzear* (AN, L), *iltzer* (AN, BN, L) a punto de morir (§ 354).

*Igandekari* (BN, L, S) en cada domingo (§ 355).

*Asteoro* (c...), *astero* (G),

*astaro* (B) en cada semana (§ 356).

*Bortz urtetarik* (AN) (en cada cinco años (§ 357). 20

*Egunaz* o *egunez* (c) de día, *gauetz* (c) de noche (§ 358).

## ADVERBIOS DE MODO

**675.** No hay adverbio modal que sea declinable. Todos ellos son además derivados de un tema (que puede ser nombre, pronombre, adjetivo y aun verbo) seguido de un afijo adverbial. Verdad es que nos valemos de unos cuantos adjetivos como si fueran adverbios modales primitivos: *arin*, *etorri* venir ligero 24 (ligeramente), *bizkor ibili* andar listo (vivamente), *guri azi* criar esmeradamente y otros como *baratz* 28

lento o lentamente, *meatz* raro o raras veces, *safi* espeso y frecuentemente... y algún otro. Hay otros adjetivos que se usan como si fueran modales de otros vocablos de su categoría, como son *latz edeña* muy hermoso, *oso ona* muy bueno, *lar andia* demasiado grande (§ 620).

676. Los derivados adverbiales de modo quedaron expuestos entre los § 360 y 392, donde puede verlos el lector. Aquí se citará algún ejemplo de cada uno de ellos, por orden de sufijos.

12	<i>Bereala</i> (c...) inmediatamente.	<i>Eixara</i> (B) sembrar a surcos.
	<i>Etenean</i> (B) interrumpidamente.	<i>Onetara</i> (B) de esta manera.
	<i>Ildoara</i> (R) a surcos.	<i>Luzetara</i> (B) a lo largo.
16	<i>Lariañen</i> (B) acongojadamente.	<i>Emaro</i> (AN, BN, R) suavemente.
	<i>Isilik</i> (c) silenciosamente.	<i>Nasaikiro</i> (BN, L) flojamente.
	<i>Bultzaka</i> (B) a empujones (1).	<i>Osotoro</i> (G) enteramente.
20	<i>Atzekera</i> (B) de espaldas.	<i>Benetan</i> (B) de veras.
	<i>Nikexi</i> (S), <i>niketz</i> (BN, R, S), de mi parte.	<i>Ederto</i> (B) hermosamente.
	<i>Bereziki</i> (AN, BN, G, L) especialmente.	<i>Ondo</i> (B, G) bien; sinónimos de <i>ederki</i> y <i>ongi</i> .
24	<i>Athekoz</i> (S) en muchedumbre.	<i>Ontsa</i> (AN, L), <i>unsa</i> (BN) bien.
	<i>Nola</i> (c...), <i>nolatan</i> (BN, G, L), <i>nolaz</i> (AN, BN, R), <i>nulaz</i> (S), <i>zela</i> (B-m-oñ), <i>zelan</i> (B) cómo. (2)	<i>Oartzaka</i> (B, G) inadvertidamente.
28		<i>Afaltzaga</i> (B) sin cenar.
		<i>Mandoz</i> (c) montado en macho.
		<i>Zaldiz</i> (c) a caballo.

Hay un adverbio curioso *ostean* (B), *osterantzean* (B) de lo contrario. Su sinónimo *ostera* (B, G-zubieta) ofrece la particularidad de tener como el alemán *wieder* la doble significación de «al contrario» (3) y también «nuevamente, de nuevo». Asimismo

(1) Merece citarse aquí *ezkibelka* (AN-ulz) reculando, de *ezkibel* retraído, remolón.

(2) Como sinónimo de *bereala* se oye en AN la flexión verbal del verbo *atxiki* asir, *datxikola* inmediatamente; liter. asiendo.

(3) En este sentido escriben *wider*, pero es *wieder* según Van Ginneken en su *Principes de Linguistique psychologique*, p. 137.

se usa admirativamente en acepción de «¡hombre! ¡cuánto me extraña!» o algo así. *¡Ostera! ¡etzenduala ekañiko ta!* (B-l) ¡hombre! ¡que no había V. de traerlo y (ahora venimos con esto)!

## ADVERBIOS DE CANTIDAD

677. Son de dos clases: absolutos y comparativos. 4

Pertencen a la primera los siguientes:

<i>Ainitz</i> ( <i>aniz</i> , <i>anitz</i> , <i>aunitz</i> ), <i>asko</i> mucho.	(B) han perdido el carácter de diminutivos. 8
<i>Aski</i> (AN, BN, G, L, R, S) bastante.	<i>Lar</i> (B) demasiado. Se usa más el pleonástico <i>lañegi</i> lit. demasiado demasiado.
<i>Beredin</i> (G-arc), <i>berein</i> (B-a-o), mucho. <i>Berein etxe</i> , <i>etxe asko</i> muchas casas.	<i>Naikoa</i> (B, G) como <i>aski</i> . 12
<i>Gei edo gitxi</i> (B) mucho o poco.	<i>Gizona naikoa</i> (mejor que <i>gizon naikoa</i> ) como <i>gizonik aski</i> bastantes hom- 16
<i>Guti</i> (AN, BN, L, S) poco, <i>guti</i> poquito. Sus variantes <i>gutxi</i> (AN, G) y <i>gitxi</i>	<i>Txiki</i> (R) como <i>guti</i> .

Adviértase: 1.º Que algunos de ellos admiten artículo: *asko-ak* gran cantidad (B-l), *laaña* lo demasiado (Refran. 22), *laañik ez onik* lo demasiado no es bueno (Refran. 61), *lañak lañitzen*, *gitxiak arbintzen* lo demasiado acongoja, lo poco apura (Refran. 254), *eztaki askorik* no sabe mucho, *etzezan egin han bertute anhitzik* no obró allí muchos milagros (Leiz. *Matth.* XIII-58), 24 *ezikontatualak* (V. § 401).

2.º Que algunos de los adverbios de una y otra clase hacen (no siempre) que el vocablo precedente lleve el artículo abstracto *ik*: *eskerik asko* (AN, B, G) *eskerik anitz* (R) muchas gracias, *Jaungoikorik adina* tantos como dioses (frase que de muchachos la decíamos, para denotar que teníamos sólo uno), *aterik adina maratiña* (B-l-mu...) tantas taravillas como puertas (locución equivalente a tantas excusas como faltas), *egunik asko yoan yataz* se me han pasado muchos días (Añib. *Esku.* 8-20); *txiribiri txitxi*, *gure txakurak azurik asko ta maminik gitxi* chiribiri chichi, nuestro perro (tiene) mucho hueso y poca carne (B-mu). 36

### 678. Pertenecen a la clase de comparativos:

1.º Los derivados de *gei* y *gufi*: *geiago* «más» con sus  
4 variantes *geago*, *geigo* y *ya-*  
*go*; *gutiago* (*gutxiago*, *gi-*  
*txiago*) menos; *geiegi*, *geien*,  
*geitxo*... *gutiegi*, *gutien*, *gu-*  
8 *tixko*... (V. § 325).

2.º Los derivados de *en-*  
*bat* y *enbeste* (*enbertze*):  
*zeenbat* (*zeinbat*, *zenbat*,  
12 *zemat*, *zoinbat*, *zuinbat*...) qué tanto, cuánto; *onenbat*  
tanto (como esto), *orenbat*  
tanto (como eso), *arenbat* o  
16 *ainbat* tanto (como aquello),  
*nik bezenbat* (*bezanbat*, *be-*

*kinbat*, *bikainbat*) tanto como yo; *onenbeste*, *hunenbergertze* tanto (como esto), *orenbeste*, *hoinbertze* tanto (como eso), *arenbeste*, *hainbertze* tanto (como aquello).

3.º *Adina* (*adiña*, *aíña*) tanto como y sus sinónimos *edu* (B-m), *duin* (B), *beste* (B, G), *bertze* (BN, L), *lagin* (*lain*), *gaina* o *gaiña* y aun *lainbeste*.

4.º *Aboro* o *haboro* (S) y *oboro* u *obro* (R) sinónimo de *geiago*. Usase también el pleonástico *aborago*.

678 bis. Corren también, como si fuesen adverbios de cantidad, algunos nombres sustantivos: *inauře* o *inhauře* (BN) cama del ganado, *indar* (c) fuerza, *intera* (B) sazón, época; *itzal* (c) sombra, sombrío; *iralgo* (BN) nueva, noticia; *ugari* (c) mucho, *urí* (c) poco; solo que los dos últimos son adjetivos  
24 adverbialmente usados. Aun de los adverbios de tiempo comparativos antes citados (§ 678-3.º), por lo menos *edu* y *lagin* son nombres: el primero, contracción de *eredu* modelo; el segundo, usual aun hoy en  
28 acepción de proporción, catadura.

Los vocablos antes citados *inauře*, *indar*, *intera*, *itzal* e *iralgo*, tienen casi todos la acepción adverbial de «muy, en gran cantidad». *Inauře edeña* muy  
32 hermoso (BN-gar), *euria indar egin dau* ha llovido en gran cantidad (B-b-g), *berogeí urte intera daukaz* tiene poco más o menos cuarenta años (B-a-o), *itzal polita* muy lindo (B-lařab), *iralgo ekafi du* ha traído  
36 en abundancia (AN-ulz).

## ADVERBIOS HETEROGÉNEOS

**679.** Lo son los formados con los afijos *gal*, *ka*, *kal*, *kara* o *tara*, *ko*, *tzaí*, *zun* y *zuñi*, expuestos ya (§ 393-400). Aquí sólo se citará alguno que otro ejemplo de cada uno de ellos.

<i>Sugal</i> (R) por fogueras, por vecinos.	<i>Beroztara</i> (B-mu) abrigado.	
<i>Aldikal</i> (R), <i>aldikhal</i> (AN-am) por turnos.	<i>Buruko</i> (B, BN, G) por cabeza, por persona.	
<i>Asteka</i> (AN, B, G) por semanas.	<i>Sorgintzat</i> (c) por (como si fuera) bruja y el redundante <i>iltzakotzat</i> (B-l) p. muerto.	8
<i>Elurkara</i> (BN-s, R) con traza de nevar.	<i>Ogizun</i> (L) por (en busca de) trigo.	12
<i>Euritara</i> (B-mu) con traza de llover.	<i>Aberats-zuñian</i> (G, L) por rico, a fuer de rico.	

**680.** Como heterogéneos independientes (1) pueden ser considerados los adverbios que figuran en esta otra lista:

<i>Aiko</i> (B) he aquí, ahí o allí.	<i>Beařik</i> (AN-b) oportunamente.	
<i>Azkanen buruan</i> (B) por fin.	<i>Zolditu-beařean</i> (B-g) a punto de encontrarse.	20
<i>Batez ere</i> (G), <i>batez bere</i> o <i>batez be</i> (B) sobre todo, especialmente.	<i>Ito-beařik</i> (B-g) a punto de ahogarse.	
<i>Ara</i> (B, G) he allí. V. <i>Ona</i> .	<i>Alan beařez</i> (B-mur) casualmente.	24
<i>Batez beste</i> (AN, B, G, R), <i>batez bertze</i> (AN, L), <i>bana bertze</i> , <i>bata beste</i> (S), <i>bataz beste</i> (G), <i>batu beste</i> (R) uno con otro, por término medio.	<i>Oregon-beařean</i> (AN, B, G) en vez de estar ahí.	
<i>Jaungoikoaz bean</i> ( <i>beian</i> ) después de Dios (B-ms Otx. p. 223).	<i>Bein edo bein</i> (AN, B, BN, G, S) alguna vez. <i>Bein ez bein</i> (B-c) nunca.	28
	<i>Bein-bein</i> (B), <i>bein-beiñean</i> (B) provisionalmente.	32

(1) Hay entre ellos locuciones adverbiales.

- Beindanik bein* (AN, B), *beindik bein* (AN) por lo menos. (1)
- 4 *Bein ere* (AN, G), *bein bere* (B), *behin ere* (BN, L, S) jamás; seguido de negación, nunca.
- 8 *Beingoan* (B), *beingo baten* (B) al momento, muy pronto.
- Beingoaz* (BN), *behingotz* (BN) para siempre, a perpetuidad. (2)
- Bepetan* 1.º (BN) de repente, 2.º (BN, L) al mismo tiempo.
- 16 *Bertzalde* 1.º (BN, L) por lo demás, 2.º (BN, L) aparte.
- Bertzainez* 1.º (BN) además, 2.º (BN, R) de lo contrario.
- 20 *Bertzenaz* 1.º (AN, BN, L) de lo contrario, 2.º en igualdad de circunstancias.
- Bertzetan* (L) por otra parte.
- 24 *Bertzorduz* (BN, L) hace ya tiempo.
- Bertatik* (B), *bertatiko baten* (B-befiz) de repente.
- 28 *Bertzainik*, *berzala* (R) si no, de lo contrario.
- Beti ere* 1.º (AN-c) de todas maneras, 2.º (BN) ciertamente.
- 32 *Beti bere* o *beti be* 1.º (B) de cuando en cuando, 2.º de todas maneras.
- 36 *Bidanabar* (AN), *bidenabar* (AN, BN, G, L), *bide batez* (B, G), *bidenabarean* (AN-lañ) de paso.
- 40 *Gainerakoan* (c) por lo demás.
- Gainezka* (c) ventajosamente.
- Kartaz landa* (BN-s, R), *gartaz landa* (BN-ae), fuera de aquello. *Onetzaz landara* (AN, L) excepto esto.
- Lekat* (L), *lekhora* (L), *lekot* (BN) excepto. V. *Landa*.
- Len bai len* (AN, B, G, L), *lehen bai lehen* (L), *len baiño len* (AN), *lehen baino lehen* (L), *len baizen len* (B), *len bait len* (Borracho burlado, *Rev. Int.* II, 394-7), *len bekin len* (R), cuanto antes.
- Lenengo ta bein* (B-l) ante todo.
- Lengo baten* (AN, B, G), *len-goan* (B) hace pocos días.
- Salbu* (BN, L) excepto (???)
- Lenik* (AN-ulz) en primer término.
- Nüstenean* (S) hace poco tiempo.
- Ona* (AN, B, G) he aquí. Pleonásticamente se dice mucho *ona emen*. Como se advirtió en el Diccionario, se hace mal uso de *ara* «he allí» sustituyendo a este adverbio: *ara emen* y *ara or* por *ona emen* y *oña or*. En los diálogos vascos de Bonaparte (pág. 103-9) se leen, al lado de los correctos *huna nola* (L) y *huna nula* (S), *ara nola* por *guzuzkoano* y por *bizkaino oña emen zelan*. Por distinguir de *ona* el bueno, sería conveniente escribir con *h* el adverbio: *hona* he aquí; como escribimos *hura* aquel, para distinguirlo de *ura* el agua.
- Oganik* (B ? Añib. ms) en adelante.

(1) *Opinik bein* (B), *beiniñ bein* (B). (2) *Baintat* (c B) *cier-*  
*ta* - *Kai beintat* si por cierto. *Et beintat* no por cierto.

*Ora* (AN, B, G), *hoña* (BN, L, S), he ahí. *Ora or* he ahí. V. *ona*.

*Seskezi* (S) no solamente.

*Sibitu* (B) cabalmente, justamente.

*Sur* (AN) en busca. *Andresur, erio-sur, diru-sur* en pos de mujeres, de la muerte, de dinero.

*Xa* (BN-s, R) principalmente, sobre todo.

*Taka* (BN) pronto. Parece onomatopéyica.

*Takez* 1.º (BN) con actividad, 2.º (R) completamente.

*Tinketz* (BN) sobremanera.

*Tole* (BN) a discreción, en abundancia. ¿Voz alienígena?

*Tuzto* (BN, Oih) mucho, en abundancia, 4

*Txoil* (AN, G) enteramente, en absoluto. #

*Huna* (BN, L, S), *una* (AN) 8 he aquí. Var. de *ona* u *hona*. Distingüen muy bien entre *hunat* acá y *huna* he aquí.

*Hurentsu* (S, P) casi. = *urhrentsu* (Huci?)

*Ústio* (S) totalmente.

*Zapart* (AN, BN?) enormemente. 16

*Ziplo* (G) de repente.

Pre-  
gúntese al Com. J. de  
naz de Huci.

## ADVERBIOS DE JUICIO

681. No sé de qué otro vocablo valerme para incluir en él adverbios de afirmación y duda, opinión e interrogación; conjetura, evidencia y negación; eventualidad y ansia. Son de dos clases: unos son prefijos verbales, aunque algunos de ellos se usan también indistintamente después del verbo y aun omitiendo éste; los demás son vocablos independientes, contándose entre ellos algunos grupos articulados. Estudiemos los prefijos, resumiendo a veces y otras ampliando nociones ya expuestas en la primera parte de la obra, § 402-422. 20 24 28

682. De afirmación. Es *bae*, que como prefijo pierde la final al chocar con un elemento de conjugación. *Badakit* ya lo sé (Ioann., *Saind.*, 3-15), *bagoaz* ya vamos. Al chocar con el elemento objetivo *d*, propendemos por negligencia a elidir esta consonante: *bantzugu* (*Per. Ab.*, 52-16) por *badantzugu* ya lo vimos, *baukazu* (*Añib.*, *Esku.*, 151) por *badaukazu* 32

# Txito del todo, afirmativamente, para siempre? Ger. Baer recogió en q este ejemplo Ameriketara yoan zan txito.

sí lo tiene usted. Afortunadamente, elidimos menos y muchos no eliden el elemento de conjugación *g*, como elidimos la misma letra en vocablos como *eun bi* por <sup>4</sup> *egun bi* dos días, *eiñ* por *egin* hacer. Raras veces se oyen *baabilz* por *bagabilz* ya andamos, *baara* por *bagara* sí somos... etc.

Este adverbio *bae*, en ausencia del verbo pronun-  
<sup>8</sup> ciamos generalísimamente *bai*, habiendo quien dice *ba* y enfáticamente aun *boo* (B-g-oiñ, AN-lañ). En sentido irónico se oye mucho más *ba* que *bai*. ¿*Egin-go dok ori, txo?* (¿Harás eso, muchacho?) ¡*Ba!*,  
<sup>12</sup> equivalente a «no o cá» y al americano «¡qué esperanza!» Nada de extraño tiene que *bae* sí pronun-  
 ciamos *bai*, cuando *gaztae* queso, *moñoe* criado, *oe* cama, *bae* criba, pronunciamos *gaztaia*, *gaztai bat*,  
<sup>16</sup> *moñoi ori*, *oia* y *baia*.

De este adverbio parecen originarse la conjunción adversativa *baina* «pero», la copulativa *baita* «también» y la comparativa *baino* «que». Astarloa vió lo  
<sup>20</sup> primero, lo de *baina*. Los escritores antiguos bizkainos se valieron de *bae* (sin alterar la *e*) en los dos primeros: *baea* pero (Capanaga, 5-3, 28-3, 30-12 y 31-11), *baeta* también (Micoleta, 28-12). En dialecto  
<sup>24</sup> S dicen *bená* por *baina* pero, y *beno* por *baino* que. *Baia* por *báina* se dice en AN, B, BN y R. *Baio* por *baino* he oído a alguno de Izpazter (B). La *n* de estos dos adverbios parece tener el mismo origen descono-  
<sup>28</sup> cido que *dino* dice, variante de *dio*.

Si este adverbio de afirmación fuese originaria-  
 mente *bai* y no *bae*, todos los que por fonetismos particulares pronunciamos *zuridxa* y *zurixa* por *zuria*  
<sup>32</sup> lo blanco, *andidxa* y *andixa* por *andia* el grande, diríamos también *baidxetz* o *baixetz*. Y son contadísimas y poco extensas las zonas en que se emplea el primero en vez de *baietz*.

<sup>36</sup> **683.** El afijo conjuntivo *etz* que hoy se agrega sólo a *bai* y *ez* (*baietz* que sí, *ezetz* que no) es posible se haya agregado un

tiempo a otros adverbios de juicio, formádo vocablos como *etetz* u *otetz* que duda él (dudamos, dudáis... etc.), *eietz* que es fama, que así se dice... etc.

De *baietz* y *ezetz* nacen otros curiosos vocablos: *baietza* (B, R) la afirmación y *ezetza* (c) la negación, con locuciones como *baietzean dago* está en que sí, *ezetzean dago* sigue negando; está en que no; *baiezkoa* (B, G) el consentimiento (1) y *ezezkoa* (B, G) la negativa, el disentimiento; *baiezkoan* (B) en el supuesto afirmativo y *ezezkoan* (B) en el negativo.

684. Algunos vascos centrales y orientales agregan al adverbio *bai* el sufijo *ki* (AN, R, S): *baiki* que sí, afirmativamente. No sé si este sufijo es el modal *-ki* «mente» de *ederki* hermosamente, o más bien contracción de *egiki*, *eiki* (L), *eki* (L) ciertamente: *bai eki* sí ciertamente, *ez eki* no ciertamente.

685. Hay también otro elemento que se agrega a ambos adverbios en conjugación familiar: *baiko* sí (tuteando), *eko* no (id.). ¿Será este elemento una variante, en este caso, de *to* vocativo para llamar a un hombre?

686. De duda. Este adverbio es *ote* (AN, BN, G, L, R, S), con su variante bizkaina *ete*. Al preguntar se usa como prefijo: ¿*etedator*, *otedator* vendrá?, liter. ¿sí viene?, o como dicen los vascos: «¿si vendrá?» A voluntad del que habla se le anteponen la afirmación o bien la negación: *baotedator*, *ezotedator*. Fuera del B se oye mucho separado del verbo cuando no se trata de preguntar. *Badoa ote* ya va quizás, *eztoa ote* tal vez no vaya. En B recurrimos a uno de los muchos adverbios de juicio independientes que denotan duda: *badoa bear bada*, *badoa uñean...* etcétera (§ 425). Aun omitido el verbo, a que afecta, se oye mucho este adverbio, pero siempre precedido de afirmación o negación. *Baete? baote?* será verdad? *Ezete o ezote?* no será verdad?

687. De opinión. Opinión, fama o voz pública denotan *ei* (B) y su sinónimo *omen* (AN, BN, G), con las variantes *emen* (G) y *emon* (R). *Alejandro*

(1) Añibarro en su MS llama *juramentu baiezkoa* al juramento asertorio.

*andiak negar egiten eieban* Alejandro el grande dicen que solía llorar (Bart., *Icas.*, II, 250-27).

No sé si este vocablo *omen* habrá sido originariamente sustantivo «fama» y luego adverbio o viceversa. Más probable parece lo segundo. Casi indistintamente se dicen *etofi omendira* o *etofi dira omen* dicen que (es fama que) han venido. El bizkaino *ei* sólo se usa como prefijo verbal.

**688. Adverbio interrogativo.** Se indica con el sufijo de conjugación *a*. En Oihenart, pág. 99-2, se lee: *eranen duta?* lo he de decir? Quedó suficientemente explicado al exponer los afijos adverbiales (§ 407-408). No se oye ya en los dialectos occidentales. En ellos, la citada frase de Oihenart se dice así: *esango dot (det) ala?*, que no tiene la gracia de la frase del gran escritor y vascólogo suletino.

**689. De conjetura.** Como se dijo ya (§ 409), es el afijo de conjugación *edo*, equivalente a la locución castellana «deber de». *Gaur edodator* parece que viene hoy, hoy debe de venir (B-o). *Bai edo* (B, G) sí, probablemente. Pueden recogerse más ejemplos en el párrafo citado de la primera parte.

**De evidencia.** Es el prefijo *bide* (c) equivalente a «parece que». *Kura bidexu eñisko ontako alkatea* (R-uzt) aquél parece que es el alcalde de este pueblecico. *Ezpidezzen zuguña* (AN-b) parece que no era económico. En dialecto B apenas se oye ya, aunque se registra algún ejemplo que otro en Moguel.

**690. De negación.** Es el prefijo verbal *ez* (c) no. Este y su antitético *bae* (*bai*) sí, son los que más se usan sin verbo. Léanse los párrafos 412 y siguientes de la primera parte.

Es curiosa la metátesis bizkaina *ze* por *ez* que se lee en Capanaga, Micoleta y los *Refranes* y se oye en varias comarcas del mismo dialecto. Se concreta su uso al imperativo y subjuntivo. No se oye ni se lee *zedator* por *eztator* no va, *zedaki* por *eztaki* no

689 bis  
u

lo sabe; pero sí *zebegi ori esan* no diga eso (Micoleta, 26-45), *urtigi zenagizu* no me deseches (Capanaga, 155-3), *gordeizu katilu ori, ausi zedaizun* guarde usted esa taza, no sea que la rompa (B-mu). 4

**691. De eventualidad o fortuito.** *Al* es el prefijo que lo indica, significando «acaso, quizás, por ventura». No se usa fuera del verbo, pues en tales casos recurrimos a los varios adverbios extraverbales de que se hablará poco más tarde (§ 695). Como más se oye es preguntando, aunque corren no poco frases como la de *Peru Abarca* (§ 416) y esta otra de *El Borracho Burlado (Revista intern., II-481)*: *sekula ezalda ikusi* jamás se habrá visto. 8 12

**692. De voto o modo optativo.** Se expresa con estos cuatro elementos sinónimos *al* (AN, B, G), *ai* (BN, S), *bai* (R) y *agian* (BN). *Áren jagiko ezalda!* ojalá no se levante! (*Per. Ab.*, 70-8). En la primera parte (§ 418) se expuso en qué se distinguen *al* modal fortuito y *al* optativo. Así como puede verse en los tres párrafos siguientes (§ 419... etc.) el uso de *ai*, *bai* y *agian* como sinónimos de nuestro *al*. 16 20

## ADVERBIOS DE JUICIO INDEPENDIENTES

**693.** Acaso, quizás *agian* (AN, BN, G, S), *ameneko* (B), *apika* (G), *apike* (G, R), *apoka* (B), *apokei* (B), *ausa* (B), *ausaz*, *bear bada* (AN, B, G), *behar bada* (AN, L, S), *eltu bada* (R), *heltü bada* (S), *hein ere* (S), *otean u otian* (S), *urean* (B), *zeordubait* (G-goi).

Casi *dina* (R), *heina* (L, S), *or-or* (B) y también *kasik* (c) y aun *kasik eta* (B).

Ciertamente *baiki* (AN, R, S), *beinbat* (B), *beintzat* (AN, B, G), *behintzat* (BN), *beintzatean* (B), *eiki* (L), *eki* (S), *eskierki* (L, S), *nuetsi* (BN) y también *seguru* (B) y *segur* (BN, G, S) y *ziur* (B). 24 28

Ojalá, Dios lo quiera *agian* (BN, L), *jai olako bat!* (B).

Por lo menos *beinik bein* (AN, B, G), *behinik behin* (L), *berkain* (R), *beti be* (B-otx), *edola bere* (Catec. de 32

Llodio, 49-15), *gutxienez* (c), *gitxienez* (B), *neurdin* (B, Moguel), *pürü* (S).

4 Probablemente *oiez* (B), *nunbait* (B), *or nunbait* (B).

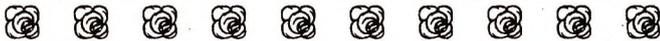
Seguramente *aurki* (B), *erasti* (Micol., 28-7) *erezke* (B), *erezki* (B), *prefosta* (S).  
8 V. ciertamente.

Siquiera *bedere* (L), *bederen* (AN, BN, L, S), *bederik*

(G), *berere* (BN, R, S), *bereren* (BN), *bestestik ezpada* (B), *bestestik ezafen*, *edolan* (B), *edola bere* (B). V. por lo menos.

Poco más o menos *heinkaxe* (L), *gutxi* o *gitxi gorabera* (AN, B, G).

Al parecer *agian* (Axul.), *agi danean* (G), *eritxi baten* (B) = También *itxuraz* (c).



## CAPÍTULO IX

# POSPOSICIONES

**SUMARIO.**—I. Por qué no las llamamos preposiciones.—  
II. Su intervención en la Toponimia.—III. Posposiciones no toponímicas.—IV. Posposiciones de doble significación.—V. Posposiciones usadas como preposiciones.

**694.** A pesar del propósito de no alterar el corriente (aunque harto defectuoso) tecnicismo gramatical, es, sin embargo, imposible designar con el nombre de preposiciones los vocablos que se han de exponer a continuación; pues sucede con ellos lo contrario que con sus correspondientes del latín y de sus hijas. En estas lenguas, «sobre, bajo, ante, tras...» y «en, con, de, para, a...», se anteponen, se preponen (digámoslo así) a las palabras a que afectan; en la nuestra, en cambio, se posponen. Los cuatro primeros vocablos «sobre, bajo, ante, tras» y sus congéneres, son los únicos que corresponden a nuestras posposiciones. Los otros «en, con, de, para, a...» etc. y demás, constituyen en nuestra lengua distinta categoría gramatical, pues son desinencias de declinación. En casa *etxean*, con nosotros *gurekin* o *gugaz*, de casa *etxetik*, para casa *etxerako*, para nosotros *guretzat*, a casa *etxera*, a nosotros *guregana...* etc.

Definiese ordinariamente la preposición: «palabra invariable que designa la relación de un vocablo con otro». Esto son en nuestra lengua los afijos de declinación. Nuestras posposiciones, lejos de esto, son vocablos que a su vez necesitan de esas mismas desinencias para ponerse en relación con otros vocablos. Dentro de la casa decimos nosotros «en dentro» *etxe-baŕuan*; sobre la casa es para nosotros «en sobre» *etxe-gainean*; junto a la casa vale por «en junto» *etxe-ondoan*; tras el huerto suena como «en detrás del huerto» *baratz-ostean* (*gibelean* o *atzean*).

Nuestras posposiciones necesitan del posesivo para relacionarse con nombres propios y con pronombres, ya sean éstos personales o ya demostrativos: debajo de Antonio *Antonen azpian*, delante de mí *nire auŕean* o *aintzinean*, junto a nosotros *gure ondoan*, alrededor de esta casa *etxe onen inguruan*. No se puede decir como en castellano «bajo Alejandro» *Alejandro azpian*, sino debajo de Alejandro *Alejandroren azpian*. Ante mí es siempre para nosotros «delante de mí» *nire auŕean*, nunca *ni-auŕean* (1).

En cambio, con nombres no personales, no propios, aunque sean de seres animados y vengan ya escuetos, ya acompañados de adjetivos, esa desinencia se indica sin desinencia alguna, formando nombre compuesto: *esku-azpian* debajo de la mano, *zubi-auŕean* delante del puente, *gizon goŕi-artean* entre hombres rojos... etc.

**695.** De aquí la gran aceptación que gozan nuestras posposiciones, en la Toponimia vasca, como elementos subjuntivos de composición, según lo demuestra la adjunta lista de apellidos bien conocidos:

(1) En el poemita dedicado (*Astarloa'taf Paul Kepari*) se lee *Kikiltxaifen da zeure aŕfian neu-bekokija* con esta traducción: «Anonádase mi frente en vuestra presencia». Tanto el primer vocablo como el pseudo compuesto último, son pura invención del celebrado poeta. (*Euzkadi*, Revista, IX-282).

<i>Olalde</i> junto a la fábrica.	<i>Elexpuru</i> lo alto de la Iglesia. (2)	
<i>Uriarte</i> en medio del poblado.	<i>Uribañen</i> parte baja del poblado y	4
<i>Goiatz</i> tras la altura y	<i>Azpañen</i> íd. de la peña.	
<i>Ituñatze</i> tras la fuente.	<i>Bidegain</i> sobre el camino y	
<i>Zubiaur</i> ante el puente y	<i>Azkain</i> sobre la peña.	
<i>Bidaure</i> ante el camino.	<i>Intzagarai</i> lo alto del pantano y	8
<i>Legazpi</i> ¿bajo la grava? (1)	<i>Azkarai</i> lo alto de la peña.	
<i>Lasagabazter</i> junto al arroyo y	<i>Olagibel</i> tras la fábrica y	
<i>Izpazter</i> junto al agua, al mar.	<i>Aizkibel</i> tras la peña,	12
<i>Mendibe</i> bajo la montaña y	<i>Lazgoitia</i> sobre el arroyo y	
<i>Arizpe</i> bajo el roble.	<i>Azkoitia</i> sobre la peña.	
<i>Jauregibeitia</i> bajo el palacio y	<i>Irigoien, Uriguen</i> cumbre del poblado.	16
<i>Azpeitia</i> bajo la peña.	<i>Mendiguren</i> cumbre de la montaña.	
<i>Uribitarte</i> en medio del poblado y	<i>Osiniri</i> cerca del pozo.	
<i>Aizpitarte</i> entre peñas.	<i>Askondo</i> junto a la peña.	20
<i>Landaburu</i> lo alto del campo y	<i>Urioste</i> tras el poblado.	

**696.** Además de las citadas posposiciones, hay otras que no figuran, que sepamos, en la Toponimia como las precedentes. Tales son. 24

*Aitzin* con sus variantes *aintzin, altzin*, sinónimo de la posposición toponímica *aur, aure*.

*Albo* y *aldamen* sinónimos de las toponímicas *alde, ondo* e *iri*.

*Ate* en acepción de «fuera» ya arcaico y sustituido por *kanpo*. La que figura como toponímica en *Añanoate, Sarasate, Belate, Eulate, Garate...* etc., no significa «fue-

ra» sino puerta o puerto y no de mar.

*Baŕu* «dentro» sinónimo de *arte* por lo menos en locuciones como *neure artean, neure baŕuan* dentro de mí. 28

*Be* de la Toponimia se ha convertido fuera de ella en *pe*, indicando no ya la falda o parte baja sino «debajo». *Be* o *bee* existe, sí, significando «suelo» y aun «bajo, debajo» como en Toponimia, 32 36

(1) *Azpi* es tal vez la posposición menos toponímica.

(2) *Buru* es a veces extremo: *Hiriburu* es en L *cap-de-viel*, *zubiburu* es *cap-de-pont*, en alemán *Brückenkopf*.

pero ya no se usa como posposición.

4 *Eretz* vocablo suletino sinónimo de las posposiciones toponímicas *alde*, *ondo* e *iri*.

*Goi* no es toponímico como elemento subjuntivo de 8 composición, pero sí como

básico. Figura en *goierí*, *goienetxe*, *guenaga*, *gojenola*, *gojeaskoetxea*, *goiarola*, *goiaz*, etcétera.

Como elemento subjuntivo figura en *goiti*: *urigoiti*, *azkoitia*, *basagoiti*, *erigoiti*, *gangoiti*, *lazkoitia*... etc.

Finalmente, aunque se usan mucho locuciones como *etxe-inguruan* alrededor de la casa, *zubi-inguruan* junto al puente... etcétera, se echan de menos apellidos como *Ariztinguru*, *Aitzinguru*, *Saratsinguru*... etc.

697. Al contrario, en aquel vasto campo de nuestro léxico, en la Toponimia, hay algunas posposiciones que no salen ya en la conversación. Sirvan 16 de ejemplo, además del citado *bee* bajo, *garai* parte alta, *guen* o *guren* extremo, e *iri* cerca, no usándose ya éste sino en la BN. En B se conserva como componente de *añastiri* la tarde, liter. cerca de la noche, 20 contraído en *añasti*. Las posposiciones *goiti* y *beiti* han desaparecido también de varios dialectos.

*Goen*, *goien*, *guen* y *guren* son variantes originadas de *goe*, *goi* arriba, con el graduativo supremo *en*. Fuera de voces toponímicas como las antes citadas (§ 696), sólo en las comarcas de Markina y Gernika he oído *guenean* al fin, y en Mundaka *urtearen goienerik barenera* del comienzo al fin del año. Hay de *garai* varios ejemplos en el Diccionario tomados de autores 28 antiguos y modernos, dos de ellos del dialecto G. Hoy, sin embargo, no se oye entre los occidentales este lindo vocablo. (1)

Una canción popular de Otxandiano dice:

32 *Altuan San Bernabé*  
*bajuan Gordobil,*  
*Otzandioko plazan*  
*tamboliña dabil.*

«En lo alto (no dice *garaian*) San Bernabé, en lo bajo Gordobil, 36 en la plaza de Ochandiano anda (sic) el tamboril».

¿Quién dice hoy *gizon garai bat* y no *gizon altu bat*?

(1) Me aseguran que en Ormaiztegi (G) dicen *garako aldean* y en Lafaun (AN) *gara-aldean* en la parte alta, soleada.

698. Otra de las características de varias de estas nuestras posposiciones, es formar vocablo compuesto, tomando por base un verbo; y entonces ellas, que con base nominal tangible indican espacio o trecho de lugar, pasan a significar tiempo al referirse a una acción. Lo mismo sucede, naturalmente, cuando la idea principal a la que se agregan es un nombre de tiempo. Léanse los doce ejemplos expuestos en el Capítulo III de esta segunda parte, dedicado al estudio de la Composición, § 599; desde *gizon-aitzinean* e *il-aitzinean* hasta *gizen-unean* y *ateñunean*.

699. Se dan ejemplos en que algunas de estas posposiciones puedan ser base de composición, perdiendo entonces su carácter pospositivo. Además de *goietzi*, *goienetxe...* etc., citados en § 696, tenemos algunos cuyo uso remonta al siglo XIV, en que se fundaron varias de nuestras villas: *Artekale* calle medianera, *Bañenkale* calle susera, *Goienkale* calle somera. Los vocablos mundaqueses *aldauri* arrabal y *beetxe* piso llano, tienen también una posposición como elemento prepositivo de composición.



## CAPÍTULO X

# DE LAS CONJUNCIONES

**SUMARIO.**—I. Definición.—II.—Subordinativas y coordinativas.—III. Movilidad semántica de dos de ellas.—IV. Clasificación: Adversativas, Causales, Comparativas, Complementarias, Concesivas, Continuativas, Copulativas, Declarativas, Disyuntivas, Finales, Gerundiales, Hipotéticas, Impulsivas, Inquisitivas y Temporales. Conjunctiones de calco alienígena.

**700.** Defínese comúnmente esta categoría gramatical: «palabra invariable que pone en relación dos frases». Algunas de nuestras conjunctiones, más bien que palabras, son afijos verbales, como puede verse en el Capítulo X de la primera parte.

Muchas veces, las frases así relacionadas están ocultas, no expresando más que una sola palabra; lo cual sucede frecuentemente con las conjunctiones copulativas y disyuntivas. *Zu ta ni biok galduak gara* «vos y yo ambos somos perdidos», es una abreviatura de *zu galdua zara ta ni galdua naiz: biok...* etcétera, vos sois perdido y yo soy perdido: ambos... etcétera.

**701.** Esta relación conjuntiva puede ser paratáctica, de mera coordinación, e hipotáctica o de subordinación. Las conjunctiones afijos son, por lo general, subordinativas, y coordinativas las conjunctiones vocablos. *Jerusalentañak uste izan zuten, ez seme*

*Manases, ezpada aita Ezekias zijoakiela* los de Jerusalén creyeron que se les iba, no el hijo Manases, sino el padre Ezequías (Lard., *Test.*, 303-15). La frase *aita Ezekias zijoakien* está subordinada a *uste izan zuten*, mediante la conjunción *la*. Cuando esta conjunción es gerundial, la frase a que se adhiere no se subordina, sino que meramente se coordina con la antigua. *Lo onetan zetzala, Jainkoak saiets-ezur bat atera zion* estando así dormido, Dios le sacó una costilla (Lard., *Test.*, 7-22).

**702.** Hay dos conjunciones — la copulativa y la adversativa — que, cuando se invierte el orden de las frases por ellas relacionadas, mudan de especie, pasando la primera a ser causal y la segunda a concesiva; es decir, que *ta* o *eta* que ordinariamente significa «y», en tal caso vale por «pues»; y *baina*, que de ordinario es «pero», entonces equivale a «aunque». *Egunsentia da ta utzi nazazu* es la aurora y dejadme. Uriarte, en su traducción del Gén., XXXII-26, dijo esto, invirtiendo las frases: *Utzi nazazu, egunsentia da-ta* dejadme, pues es la aurora. *Berandu da baiña goazen* significa «es tarde, pero vamos», y su inversión *goazen, berandu da baiña* equivale a «vamos, aunque es tarde».

**703.** Las conjunciones, incluyendo entre ellas los afijos conjuntivos y aun frases de igual categoría (§ 566), se distribuyen en muchas clases: adversativas, causales, comparativas, complementarias, concesivas, conjeturales, continuativas, copulativas, declarativas, disyuntivas, finales, gerundiales, hipotéticas, inquisitivas, relativas y temporales. Véase lo dicho acerca de este su tecnicismo en § 524.

**704.** La principal de las **adversativas** viene del adverbio *bae*, *bai* «sí» (§ 682), y tiene estas variantes: *baea* (B-arc), *baia* (AN, B, BN, R), *baiña* (AN, B, G), que es tal vez el más usado; *baina* (L), *baiñan* (G), *bana* (BN), *bena* (S). Algunos en G dan también

esta acepción a la comparativa *baiño*. Son del mismo grupo *alabaiña* (G), *alabaiñan* (G), y *alabaiño* (B) empero (1), como también las correspondientes a la locución «mas yo, yo en cambio» *nik aldiz* (BN, G, L, S), *nik bañiz* (B), *nik beñiz* (AN, BN, G), *nik ordea* (AN, BN, G, L, R, S), *nik ostera* (B); habiendo también quien dice *bañez* (B) por *bañiz*, *beñitz* (L) por *beñiz*, y *ordean* (BN, L, S) en lugar de *ordea*. Son también adversativas las locuciones *ořegaitio*, *ořegaitiño* y *ořegaitiokařen* sin embargo (de eso), *origora-bera* a pesar de eso, *badariak* y *badarik ere* (Leiz.) sin embargo.

**705. Causales** son los afijos conjuntivos *bait-* con sus variantes y *lako* con las suyas. Se habló de ellas largamente en la primera parte (§ 529 y 538). También lo es la conjunción copulativa *ta* al invertirse las dos frases que pone en relación, como ha podido verse poco antes (§ 702).

Hay un lindo modismo, formado por la conjunción declarativa *la* y la copulativa *ta*, que hace veces de la desinencia del caso impulsivo. En vez de *zergatik* (*zegaitik*, *zerengatik*) decimos y oímos mucho *zer dala-ta* por qué. Semejante a éste es el modismo *orixe dala ta eztala gaude emen zer egin eztakigula* por causa de ése (liter. que es y que no es ese) estamos aquí no sabiendo qué hacer.

**706. Comparativas** son, entre otras, las conjunciones *baino* (*baiño*, *beno*, *baio*), *baizik* y *baizen*, *beñio* (AN-Eño), *biño* (id.). La primera tiene dos acepciones: «que» en general, y en B «sino». *Gizon haren fina hatsea baino gaixtoago da* el fin de aquel hombre es peor que el principio (Leiz., *Mat.*, XII-45). *Baino* significa «sino» cuando el adverbio *geiago* o palabra como *bestarik* «otro», que habían de seguirle,

(1) Se dijo ya en el Diccionario que la locución *alabaiño be* es muy difícil de traducirse.

se omiten. *Lau baino eztaukadaz* (B) «no tengo sino cuatro», viene de *lau baiño geiago eztaukadaz*. Fuera del B se valen de *baizik* (AN, BN, G, L, S), en vez de este *baino*, para significar «sino», en BN y R de *bezik*. *Biak ez tira aragi bat baizik izango* los dos no serán sino una carne (Lard., *Test.*, 7-28). *Au bertzerik ez tut* no tengo sino esto (AN, L).

También se valen no pocos de *baina* y *ezpada* en vez de *baizik*, pero son de calco alienígena (V. *ezpada* 3.º en el Diccionario).

**Baizen**, de suyo es variante del adverbio comparativo *bezen*, *bezain*, *bikain* «tan» (§ 325); pero algunos (B, BN, L) se valen de él como variante de *baizik*. *Katilina Erromako gizon gaizto hark etzuen seme bat baizen* aquel malvado hijo de Roma, Catalina, no tenía sino un hijo (Axul., 2.<sup>a</sup>, 354-8). *Nehork ez taki nor den semea Aitak baizen* nadie sabe quién es el Hijo sino el Padre (Leiz., *Luc.*, X-22). *Eztago emen zortzi baizen* no hay aquí más de ocho (Micoleta, 31-5).

Hay una locución conjuntiva de comparación, de la que se habló antes (§ 572), formada de dos afijos de conjugación: prefijo el uno, *bai*; sufijo el otro, *-n*. Como si yo viniera *bainentoren*, como si yo fuera *bainintzan*. Hoy, por lo regular, se recurre en su lugar a una locución de calco alienígena: *banentor bezala* (*legez* en B), *banintz bezala* (*banintz legez*).

**707.** Hay un afijo conjuntivo de comparación, por cierto lindísimo, formado del relativo verbal *n* «que» y la desinencia instrumental *z*. *Irakurten danez* según se lee (Bart., *Icas.*, II, 46-27). Tiene por variantes *naz*, *nentz* y *netik*. *Dakustanaz* según veo (*Per. Ab.*, 129-15). Como se dijo al exponer los afijos conjuntivos (§ 553), muchos recurren a *n* + *bezala* y sus derivados, sin tener en cuenta que tal locución tiene calco alienígena. Por *dakustanaz* dicen *dakustan legez* en B y *dakustan bezala* en otros dialectos.

708. **Complementario** es el afijo conjuntivo *n*.  
 ¿*Zer da Anatomia? Berbea banzugu; baiña zer dan*  
*ez. ¿Qué es Anatomía? El vocablo lo oímos, pero no*  
 4 (sabemos) (que) qué es. Amplias explicaciones se  
 dieron de este elemento al exponer en la primera  
 parte los afijos conjuntivos (§ 544).

709. La principal de las conjunciones **conce-**  
 8 **sivas** es *ere* también. Cuando le acompaña el adver-  
 bio *ez* vale por *tampoco*. *Nik ez, zuk ere ez* yo no,  
*tampoco usted*. En B y AN-etxar-ergoyena, tiene por  
 variante *bere*, que muchos, sobre todo de un siglo a  
 12 esta parte, contraen en *be*. Cuando los pronombres  
 personales adoptaron este elemento *ere* para denotar  
 intensidad — *nerau* yo mismo, *gerok* nosotros mis-  
 mos... etc. (V. § 341) —, al unirse con el pronombre  
 16 arcaico de tercer grado *\*bi* en *berau* este mismo,  
*berori* ese mismo... etc., parece haber habido una  
 especie de reacción o reciprocidad, quedando *ber*,  
*bere* en el citado dialecto, en vez de *ere* también.

20 Forma parte de dos locuciones conjuntivas citadas  
 en aquel Capítulo de la primera parte (§ 571), acom-  
 pañando al elemento hipotético *ba-* y al gerundial *-ta*.  
 La primera equivale a «aunque». *Badakit zer egin*  
 24 *bear litzatean, egiten ezipadot bere* ya sé lo que  
 debiera hacerse, aunque no lo hago (*Per. Ab.*, 69-  
 13). A veces tiene otro matiz distinto, como en *euria*  
*badagi bere* por si lloviera (*Micol.*, 25-2). La se-  
 28 gunda tiene la acepción de «aun» con un gerundio.  
*Galduta ere auñera beti* aun perdiendo, adelante  
 siempre.

Además de estas dos lindas locuciones, forma  
 32 esta concesiva *ere* otras tan curiosas como *nolerebait*  
 (1) también de alguna manera (*Aguirre, Eracusaldiac*,  
 III-555-21), en que se mete como si fuera infijo en  
 medio de *nolabait*.

(1) Muy usual en AN.

**710.** Son también concesivos: 1.º el afijo conjuntivo *añen* (§ 526) de, por ejemplo, *ereinañen* aun sembrando, a pesar de sembrar (*Per. Ab.*, 68-10), *Eleizan ezañen* aunque no en la iglesia (*Olg.*, 196-19), etc.; 2.º los vocablos *bedere* (L), *bederen* (AN, BN, L, S), *bederik* (G, L) siquiera, a lo menos (que parecen flexiones de *bada ere* aun si es, aunque sea), y *ezpere* (R, S) o *ezperen* (AN, G, L) siquiera (también flexiones de *ezpada ere* aunque no sea); 3.º las locuciones *nai ta galdu* aunque perdamos (B), *nai beda enazala abrats* aunque no soy rico (R), *naiz gal*, *ariko nauk* aunque pierda me ocuparé (L); esta última es *nahiz* en los dialectos BN, L, S; 4.º el raro vocablo *ber*, de locuciones como *alaber* asimismo y *ona den ber* (S), *on den ber* (R), *ona izan dadien ber* (BN-s) aunque sea bueno.

**711.** **Conjeturales** son los afijos conjuntivos *lako* del dial. G y *lakoan* (B): *jango zuelako joan nintzan* me fui suponiendo que lo comería, *alan dala-koan eztalakoan* en la creencia de que era o de que no era así (*Añib. Esku.* 115-16).

**712.** **Continuativas** son 1.º las conjunciones sinónimas *añen* (B, BN, G, R, S), *bada* (AN, B, G, L), *bataz* (*Axul.* 1.<sup>a</sup> 153-3) y *beraz* (c) que significa «pues»; 2.º las muletillas de conversación *ena* (BN, L), *ona* (AN, B) y *una* (R), significando las dos últimas lo que el vocablo salmantino «velay» o «pues, mire usted». *Ena* tal vez signifique lo mismo; 3.º El arcaico *neurdin* (B-arc) como quiera que y los vocablos equívocos *orduan* y *géro* que como adverbios valen por «entonces y después», y como conjunciones significan «pues, de consiguiente»; 4.º varias de las conjunciones alienígenas que se expondrán al fin de este capítulo.

**713.** **Copulativa** es la conjunción *ta* (c) que sufre las siguientes permutaciones: 1.<sup>a</sup> después de consonantes en general decimos *eta*. *Goikoak eta bekoak*

en vez de *goikoak ta bekoak* los de arriba y los de abajo; 2.<sup>a</sup> después de consonantes sonoras muchos dicen *da: bai ta ez* si y no, *ez da bai* no y sí, *gaur da biar* hoy y mañana (B, G, R).

Al principio de dicción los antiguos lequeitianos decían *eda*, y los de B-ond-oñ-otx aun hoy dicen a menudo *enda* en vez de *ta*. Otros, en varias comarcas, pronuncian primero una especie de zumbido *hmmm* añadiendo *da*.

**714.** Con mucha frecuencia y en todas partes se oyen *baita* también y *ezta* tampoco. Por *baita* decían viejos bizkainos *baeta* (Micol. 28-12). No hay por qué repetir la mutación que sufre *ta* de copulativa a causal (§ 702). *Baita* y *ezta* van generalmente acompañados de la concesiva *ere*, *bere*. Nada tiene que ver este *baita* con el provenzal *baita*, infijo declinativo de nuestros dialectos orientales. Este de ahora es el adverbio *bai* seguido de la conjunción copulativa. La locución *baita gu ere* es en rigor *bai ta gu ere* «si y nosotros también», que a voluntad del que habla se dice también *bai gu ere* sin la *ta* o como dice Lardizabal (*Test.* 515-3). *Ařantzara noa — gu ere bai zurekin* «voy a pescar — también nosotros con vos». Hay también, aunque en menor número, gentes que dicen *bai eta* y *ez eta* en vez de *baita* y *ezta*. *Ezkerala gauza... ezeta Jesus bat esateko ere* que no somos aptos... ni siquiera para decir un Jesús (*Ag. Eracus.* 18-20).

**715.** Declarativos son los afijos conjuntivos de los vocablos *baietz* que sí, *eztatořela* que no viene, *egoteko dio* dice que estéis, liter. para estar. V. estos afijos en su lugar (§ 530 y 537).

**716.** Conjunciones **disyuntivas** tenemos varias, todas ellas, a excepción de *edo*, procedentes de otros campos de nuestra Morfología. Son los adverbios *bai*, *ez* y *ala*; los interrogativos *zein* y *noiz*; el numeral *bat* y los vocablos *beste* y *nai* o *naiz*.

De *ala* se ha hecho algún abuso en nuestros días a partir de Arana-Goiri.

En el Prólogo de su calendario de pared del año 1918 dice: *Bestelan uretara jauñti nagixu, gotzaizto zale ala afoztaliaren* 4  
*eskubetan eztodalako nik ibili gura* de lo contrario, arrojadme al agua, porque no quiero yo andar en manos de aficionados a diablos o amantes de lo extraño. Uno que no fuese *euskaldun-*  
*bari* hubiera dicho *ez* «ni» en ese caso. En la hoja del día 19 de 8  
 Mayo se lee: *ezer bez ala gitxi Bizkaya'ren aldez egifen ebela* que hacían nada o poco en favor de Bizkaya. *Ezer ez edo gauza gitxi Bizkayaren alde* diría cualquier bizkaino que habla la lengua del pueblo. *Kistaña zetarako ago (ala agon) biztoki* 12  
*edo mundu onetan?* Cristiano ¿para qué estás tú en este mundo? (15 Diciembre). Un vasco que no invente su lengua no diría en ese caso ni *ala* sino *nai* o *naiz* (según el dialecto) ni *agon* para indicar tú hembra estás. *K* y *n* masculino y femenino no 16  
 las tiene nuestra lengua cuando la segunda persona es paciente: *ator, ago, oa, abil, aiz* son vienes o ven, estás o estate... lo mismo tú hombre que tú mujer. La conjunción *edo* sólo emplea Arana-Goiri para casos de igualdad: 1.º al traducir neologis- 20  
 mos. *Biztoki edo mundu* (Lug. citado) *Lege edo lagijak* (hoja de 21 de Julio), *buru edo gobernuba* (Ibid.), *soziedadade* (sic) *edo batzoki* (15 de Julio), *lema edo ikuñitxa* (Ibid.), *berde edo orleya* (15 de Julio), *kolore edo margua* (Ibid.). 2.º al presen- 24  
 tar sinónimos: *almen edo eskubidia* poder o facultad (31 de Agosto).

Según se vió ya (§ 408), viene del afijo adverbial *al* «por ventura», seguido del interrogativo *a*. Denota 28  
 interrogación expresa o tácita. *¿Zein nahi duzue lar- ga diezazuedan? Bañabas ala Jesus, deitzen dena Kristo?* A quién queréis que os entregue? Barrabás o Jesús llamado Cristo? (Leiz. Matth. XXVII-17) (1). 32  
*Eztakit zer egin: artu ala utzi* no sé qué hacer: tomar o dejarlo.

Cuando ya no hay ni reminiscencias de interroga- 36  
 ción la misma frase decimos con *nai*, según la locución popular *artu nai itxi, kunplimentu gitxi* (B-mu) tomar o dejarlo, pocos cumplimientos.

(1) En el Diccionario se dijo por errata XXVII-7.

717. Los disyuntivos castellanos *ora* esto *ora* lo otro, *bien* esto *bien* lo otro, *ya* esto *ya* lo otro, *sea* esto *sea* lo otro, se oyen poco entre vascos que aun habitualmente hablan el romance, y recurren de ordinario a «o». De aquí lo que se dice en el Diccionario al tratar de *edo*: se abusa de él haciéndole ocupar el puesto de *ala*, *zein*, *nai*, *naiz*. *Gaur edo biar etofiko da* «vendrá hoy o mañana» es buena locución. Esto mismo, si se pregunta, debe decirse así: ¿*gaur ala biar etofiko da?* Cuando es disyuntiva debe decirse de esta manera: *zein gaur zein biar, bardin da; naiz gaur, naiz biar, berdin da* (1) «u hoy o mañana, es lo mismo». Hay, sin embargo, casos en que es difícil resolver si *edo* está dentro o fuera de su lugar. *Edo* es «o» de igualdad, pero no de igualdad absoluta; que si lo fuera, no podríamos tal vez hacer uso de él no siendo en ecuaciones materiales: *zazpi edo lau ta iru* siete o cuatro y seis y en ejemplos parecidos a los antes citados de Arana-Goiri. El pueblo, como correspondiente a la locución «tengo dos o tres» dice *bi edo iru* allí donde no tiene la linda fórmula *bizpahirur*. Y no cabe decir *bi ala iru*, pues esto repugna a nuestros oídos fuera de interrogaciones expresas o tácitas, ni se puede recurrir a *bi nai iru* o *bi zein iru*.

He aquí algunas locuciones puras cuyo *edo* tampoco significa igualdad. *Zer edo zer* algo (*Per. Ab.* 119-8 y Joann. *Saind.* 363-28), *noiz edo noiz* alguna vez (*Per. Ab.* 214-1), *nor edo nor* alguien (*Ibid.* 104-19), *bat edo bertze* (Joann. *Saind.* 354-9) y *bat edo beste* (*Per. Ab.* 105-2) alguno que otro, *zetan edo atan* en algo (*Ibid.* 193-11).

No tengamos escrúpulo en valernos de *edo* fuera de casos de absoluta igualdad. El pueblo ni entiende ni usa ecuaciones.

718. Los vocablos *bat* y *beste* dan lugar a locuciones disyuntivas tan lindas como *batean bata, besteatan bestea* (Bart. *Icas.* II. 250, 10) a ratos lo uno, a ratos lo otro; *batzuetan olan, beste batzuetan alan* unas veces de ese, otras veces de aquel modo. *Bateko badakiala, besteko eztakiala* (B) tan pronto dice que sabe como que no sabe. Es también popular y linda la locución *bat zein bat* (B-mu) lo mismo uno que otro.

719. Los adverbios *bai* y *ez* pasan a ser conjunciones disyuntivas el primero sin perder su acento, el

(1) En B decimos *nai gaur nai biar*.

*batean zein*  
*besteatan*  
*batean nai besteatan*

segundo pasando a ser vocablo átono como lo son generalmente las conjunciones. *Bai ařastakariak eta bai zeruko egaztiak* ya los reptiles ya las aves del cielo (Ur. *Gen.* VII-23). *Bai zeruan bai luřean* así en la tierra como en el cielo. (Leiz. apend. al N. T. 14-5). —*Dela zeruan dela luřean* (BN, L). En las casas de Lekeitio (B), en que hay luto, a la invitación *¿Kantau ala eřezau?* cantar o rezar de los rondistas de Navidad, se les contesta *ez bat ez bestea* ni lo uno ni lo otro (BN, L). A las locuciones disyuntivas *bizpahirur* dos o tres, *bospasei* cinco o seis, corresponden las tal vez más bien copulativas *aitařen alaba* (B) padre e hija, *aitařen seme* lo mismo padres como hijos, *batařen beste* (B, G) uno por otro (Refranes, número 109). Lindas frases disyuntivas se leen tales como *baten zein bestean* lo mismo en el uno que en el otro (Catec. de Llodio 76-2). *Bai gordinik jateko zein lapikorako* lo mismo para comerla cruda que para el puchero (B. Dial. basq. 104-6). *Bein batak eta bein bestea izaten dogu* lo tenemos alternativamente (B, Ms. Otx. 160). *Damindan sabela betez betez, nai batzez nai satzez* ponga yo lleno el vientre, bien de orujo o de estiércol. (*Refranes y Sentencias*, número 144). También en AN y G se oye *bein* como disyuntivo.

**720. Finales** son los afijos *-n*, *-ntzat*, *-teko*, *-teařen*, expuestos en la primera parte (§ 547, 560, 562, 563). Por lo que hace al primero, se añadirá aquí que es subjuntivo con traducción de «para que» y cuándo imperativo sin traducción al castellano. *Atozte bada* se lee en Uriarte (*Gén.* XI-7) *jetxi gaitezen eta nasi dezagun an beren izketa, aditu ezdezan batak bestearen itza* venid pues, bajemos y mezclemos allí su lengua para que no se puedan comprender. *Igon dai-kedantzat* para que pueda subir (Añib. *Esku.* 91-3). *Ikusteko dina* tanto como para ver (Joann. *Saind.*

256-25). *Gizonen edeña eukiteaŕen* por captarse el aprecio de los hombres (Añib. *Esku.* 34-15).

721. De los elementos **gerundiales** de conjunción no hay ningún vocablo, todos pertenecen a la categoría de afijos: *ik* (§ 535), *la* (§ 536), *larik* (§ 542), *z* (§ 565). Aquí nos limitaremos a dar algún ejemplo de cada uno.

8 A) Ejemplos de *ik* con tema verbal se expusieron poco antes (§ 534): *loturik*, *deithurik*. Pueden servir de temas aun los adjetivos. ¿*Zergatik nahi haiz hil hoin gazterik?* por qué quieres morir siendo tan joven? (Joann. *Saind.* 193-31). Por lo regular el afijo *ik* con temas adjetivales denota modalidad adverbial: *aoa zabalik* con la boca abierta (Bart. I 149-19), *osorik* enteramente (Bart. *Icas.* 55-28), *erorik* en estado de loco (Añib.), *makalik* en estado de debilidad (Bc...).

B) *Gurasoak il zitzaiozkan gaztetxoak zala* se le murieron los padres siendo joven (Lard. *Test.* 303-34).

C) *Denak* (en vez de *zirenak* u *oro*) *eman ziren kantuz ziotelarik* todos empezaron a cantar diciendo (Joann. *Saind.* 13-17). Nada se dirá aquí del pleonástico *larikan* (§ 543).

D) *Deadañez* gritando (Ur. *Gen.* IV-10), *minez* sufriendo (Lard. *Test.* 9-33), *ezin jasanez* no pudiendo soportar (Axul. 2.<sup>a</sup> 430-5).

722. De conjunciones **hipotéticas** hay tres afijos y una locución. Los afijos son: 1.º *ba* de *baletor* si viniera él, *banengo* si yo estuviera (§ 527).—2.º *tekoan* y *tekotan* de *egotekotan* a condición de estar (Dasc. *Atheka* 69-18), *geutzak izatekoan* a condición de ser para nosotros (B-mu).—3.º *tekotz* y *tekoz*, meros sinónimos de *tekoan*.

Hay un vocablo raro — *baldin* (*balin*, *barin*) — que independientemente nada significa (1), habiendo

(1) Schuchardt cree que viene del hipotético *ba* y la flexión *ledin* del verbo *edin*, que figura en *etof baledi* si viniera, *yoan bagendiz* si fuéramos. Más ingeniosa que probable parece, sin embargo, esta opinión.

dado lugar al neologismo obvio y fácilmente inteligible *baldintasun* condición, 2.º a la flexión *balinba* o *balima* — que viene de *baldin bada* si es — y significa: *a)* tal vez (AN-ae, BN-am, L), *b)* siquiera (BN-s), *c)* ojalá (BN, L, S), 3.º a locuciones como *bai baldin bere* sí por cierto y *ez baldin bere* no por cierto (B-g), *balin bada ta ezpada* por si acaso (AN-ae), 4.º al raro vocablo pleonástico, no citado en el Diccionario, *baldinetariak* que se lee un par de veces en Axular y muchas en su adorador Joannes d'Etcheberry.

Joannes d'Etcheberry, a quien como enfático sólo Iztueta ha llegado a hacerle digna competencia, añade todavía un refuerzo a la locución conjuntiva *baldin ba* anteponiendo este raro vocablo. *Baldinetariak baldin baliz oraino nihor hain burugogofik* si todavía hubiera alguien tan testarudo (¿148-16?). No sé cómo traducir las dos primeras palabras. Tal vez no tengan correspondiente en castellano. En *baldinetariak* se ve *baldin eta*, como también en *zerenetariak*, citado otras cuatro o cinco veces por Joan. d'Etcheb., parece verse *zeren eta*.

**723.** De la conjunción **impulsiva** *bait* «pues» se dió cuenta al hablar de afijos conjuntivos (§ 529), citando ejemplos como *baitaki* pues lo sabe, *baikare* puesto que somos... etc. Se expusieron asimismo la conjunción **inquisitiva** *n* de *eztakit datoñen* no sé si viene y la **relativa** representada por el mismo afijo *n*. *Datoñen urteko* o *eldu den urteko neguan* en el invierno del año que viene.

**724.** Pertenecen también a la categoría de afijos las conjunciones **temporales**. Unas son de infinitivo: *ta* y algún derivado suyo; otras son elementos de conjugación compuestos del relativo *n* y varias desinencias declinativas. 1.<sup>a</sup> *Etxera itzulita aitari esan zion* habiendo vuelto a casa dijo al padre (Lard. *Test.* 305-11). 2.<sup>a</sup> *Egun batzuk igarotakoan* habiendo pasado unos días (Lard. *Test.* 119-31). 3.<sup>a</sup> *Datoñean* cuando venga (Ur. *Mat.* XXI-40). 4.<sup>a</sup> *Bekhatuan erori zeneko* para cuando cayó en pecado (Joann. *Saind.*

I. 1-16). 5.<sup>a</sup> *Lo nagoanarfean* mientras estoy dormido (*Per. Ab.* 129-19). 6.<sup>a</sup> *Etzun nintzaneti ona* de cuando me acosté hasta ahora (*Per. Ab.* 115-10).

4 **725. Conjunciones de calco alienígena.** Al hablar de los anafóricos en la primera parte (§ 548), se dijo que nuestros interrogativos *nor, zer, zein...* etcétera, quedan siempre siendo interrogativos (1) y  
8 los anafóricos de otras lenguas, expresados por los mismos interrogativos sin entonación, tienen en nuestra lengua vocablos especiales.

Se habló también (§ 550), de cómo los panvas-  
12 quistas del siglo xviii tuvieron como frutos de nuestra cepa locuciones extrañas, tales por ejemplo *gizona zeña nik ikusi dedan* en vez de *nik ikusi dedan gizona* el hombre a quien yo he visto. Semejantes  
16 a esta locución tomada del castellano son las siguientes:

1.<sup>a</sup> *Nok dok eña ezpada euk?* Quién tiene la culpa sino tú? (*Zabala, Rev. Int.* II, 95-26). Ese castellanismo sustituye a *euk baino, euk baizik, euk izan ezik, eroñek besterik* (AN).  
20

2.<sup>a</sup> *Zeinere den gauzogatik* por cualquier cosa (*Leiz. Suppl.* al N. T. 27-19). Sustituye a *edozein gauzogatik*. Esta conjugación concesiva *ere* da lugar  
24 al lindo vocablo *betiere* eternamente, *betiereko loria* la gloria eterna (*Juvenal: Vocabulaire trilingue* 5-14).

3.<sup>a</sup> *Senañak ezpaitu bere gorputzaren botherea,*  
28 *baina emazteak* no tiene el marido el dominio sobre su cuerpo, sino la esposa (*Leiz. Suppl.* 26-19). Es galicismo tomado de la doble significación de *mais* pero y sino. La locución pura es *emazteak baizik o*  
32 *baino* según los dialectos.

(1) Muchas veces toda la interrogación es objeto de un verbo. En tal caso los interrogativos se mantienen intactos y el verbo que a ellos se refiere recibe la conjunción complementaria *n. ¿Nor da?* y *eztakit nor dan* ¿quién es? y no sé quién es. *¿Nora zoaz?* y *eztakigu nora zoazan* ¿a dónde vais? y no sabemos a dónde vais.

4.<sup>a</sup> **Zefen euren amak iminten ditue euren ařau-  
tzak aritx-orřietan** porque sus madres ponen sus hue-  
vos en hojas de roble (Ur. *Dial. basq.* 20-2). Castel-  
llanismo, traducción literal del anafórico «porque». 4  
*Iminten baititue, iminten ditue-ta, iminten dituelako*  
son las verdaderas locuciones.

5.<sup>a</sup> **Zeren iduritzen zait ezen oraino bizi zarela**  
porque se me figura que todavía vivís (Axul. 3.<sup>a</sup> XIII-  
20). Doble extranjerismo: *zeren* (que es el *zeřen* del  
número 4) y *ezen* que. La locución neta es: *Oraino*  
*bizi zarela iduritzen baitzait*. 8

6.<sup>a</sup> **Ain gaztea... ze Apolo gelditu zan guztiz** 12  
*itsuturik* tan joven... que Apolo quedó enteramente  
cegado (Azkue, *Canc. Vasc.* III, 10-2). De esta *ze* es  
variante la *ezen* del número precedente. Hay quien  
dice *eze* (B), *ezik* (AN, S), *ezi* (S). 16

7.<sup>a</sup> **Zagoz or puska baten ze eztakit nor dan**  
aguarde V. ahí un poco que no sé quién es (Bc). Esta  
*ze* tiene un matiz diferente de la anterior: aquí es con-  
junción causal. *Nor dan eztakit-eta* es la pura locu- 20  
ción vasca.

8.<sup>a</sup> **Zoaz zeu, bada nik ezin daike!** váyase usted  
mismo, pues yo no puedo (B). *Bada* es conjunción  
muy nuestra en el sentido de continuativa; como cau- 24  
sal (y es el sentido que aquí tiene) es de calco aliení-  
gena. Hubo un párroco de población importante a  
quien pusieron el apodo de *Aita Bada* por lo mucho que  
repetía esta conjunción en sentido extraño. Por *bada* 28  
deben usarse *bait-*, *-ta* o *-lako*. (V. arriba el caso 4.<sup>o</sup>).

9.<sup>a</sup> Semejante, en su significación, a este defec-  
tuoso *bada* es la locución *zegaiti ze* o *zergatik eze*  
que se oye mucho al pueblo en B y G. 32

10.<sup>a</sup> **Ezta hain konsideratu behar denboraren**  
*neufia nola dolorearena* no se debe considerar tanto  
la medida del tiempo *como* la del dolor (Axul. 2.<sup>a</sup> 198-  
10), en vez de *ezta aldiaren neufia atsekabearena* 36  
**bezanbat gogoratu behar**.

11.<sup>a</sup> *Ez ainbestetan zelan ateraten dan* no tantas veces como se saca (la sangre) *Per. Ab.* 49-27; en lugar de *ez ateraten dan beste bidar*.

4 12.<sup>a</sup> *Aberatsen maietan etxakee ain gogoz ekiten geli gizen ta egaztiaí zelan baseñi - etxeetan arbi aketiren ta aza luñuna darioneai* en las mesas de los ricos no se les ataca a las carnes gruesas y aves con  
8 tantas ganas como en las alquerías a nabitos, carne de chivo y a berzas que despiden vaho (*Per. Ab.* 59-3).

13.<sup>a</sup> *Zelhatan dagoenak, bere gaizkia hain sañi entzun dezake zein ongia* el que está en acecho puede oír tan pronto el mal como el bien (*Oih. Prov.* 429).  
12 También se usa *zein da* por *zein*. *Belarondoko ain sendo ta zolia zeinda ikareaz... jausi zan beera* bofetada tan fuerte y sonora *que* con el temblor cayó  
16 al suelo (*Per. Ab.* 106-25).

14.<sup>a</sup> El abuso de *ze*, *eze*, *ezen* y *zein*, como traducción directa del anafórico castellano «que» conjunción comparativa, se explica fácilmente por lo mismo  
20 de ser versión literal. No se concibe con igual facilidad el empleo de *non* o *nun* significando lo mismo; y sin embargo, se lee mucho entre nuestros más celebrados autores, especialmente Axular. *Hain flakutzen eta kordokatzen du amorio natural haur non batzuetan eñotarik erauzten eta atheratzen baitu* debilita  
24 y agita tanto este natural amor *que* a veces lo arranca y saca de sus raíces (*Axul.* 2.<sup>a</sup> 354-4). *Mundu guzia zikindu zan... ainbesterañño non esan izan zuan Jaunak* todo el mundo se manchó hasta tal punto  
28 *que* (literalmente *donde*) dijo el Señor... (*Aguirre, Eracusaldiak*, III, ????) Este incorrecto *non* o *nun*,  
32 más que traducción del moderno anafórico «que» del castellano, lo es del arcaico «donde» (1).

15.<sup>a</sup> Parecen también de calco alienígena las locuciones *non da* «a menos que» de Oñate (B), y

(1) Léase el Memorial de la vida cristiana de Fr. Luis de Granada.

*zeinda ezta* *kidan* «como que no sé» de Lekeitio (B). Esta segunda es hija del *zeinda* que figura en la locución 13.<sup>a</sup>

Estas defectuosas locuciones, como también el 4  
echar mano de los anafóricos (por ejemplo, con *quien*  
yo estoy, *donde* tú vas... etc.), se advierten por lo  
general en traducciones, siendo de advertir que no es  
tarea fácil llevar éstas a cabo sin valerse de calcos 8  
alienígenas.

---



## CAPÍTULO XI

### DE LAS INTERJECCIONES

**SUMARIO.**—I. Definición.—II. División.—III. Interjecciones primarias.—IV. Interjecciones secundarias.—V. Vocablos para entenderse con animales domésticos, aves de corral, etc.—VI. Juramentos, ternos y maldiciones.

**726.** Las interjecciones son en puridad explosiones de afectos, exclamaciones pasionales. La cultura y con ella el buen tono hacen que se restrinja cada vez más su uso, supliéndolas con gestos moderados.

El desconocimiento imperfecto de la lengua contribuye a que en su lugar muchos se valgan de expresiones ordinarias pero muy enfatizadas: ¡hommmbre! ¡muuujer! La grosería las suple con ternos y palabrotas.

**727.** Se dividen en primarias y secundarias. Aquellas son vocablos que de suyo no tienen otra acepción que la del sentimiento que las produce; mientras que las otras son palabras de significación determinada, usurpadas por un individuo apasionado para expresar sus afectos. «La antigüedad, dice Wundt (1), invocaba (para ello) a los dioses, la Edad Media invocaba en su lugar a las personas de la Sagrada Familia y de los Santos.»

(1) *Völkerpsychologie. Die Sprache*, I-304.

El mismo autor cita, como curiosa interjección, la que trae Sophocles en su *Philoctetes*: *apapai, papap papap papapai*, que los traductores tienen que expresar por exclamaciones tales como *o weh mir armen* 4  
oh ¡ay pobre de mí!

**728.** No deben ser confundidas las interjecciones con voces onomatopéyicas como *dinbi-danba, zirt-zart*, de los que se habló, siquiera someramente, en el Capítulo III de esta segunda parte, § 598. Estos vocablos son imitación del ruido de las cosas por el ruido de los sonidos pronunciados. 8

**729.** Primero se expondrán (1) las interjecciones primarias, ordenadas según los afectos que ellas expresan. 12

1.º De admiración: *o* (c), *oho* (B), *to* (AN, G, L).

2.º De asentimiento: *ffffff* (B-l, G-and) pronunciado por aspiración. 16

3.º De alegría: *afa* (B, S), *jau* (S), *uf* (B-l) (2), *aufa* (AN, G),

4.º De apuro: *ep* (BN, R, S, G-leg), *et* (AN, B, G), *op* (BN-s). Se usan también repetidos: *ep-ep, et-et, op-op*. En B-l del *et* ha surgido el vocablo *etetan dago* «el apuro, punto de hacerse» en frases como *etetean dago* está a punto de, por ejemplo, caerse. ¿Habrá alguna relación entre este *et* y *ete* adverbial? 24

5.º De asco: *bvvvvv* (B-c...), *pu* (AN, B, G), *phu* (BN, L, S), *puf* (B), *pü* (BN-ald), *aj* (B-g), *uf* (G).

6.º De atención (para prestarla): *e* (c). Para llamar la atención en general: *au* (S), *auli* (R), *aup*, *aupa* (B), *hei* (BN, L, S), *eit* (AN-b). Al entrar en una casa: *hela* (AN, L), *heup* (AN, B), *o* (BN-ald). Hay vocablos especiales para llamar la atención de personas y hasta de seres irracionales. (V. § 731-1.º). 28 32

(1) Aisladamente escritos, deben llevar signos de admiración.

(2) El relinchido (V. Cancionero popular, prólogo ed. menor, pág. 32) o los *zantzos, ujujus* o *irrintzís* son algo como interjecciones clamorosas.

- 7.º De burla: *eit* (BN-s, R), *eup* (B-l).
- 8.º De desafío: *axut* (S), *aup* (B), *hep* (S), *op* (BN), *hope* (BN), *hup* (S).
- 4 9.º De desprecio: *fa* (S), *pzzzzz* (c), *tzzzzz* (c).
- 10.º De disentimiento: *tz* (aspirado) (B-mu-zeb).
- 11.º De dolor: *ai* (c), *atx* (BN, L, R, S), *oi* (AN, B, G), *oi-ei* (L?), *otx* (G), *txut* (B), *utx* (AN). *Txut* se
- 8 pronuncia al sentir dolores meramente físicos, como de quemadura y pinchazón; también *atx*.
- 12.º De excitación: *ea* (c), *hean* (Duv), *eia* (G, R), *heia* (S).
- 12 13.º De extrañeza: *ago* (BN, S); pero parece interjección secundaria.
- 14.º De hastío: *ya* (BN, L), *tu* (BN), *uf* (B).
- 15.º De incredulidad: *atx* (AN, BN, L, R, S), *ba*
- 16 (B), *bost* (B), *ja-ja* (S), *mau-mau* (B-l), *kjjjjj* (B).
- 16.º De incitación: *auña* (B), *ea* (c), *eia* (R, S), *heia* (L), *eupa* (AN), *ofs* (c...), *tira* (c). Este último tal vez venga del castellano. En romance del siglo
- 20 xiv se lee en la vida de Santo Domingo de Guzmán este texto: ¡Tira! y dí a tu pregón que yo non quiero gozar de la vida (V. *La ciencia tomista*, tomo IX, página 10).
- 24 17.º De repulsa: *aiufu* (L), *but* (BN-s), *büt* (S), *butu* (R-utz), *bututu* (R-bid), *fut* (AN), *pffff* (B), *ía* (BN), *u* (B, G), *hu* (BN, L, S), *uf* (AN, B, G), *ufa* (S), *hufu* (BN), *utikan* (G) (1).
- 28 18.º De satisfacción: *auf* (B), *uf* (B-g).

**730.** Interjecciones secundarias son, entre otras:

*Áraio pola* (G), *áraioa* (AN, B, G) con sus eufemismos

32 *áraiea*, *arānoa* (B): equivalen al español ¡caramba!

*Aitearen* (B) de gran admira-

ción. Algunos siguen con el *semearen* y se santiguan.

*Balima* (BN-s), *balinba* (BN, L. S) ojalá.

(1) Es flexión de *u ortikan*, o tal vez de *oa* o *ua ortikan* vete de ahí.

- Ezansat* (AN) de atención.
- Madarikatua* (B-l) con sus eufemismos *madari-madaria*, *Madalen katilu...* etcétera, son también de admiración. Del latín «male-dictus».
- Obena* (R) ojalá.
- Oieneri* (L-arc) oh, de sorpresa.
- ¡Jesus ta bat ala erel!* (G) liter. Jesús y uno aun así.
- Egira* (B-l), *erdia* (B-l) entre sorpresa y admiración.
- Ondikotz* (AN, L), *ondikoz* (AN) ay! por desgracia.
- Ostera* (B) de sorpresa y extrañeza.
- Otoi* (AN, BN, L, R), *aren* (B, G) son de súplica.
- Soizu* (S) de aprobación.
- Tximista goña* (B) como 4  
*añaio pola...* etc.
- Bantxut* (BN, L), *mantxut* (BN) de atención. Viene de *badantzut* ya oigo. 8
- Aren pasia* voto a tal (El Borracho burlado, *Rev. int.* II, 488). (AN, G, J. Huij) *aren Pasakoa!*
- Beren bereuna* (G) caramba. 12
- Eguno* (B), *egundaino* (L), *ene* (B), *eune* (B): son de admiración.
- El, hel* (AN, BN, L, S) so- 16  
corro. (1)

Hay vocablos que no distan mucho de ser interjecciones secundarias como *alde* ¡fuera!, *bide* ¡plaza, corro! *des* (B-l) suelta, 20  
*gel* (B-on) y *tenk* (G) alto; *zintz* (B) suena, *zut* (B-g) quieto. Las dos últimas son voces dirigidas a niños.

731. Hay otros vocablos que ciertamente no son interjecciones ni voces onomatopéyicas, y que por no hacer de ellas capítu- 24  
lo aparte se enseñan aquí. Son los cuantiosos vocativos de que nos servimos ora para llamar a nuestros semejantes, ora para dirigirnos a seres irracionales domésticos. Además de los vocativos personales, enseñados en el capítulo de los afijos 28  
declinativos, *to*, *ño* o *txo*, *no* y *ño* (§ 454), tenemos también *potx* (B-mo) para expulsar a niños, *potxo* (B, Zabala) *potxua* (B-l) vocativo para llamar a una mujer, *txeia* (B-m) para el mismo objeto. Entre los vocativos de que nos servimos con seres 32  
irracionales pueden consignarse:

(1) Para amenizar un poco estas arideces y para mayor gloria de nuestros etimologistas vaya esta anécdota. Humboldt, en sus manuscritos ojeados por mí en la Biblioteca de Berlín, en los que llevan por título *Gemischtes über die vaskische Sprache* y pág. 777, refiere que Harambillet, cura de Itsasou, anciano ya de 80 años, escribió el día 4 de Junio de 1801 una carta a él (a Humboldt), en la que le dice que las palabras pronunciadas por Cristo en la Cruz *Eloi, Eloi, lamma sabactani* són vascas, algo sincopadas; *El jothoil, el jothoil El Ama, sapharta ni* (o *niz*) y significan (citémos literalmente al etimólogo) «au secours, je vous prie, ma mère, a moi, ma mère; j'en suis de douleur ou de tourment extrême au point de rendre le dernier soupir».

- 1.º Para arrear al ganado vacuno: *aiba* (S), *aida* (AN, B, BN, G, L) (1), *aio*, *aioña* (G, L), *be* (BN, S), *este* (BN, R), *ya* (B, G). Para llamar a vacas: *tou-tou* (AN), *txiu-txiu* (B).
- 4 2.º Para hacerle recular: *aisti* (S), *aiz* (B-g), *aurt* (B), *atx* (B, G), *asa* (BN, S), *atz* (B), *esti* (AN, G), *eurt* (B, BN, R), *jaurt* (B), *jeurt* (B-m), *isti* (BN, L), *ixti* (AN, BN, L), *xarka* (R).
- 3.º Para defenerles: *ixo* (BN), *izo* (B, S), *jua* (BN), *o* (c),
- 8 *xa* (BN, R), *usa* (S), *zo* (BN, L).
- 4.º Para incitar a caballos: *i* (BN).
- 5.º Para llamar a ovejas: *bea* (BN, R), *̄ori-̄ori* (AN), *bri* (BN-c), *brrra* (BN-s), *jau* (G). A las vacas *tox* (AN).
- 12 6.º Para congregar gallinas y palomas: *bulu* (S), *puña* (G-azp-leg-orm), *fuña* (AN, B, G), *ur̄r̄ña* (B), *tita* (BN-s), *tuña* (BN, L), *̄uña* (BN, L, S).
- 7.º Para ahuyentarlas: *ox* (R), *oxo* (BN-s), *ixo* (B), *ux* (AN, B, G), *uxu* (AN), *huxu* (BN, G, L, S), *uxa* (G-goi).
- 16 8.º Para llamar al gato: *biz* (B), *miz* (AN, B, G, R), *mitx* (AN), *mox* (G), *mix* (B-mo).
- 9.º Para llamar a un borriquito: *botxe* (R), *potx-potx* (G).
- 20 10.º Para llamar al perro: *to* (c...), *̄o* (AO), *txitxi* (B, G).
- 11.º Para llamar al cerdo: *nae* (B), *titi* (BN-s, R, S), *̄o* (AN), *̄aro-̄aro* (R-uzt), *̄año-̄año* (R-bid), *̄ili-̄ili* (S), *̄ipirin-̄ipirin* (R), *̄ipri-̄ipri* (R), *̄urin-̄urin* (B), *̄uri-̄uri* (G), *̄uru-̄uru* (L),
- 24 *̄urino* (R), *txatxa* (R), *txiki-txiki-txiki* (B, G), *txikiña* (B).
- 12.º Para acariciar al cerdo: *as* (B), *kūun-kūun* (B), *kuña* (BN-s), *kutx-kutx* (AN, G).
- 13.º Para ahuyentarlo: *brrrrtxo* (S), *jeztona* (B), *prinko*
- 28 *-prinko* (R), *txo* (S).
- 14.º Para ahuyentar al gato: *ixapi* (B), *xapi* (AN, R), *zapi* (B, G). Parece el castellano «zape».

Pueden verse más vocablos de esta naturaleza en un lindo trabajo elaborado por el profesor de vascuence del Seminario Conciliar de Vitoria, don Manuel Lecuona, en colaboración con unos cuantos discípulos. Se llama *Lenguaje empleado con los animales domésticos*, y se publicó en el Anuario de la Sociedad de Eusko-Folklore, 1921.

**732.** Intimamente ligados con las interjecciones van en toda lengua los juramentos, ternos y maldi-

(1) Su origen extraño se hizo ver en § 449.

ciones, pues al fin son, como aquéllas, exclamaciones efectivas.

1.º Juramentos, en el sentido de invocar a Dios poniéndole por testigo, raras veces se oyen en nuestro pueblo. De niños decíamos, sin darnos cuenta de su alcance, la palabra *Jaungoikorako*, citada ya como anomalía de declinación (§ 495-4.<sup>a</sup>), en sentido de «como hay Dios». También invocábamos a la muerte, como testigo de la verdad, con esta fórmula: *au egia ezpada, eneuke nagoan lekutik ziririk egin bear* si esto no es verdad, no debería yo moverme de donde estoy. Las niñas recurrían más a esta fórmula: *neure kontzientzian da ariman* en mi conciencia y alma. Algunas, por eufemismo supersticioso, decían *neure kon da ariman*. En otros dialectos tenían la tan conocida fórmula *ala Jainkoa* (G), *ala jinkoa* (S), literariamente «así Dios». En el Diccionario se dice: «creo que la palabra «jingoista» tiene su origen en esta popularísima fórmula de juramento. Los ingleses dominaron el país vasco-francés desde 1154 hasta 1453, y así como hoy enriquecen su vocabulario con mil voces y locuciones coloniales, es de creer que la fórmula *by Jingo* «por Jingo» la hayan importado de *ala Jinkoa*, que significa lo mismo. Esta fórmula de juramento la atenúan muchos diciendo: *ala Dzipo*, (S), *ala Inkoa* (L-ain), *ala Jaiña* (G)... etc.

Las locuciones *alafede*, hoy casi en desuso, y *alegia* (contracción de *ala egia* así la verdad), tan oída en el dialecto G, son fórmulas nacidas del juramento precitado.

2.º Juramentos, en el sentido de votos o reniegos, se han citado ya algunos en § 730, como *añaioa*, *madarikatua* y *tximista goña*, con sus eufemismos. Invito al lector a que lea dos artículos publicados en la *Revista Internacional de Estudios Vascos*, tomo XI, páginas 106 y 109, escrito el uno por el Dr. holandés Geers, y el otro por nuestro caro colega

La

Urquijo. «Es una costumbre bastante general, dice el primero, de recibir los juramentos, etc., de lenguas extranjeras para que suenen menos duros». Esta costumbre es ya de antiguo conocida en nuestro pueblo. En las ordenanzas de la villa de Lekeitio, que tradicionalmente se venían observando de tiempos lejanos y fueron recopiladas el año de 1486 por Juan Pérez de Ormaegui, escribano del lugar, hay una que imponía cien maravedises de multa y condenaba a pasar seis días en la cadena *por cada vegada* que una persona dijese a otra «fi de debal», «campix o fijo de campix», «ribaot»... etc. (1) Esta villa sostenía fuerte comercio con los gascones desde la Edad Media hasta bien entrado el siglo xix.

El Director de la citada Revista, en su artículo *¿Existen juramentos y maldiciones en vascuence?*, entre otros datos curiosos y apoyado en los asertos del Dr. Geers, dice que de los árabes ha pasado al castellano el corroborar un aserto *por las barbas del Profeta*. Es muy usual entre los vascos decir *bizaña-kaitik egin bear izan eben* tuvieron que hacerlo «por las barbas», sin añadir de quién sean.

Por lo demás, fuera del tan oído *alu* y algún otro por el estilo, recurren nuestros deslenguados a ternos y palabrotas del castellano.

3.º Por lo que hace a blasfemias y maldiciones, he de decir: *A*) que, gracias a Dios, no he oído en toda mi vida una sola blasfemia proferida en vascuence; *B*) que por lo general un mismo vocablo designa a unas y otras: *buro*, *burho*, *birao*. Sólo en la citada villa costeña he notado que se distinguen *biraoak* (*birauak*) «las maldiciones», de *añenak* las blasfemias; *biraulari* «maldiciente», de *añenti* blasfemo. Tal vez este *añen*, más que palabra injuriosa

*buro (AN-Itizizi);  
buroa bota dio &  
ha ehaio una  
maldicion.*

(1) Debo estos datos al Bibliotecario don Juan Irigoyen, que entre otros archivos del País ha escudriñado con toda diligencia el de la vieja villa costeña.

contra Dios, sea invocación al diablo. ¿Qué otra relación cabe entre el vocablo guaraní *aña* diablo y nuestros *añen* y *añenti*? *Añenak* las blasfemias, literariamente las del diablo.

4.º Maldicientes, sí, las hay todavía, y que guardan cierto género de ritual para que sus imprecaciones lanzadas contra algún enemigo sean oídas del Señor. Se ponen *belaun biñoizen ganean* (1) sobre rodillas desnudas, la vista fija en el cielo (en el pueblo de las ordenanzas de 1486 la clavan en el monte Calvario), y luego ¡*Áren! itoko alda* ¡voto, ojalá se ahogue!, ¡*ezalda geiago oetik yagiko!* ¡ojalá no se levante más de la cama!... etc., etc.

5.º De chicuelos, alguna de las diez veces y una que reñíamos cada día, nos dirigíamos denuestos (?) de este calibre — y sale aquí otro ejemplo de aquel plural que por contagio de *zuek* brotó de *i* y su intensivo *eu* (§ 641-2.ª) —: ¡*Euen Ama!* madre vuestra, ¡*Euen Aña!* padre vuestro; y estos otros: *Ama zeuenena* y *Aña zeuenena*. Por cierto, en algunos labios este último solía ser objeto de eufemismo: *Aña zepékena*, *Ama zepékena*; eufemismo semejante al de *denganiñaua* y *demoñoa* por *demonioa*, *Bařabana* por Barrabás... etc.

---

(1) En mi todavía inédita Opera *Ortzuri*, cuyo argumento gira alrededor de una maldición, se puso esta nota: *birago gartsu baten ezaugafia omenda* dicen que es señal de una fervorosa maldición (V. *Rev. Int.* V-114).



## CAPÍTULO XII

# DEL VERBO

**SUMARIO.**—I. Definición y división. ¿Verbos irregulares?

- 4 Anomalías en la conjugación. ¿Verbos reflexivos y recíprocos? Primitivos y derivados. Simples y compuestos o factitivos. Conjugables e inconjugables. Verbos auxiliares. Varias clases de verbos defectivos. Verbos sustantivos y adjetivos (atributivos). Transitivos e intransitivos. Verbos que tienen ambos caracteres. Ideas de Arana-Goiri. *Izan* y *ukan* como verbos sustantivos. Varias significaciones. Variantes. Conjugación familiar de *izan*. Permutación de sus flexiones con las de *ukan*.
- 12 Lo que estos dos verbos tienen hoy de defectivos. Núcleos del verbo *izan*.—II. Del infinitivo. Sus terminaciones. El derivativo abstracto *te* y su aplicación al infinitivo. Cuatro declinaciones verbales. Grupo verbal articulado. Poetas y hablistas incompletos, desarticuladores de estos grupos. *Ez* y *ba* en los mismos. El adverbio *laster* en estos grupos. Tiempos verbales y sus características. Ideas presentes próximas y remotas en la conjugación. ~~Modelos~~ verbales de infinitivo. Fenómenos fonéticos en los grupos verbales.

Locuciones  
(verbales)

Modos

733. El autor de mi *Euskal-izkindea* nacido el año de 1891, definió así el verbo: «palabra expresiva de la existencia calificada o no calificada de las cosas». Y añadía: «en la naturaleza no hay más que seres... Todos los seres tienen esencia y existencia: la esencia suelen manifestarla los nombres, la existencia los verbos. La existencia (como también la esencia) puede ser calificada o no calificada... El

verbo *izan* (ser) suele expresar existencia no calificada o pura; todos los otros verbos suelen manifestar existencias calificadas, o para decirlo mejor, cualidades de la existencia.»

Quince años más tarde aparecieron en *Euzkadi* (Revista) unas *Notas sobre el verbo euzkérico* (sic) en que su celebrado autor dice: «entre las muchas definiciones que del verbo se han dado y las muchas que pueden darse, elijo la siguiente: Verbo es aquella parte de la oración que significa la existencia de las cosas. Todos los seres criados tienen esencia y existencia, ser y existir: el ser es manifestado por el nombre; la existencia por el verbo... El verbo es sustantivo o adjetivo: aquél manifiesta la simple existencia; éste la existencia cualificada».

734. Así como la clasificación que en otras lenguas se hace de los nombres no encaja del todo en la nuestra, así hay en otras Morfologías clases de verbos que en la nuestra o no existen o son de poco interés. En cambio, alguna de nuestras clasificaciones sería inaplicable fuera del vascuence. ¿En qué lengua hay, por ejemplo, verbos inconjugables?

No hay en nuestra lengua verbos **irregulares**, por más que antiguos gramáticos denominaban así los verbos dotados de conjugación, como *dakart* lo traigo, *dirudigu* lo parecemos. El sesudo P. Zabala, corrigiendo a sus precursores, los llamó verbos **peculiares**. Peculiaridad ofrecen también, y no pequeña, los verbos defectivos de que se hablará luego. Parece, pues, preferible el apelativo de conjugables para esos verbos.

No hay verbos irregulares entre ellos, aunque advertimos más de una anomalía en su conjugación; eso que el autor de aquella obra de 1891, y su más asiduo lector el de las *Notas sobre el verbo euzkérico* sientan y asienten lo contrario. El primero dijo terminantemente: nuestra lengua no tiene irregularidades (pág. 146). El segundo, en su *El Verbo Vasco familiar y dialogado* (pág. 13-1), afirmó que «un Euzkera

(sic) ilógico no es Euzkera». «*La lógica es la ley primera de la gramática euzkérica*» (pág. 12 al fin).

735. Tampoco registra nuestro Léxico verbos **reflexivos** ni **recíprocos**, pues la reflexión y reciprocidad son indicadas por nosotros fuera del verbo: la reflexión mediante el vocablo *buru*, la reciprocidad con el pronombre *alkar* (*elkar*, *elgar*), como se vió en § 645. *Bere burua il du* se ha matado a sí mismo. *Alkar maite izan ezazute* amaos los unos a los otros, En nuestros días, sin duda por influencia de escritos de *eskualdun bañis*, se oyen en B y G frases como *añatsaldean ikusiko gara* (*gera*) «nos veremos a la tarde», en vez de *añatsaldean alkar ikusiko dogu* (*degu*).

736. La división de nuestros verbos puede hacerse desde dos distintos puntos de vista: morfológico y semántico. Morfológicamente unos verbos son **primitivos** como *egin* hacer, *ase* hartarse y *yo* golpear; otros son **derivados** como *eragin* promover (lit. hacer hacer), *uratu* rasgar y *estali* cubrir.

A los derivados como *eragin*, *erabili*, *erantzun*... algunos llaman verbos **dobles**, otros los tienen por **compuestos**, derivativos **causativos** los llamó Arana-Goiri (*Euzkadi*, Revista, IX, pág. 85), designando como originantes sus primitivos *egin*, *ibili*, *entzun*. Hoy corre más entre los lingüistas la denominación de **factitivos**.

La derivación verbal se expuso en el Capítulo V de la primera parte, analizando los afijos derivativos *-ra-*, *-i* y *-tu*.

737. Más apariencia de verbos **compuestos** que los arriba citados *eragin*, *erabili* y *erantzun* tienen, por ejemplo, *lan egin* trabajar, *bildur izan* temer. Zabala (*Verbo regular*, p. 14) los llamó verbos **equivalentes**. Arana-Goiri (*loc. cit.* p. 88...) los designó con el nombre de *compuestos*. Son **locuciones verbales** equivalentes a verbos de otras lenguas, no verbos equivalentes ni tampoco compuestos; pues como se dijo al tratar de nombres de esta última es-

pecie (§ 583), no la unión más o menos íntima sino la elipsis es el alma de la composición léxica. Citó Arana-Goiri como compuestos contradictorios *erosaldu* comerciar (vocablo que no existe), *ařemon* 4 cambiar, según él, y otros cinco. Por su *erosaldu* dice el pueblo *saldu-erosi* y aun *salerosi* liter. vender y comprar. Estos vocablos compuestos (en los que hay verdaderamente elipsis u omisión de la conjunción 8 copulativa *ta*) los decimos no como verbos sino como nombres verbales. *Salduerosietan eta artu-emonetan* en ventas y compras y en tratos, liter. de tomar y dar (Añib. *Esku*. 128-21). *Joan-etofi bat egin* (AN, B, G, 12 L) con su sinónimo *fantxin* (AN-ae) es hacer un viaje. *Sartu-urtena* una ligera visita es vocablo corriente en B, como lo es también *begi itxi-edegi baten* (B) en un abrir y cerrar de ojos y en BN y L *eztut sar* 16 *-athera bat baizik egin* no he hecho sino un entrar y salir.

738. Estudiemos nuestras locuciones verbales. Las hay de seis clases: 1.ª Las que con Arana-Goiri llamaré **operativas**, 20 formadas de un nombre indeterminado y el verbo *egin*. (1) Vayan unos cuantos ejemplos:

<i>Agur egin</i> saludar.	<i>Lo egin</i> dormir.	
<i>Amets (ames) egin</i> soñar.	<i>Molokot egin</i> quebrar en ne- 24	
<i>Ařausi (ařosin) egin</i> boste- zar.	gocios.	
<i>Atz egin</i> rascarse.	<i>Murt egin</i> chistar.	
<i>Baře (fařa) egin</i> reir.	<i>Negar (nigar) egin</i> llorar.	
<i>Bear egin</i> (B) como <i>lan egin</i> .	<i>Oiu egin</i> 1.º dar voces; por 28	
<i>Bultz egin</i> empujar.	extensión, cantar, 2.º gri- tar; sinónimo de <i>gařasi</i> o	
<i>Dardart egin</i> temblar.	<i>gařaisi egin</i> (B, G).	
<i>Eztul egin</i> toser.	<i>Ots egin</i> llamar, por ejemplo, 32	
<i>Enotxun egin</i> como <i>usin</i> .	a golpes.	
<i>Ganez egin</i> rebasar.	<i>Usin egin</i> estornudar.	
<i>Iři egin</i> 1.º burlarse, 2.º reir.	<i>Uts egin</i> faltar, errar.	
<i>Itz egin</i> hablar.	<i>Zintz egin</i> sonarse. 36	
<i>Lan egin</i> trabajar.	<i>Zurut egin</i> beber, sorber.	

(1) El los llamó verbos compuestos operativos.

También se usa *egin* con verbo infinitivo y auxiliar. *Edo txantxetan abil edo erotu egin aiz* o bromeas o te has vuelto loco (*Pach.* 41-25). De esto se hablará al exponer los auxiliares.

- 4 Lástima que el verbo *egin* ya, por lo menos, en indicativo, no se conjugue. No usamos locuciones como *lan dagit* trabajo, *lo negian* dormía... etc.

- 2.<sup>a</sup> Locuciones verbales **factitivas**, formadas de los mismos nombres de la lista precedente y el verbo *eragin* derivativo de *egin*. *Arausi eragin* hacer bostezar, *bañe eragin* hacer reír, *eztul eragin* hacer toser, *negar eragin* hacer llorar... etc.

- También se oye acompañando a verbos infinitivos; *ulertu eragin* hacer entender (Añfb. *Esku.* 11-14), *ezagutu eragin* hacer conocer (Bart. *Icas.* II, 270-21). No es éste su verdadero puesto, sino el anterior. El verbo *arazo* (*arazi, erazo, erazi*) lo desempeña como función propia, como se verá más tarde.

- 3.<sup>a</sup> Locuciones verbales que con Arana-Goiri pueden muy bien ser denominadas *sensitivas*, descartado el apelativo de verbos compuestos con que las distinguió él. Se dividen en dos subclases: intransitivas y transitivas. Las primeras son sensaciones acompañadas de *izan*; las segundas son aquellas cuyo objeto está fuera del agente y se acompañan de *ukan* o una de sus variantes (§ 748) allí donde están en uso; en AN, B y G del mismo *izan* anterior, con la diferencia de que en las intransitivas este *izan* se conjuga *naiz, aiz, da*; en las transitivas *duk, dun, du*.

A) Sensaciones intransitivas:

- |    |   |  |
|----|---|--|
| 28 | <i>Ahalke izan</i> tener (sentir)<br>vergüenza. | <i>Bero izan</i> ... calor.<br><i>Otz izan</i> ... frío.                     |
|    | <i>Ari izan</i> ocuparse.                       | <i>Nagi izan</i> ... pereza.   |
|    | <i>Beldur (bildur) izan</i> sentir<br>miedo.    | <i>Kakazi izan</i> ... ganas de...<br><i>Logura (logale) izan</i> ... sueño. |
| 32 | <i>Egañi izan</i> ... sed.                      | <i>Lotsa izan</i> 1. <sup>o</sup> vergüenza, 2. <sup>o</sup><br>temor.       |
|    | <i>Gose izan</i> ... hambre.                    |  |

En ejemplos como *edaten ari da* se ocupa en beber, está bebiendo, *logura naiz* tengo sueño, *otz gara* tenemos frío... etc.

- 36 No deben agruparse como locuciones verbales sensitivas aquellas en que *izan* significa puramente «ser», como *asko (aski) izan* bastar, ser suficiente, *gelegi izan* sobrar, ser demasiado, *bide izan* (B, G) y sus sinónimos orientales *haizu, sori* y *zilegi izan* ser lícito. (1)

(1) El editor de la Gramática labortana de Ithurry (p. 394) distingue sutilmente entre los tres últimos vocablos: permitido, lícito y... permitido por la ley de abstinencia. ¿Será verdad?

B) Sensaciones transitivas (con *ukán*; en su defecto *izan*):

<i>Adiskide</i> ... tener amistad.	<i>Damu ukan (izan)</i> ... pesar.	
<i>Al (ahal)</i> ... poder.	<i>Ezin</i> ... no poder.	
<i>Bear</i> ... necesidad.	<i>Maite</i> ... sentir amor, amar.	4
<i>Uste</i> ... juicio.	<i>Éruki (uríki)</i> ... compasión.	

Son sumamente oídos ejemplos como *adiskide dogu* es amigo nuestro (lit. nos es amigo), *bear nuan* lo necesitaba, había menester, *damu def* me pesa, *eruki ditut* les compadezco, *maite zaitu* os ama... etc. 8

4.<sup>a</sup> Estas locuciones podemos llamarlas con el mismo Arana-Goiri **apreciativas**, descontando también el apelativo que les dió de verbos compuestos. Se forman de un adjetivo (en 12 pocos casos nombre sustantivo) y del verbo *etsi* (AN, BN, L, R, S), *eritxi* en B (hoy casi en desuso el último). Los escritores, por lo general, han unido los dos elementos. Corren por ahí estos vocablos: 16

<i>Andietsi, handietsi</i> ponderar, ensalzar.	<i>Gogoetsi</i> hastiarse.	
<i>Aphaletsi</i> (Duv.) estimar en poco.	<i>Gutietsi</i> menospreciar.	
<i>Apařetsi</i> (AN - laf - imotz), <i>apeřetsi</i> (AN-ulz) aficionarse extremadamente.	<i>Jauretsi</i> adorar, tener por Dios.	20
<i>Aurętsi, hauřetsi</i> tener por niño.	<i>Itetsi</i> desahuciar a un enfermo.	
<i>Berantetsi</i> aburrirse de esperar a alguien,	<i>Irandetsi</i> remover líquidos.	
<i>Hautetsi</i> (Haran) elegir, predestinar.	<i>Laidetsi</i> afrentar.	24
<i>Edeřetsi</i> admirar un objeto.	<i>Laketetsi</i> agradar.	
<i>Gaitzetsi</i> reprobar.	<i>Luzetsi</i> parecer largo, impacientarse,	
	<i>Obetsi, hoberetsi</i> preferir.	28
	<i>Onetsi</i> aprobar, bendecir.	
	<i>Opetsi</i> ofrecer.	
	<i>Hunetsi</i> (S) como <i>onetsi</i> .	

Cita además Arana-Goiri estos otros que parecen de su cosecha y por cierto sabrosos (a excepción, tal vez, de los dos últimos) *gaiztetsi* aborrecer, *txařetsi* reprobar, *dongetsi* condenar, *zuzenetsi* aprobar, *zenbatetsi* calcular y *lazketsi* absolver. Más tarde, como advierte su editor nuestro carísimo y malgrado 36 Eleizalde, formó el neologismo *azketsi* dándole la significación del último. Yo, pecador, introduje en el Diccionario *baitetsi* aprobar y *donetsi* sancionar, tomados de un proverbio mal entendido de Oihenart, núm. 390. *Otsoak zer baitetsa, otsemak* 40 (será *otsemeak*) *donhetsa* lo que aprueba el lobo, lo sanciona la loba. La primera flexión verbal se compone del modal

*bait* y el verbo *etsi*. *Baitetsa* es *bait* + *detsa*, como *baitire* es *bait* + *dire*, *baikara* es *bait* + *gara* (§ 529). La flexión *donhetsa* aun cuando fuese popular, que lo dudo, no tendría por infinitivo a *donhetsi*, como las flexiones *dakar* y *darabilgu* no tienen por infinitivo a *dakañi* y *darabili* sino *ekañi* y *erabili*.

El mismo Oihenart, al traducir el proverbio, se equivocó conjugando el adjetivo *on*, en vez de conjugar el verbo *etsi*. Así nos presenta su sinónimo o variante bizkaina *oneretxi* Micoleta, al decir *alkar on baderetxe* si el uno al otro se quieren bien (p. 33-22); *denpora baten on oi neretxun* en un tiempo os amaba (p. 34-2), y Leiz. (*Joan.*, XIV-21) *on dariztana* quien me ama.

El verbo *sinetsi* creer, que suena así en AN, L, R y *sinhetsi* en BN, L, S, del cual procede el pseudo derivado *sinistu* (AN, B, G), nos presenta Arana-Goiri alterando el primer fonema: *zinetsi*. No se vé, es verdad, el origen del tema *sin*, y en cambio, *zin* se usa aun hoy en significación de juramento. Pero precisamente *sinetsi* o *sinhetsi* corre en regiones y dialectos en que mejor se distinguen los sonidos de *z* y *s*. En casos como este parece que la tradición y el uso deben respetarse más que lo que a uno le dicte la Etimología.

6.<sup>a</sup> Hay también otras locuciones verbales curiosas, formadas de sustantivo y el verbo *uldu* despojar. Las solemos escribir como si fuesen verbos de una sola raíz. *Marguldu* palidecer, perder el color; *mutuldu* con su variante *mutildu* esquilar, *oñuldu* deshojar y *utuldu* tostar. No sé qué elemento podrá ser ese *ut*. *Margul* pálido, descolorido, lo usa el pueblo en B y nada hay que decir de la existencia de *mutul* o *mutil* muchacho, liter. pelado (así iban todos hasta no remota fecha). Esto parece probar que los cuatro vocablos citados, más que locuciones verbales, son verbos derivados de los adjetivos compuestos *margul* descolorido, *mutul* pelado, *oñiul* deshojado... etcétera, como *oinustu* descalzarse y *burustu* descubrirse, lo son de *oinuts* descalzo y *buruts* descubierta de cabeza. Ignoro cuál sea el elemento fundamental de *aul* débil, sin energía. ☐

Sigamos exponiendo la clasificación de nuestros verbos.

739. Unos son conjugables, inconjugables otros y constituyen inmensa mayoría. Los dialectos B y G, en que hoy se conjugan más, no llegan sin duda a contar treinta verbos de esta especie. En mi opinión nunca se conjugaron ni pudieron conjugarse todos, aunque es verdad que siglos atrás había más

☐ Gen. Bäer en carta de 26. IV. 1924 me dice que existe también *agol* (g. *legarpi*). También existe *arol* en B. Además dice que *mutil* es seguramente exist sicher ein latein Lehnwort und als solches bereits von dem Eya erkannt worden: *mutildus*. Cree que *aul* nada tiene que ver con *margul*, *oñiul*. *mutildus*

verbos que gozaban de este lindo privilegio. De la conjugación del verbo *entzun* «oír» ya no queda en la Baja Navarra otra flexión que *badantzut* «ya oigo», contraída en *bantzut* y aun permutada en *mantxut*; y los que la dicen se valen de ella como de una interjección, sin darse cuenta exacta de su alcance semántico.

En *Euskal-izkindea* (§ 479) se dió una razón de por qué unos verbos tienen conjugación y no la tienen otros. «Los verbos conjugables sirven para expresar *ideas momentáneas* (de presente); los verbos inconjugables no tienen ideas momentáneas y no pueden expresarlas». Y en § 483 sigue: «en lenguas extrañas a todos los verbos se les aplican ideas momentáneas. Analicemos algunos. No puede decirse *llego*. Quien dice *llego* está *para llegar* o *ha llegado* ya: si lo primero, sólo puede manifestar idea futura: *llegaré*; si lo segundo, solamente puede indicar idea pretérita: *he llegado*.» (1)

Añadamos aquí que hay muchos verdaderos presentes de otras lenguas que también nosotros los expresamos así, no ya con verbos especiales, sino en locuciones verbales analizadas poco ha (§ 738). «Amo» no es el grupo verbal de presente habitual *maitatzen dut*, sino la locución cuyo verbo es un presente momentáneo: *maite dut*; como temo es *bidur naiz* tan presente como aquel; me pesa es *damu dot...* etc., etc.

**740.** Verbos **auxiliares** tiene nuestra lengua muchos: principales y accesorios. Son de los primeros *izan, ukan, egin, ekin, edin, ezan* y *eutsi*. Entre los segundos figuran los bizkainos *yoan* y *eroan*. De todos ellos se hablará al exponer la conjugación en el capítulo siguiente.

**741.** Tiene también nuestra lengua, como los tienen otras, verdaderos verbos **defectivos** e incom-

(1) He retocado algún tanto el original en su forma por ser traducción de aquel mi inicial *esperanto vasco*, de cuya impopularidad e ineficacia me di cuenta muy pronto. Hay en esta obra, creo, algunos aciertos ¿qué obra no los tiene? y seguramente muchas inexactitudes que yo con flema inglesa sacaría a luz para corregirlas y en ellas a mí, si esto de hacer penitencia pública, además de ser molesto para el espectador, no fuese costumbre desterrada hace mucho tiempo de nuestra Santa Iglesia.

parablemente en mayor número. Su deficiencia, digámoslo así, más que defecto es por lo general propiedad natural e inherente a ellos. Tales son:

4 1.º Todos los verbos inconjugables.

2.º Algunos conjugables transitivos que sólo tienen objeto de tercer grado, como *yakin* saber, *ešan* o *eřan* decir, *iraun* durar, *yardun* estar ocupado.

8 Decimos, por ejemplo, *dakit*, *dakik*, *dakin*, *daki* lo sé, la sabes (h. y m.), lo sabe; pero no *naki* me sabe a mí mismo, *aki* te sabe, *gakiz* nos sabe. Se saben sólo cosas. Por lo mismo, las personas no pueden ser objeto de este verbo. Lo mismo cabe decir de los otros tres con él arriba citados.

Si flexiones de objeto pronominal no caben en este verbo, caben las de recipiente ya rara vez oídas. En *Peru Abarca*, 16 186-9, se lee una curiosa flexión de esta clase. *Euskereari ezta-  
kio iřnok ařezkero etořerarik* al vascuence posteriormente nadie le sabe (su) origen.

Hoy muchos, casi todos, se valen del verbo *entzun* oír, como si fuera defectivo al igual de los de este grupo, diciendo, por ejemplo, *entzũn daust* (*deust*) en vez de *entzun nau* me ha oído.

24 Mi madre solía decir *ni nantzuenak* los que me oyen u oigan, y en *Per. Ab.* 51-28 leemos *zoro-zoro* *zantzubez* *neke-  
zale gaisoak* os oyen los pobres artesanos embobados.

3.º Verbos transitivos cuya conjugación está limitada a las flexiones de recipiente son también defectivos. Tales, por ejemplo, *eutsi* asir, *irautsi* hablar 28 a otros, *inotsi* manar, *eritsi* en sus dos acepciones de llamarse y parecerle a alguien. *Beutso* tenga, agarre, *aitzari dautsala* agarrándose a la peña; *dirautsut* os lo digo (*Per. Ab.* 68-26), *euriari badinotso* 32 llueve, liter. le mana a la lluvia (B-mu). No he oído ninguna otra flexión de *inotsi* como no sea la misma contraída en *binotso*. Hoy apenas se oye ni siquiera ella, pues en su lugar corren *euria da* llueve, *eduřa* 36 (*elurřa*) da nieva... etc., que, si son verbos defectivos en castellano, no lo son entre nosotros; pues llover, tronar, nevar... etc., no son en vascuence propiamente

verbos. *Ondo derist* me parece bien (*Per. Ab.* 111-3), *alan derist Peru Landetako* así me llamo Pedro (Peru) el de Landeta (*Ibid.* 91-8).

Hay por lo menos dos verbos indebidamente usados como de recipiente. Son *deitu* llamar y *begiratu* mirar. Decimos *deitu deutsat* (B), *deitu diot* (G) le he llamado, por *deitu dut* sin recipiente, que dicen muy bien en BN, L, S. La locución verbal *dei egin* llamar (más antigua sin duda que *deitu*) es sí de recipiente: *dei egin dautsat* (B) *dei egin diot* (G) *dei egin dakot* (L)... etcétera. Cuanto al *begiratu* es también vocablo moderno. Antes se decía, y aun hoy en S, *so egin*. Como tal es de recipiente: *so egin derot* le he llamado. Decir *begiratu dautsat* o *diot* es un disparate que sin duda se nos ha metido por influencia del castellano. Es *begiratu dot* (*det*) lo he ojeado (metido en el ojo). En Añibarro (*Esku-lib.*, 140-12) se lee la curiosa locución *begira zakioz* miradle, cuidado de él.

4.º Son también, naturalmente, defectivos, no defectuosos como los dos precedentes, algunos verbos intransitivos de flexiones de recipiente, como son *ekin* dedicarse a algo y *yañai* (*yañai*, *yañain*, *yañaitu*) seguir. *Akio beti* dedícate a ello siempre (Refran. 48), *inuñari añaio* síguele a la hormiga (Refran. 148), *dañai* nos persigue (Añib. Cur. 16), *dañaitana* quien me sigue (Leiz. Mat. X-28).

5.º En nuestros días es también defectivo ¿quién lo diría? el verbo *izan*, ya no naturalmente, sino por desgaste. Le faltan el imperativo, subjuntivo y por lo general aun el potencial. En vez del viejo *biz* sea, decimos *izan bedi* (*beite*, *bite*). (V. § 751.)

6.º En los dialectos occidentales todos los verbos conjugables son hoy defectivos por lo que hace a su futuro. Ya no oímos, por ejemplo, la linda flexión que se lee en Refran. 3 *zagokez* estaréis.

7.º El auxiliar transitivo *dut*, *duk* ha perdido su infinitivo en B y G y algunas zonas del AN. En vez de *ekari ukan du* decimos *ekari izan du* (*dau*) lo ha traído ya antes de eso. Véase el 8.º en § 804.

742. Semánticamente considerados (es decir, en cuanto a su significación) se dividen nuestros verbos:

1.º En **sustantivos** y **adjetivos**, según que la existencia por ellos expresada sea calificada o no.

2.º Los verbos adjetivos, llamados más comúnmente atributivos, se subdividen en **transitivos** como *ekafi* (*eragu*) traer, e **intransitivos** como *etofi* (*yin*) venir.

743. Algunos de estos últimos se usan como si fueran de la primera especie. En dial. B. se oye en todas partes *urten dot* he salido en vez de *urten* (*irten*) *naiz*, *igon neban* subí por, *igon* (*igo*) *nintzan*, *yañaitu dautsat* le he seguido, en lugar de *yañai* *nakio*. Hay varios otros intransitivos que ni siquiera sospechamos que lo sean ¡¡es tal el uso que con ellos se hace del auxiliar *ukan* en AN, B, G!! Y si no fuera por verlos acompañados del *izan* en otros dialectos, ni siquiera hubiéramos tenido idea de su verdadero carácter.

Como tales corren los verbos *apaldu* cenar, *bazkaldu* comer (al mediodía) y *gosaldu* almorzar. No se cenan ni se almuerzan peces y huevos, sino que se cena y se almuerza «comiendo peces y huevos»; y si se comen estas viandas no es el sentido de *bazkaldu* sino de *yan*. A este lado del Bidasoa decimos por lo general *bazkaldu dot*, *apaldu det*, *gosaldu dut* y al otro lado con más propiedad *bazkaldu... apaldu... gosaldu naiz* (*niz*, *nuzu*). Aun el verbo *eskatu* «pedir» usado hoy como transitivo no lo fué un tiempo. *Eska zaitetzte* pedid (Leiz. *Matth.* VII-7) en vez de *eska egizue* (*ezazue*). *Ikuzleari eskatuko naz* le pediré a la lavandera (Micol., 31-7).

La frase *irakasten gara* que se lee en Leiz. (*Supp.* 2-12) en vez de *irakasten dugu* «enseñamos», parece, en cambio, obra de algún *eskualdun befi* que figuraba entre los cuatro traductores de la obra.

744. En mi ya antes citado **Euskal-izkindea** se dijo, al tratar de esta materia, «muchos transitivos

pueden emplearse por intransitivos: *eztena sartu* meter la lezna, *neu gelan sartu* entrar yo en el aposento; *galdu dogu* lo hemos perdido y *galdu gara* nos hemos perdido; *asi dot* lo he empezado y *asi naiz* he empezado (p. ej. a estudiar), *il due* le han matado e *il dira* han muerto (1)». El P. Arriandiaga, en el artículo antes citado (§ 733), repite esta doctrina con estas palabras: «hay verbos que pueden ser transitivos e intransitivos, por ejemplo *sartu* entrar: *sartu dot zamea* he entrado la carga y *sartu naz* me he entrado; *eñiratu dot* he traído al pueblo... *eñiratu naz* he venido al pueblo».

**745.** Curiosa, minuciosa, original y en varios conceptos (siento decirlo) errónea, es la clasificación que del verbo vasco hizo Arana-Goiri. Puede verla el lector en *Euzkadi* (Revista), tomo IX. La síntesis de su clasificación morfológico-significativa está en la página 94. Algo de su doctrina se ha adoptado, figurando en alguna de las anteriores páginas. Expongamos aquí lo más saliente de su sistema:

Cita como verbo (y no lo es) *mañe* (2), llamándole **aislado**. **Originales** denomina a verbos como *ikus* ver, e *ikasi* aprender, de donde se derivan los factitivos (§ 251), que él llama **causativos**, *erakutsi*, *irakutsi*... etc. **Sustractivos** apellida a verbos, producto de su imaginación, como *asmaindu*, *buruindu*, *uleindu*, *nañuindu*, *gogaindu* y otros diez y ocho que, según él, significan disuadir, descabezar, pelar, desollar, desanimar... etcétera. **Inclusivos** llamó a otros verbos (también cosecha suya) como *batzald* anexionar, *lepald* costear, *gomutald* meditar... etc., mal deducidos de verbos reales, válidos, populares como *gosald* almorzar (que tampoco es *goizald* o *goxald* como soñó Astarloa), *bazkald* comer (al mediodía), *apald* cenar, *bidald* enviar y *azald* explicar, cuya terminación no es *ald* sino *tu* permutada en *du* al chocar con *ari* de *gosari*, *baz-*

(1) *Atera* «sacar» se usa también, por lo menos en G, como «salir»; *efe dut* he quemado y *efe naiz* me he abrasado.

(2) *Mañe*, *mañe* que no es amar, sino, como el griego *Philos*, amante a veces, otras amado: *ume-mañe da* es amante de niños; *neure entzule mañeak* amados oyentes míos. Es también amor en frases como *mañe izan* tener amor, amar. Vocablos como *Aita*, *goitik*, *mañe*... en ninguna zona del B, que separamos, se pronuncian *Aia*, *goïk*, *mañe*; sí en alguna del G (como Urnieta) y en Bostefieta (Cinco villas) del AN.

*kari, apari, bidari* viático. En el último es *azal* (superficie) + *tu*. Llamó **exclusivos** a estos otros, nacidos también en su fecunda imaginación: *urgatu* sacar del agua, *mengatu* emancipar, *lurkatu* desenterrar... etc.

En mi Diccionario figura *-katu* como sufijo de infinitivo. No hay tal sufijo, aun cuando son reales todos los vocablos que allí figuran, tales como *halakatu* convertirse en uno como aquel (BN, L, R, S), *hañikatu* (L), apedrear... etc. El sufijo verbal es *tu* y ese *ka* por punto general es el adverbial *ka* (§ 367). Por lo demás, había que decir que *retu* de *geuretu* apropiarnos, *ratu* de *eskuratu* conseguir, y cien otros son también sufijos de infinitivo.

Enseñó con la denominación de **modificativos** hasta trece fantasmas verbales: *erabijau* transformar, *aldebijau* trasladar, *irudibijau* transfigurar, *izkerabijau* traducir... etc. Por cierto que su editor añade en nota: «es seguro que hoy el señor Arana-Goiri diría *elebijau* en vez de *izkerabijau*». Quedaríamos como antes, aun cuando *ele*, como pretenden los novadores de la escuela de Arana-Goiri, significase lengua.

De 26 verbos que nos da como **agregativos** sólo cinco no son fantásticos. *Batzau* unir, *bezau* sobajar, *goxau* ensalzar, *eskañau* agradecer... etc. Puede ver el lector lo que es esta *au* (no la de *batzau*, *goxau* y *eskañau* que esa no es nada) la de *bezau*, *asmau*, *goñotau*, *atarau* y *gomutau* en § 31 B.

Son igualmente irreales los que con el nombre de **modales** enseñó el maestro: *auñeztu* presentar, *aldeztu* defender, *kalteztu* combatir, y otros ocho.

**Repetitivos** son, según él, verbos como *biruan* volver a partir, *birayo* renacer, *birantzi* revestir, y otros treinta y siete. Ninguno de ellos existe y conste que ninguno de ellos ha muerto. El prefijo de que aquí se trata no es *bir* sino *biñ*, del cual ha elaborado el pueblo estos vocablos: *biñaitoa* bisabuelo (B), *biñaldatu* trasplantar, trasladar (AN, B, G), *biñamama* bisabuela (B), *biñari* hilo grueso retorcido (B)... y muchos otros que se pueden ver en la primera parte de esta obra (§ 119). Si los verbos a que este prefijo da origen tuviéramos que llamar repetitivos, igual denominación tendríamos que dar a nombres como los tres antes citados y a *biñanai*, *biñareba*, *biñarto*, *biñazi*, *biñesku*, *biñgari*... etc., etc.

Expone como **poseivos** estos vocablos que no sé dónde ni cuándo han existido: *gura-eu* desear, *al-eu* poder, *biañ-eu* necesitar y otros diez. En el Museo de Pinturas de Bilbao hay un cuadro que lleva una inscripción vasca del siglo XVI en que consta la variante *ekun*, hoy roncalesa, de ese auxiliar *ukan*, del

cual querrá sin duda ser hijo el elemento *eu* que en tales vocablos figura.

**Prolativos** llamó a *on-esan*, *gaitz-esan*, *guzur-esan*, *egi-esan*, *birau-esan*, que según el tratadista significan decir bien, decir cosa mala, mentir, decir verdad y blasfemar. Yo siempre he oído *ondo esan*, *txarto esan* (*gaizki* fuera del B), *guzuña esan*, (1) *egia esan* y *birauak esan*.

De lo que él llamó verbos compuestos **operativos** se ha hablado en § 738-1.<sup>a</sup>, aceptando su voz técnica, como también de sus **apreciativos** (§ 738-4.<sup>a</sup>) y de sus **contradictorios** en § 737. Finalmente, calificó de verbos compuestos **forzosos** los vocablos netamente bizkainos *galerazo*, *galazo* impedir, *añerazo*, *añazo* imponer, *adierazo*, *adirazo* demostrar. Hay en estos lindos vocablos dos elementos —es cierto— los infinitivos indeterminados *gal-*, *añ-* y *adi-* y el verbo factitivo *erazo*, derivado de *yazo* acontecer; pero no constituyen verbos compuestos sino yuxtapuestos. La composición es otra cosa (§ 737).

## DE LOS VERBOS SUSTANTIVOS

**746.** Aunque parezca chocante, son en efecto dos (2) nuestros verbos sustantivos: *izan* y *ukan*, ambos con la doble significación de «ser» y «haber»: de «ser» cuando ejercen de verbos sustantivos; de «haber», en acepción de auxiliares. Tienen también las de «soler» y «tener», que se verán a su tiempo. *Izan* es sustantivo absoluto, *ukan* lo es relativo. *Ona da lañea* «bueno es el pastizal» es afirmación absoluta. *Ona dau beiak lañea*, *obeagoa yaubea* (Refran bizkaino) bueno es para la vaca el pastizal, mejor el dueño.

Advirtió muy bien Zabala (3) la elegancia de esta frase, tomada de Larregi en su *Testament zaharreco*, I, cap. XXIII, p. 72, el cual la tradujo de *¿quis es tu, fili mi?* de la Vulgata *¿nor zaitut ene semea?*

(1) *Guzuña dinozu* (no *guzur dinozu*) miente usted.

(2) El verbo *egon* «estar» no cabe en el mismo grupo que estos dos.

(3) *Verbo regular...* p. 9.

La frase *quis es tu* se traduce literalmente por *nor zara zu* o mejor *nor aiz i*; pero *nor zaitut nik zu* y *nor aut nik i* (y aun simplemente *nor zaitut* y *nor aut*)

son más expresivos, equivalen a algo así como «quién sois vos para mí» o «quién eres con relación a mí, quién me eres». Sin que estas traducciones hagan otra cosa que dar idea, sí, del original, pero quitándole frescura, donaire, elegancia.

A la flexión de la frase *nor da ori* «quién es ese» del sustantivo absoluto, corresponden estas ocho del sustantivo relativo:

12	} <i>Nor da...</i>	1	<i>Nor dut</i>
		2	<i>Nor duk</i>
		3	<i>Nor dun</i>
		4	<i>Nor du</i>
16		5	<i>Nor dugu</i>
		6	<i>Nor duzu</i>
		7	<i>Nor duzue</i>
		8	<i>Nor due</i> (dute).

747. *Izan* y *ukan* tienen también cada una la doble significación de «soler» y «tener», no en acepción de sustantivos, sino como auxiliar de presente habitual la primera acepción y la segunda formando parte de lo que Zabala llamaría verbo equivalente. *Ertorten naiz* suelo venir e *ikusten dut* lo suelo ver. *Gose naiz* tengo hambre y *maite dut* le tengo cariño, le amo.

748. ¡Lástima que no todos en su lenguaje corriente los pronuncien *izan* y *ukan*, aunque sea raro quien no los escriba así! *Izan* tiene por variantes *ezan* (B-b), *izen* (AN, B, G) y los archiprosaicos *ixan* (B-l), *ixen* (B-g) y hasta *isan* e *isen*. *Isenik ain ona* siendo tan bueno (Catec. de Llodio, 63-10).

Las variantes del segundo son: *uken* (Oih.), *ukhan* (BN), *ukhen* (BN?), *ükhen* (S), *ekun* (B-arc, R) y hasta *ketu*, contracción del pseudoderivado *uketu* en Etxalar (AN). *Ekari ketu dut* «lo he traído ya antes» por *ekari ukan (uketu) dut*.

749. Sigamos estudiando las propiedades de uno y otro. El sustantivo absoluto *izan* no admite la conjugación familiar que tiene el relativo *ukan* y que la tienen todos los verbos conjugables.

La familiaridad de la conjugación consiste en hacer que la persona *i* «tú», con quien uno habla, intervenga afectuosamente en flexiones que no sean suyas, de segunda persona, como lo son, por ejemplo, *ator* tú vienes, *daramak* tú (h.) lo llevas, *natorkin* yo vengo a ti (muj.), *dakizu* vos lo sabéis.

En cambio, de *nator* vengo y *letorke* vendría, por no citar más ejemplos, nacen las flexiones familiares *naiatork* o *ñatork* masculina y *naiatorn* o *ñatorn* femenina, *laietorkek* o *ġetorkek* m. y *laietorken* o *ġetorken* f.; pero de *naiz* «soy» no salen *niaizak* (*ñaizak*) o *niaizan* (*ñaiizan*), como de *andi balitz* «si fuera grande» tampoco surgen *balitzak* ni *balitzan*. La familiaridad de este sustantivo consiste simplemente en la sustitución de sus flexiones por las del sustantivo relativo. *Naiz*, en trato familiar se hace *nauk* (m) y *naun* (f), contraídos en *nok* y *non* (B) o *nuk* y *nun* (AN, BN, L, S). *Nintzan* «yo era» se convierte en *nindukan* (m) (1) y *nindunan* (f). En dialecto B la *o* de *nok* y *non* figura por analogía en las flexiones del pretérito imperfecto. Familiares de *nintzan* «yo era» son *nintzoan* y *nintzonan*; de *zan* «él era» *zoan* y *zonan*; de *gintzazan* «éramos» *gintzoazan* y *gintzonazan*; de *ziran* o *zirean* «eran» *zoazan* y *zonazan* que arrancan o de las singulares *zoan* y *zonan* o tal vez de un primitivo *\*zazan*, antepasado posible de *ziran*. Se hablará de esto con alguna mayor extensión en § 867-6.º

(1) La *k*, característica de masculino, se elide por lo general cuando le sobreviene otro elemento de conjugación. *Ni ere present ninduan* también yo estaba presente (Leiz. Act. XXII-20.) *Laster egin bear doat* (nunca decimos *dokat*) pronto tengo que hacer (Zabala, fáb. 10).

En cambio, la familiaridad del otro verbo sustantivo es la ordinaria: agregación (a veces incorporación) de *i* «tú» con las características de sexo *k* y *n*.  
 4 De *ikusi dut (dot)* «lo he visto» nacen las flexiones familiares *ikusi doat* (1) y *donat* en B, en otros dialectos *ikusi diat* (1) y *dinat*. De *ikusi nuan (neuan)* «lo ví» salen *ikusi naieuan* o *ñoan* (1) y *naieunan* o  
 8 *ñonan* (B), *ikusi nian* y *ninan (niñan)* en AN, G, L...

En Otxandiano (B), las flexiones del imperfecto, lo mismo de *izan* que de cualquier otro verbo conjugable, pierden la *n* final al familiarizarse: de *nintzan* «era» surge *nintza*, de *nentófen* «yo venía» *ñentóra* y aun *ñendoía* ... etc., siendo la *a* final de  
 12 estas flexiones familiares más abierta que la *a* ordinaria. También el dialecto R ofrece flexiones parecidas. En *Etudes sur les trois dialectes basques des vallées d'Aezcoa, de Salazar et de Roncal*, del príncipe Bonaparte, figura como familiar roncalés  
 16 de *nintzan* o *nintzen* «yo era» *nuntziua*, y de *gintzen* eramos *guntziua* (pág. 3).

**750.** Es sumamente curioso que las mismas flexiones de *izan* — *naiz, aiz, da... nintzan, intzan,*  
 20 *zan* — cuando son sustantivas, significando «soy, eres, es... era, eras, era él...» y también cuando son auxiliares de sí mismo (del sustantivo *izan*) puedan permutar con todas las flexiones de *ukan*, según se  
 24 ha visto ya (§ 746); y sin embargo, como auxiliares de un verbo intransitivo sólo permutan con flexiones de segunda persona. De *etofi naiz* nacen: 1.º *etofi nauk* y *naun* en conjugación afectuosa familiar; 2.º  
 28 *etofi nauzu* y *nauzue* en conjugación afectuosa de respeto; pero no ha nacido vasco que diga con el pueblo *ni etofi nau, etofi naue; ori nik etofi dut, etofi dugu...* etc., como decimos *ni aita nau orek, ori nik*  
 32 *adiskide dut, aide dugu*.

¿Por qué no indica *izan* su conjugación familiar, como indican la suya los demás verbos, con el pronombre *i* añadido o incorporado al elemento verbal

(1) Véase la nota de la página precedente.

del paciente? No lo sé. ¿Por qué *izan* sustantivo permuta todas sus flexiones con las de su compañero *ukan*, cuando *izan* auxiliar de intransitivos no las permuta? No lo sé. Pero ahí están los hechos, nada anómalos, aunque para mí impenetrables.

751. Otra propiedad de uno y otro verbos sustantivos —*izan* y *ukan*— es haber perdido su conjugación de imperativo y subjuntivo. Los núcleos de los demás verbos conjugables valen para indicativo y para estos otros dos modos verbales: *natořenean* significa «cuando yo vengo» y también «cuando yo venga». El núcleo de *izan* sólo figura hoy en flexiones de indicativo *naiz*, *nintzan* y en *balitz* (hipotético) y *litzake* (condicional); asimismo el de *ukan* en *ona dut*, *ona nuan*, *ona banu*, *ona nuke*. Ya las flexiones de imperativo y subjuntivo que leemos en viejos autores *naizan* sea yo, *aiz* sé tú, *aizen adiskide* sé amigo (Leiz. Mat. V-25), *biz* sea él, *biz zure hitza bai bai* sea tu palabra sí sí (Leiz. Mat. V-37), *garan (garean)* seamos (Refran. 103), *garean gareana legez* seamos como somos (Ref. de Garibay), *garentzat* para que seamos (Leiz. Supp. 110-9), *zareten* sed, seáis (Leiz. Mat. X-16), *bira* sean (Micol. 8-25); *bira zuen geřunzeak geřikatuak* sean vuestros riñones atados (Leiz. Luc. XII-35)... estas y otras flexiones semejantes no las oímos ya, sino que en su lugar el pueblo pone el verbo *izan* en infinitivo, como cualquier verbito derivado *zoratu*, *umetu*, *luřeratu*... etc., agrupándole con el auxiliar \**edin*. *Izan nadin* sea yo, como *umetu nadin* hágame yo niño, *izan adi*, *izan bedi*, *izan gaizan* «sé tú, sea él, seamos», como *ken adi*, *ken bedi* quitate, quítese... etc.

752. Otra singularidad de los auxiliares *izan* y *ukan* consiste en que sus núcleos *iz* y *u* desaparecen en muchas flexiones, al paso que los de otros verbos conjugables —*kar* de *ekaři* traer, *tor* de *etoři* venir, *ki* de *yakin* saber... etc. — se conservan muchos

siempre intactos, y otros por lo general con pequeña variación.

El elemento pluralizador *ra* de muchas flexiones de *izan* —  
 4 *gara, zara, dira, ziran, lirake, balira* — lo consideran algunos  
 como núcleo; en cuyo caso gozaría este sustantivo del privilegio  
 de contar con dos núcleos. Giacomino, en su obra *Delle*  
*relazioni tra il Basco e l'antico Egizio* (1), paciente y docta-  
 8 mente comentada por nuestro caro compañero Campión (2), afir-  
 ma que este elemento *ra* viene del *copto*. En *copto*, dice el  
 lingüista italiano, para el auxiliar «ser» alternan dos temas:  
 e (*a*) y *ere* (*are*); éste afín al egipcio *ar, ari*.

## II. DEL INFINITIVO

12 **753.** La constitución del verbo infinitivo se ex-  
 puso desde algunos puntos de vista en la primera  
 parte de esta obra. En el § 449 puede verse cuáles de  
 sus finales *a, e, i, o, u, l, n* son determinantes. Sólo  
 16 un verbo hay terminado en *l*: *il* morir y aun matar  
 desde que el verbo *eran*, que tiene esta segunda acep-  
 ción, ha quedado en desuso. Pocos terminan en *a*, y  
 los más de ellos son alienígenas: *atera* (*atara, etara*)  
 20 sacar. *E* y *o* figuran bastante: *erne* brotar, *eraso*  
 sonsacar, hacer constar... etc. Las terminaciones  
 más en boga, de las netamente vascas, son *i* y *n*, de,  
 por ejemplo, *isusi* barrer (B-zigoitia) y *eradan* abre-  
 24 var. La terminación *u* en las sílabas *tu* y *du* es de  
 origen latino. El número de los verbos que de él  
 salen no tiene fin (V. este sufijo en el Diccionario). *Du*  
 es permutación de *tu*, producida generalmente por el  
 28 choque de este sufijo con la final *n* y *l* de un vocablo.  
 De *astin*+*tú* sale *astindu* sacudir, de *isil*+*tu* *isildu*

(1) Folleto de 16 páginas. Tiene otro de 82, publicado con casi el mismo título en el *Archivio glottologico italiano*.

(2) *Los orígenes del pueblo euskaldun*, pág. 456.

callarse. Es ley fonética de todos los dialectos, excepto el R y S.

Hay otra *du* no permutada, sino hija del participio castellano *do* (como *tu* lo es del participio latino *tus*), que figura en vocablos bizkainos de tema alienígena: *kořidu* correr, *eskribidu* escribir, *leidu* leer... etc. Muchos de los verbos terminados hoy en *a* o *au*, como *kantau*, *eřezau*, *botau*, *kontau*, *alkantzau*, decían nuestros mayores *kantadu*, *eřezadu*, *botadu*, *kontadu*... etcétera, como puede verse en Capanaga, Micoleta y algunos poemitas populares que figuran en mi *Cancionero Manual*. Hoy, como se dijo ya en § 258, donde más verbos en *au* se oyen es en la región de Azpeitia. Sin duda, hasta con vocablos de temas puramente indígenas, como *eske* petición y *amuru* o *amoru* rabia, se valían ahí del derivado *du* en vez de *tu*. Así lo prueban sus *eskau* pedir, *amoruau* rabiar, *zorau* enloquecerse, *jokau* jugar, *puskau* despedazar... etc.

Los modos imperativo, subjuntivo y potencial exigen que el infinitivo, agrupado al auxiliar, no reciba ninguna de sus dos determinantes *i* y *tu*. *Ikus beza véalo él*, *ikus dezadanean* cuando yo lo vea, *ikus daiteke* puede verse; *ar beza* déjelo, *ar dezadanean* cuando yo lo coja, *ar diteke* puede cogerse. En B ya no hay modos indeterminados, y en G sólo en casos aislados se nota su presencia. *Ikusi begi véalo*, *ikusi dagidanean* cuando yo lo vea, *ikusi daiteke* «puede verse», decimos en B. En G se oyen frases como *ekar zak* tráelo, *ar zak* cógelo, *ar beza* cójalo. En la primera la determinante es *i*, *tu* en las otras dos.

**754.** Todo verbo infinitivo se nominaliza mediante el derivativo abstracto *te*, y se hace adjetivo con la simple agregación de un artículo: *eřetea* el asar, *aragi eřea* carne asada, *aragi eřerik eztut nai* no quiero carne asada, *¿norentzat dira aragi eřeok* para quién son estas carnes asadas?

Al exponer el derivativo *te* (§ 76), se dijo: 1.º cuándo lo sustituye *tze*: *aritu+tea* = *aritzea* el asombrarse.

En B *tu* (o *du*) + *te* es: a) por lo general, *tute*; b) en algunos vocablos — como *artu*, *batu*, *kendu* — decimos *tze*; c) *keta* en territorio guipuzkoano y alabés del dialecto: *bialduten*, *bialtzen*, *bialketan* enviado. Con varios verbos no se valen del *keta*. Dicen *artzen*, *batzen*, *kentzen*, *saltzen*, *galtzen*... no *arketan*, *baketan*, *kenketan*, *salketan* y *galketan*.

La *tze*, producto de *tu* + *te*, ha usurpado en G y en varias zonas de dialectos limítrofes el puesto de *te* tras otras finales de infinitivo. *Ateratzen*, *eretzen*, *ipintzen*, *ibiltzen*, *iruditzen*, *ekartzen*, *jotzen* son usurpaciones de *ateraten*, *ereten*, *ipinten*, *ibiltzen*, *iruditen*, *ekarten* y *yoten*.

2.<sup>o</sup> También se expuso allí en cuáles dialectos le sustituye *ta*: de *bordaldu* + *teko* = *bordaltako* (R) para casarse, de *erega*(*tu*) + *teko* = *eregetako* (B) para mimar.

3.<sup>o</sup> Que la *n* final se elide siempre ante ese derivativo *ta*: *egin* + *tera* = *egitera* a hacer, *irun* + *teko* = *iruteko* para hilar.

4.<sup>o</sup> Que la *i* se elide siempre que se pueda; es decir, siempre que la consonante anterior sea continua: *ikusi* + *tea* = *ikustea* el ver, *etofi* + *tea* = *etortea* el venir, *ipini* + *teko* = *ipinteko* para poner, *ibili* + *ten* = *ibiltzen* andando; pero si la consonante es una de las de *bodega* o *petaca*, la *i* no se elide. *Edegi* + *ten* = *edegiten* abriendo, *busti* + *ten* = *bustitzen* mojando, *eduki* + *ten* = *edukiten* teniendo, *irudi* + *ten* = *iruditen* imaginándose. No hay verbos terminados en *bi* ni *pi*. Si hubiera, tampoco se elidiría su final. Para labios vascos resultan impronunciables *edegiten*, *bustten*, *edukten*, *irudten*.

Otras curiosidades acerca del derivativo nominal *te* se hallan entre §§ 79 y 83.

755. El verbo vasco tiene cuatro declinaciones: una como verbo nominalizado, otra como verbo adjetivado, la tercera como objeto verbal futuro, la cuarta en su conjugación. Se me pasó por alto incluir la tercera en los Paradigmas, al exponer la Declinación

(Cap. IX. Afijos vascos). Extraigámoslas del segundo Paradigma de Declinación (p. 351).

1	Caso pasivo	<i>Ikustea</i> (el ver)	<i>Ikusia</i> (1) (lo visto)	<i>Ikustekoa</i> (lo que se ha de ver)	<i>Dakaena</i> (lo que trae)
2	» activo	<i>Ikustek</i>	<i>Ikusiak</i>	<i>Ikustekoak</i>	<i>Dakafenak</i>
3	» dativo	<i>Ikusteari</i>	<i>Ikusiar</i>	<i>Ikustekoari</i>	<i>Dakafenari</i>
4	» posesivo	<i>Ikustearen</i>	<i>Ikusiaren</i>	<i>Ikustekoaren</i>	<i>Dakafenaren</i>
5	» destinat.	Carece	<i>Ikusiarentzat</i>	<i>Ikustekoarentzat</i>	<i>Dakafenarentzat</i>
5	» proverbal	<i>Ikusteko+a</i>	<i>Ikusiko</i>	Carece	<i>Dakafeneko</i>
7	» inesivo	<i>Ikusten</i>	<i>Ikusian</i>	<i>Ikustekoan</i> (2)	<i>Dakafenean</i>
8	» ablativo	<i>Ikustetik</i>	<i>Ikusitik</i>	<i>Ikustekotik</i>	<i>Dakafenetik</i>
9	» d. defi.	<i>Ikustera</i>	<i>Ikusira</i>	<i>Ikustekora</i>	<i>Dakafenera</i>
10	» Indefin.	Carece	<i>Ikusirantz</i>	Desusado	<i>Dakafenerantz</i>
11	» terminal	<i>Ikusterarte</i>	<i>Ikusiar</i>	Desusado	<i>Dakafeneragino</i>
12	» objetivo	<i>Ikusteko</i>	Desusado	Desusado	<i>Dakafenerako</i>
13	» sociati.	Carece	Carece	Carece	Carece
14	» Impuls.	<i>Ikusteagaitik</i>	<i>Ikusiagaitik</i>	<i>Ikustekoagaitik</i>	<i>Dakafenagaitik</i>
15	» Instru.	<i>Ikustez</i>	<i>Ikusiz</i>	<i>Ikustekoz</i> (3)	<i>Dakafenez</i>
16	» final	<i>Ikusteaŋen</i>	<i>Ikusiaŋen</i>	Carece	Carece

De todas las desinencias que forman la cuádruple declinación del verbo, la más importante parece ser la del caso inesivo del verbo nominal: *ten*. Tiene dos acepciones: una de gerundio, cuando le sigue un verbo no auxiliar: *entzuten ari da* está oyendo, se ocupa en oír. La otra acepción se estudiará en el § 760.

**756.** Todos los verbos, aun los conjugables, necesitan de un auxiliar para desarrollarse. La unión de ambos verbos ha sido generalmente llamada en nuestros días conjugación perifrástica, designando con el nombre de sintética la de flexiones como *dakar* lo traigo, *nekaŋen* lo traía, *balekar* si lo trajera... etcétera. Estos ejemplos son, efectivamente, de conjugación, pero en, por ejemplo, *ekafi du* «lo ha traído», hay conjugación del auxiliar *ukan*, tan sintética como la de las flexiones antes citadas de *ekafi*. No hay más conjugación que una: la sintética. Esa unión de los

(1) Sinónimo de *ikusirikoa* o *ikusitakoa*, a los cuales se pueden aplicar todas estas desinencias.

(2) Véase otra acepción en los afijos conjuntivos (§564).

(3) Véase su acepción en los afijos conjuntivos (§ Ibid.).

dos verbos (infinitivo y auxiliar) no es conjugación, es agrupación. Su nombre técnico más adecuado (después que Bréal en su *Essai de Sémanthique*, página 186, expuso la teoría de grupos articulados) es el de grupo verbal articulado. De estos grupos dice el autor que son como piezas de un engranaje que el pueblo en pasadas generaciones ha unido, y que nosotros no nos las figuramos aisladas. Cita, entre otros ejemplos, *parce que*, equivalente a «puesto que», *quoique* aunque, *afin que* a fin de que. Y como entre estos elementos agrupados, tanto franceses como españoles, no se puede ingerir vocablo alguno, asimismo en los grupos verbales tales como *egiten dut* suelo hacer, *egin duk* lo has hecho (hombre), *eginen (egingo) dun* lo harás (mujer), es imposible introducir un elemento extraño. Decimos *nik egiten dut* o *egiten dut nik*, pero no *egiten nik dut*.

Sólo los poetas, obligados por el arte de la rima, y los que sin poseer bien la lengua tienen audacia suficiente para lanzarse a escribir al público, se permiten desarticular estos grupos verbales y decir, por ejemplo, *agaitik euskuen jari* por *agaitik jari euskuen* por ello nos pusieron (Arrese y Beitia, *Ama euskeriaren liburu kantaria*, pág. 33-12). Dos renglones más arriba figura el verso *bakarrik daike ekarri* «sólo puede traer», en vez de *bakarrik ekañi daike*. En la pág. 211, por hacer de un verso largo dos hemistiquios, introduce contra el genio de la lengua un vocablo entre el infinitivo y el auxiliar: ejemplo, *bat jarriko laster deusut* | *Paulo* pronto os pondré, Pablo, un ejemplo. *Baña libertadea nueneko izan bizar-zuria eta buru-soiña nintzan* (en vez de *libertadea izan nueneko*) pero en cuanto tuve libertad me volví cano de barbas y calvo (Itur., *Canc. B.* III. 142-16). *Untzau lapur bi ebezan* por *lapur bi untzez josi ebezan* clavaron a dos ladrones (*Lenengo egutegi bizkaitara*, 8 Abril). *Zeuk eruan emetik badozu* por *zeuk emetik eroan badozu* si vos le habéis llevado de aquí (Ibid. 11 Abril).

757. Hay dos elementos de conjugación que obligan al auxiliar a ponerse ante el infinitivo, pudiendo entre uno y otro ser colocados otros miembros

de la frase: son los adverbios *bae (bai)* y *ez*. El grupo verbal *izango dira* «han de ser» lo desarticuló así Lardizabal: *EZDIRA aragi bat baizik* *IZANGO* no han de ser sino una carne (*Test.* 7-28). *Ikusi dot* «lo he visto» fué desarticulado por Moguel en *EZTOT neure oe-auñean barberurik* *IKUSI* no he visto ante mi cama a ningún barbero (*Per. Ab.*, 77-20). *Apalduko ebela* «que habían de cenar», en *EZEBELA euren etxeetan obeto* *APALDUKO* que no habían de cenar mejor en sus casas (*Ibid.*, 105-11). El grupo *kommunikatzen zaiku* «se nos comunica» nos lo presenta Leizarraga así con la negación: *ETZAIKU Jainkoa bere hitzaz baizen* *KOMMUNIKATZEN* no se nos suele comunicar Dios sino con su palabra (*Supp.* N. T. 81-2).

Desarticulaciones efectuadas por el afijo adverbial *ba* «ya, sí», se leen poquísimas y apenas se oyen no siendo en porfías. *Etzara etoñiko, banaiz etoñiko* no vendrás, sí vendré; *elitzakiguz agertuko, balitzakiguz agertuko* no habrían de aparecérsenos, sí habrían... etc. Este elemento modal se usa mucho más con otros verbos conjugables que con los auxiliares. En grupos verbales en que éstos viven, la idea de la confirmación se suple por lo general (no siendo en casos de porfía como los citados) afirmando en el auxiliar y recalcando la afirmación en algún otro miembro de la frase. En vez de *badot nik ikusi* «ya lo he visto yo» se oyen, por ejemplo, *neuk ikusi dot* yo mismo lo he visto, *berberton* (aquí mismísimo) *ikusi dot; bai, bai, neuk ikusi dodala dinot* sí, sí, digo, que yo mismo lo he visto... etc.

**758.** Al exponer el prefijo modal *ez-* en el Diccionario, se dijo (p. 294, 1.<sup>a</sup> col.): «Cuando el auxiliar es solicitado por dos fuerzas distintas, la del prefijo *ez* que le atrae al principio de dicción y la de los sufijos *nean, netik...* etc., y aun la del prefijo *ba* (no *ba* modal, sino *ba* hipotético) que le atraen al fin, la fuerza de los sufijos y de *ba* vence habitualmente a la del prefijo *ez*». A los ejemplos allí citados se pueden añadir: «no se cam-

bia», decía Leizarraga *ezta kanbiatzen*, y cuando no se cambia *kanbiatzen eztenean* (Suppl. 101-23). No barrí los aposentos *enituen gelak ekortu*, y el día que no barrí los aposentos *gelak ekortu enituen egunean* (Oih., *Prov.* 608). (Continúa el texto del Diccionario). «Con el sufijo verbal *n*, que es ambiguo, pues unas veces significa «para que» y otras forma el imperativo (amén de otras significaciones que se verán en su lugar); con este sufijo sucede que en imperativo la negación tiene más fuerza que él; en subjuntivo la tiene menos. Se dice *etzezagun egin* no lo hagamos, *egin etzezagun* para que no lo hagamos. Añadamos aquí que lo que al sufijo *n* en los dos ejemplos citados, sucede igualmente al sufijo conjuntivo *la*. Cuando es gerundial, tiene fuerza para llevar al fin al verbo con su negación; no la tiene en acepción de conjunción declarativa. *Eztugula ikusi diote* dicen que no lo hemos visto. *Ikusi eztugarik (eztogula* en B), *¿zerengatik oñenbeste ekin?* no habiéndolo visto, nosotros, ¿a qué tanta insistencia? *Etzenduala maiko jana bedeinkatuten* que no bendecíais la comida de la mesa (*Per. Ab.*, 68-4).

**759.** Hay — caso singular — un adverbio de tiempo que también tiene fuerza para desarticular los grupos verbales de infinitivo y auxiliar. Es *laster* pronto. Se antepone al auxiliar, y el infinitivo, en forma de pretérito y acepción de futuro, se coloca tras su habitual servidor. En vez de *laster etofiko naiz*, *laster ilgo da ori*, *laster eroango dogu*, que también se usan, decimos en B *laster naiz etofi* pronto vendré, *laster da ori il* pronto morirá ese, *laster dogu ori etxera eroan* pronto llevaremos eso a casa. En la fábula 20.<sup>a</sup> de Zabala se lee *laster zan bai gizendu Mixotxu gurea* pronto engordó, sí, nuestra Mixochu (el gato). La acepción verbal no es aquí de futuro.

**760.** Tres son, como es sabido, los TIEMPOS VERBALES: presente, pretérito y futuro. El primero es de tres clases: propio, habitual y continuado.

A) El presente propiamente tal, es decir, la concepción momentánea de una idea verbal, se expresa por un verbo conjugado, no por un grupo verbal de infinitivo y auxiliar: vengo *nator*, voy *noa*. El *fatán*

*naz*, que dicen los roncaleses por *noa*, es más bien «suelo ir», presente habitual, como también el *jifen nüzü*, que dicen en S por *nator*, más bien que «vengo» es «suelo venir».

En locuciones verbales equivalentes a verbos de otras lenguas, el presente propio se expresa con uno de los auxiliares *izan* o *ukan*, según se trate de ideas intransitivas o transitivas. *Bildur naiz* temo (lit. he miedo), *maite dut* le amo (lit. le he amor).

B) El presente habitual se indica con la desinencia inesiva *ten* (§ 753), lo mismo cuando el infinitivo se agrupa con un auxiliar — *ikusten dut, etorten naiz* suelo verlo, suelo ir —, que cuando es complemento de otro verbo: *bazkaltzen ari naiz* estoy comiendo, me ocupo en comer. En locuciones verbales poco há citadas, la habitualidad se indica con *izaten* o *izaiten* y *ukaiten* (*izaten* en dialectos que han perdido el infinitivo *ukan*): *bildur izaten naiz* suelo temer, *maite ukaiten dut* o *maite izaten dot* suelo amarle.

C) El presente continuado se forma con el infinitivo de un verbo conjugable y una flexión del mismo verbo. *Etoñi nator* vengo viniendo, *ekañi dakart* lo traigo de continuo, *ikusí nakus* él me ve y hace algún tiempo que me está viendo. *Ona da ori, izan* eso es bueno y viene siéndolo. Cosa así significan estas popularísimas y elegantes locuciones bizkainas.

En mi ya vieja leyenda *Bein da betiko* (pág. 91-13) hay un diálogo entre el diablo disfrazado de penitente y el atalayero. A una pregunta de éste responde su interlocutor: — *gau guztian, nundik nora eztakidala ta neure gerizea baino beste lagun bage*, IBILI NABIL. Toda la noche, sin saber por dónde y sin más compañero que mi sombra, vengo andando (lit. andar ando). Enterado Arana-Goiri de que tal locución es muy popular en este dialecto y prendado de ella la empleaba casi pródigamente en sus primeros escritos.

761. A) El pretérito, si se trata de uno agrupado con el auxiliar, se indica con el infinitivo vasco escueto: *ekañi dut* lo he traído.

B) Si el tal pretérito no va acompañado del auxiliar, al infinitivo se le añade por lo general uno de los sufijos sinónimos: *iko*, *ikako*, *tako* (§ 456). *Esandako gaitzarentzat* para el dicho mal (*Dial. basq.*, 55-12). En la misma obra (p. 83) se lee *hortarakotzat egindako eréka batetik* (L), *onetarako egindako éreten baten* (G), *onetarako eginiko odi batetik* (B) por una regata hecha a este objeto. Cuando al pretérito sigue el artículo o una desinencia declinativa, es muy usual la omisión de esos derivativos *iko* y *tako*: *neuk ekañiak* por *neuk ekañirikoak* o *ekañitakoak* los traídos por mí. En L, BN y S los omiten generalmente, aun fuera de estos casos. *Hark éran guziak* (Joan. *Saindu*, 429-22), en vez de *hark éraniko (érandako, éranikako) guziak* todas las cosas dichas por él. *Senafari eman itzak*, en vez de *emandako itzak* las palabras dadas al marido (*Ibid.*, 415-23).

El pretérito imperfecto es más bien presente remoto, como se expondrá muy luego (§ 763).

762. A) El futuro de un verbo, seguido de auxiliar, se indica modernamente con el sufijo *en* entre los orientales, con el sufijo *ko* en B y G: *ikusiren dut*, *ikusiko dot* o *det* lo he de ver. En AN se valen de *en* con verbos terminados en *n* y *l*, con los demás hacen uso de *ko*: *éranen dut* lo diré, *ilen da* morirá, *izain* (contracción de *izanen*) *dira* han de ser, *ekañiko dut* lo traeré, *yoko due* lo pegarán... etc. En Santa Engracia (S) se valen de los dos: *éranenko diñüt* lo diré (lit. os lo he de decir). Una y otra desinencia de futurición proceden de la declinación: *en* desinencia posesiva, *ko* proverbial (pág. 350).

B) Hasta hace unos tres o cuatro siglos, el futuro verbal se indicaba dentro de la conjugación por medio de la partícula *ke*, característica del modo potencial. *Dakarket* puedo traer y también traeré, *edan dezaket* o *dagiket* lo puedo comer y también lo comeré. Antes se decía *edan doket*.

En dialecto B hay varias zonas en que se omittía esta doble característica en flexiones de verbo auxiliar, como puede verse en muchos *Refranes y Sentencias*, y sigue aún hoy omitiéndose en la única acepción (en la de potencial) de que hoy goza. *Badakizu... zek on leion* (en vez de *leikeon*) ya sabe usted lo que le puede hacer bien (*Per. Ab.*, 52-23). *Oh miin enbusteruaren ezin esan legizan kalteak* (en lugar de *legikezan*) oh perjuicios de lengua embustera que no se pueden decir (*Bart. Icas. II. 213-1*). *Zaran bat dagianak bi dai* (en vez de *bi daikez*) quien haga un cesto hará dos (*Refran. 16*).

C) Futuro regido de verbo no auxiliar, o bien concertado con nombre o pronombre, se expresa con la desinencia declinativa *teko*. *Ikusteko dina* tanto como para ver (*Joann. Saind. 256-23*); *enzungo zendukez enzuteko onak* oiría usted cosas buenas (dignas) de ser oídas (*Per. Ab.*, 46-10); ¡*Zu zara izatekoa!* locución popularísima, equivalente a «¡buen pájaro está usted!».

**763.** Las ideas de presente, expresadas en la conjugación, unas son próximas: *dakart* lo traigo, *nakus* me ve; otras son remotas, ordinariamente denominadas de pretérito imperfecto: *nekañen* lo traía yo, *nenkusan* me veía él.

De aquí nace que las ideas de presente habitual (755 B), como también las de pretérito y futuro, expresadas en esos grupos verbales de infinitivo y auxiliar, unas sean también próximas y remotas las otras, según que el auxiliar conjugado sea próximo o remoto. *Ekarten dut* y *etorten naiz* son ideas de presente habitual próximo, y *ekarten nuan* y *etorten nintzan* lo son de presente habitual remoto.

**764.** Estas ideas de tiempo, en su triple ámbito, son por lo general simples, enunciándose mediante la mera agrupación de infinitivo y auxiliar, provisto aquél (como se ha dicho ya) del sufijo *ten* en las

ideas de presente habitual, de *ko* o de *en* en las de futuro, de ningún elemento de relación en las de pretérito.

4	Tiempos simples de verbos transitivos	{	de presente próximo: <i>ekarten dut</i> suelo traerlo.
			» remoto: <i>ekarten nuan</i> solía traerlo.
			de pretérito próximo: <i>ekañi dut</i> lo he traído.
			» remoto: <i>ekañi nuan</i> lo había traído.
8		{	de futuro próximo: <i>ekañiko dut</i> lo he de traer.
	» remoto: <i>ekañiko nuan</i> lo había de traer.		
12	Tiempos simples de verbos intransitivos	{	de presente próximo: <i>etorten naiz</i> suelo venir.
			» remoto: <i>etorten nintzan</i> solía venir.
			de pretérito próximo: <i>etoñi naiz</i> he venido.
			» remoto: <i>etoñi nintzan</i> había venido.
		{	de futuro próximo: <i>etoñiko naiz</i> he de venir.
	» remoto: <i>etoñiko nintzan</i> había de venir.		

- 16       **764 bis.** Las ideas compuestas de tiempo se indican doblando el auxiliar, es decir, poniendo el auxiliar en forma infinitiva a continuación del verbo principal, y luego el auxiliar conjugado. A los pre-
- 20       sentes habituales simples *ekarten dut* y *etorten naiz* corresponden los compuestos *ekañi ukaten* o *ukaiten dut*, y *etoñi izaten naiz*; a los pretéritos simples *ekañi dut* y *etoñi naiz* corresponden los compuestos *ekañi ukan dut* y *etoñi izan naiz*; a los futuros simples *ekañiko (ekañiren) dut* y *etoñiko (etoñiren) naiz* corresponden los compuestos *ekañi ukanen dut* o *ekañi izango dot*, y *etoñi izanen* o *izango naiz*.
- 28       Repitamos aquí lo dicho ya anteriormente: que *ukan* como infinitivo se ha perdido en los dialectos occidentales y en algunas zonas de AN, diciendo en su lugar *izan* con toda clase de verbos para formar
- 32       estos tiempos compuestos. Para mayor claridad puntualizaremos más la materia, advirtiendo al lector: 1.º que las traducciones parecen duras, pues fuera de los futuros compuestos, que son muy oídos aun
- 36       en castellano con el nombre de futuros perfectos (que

en realidad ni son futuros ni perfectos), los demás están casi en desuso en los actuales romances. Lo cual influye para que gentes que piensan en castellano o francés apenas se valgan de nuestros presentes y 4 pretéritos compuestos.

Tiempos compuestos de verbos transitivos	{	de pres. próx.: <i>ekañi ukaiten</i> <sup>(1)</sup> <i>dut</i> suelo haber traído.	
		» remoto: <i>ekañi ukaiten nuan</i> solía haber traído.	
		de pret. próx.: <i>ekañi ukan</i> <sup>(2)</sup> <i>dut</i> lo he traído ya antes.	8
		» remot.: <i>ekañi ukan nuan</i> lo había traído ya antes.	
Tiempos compuestos de verbos intransitivos	{	de futuro próx.: <i>ekañi ukanen</i> <sup>(3)</sup> <i>dut</i> lo habré traído <sup>(4)</sup> .	
		» remoto: <i>ekañi ukanen nuan</i> lo habría traído.	
		de pres. próximo: <i>etoñi izaten naiz</i> suelo haber venido.	12
		» remoto: <i>etoñi izaten nintzan</i> solía haber venido.	
Tiempos compuestos de verbos intransitivos	{	de pretérito próx.: <i>etoñi izan naiz</i> he venido ya antes.	
		» remoto: <i>etoñi izan nintzan</i> había venido ya antes.	
		de futuro próximo: <i>etoñi izango naiz</i> habré venido <sup>(5)</sup> .	16
		» remoto: <i>etoñi izango nintzan</i> habría venido.	

**765.** OTRAS ADVERTENCIAS: 1.<sup>a</sup> Los tiempos compuestos de presente se oyen más en esta forma: *etoñten izan naiz* y *nintzan, ekañten izan* (por *ukan*) *dut* y *nuan*. La verdadera significación de éstas es más bien «he o había solido venir, he o había solido traer».

2.<sup>a</sup> Aunque en ciertas zonas ya no se oyen estos tiempos compuestos, sin embargo, apenas habrá librito que no los traiga. 24  
*Egin izatea* el haber hecho (Ur. *Gen.* VI-6), *saldu izatea* el haber vendido (Ibid. XXV-34), *ibili izan zirañden* anduvieron ya antes (Ibid. XLVII-9), *il izan bagina* si hubiéramos ya antes muerto (Ur. *Ex.* XVI-3), *ezdabela pekaturik egin izango* que no habrá 28  
cometido pecado (Bart. *Icas.* II 83-17), *yausi izan naz* he caído ya antes (Añib. *Esku* 9-19), *berein il izango dira* muchos habrán muerto (Ibid. 8-16), *zetan emon izan dozun* en qué habéis ya empleado (Ibid. 26-22), *ikusì izango eztaben* que no habrán 32  
visto (Ur. *Maiatz* 22), *gure begiez ikusi ukan duguna* lo que hemos ya visto con nuestros mismos ojos (Leiz. I *Joan.* I-I), *ahardi ikuzia itzuli izan da istilera iraulzkatzera* la marrana

(1) En AN-laf... B y G *ekañi izaten*.

(2) En los mismos dialectos *ekañi izan*.

(3) *Ekañi izanen* o *izango* en ellos.

(4) Literalmente, lo he de haber traído.

(5) Literalmente, he de haber venido, había de haber venido.

lavada tornó a revolcarse en el cieno (Leiz. II *Petr.* II-22). ¿Quién no ha dicho o por lo menos oído decir *iyakin izan baneu!* si lo hubiera sabido (ya antes)?

4 **766.** En el Capítulo VIII de la primera parte, dedicado a los afijos adverbiales, se expusieron los modos del verbo conjugado y también los del infinitivo (§ 423). Siete son éstos:

- 8 1.º posible: *ekañi ál izan (ahal ukan)* poder traer.  
 2.º contingente: *ekañi uste izan (uste ukan)* creer traer.  
 3.º imposible: *ezin ekañi izan (ukan)* no poder traer.  
 4.º necesario: *ekañi bear...* tener que traer.  
 12 5.º desiderativo: *ekañi gura izan (gogo ukan)* desear traer.  
 6.º volitivo: *ekañi nai izan (ukan)* querer traer.  
 7.º consuetudinario: *ekañi oi izan (ukan)* soler traer.

El primero y último se expresan también en conjugación con afijos especiales. En vez de *ekañi ál dut* puedo traer, se dice *dakarket* y también con el auxiliar: *ekañi daiket (dezaket)*. Por *ekañi oi dut* «suelo traer», decimos en B *ekañi daroat*, y por *etorñ oi*  
 16 *naiz* suelo venir, *etorñ noa*. Esta misma idea se expresa, como se ha visto ya (§ 760 B) con el presente habitual: *ekarten dut* y *etortzen naiz*. El tercero de estos modos, el imposible, lo expresan por lo general  
 20 los vascos orientales (tratándose de ideas de presente) con *ez* y *ahal*: *eztut ekhartzen ahal* no puedo traer, en vez de *ezin ekhañi dut* o *ezin ekhar dezaket*. Por la importancia semántica de *ezin* cabe decir *ezin*  
 28 *ekañi dut* o *ezin dut ekañi*, *ezin ekañ dezaket* o *ezin dezaket (daiket) ekañi* (V. § 755). Oyense también *bear dut ekañi* debo traer, *nai dut ekañi* quiero traer, que no suenan tan bien, sin embargo, como *ekañi*  
 32 *bear dut*, *ekañi nai dut*.

En el § 424 se expuso cuál de los dos auxiliares, *izan* o *ukan* (*naiz* o *dut*), encaja mejor en frases

(1) *Ezin* es el único modal que se antepone al infinitivo, como su paciente *ez* (modal de conjugación) se antepone también al verbo modificado (§ 412).

como *etofí bear naiz* o *etofí bear dut* tengo que venir, *ibili gura naiz* o *ibili gura dot* deseo andar... etcétera.

## FENÓMENOS FONÉTICOS (1)

**766.** Al exponer en las Conferencias sobre Fonética Vasca (2) las leyes y fenómenos fonéticos, se dividieron unos y otros en vocabulares y perifrásticos o sintácticos.

Los primeros ocurren dentro de un vocablo; temáticos unos, como la asimilación *utuñi* por *ituñi* fuente; otros morfológicos, como *eskue* por *eskua* la mano. Los fenómenos perifrásticos son hechos particulares que, por lo mismo, no llegan a la categoría de leyes. De ellos los más notables y en cierto modo regulares son los que ocurren entre los dos vocablos que constituyen un grupo verbal articulado. Son de dos clases: supresiones y permutaciones. No hay fenómenos de adición y transposición, como tampoco asimilaciones ni disimilaciones en estos grupos verbales.

**767.** Se pueden reducir a cuatro los fenómenos de supresión. 1.º De la *n* final del primer vocablo cuando el segundo empieza por vocal: *emoidazu* (*Per. Ab.* 53-15) por *emon egidazu* dádme lo, *xi iz* (BN-sal) por *xin iz* has venido, *sinist ezteutsuna*, (*Zabala fáb.* 32) por *sinisten ezteutsuna* lo que no es cree.

2.º De la *d* del segundo vocablo, del verbo auxiliar, cuando el primero termina en vocal: *uste ut* (AN), *uste et* (G), *uste ot* (3) y aun *ustot* (B) por *uste dut*, *det*, *dot* lo creo, lo juzgo; *geuk ekañi ogu* (B), *ekañi*

(1) Son distintos de los de conjugación. Estos se expondrán más tarde (§ 838...)

(2) *Primer Congreso de Estudios Vascos. Recopilación...* pág. 456-480.

(3) Micoleta (22-32), dice *ustiot*.

ugu (AN), *ekari egu* (G) por *ekari dogu*, *degu*, *dugu*  
 lo hemos traído, *gurof* (B) por *gura dot* lo deseo. Aun  
 no terminando en vocal el verbo infinitivo y mante-  
 niéndose entero, hay zonas en que se hace la supre-  
 sión mencionada. *Ekarten taz* se dice en Bermeo (B)  
 por *ekarten dotaz* (*dodaz*) suelo traerlos; en Olaeta  
 (B de Alaba) dicen *emon tseu*, *tsezu*, *tsezue* y *tse*  
 por *emon dautsegu*, *dautsezu*, *dautsezue* y *dautsee*;  
 y aun en muchas zonas del AN *ekarten tugu* por  
*ditugu* los solemos traer. *¿Ilen ta?* (BN-sa!) por *ilen*  
*duta?* lo apagaré? *Gozatzen tu nai tuenak* los goza  
 quien los quiere (Liz. Coplac. n. 83) por *gozatzen*  
*ditu nai dituenak*.

Esta supresión de objetivo y núcleo *du* está tan metida en la  
 locuela del valle de Salazar, que se hace aun no habiendo gru-  
 po articulado. En el *Catechisme...* de Bonaparte se leen *zu gauza*  
*bat* por *duzu gauza bat* es una cosa (23-18), *zu Jangoiko bera*  
 es el mismo Dios (23-24). Por *dituzu* se oye allí *tzu*, suprimien-  
 do la sílaba inicial y contrayendo *tuzu* en esa curiosa flexión.  
 A la pregunta *zer gauza dra artikulo fedezkoak* «qué cosa  
 son los artículos de la fe» contesta *tzu karen misterio princi-*  
*palenak* son (liter. os son) los misterios más principales de  
 ella (23-12).

3.º Supresión de la *n* final del primer vocablo y  
 de la *d* inicial del segundo a la vez: *ebateutse* (Zaba-  
 la *fáb.* 28) por *ebaten deutse* le suelen cortar, *neuk*  
*esatoot* (B-m), *esateet* (G c...) por *esaten dot*, *det* y  
*eñateut* (AN, L) por *eñaten dut* lo suelo decir,

Esa *n* final de infinitivo, aun seguida de *ko* (*go*)  
 de futuro, se suprime en B antes de flexiones que em-  
 piezan con *d*: *emootsat* (B-l) por *emongo dotsat* se  
 lo daré. Por *emon dotso* dicen allí los muchachos  
*emoontso* se lo ha dado.

4.º Uno de los modales de infinitivo —*bear*— se-  
 guido de auxiliar que comienza en el elemento pacien-  
 te *d*, sufre una singular flexión. Por *emon bear dot* (B),  
*eman bear det* (G), *eman bear* o *bear dut* (AN, L)

se oyen mucho *emon biot* (B), *eman biet* (G), *eman beaut* (AN), *eman behaut* (L). Por *eman bear difiat* se oye en Lañau (AN) *eman bea fiat* tengo que darlos. En Iturriaga (*Cancion. de Manterola*, III) se leen 4  
 varios ejemplos como *aitortu beat* por *bear det* tengo que confesar (142-4), *beazu itz egin* por *itz egin bear dezu* tenéis que hablar (152-18) *gero Menalkak beau* por *bear du* luego Menalca necesita (160-5), *beaizkik* 8  
 por *bear dizkik* te los necesita (168-1)... etc. De niños cantábamos a veces, al salir de la escuela, esta quisicosa: *a e i o u*, *Ama, meridxendia* (1) *biogu* (por *bear dogu*) a e i o u: Madre, necesitamos la merienda. 12

5.º Una de las conjugaciones en que más se observan estos dobles fenómenos de supresión es la del imperativo. Además de *emoidazu* citado en § 767-1.º, leemos *eroadazu* (Micoleta 29-38) por *eroan egidazu* 16  
 llévemelo usted (2), *esaidazu* (*Per. Ab.* 56-1) por *esan egidazu* decídmelo, *ezarzu* (Micol. 28-24) por *ezafi egizu* eche usted, *esaion* (*Per. Ab.* 53-25) por *esan egion* díselo tú, mujer; y a diario decimos *esaik* 20  
 y *esaizu* por *esan egik* dilo y *esan egizu* decidlo, *emoiok* por *emon egiok* dáselo, *artuizu* y en algunos pueblos *artizu* por *artu egizu* tomadlo... etc., etc.

768. Los fenómenos de permutación ocurren 24  
 siempre en el segundo vocablo del grupo articulado, en el auxiliar; y se reducen a los siguientes:

1.º De *d* en *d̄* por influencia de *in* o *il* del verbo infinitivo: *il d̄ot* (B-g-l-mo...), en Bermeo *il dxot* por 28  
*il dot* le he matado; *eiñ d̄au* (B-g-l-mo...), en Bermeo *eiñ dxau* por *egin dau* lo ha hecho.

2.º De *d* en *r* por influencia de vocal final del primer vocablo: *ekafi rau* lo ha traído e *ikusi rou* lo 32  
 hemos visto, coexisten en B-mo-l-eib... con *ekafi dau*

(1) En B-b-g..., en que también se conoce esta cantinela, dicen *beridxendia*.

(2) Podría *eroadazu* ser muy bien flexión del verbo conjugable *eroan*, como *beroaaf* llévemelo y *beroaedaz* llévenmelo, que apenas se oyen ya.

e *ikusi dogu*. Es rarísimo el escritor que hace uso de tales flexiones, por familiares que sean a su oído. Iturriaga trae varias en sus poesías. *Onetxek esan ziran* (por *zidan*) *lenbizian neri* éste me dijo al principio a mí (*Cancion. Basco*, III-144-4), *eman ziran miña* el dolor que me dió (*Ibid.* 162-8). V. Catecismo de Ochoa de Arin.

8 Esta permutación de *d* en *r* la hacen en pueblos como Eibar y Plasencia aun dentro de las flexiones: *etoñi dakirala* en vez de *etoñi dakidala* que venga a mí.

12 3.º De *n* en *ñ* por influencia de *i* precedente: *etoñi ñaz* (B-1) por *etoñi naz* he venido. Se oye poco.

4.º De *z* en *tz* por influencia de *n* y *l* finales del primer vocablo: *alpeñik izan tzan* (Zabala, *fáb.* 11) por *izan zan* fué en vano; *egin zaitেকেz* (Añib. *Esku* 57-12) por *egin zaitেকেz* podéis haceros. Los autores que más fenómenos de esta naturaleza han acogido en sus escritos, son Añíbarro y Zabala.

20 5.º Por defecto que podríamos llamar orgánico, la *ts* de las innumerables flexiones bizkainas de recipiente se pronuncia por lo general como *tz*, en Soraluze (Plasencia) como *tx*. Sólo en las inmediaciones de Markina y en alguna otra apartada zona se pronuncia correctamente: yo se lo dije *esan neutsan, nuntzen, notzan y notxan*.

28 **768** bis. Hay también, aunque raros, fenómenos simultáneos de supresión en el primero y de permutación en el segundo de los dos vocablos que forman grupo parecido al verbal articulado que se viene exponiendo. *Xaikora* dice Micoleta (22-12) por *xaigi gora* levántate arriba.



## CAPÍTULO XIII

# Elementos de ~~DE LA~~ CONJUGACIÓN

**SUMARIO.**—Definición. Clasificación de sus elementos. *Artículo 1.º* Elementos personales de la conjugación. A) PACIENTES VERBALES. Su origen. ¿Elementos prevascos? Características de pluralidad objetiva. La subcaracterística *n* de flexiones de conjugación remota. B) AGENTES VERBALES. Diversas pronunciaciones del agente *d*. *Na* por *n* en dial. B. Su probable origen. La escuela aranista y el agente *n* en flexiones de paciente. *Zu* objetivo sin característica de plural. C) RECIPIENTES VERBALES. Verbos esencialmente receptivos y sus flexiones. Recipientes del auxiliar transitivo. Elementos de las características de recipiente. La apofonía en estas flexiones. Los elementos *tsi* y *ra* de flexiones transitivas. Flexiones de recipiente sin elemento de reflexión. Origen probable del núcleo *i* de flexiones como *dik*, *dizugu*, *diote*... etc. Recipientes de verbos intransitivos. Desaguisados de la conjugación familiar. Flexiones de recipiente no alteradas por la conjugación familiar. *Artículo 2.º* Elementos modales de conjugación. *Artículo 3.º* Elementos relativos de conjugación. *Artículo 4.º* Características temporales de conjugación. *Artículo 5.º* Conjugación familiar. *Artículo 6.º* Conjugación respetuosa.

**769.** La conjugación en nuestra lengua es la combinación de características personales, de tiempo, modales, numéricas, conjuntivas y a veces hasta de trato social con la radical de un verbo.

De estos elementos unos son *esenciales*, sin los cuales no puede haber conjugación; otros son *accesorios* a los anteriores. Los elementos esenciales son

dos en los verbos intransitivos: *núcleo* o radical del verbo y *paciente* (objeto verbal); tres en los transitivos: núcleo, paciente y **agente**. A estos tres se agrega el elemento **temporal** en verbos cuyo núcleo no lo rechace. En *noa* voy, no hay más que dos elementos: *n* me (paciente) y *oa* núcleo del verbo *yoan* ir. En *nabil* «ando», además del paciente *n* y del núcleo que es *bil*, figura la característica temporal de presente próximo: *a* ahora. En *diardugu* «nos ocupamos» hay tres elementos: el paciente *d*, el núcleo *iardu* y el agente *gu* nosotros. En *darabilgu* «lo movemos», además de esos tres —*d*, *rabil* y *gu*— interviene el elemento temporal *a*.

#### Artículo 1.º—ELEMENTOS PERSONALES

770. Las características personales son de tres especies: de pacientes, agentes y recipientes, que corresponden a las desinencias declinativas de idéntica denominación: *ni etofi naiz* yo he venido, *nik ikusi dut* yo lo he visto, *niri eman deraukate* a mí me lo han dado. Las otras trece desinencias (pág. 350-351) no están caracterizadas en la conjugación.

En la locución *guk sagar bat dakargu* nosotros traemos una manzana, la *d* de *dakargu* representa el objeto *sagar bat*, *-gu* el agente nosotros, *-kar-* designa la operación verbal, y la vocal *a* que le precede, denota que esa operación es de ahora. Si añadimos, p. ej., el destinativo *aitarentzat* para el padre, o el posesivo *oren* de ese o un directivo *etxera* a casa, la conjugación permanece intacta: *guk aitarentzat sagar bat dakargu*, *guk oren sagar bat dakargu*, *guk etxera sagar bat dakargu*; pero si se hace mención de un dativo, p. ej., *zuri* a vos, *aideai* a los parientes, ya el verbo tiene que admitir junto a su núcleo la característica de dativo: *guk zuri sagar bat dakartsugu*, *guk aideai sagar bat dakartsegu*. En dialectos orientales se registran flexiones sin característica de dativo, aun en frases en que hay un complemento de esta categoría. En Dechepare hay algún ejemplo que otro, como *andriari emaiten du* (en vez de *emaiten*

*darauko* le da a la señora (28-8). *Urak dio arnoari zer gizon fanfaruna hi* el agua le dice al vino: ¡qué hombre tan fanfarrón eres! (*Canc. pop. vasc. man.*, III, págs. 70-208). Por «le dice» en viejos autores orientales se lee la flexión *bizkaina diotso* 4 (*Leiz. Mat.* XVIII-22, Axul, Etcheb...) En nuestro contemporáneo GURE HERIA (tom. I-61) etc., se lee *hari emanen ditugu ehun libera* a aquel le daremos cien francos, debiendo decir *dauzkiogu* (los viejos labortanos decían *drauzkiogu, darauzkiogu, de- 8 rauzkiogu*). Modernamente se ha introducido en varios pueblos la sustitución de elementos recipientes de 1.ª y 2.ª persona por pacientes de igual categoría en frases en que figura un dativo fuera del verbo. La juventud de Lekeitio (B) usa de locuciones 12 como *geuri emon gaitu, niri berak esan nau...* por *geuri emon deusku* nos lo ha dado a nosotros, y *niri berak esan deust* a mí me lo ha dicho él. Hace treinta y cinco años nadie conocía allí tales locuciones; y quien estas líneas escribe no tuvo ni 16 noticia de que en parte alguna fuesen conocidas, hasta haberla obtenido de Bonaparte en su *Le Verbe basque*.

Los elementos pacientes son prefijos del núcleo, sufijos de ordinario los agentes, los recipientes se interponen entre el núcleo y el agente. Todos ellos 20 corresponden a tres personas singulares y a tres plurales: la persona o grupo personal que habla (primera persona), a quien se habla (segunda) y de quien se habla (tercera). Expondré estos elementos personales 24 por el mismo orden en que se han citado.

#### A) PACIENTES VERBALES

771. Las características de paciente en las primeras y segundas personas son las iniciales de los pronombres personales respectivos: 1.º *n* de *ni* yo; 28 *naiz, niz, naz* soy; 2.º *h* de *hi, y* de *yi*; no queda nada de *i* tú; *hiz, yiz, iz, aiz* (1) eres; 3.º *g* de *gu* nosotros: *gara (gera, gira, gerade)* somos; 4.º *z* de *zu* vos (antes vosotros) y de *zuek* el actual vosotros: 32 *zara* sois vos, *zare (zerate, zarie* etc.) sois vosotros.

(1) *Naix* en B-1-elb.—(2) *Aix* en B-1-elb.

Esta tendencia elisiva de las finales *i* y *u* de los pronombres personales al adherirse al núcleo verbal, es la misma que tienen verbos infinitivos en *i* y *u* al nominalizarse mediante el derivativo *te* : de *etori* + *ten*, *etorten*; de *uratu* + *ten*, *urätzen*.

En las terceras personas hay varias características: 1.<sup>a</sup> *d* en indicativo, subjuntivo y potencial próximos: *dator* viene, *datořela* que venga, *datorke* puede venir. 2.<sup>a</sup> *z* en los mismos modos remotos: *zetořen* venía, *zetořela* que viniese, *zetorkean* podía venir. En dialecto B la característica de esas flexiones es cero en casi todos los verbos conjugables: *etořen*, *etořela*, *etorkean*. 3.<sup>a</sup> *b* en imperativo: *betor* venga, siendo de advertir que tal elemento paciente, en la mayoría de los pueblos del B, sólo se usa hoy en tratamiento de *berori* vuesa merced; recurriendo al subjuntivo al referirse a una verdadera tercera persona. Para decir «estese el padre y venga el hijo» han olvidado en ellos *aita bego ta betor semea* para dar siempre lugar a *dagoala* (o *dagola*) *aita ta datořela semea*. 4.<sup>a</sup> *l* en hipotético, condicional y potencial remoto: *baletor* si él viniera, *letorke* él vendría, *etori leiteke* pudiera venir. Las terceras personas plurales tienen las mismas características. Se distinguen de las flexiones singulares en el elemento pluralizador *z* de los pacientes y *e* de los agentes: *datoz* vienen, *datozala* que vengán, *zetozen* o *etozan* venían, *zetozela* o *etozala* que viniesen, *datorkez* pueden venir, *betoz* vengán, *baletoz* si vinieran, *letorkez* vendrían y *etori leitekez* podrían venir.

772. Al leer esta somera exposición de las características de paciente y viendo explicado el origen de las de *nator*, *ator*, *gatoz* y *zatoz*, seguramente echará de menos el lector alguna investigación acerca del origen de las demás. A ciencia cierta no se conoce la ascendencia de los numerosos elementos que con un núcleo verbal integran nuestra conjugación, fuera de los cuatro arriba citados y de los agentes de flexiones como *dara-bilgu* y *darabilzu*. Sabemos que *d* (t) es agente de primera per-

sona singular y que *k* y *n* lo son de segunda, masculino y femenino respectivamente. Su origen es un misterio. ¿De dónde vienen los pacientes de tercera antes citados? ¿De dónde los elementos temporales *a* y *e*, los pluralizadores *z*, *it*, *zki* y *tzi* que se expondrán a continuación? Son cuestiones enigmáticas que serán siempre propuestas de posteridad en posteridad y tal vez las más por ninguna puedan ser resueltas.

De algunas se han expuesto opiniones que merecen ser citadas y alguna de ellas aplaudida y seguida. A) Schuchardt (1), tratando del paciente de tercera en conjugación remota, del elemento *z*, dice que la flexión *zan* «era» pasó primero a *zuen* él lo había y después a las correspondientes formas o flexiones de todos los verbos transitivos e intransitivos: *zekařen* lo traía, *zetořen* venía, *zebilen*, andaba, etc.; flexiones que en B son *ekařen*, *etořen*, *ebilen*. Hasta en este viejo dialecto ha quedado el elemento *z* en algunos verbos: *zirautsan* se lo decía él, *zinoan* decía, *ziarduan* se ocupaba, *zirudian* parecía, *zituzan* variante de (*ekaři*) *ebazan* los hubo (traído)... y en los subjuntivos *etoři zedin* para que él viniese, *etoři zeitezala* que viniesen, etc. (2)

B) Campión, en su concienzudo y recopilatorio trabajo del verbo, expone los pareceres de varios autores acerca de *it* en flexiones como *ditu*, *nituen*... etc. (pág. 372), sobre la característica *n* remota, por ejemplo, *nentořen* venía yo, *genbilzan* andábamos (pág. 392)... y sobre algunos otros elementos. Por su parte, hablando del origen de la característica de tercera persona paciente, dice (pág. 794) «en cuanto al origen de la *d* aventuraré una hipótesis: que es un resto del vocablo *deus* «algo». Yo, por mi parte, sin tener una idea clara del alcance semántico de este curioso vocablo, que hasta estos días no la tenía, no me hubiera aventurado a tratar de esta cuestión. Me daba cuenta de que *deus* no es «algo» afirmativo sino «cosa alguna» como sinnónimo de *ezer*. No decimos *deus dakit* sé algo, sino *deus eztakit* (idea negativa), *deus baneki* (idea hipotética), *deus oredaki* (idea dubitativa)...; mas nunca denota una afirmación absoluta como de suyo indica el paciente *d*. La idea clara a que arriba me refiero nos la da nuestro Schuchardt en su Estudio del vascuence de Sara (pág. 32 § 6). *Deus* viene, según él, del provenzal *degus* nadie.

(1) *Baskische Studien*, pág. 5.

(2) Habiendo alguna rarísima flexión del auxiliar en algún rarísimo pueblo que lleva esa *z*. *Berak esan zuzen* dicen en Bermeo, por *berak esan eban* él lo dijo.

C) El mismo Schuchardt, hablando de esta *d*, por ejemplo, en *dago*, sostiene que es un elemento prevasco, como es prelatino la *t* de *manet*. «*D*- in *dago ist vorbaskisch*, wie *-t* in *manet vorlateinisch ist*» (1). No sé si habrá movido al maestro a sostener esta opinión el no ver en otros campos de la Morfología vasca una *d* análoga a la característica del paciente de tercera persona, como existe entre los pronombres una (*b berau*, *berori*, *bera* : § 642) análoga a la característica *b* de imperativo. Si así fuese, habría que decir que es igualmente prevasco el elemento objetivo *l* de *letorke* vendría, pues no tiene parentesco con ningún otro elemento de nuestra rica Morfología; y con esas *d* y *l* habríamos de incluir, por la misma razón, entre elementos prevascos el pluralizador *z* y compañeros (§ 776).

D) Del recipiente verbal de tercera persona -o de, por ejemplo, *esan diozu* vos a él le habéis dicho, dice Bonaparte «o no siendo sino *oni* sincopado» (2). Más tarde (§ 794), al exponer los elementos de recipiente, se verá no ser creíble este aserto.

E) En otra parte sostiene que la flexión *dot*, contracción de *daut* (es decir, el núcleo del auxiliar *ukan*) es el demostrativo *au* este. Al exponer el núcleo del auxiliar transitivo, trataremos de probar la poca solidez de este parecer.

F) Es también de Bonaparte la opinión de que la característica *b* de imperativo (*bekar* tráigalo, *betor* véngase), es «la adición de la sílaba afirmativa *ba* fundida con el terminativo *dezan*, *beza* (3). Si la *b* de flexiones de imperativo como *galdu* BEDI «piérdase» *iritzi* BEKIZU «parezcaos ello» fuese *ba* afirmativo, como repugna que haya afirmaciones negativas, nunca podrían unirse formando una sola flexión este *ba* y el negativo modal *ez*; y sin embargo, se oyen y se leen, *ezbedi* (*ezpedi*), *ezbekizu* (*ezpekizu*), y cien otras por el estilo; son populares : *ezpedi galdu*... *arima au* no se pierda esta alma (Añib. *Esku*. 196-76), *ezbekizu iritzi gauza gañatza* no os parezca cosa agria (Ur. Gen. XXI, 12), *ezpekizu burutarik kendu* no se os quite de la memoria (Añib. *Esku*. 29-24). Luego la característica *b* de imperativo no es el afirmativo *ba*.

Lo que el autor de estas líneas ha podido ver acerca del origen de algunos de los elementos de nuestra conjugación, lo expondrá al hablar de cada uno de ellos.

**773.** Los pacientes de plural, correspondientes a los pronombres *gu*, *zu* con *zuek* y un grupo cualquier

(1) *Rev. intern.* X, 159-36.

(2) *Le Verbe basque*, 159 (casi al fin).

(3) *Le Verbe basque*, pág. 158.

ra de tercer grado, exigen una característica especial, la de pluralidad objetiva. En dialecto B es siempre *z*, menos algunas flexiones que se han de citar. Exceptúanse: 1.º las flexiones *gara* somos o nos hemos, *zara*, *zaree* y *dira*. Con el primero y cuarto se oye, sin embargo, la *z* en varias zonas de B y G: *garaz* (1) muy poco y *diraz* mucho.

2.º Es también excepcional la flexión remota de tercera *ziran* o *zirean*; y aunque en conjugación familiar bizkaina decimos *eurak zoazan* «eran ellos», sin embargo, de nadie se oye decir hoy *zazan* como plural de *zan* «era», como se oyen y muy gratamente *gintzazan* y *zintzazan* en lugar de *ginan* (*ginean*) y *zinan* (*zinean*), como también *bagintzaz* y *gintzakez* por *bagina* y *ginake*. *Balira* se oye mucho más que *balitzaz*, pero nadie dice en dicho dialecto *lirake* por *litzakez* serían.

3.º A las flexiones bizkainas del verbo *egon*, *gagoz* estamos, *zagoz* estáis vos, *zagoze* estáis vosotros, *dagoz* están, *begoz* estense, *bagengoz* si estuviéramos... etc. corresponden en otros dialectos *gaude*, *zaude*, *zauдете*, *daude*, (2) *beude*, *bageunde*... Con mucho gusto citaríá, si lo supiera, el nombre del vascólogo que descubrió el origen de estas flexiones, que no es otro sino *gagode*, *zagode*... etc. Esta de característica de objeto plural figura asimismo en *gerade* por *gera*, *zerade* por *zera*, *dirade* por *dira* y *ginaden*, *zinaden* y *ziraden* por *ginan*, *zinan* y *ziran*. Por cierto que las últimas seis formas nos suenan con *de* a lenguaje escogido, rebuscado.

774. Hay otra característica de objeto plural muy curiosa, no ciertamente por poco oída, sino por su limitado radio de acción. Es *it*, que sólo se usa en flexiones del auxiliar transitivo precediendo al núcleo *u*

(1) *Etofi garez* «hemos venido» of en Legutiano, Villarreal de Alaba.

(2) *Daudez*, *daudezi*, *dagozi*.

en indicativo (*ekañi ditugu* los hemos traído), y al *za* en otros modos: *ekañi ditzala* plural de *dezala* que los traiga, como su sinónimo *z*, antes expuesto, sigue al núcleo *gi*. *Ekañi ditugu* y *doguz* los hemos traído, *ekañi banitu* y *baneuz* si los hubiera yo traído, *ekañi gaitu* y *gauz* nos ha traído... etc. *Ekañi ditzala* y *dagizala* que los traiga... etc. Varias de estas flexiones han penetrado en muchas zonas del B, habiendo algunas en que se valen de las dos características a la vez: *egiten dituzan kalteak gaiti* por los perjuicios que tú haces (*Per. Ab.* 89-5) en vez de *egiten dituan*. *Erderarik eztakienen onerako artu nituzan* tomé (trabajos) para bien de los que no saben castellano (Añib. *Esku* 5-14); en vez de *artu nebazan* o *nituan*. Con ningún otro verbo se usa esta característica de pluralidad objetiva. No se dice, por ejemplo, *daitkar* como plural objetivo de *dakar* «lo trae» sino *dakarzki*, como se verá luego; ni *daittor* por *dato(r)z* vienen.

**775.** En varias zonas territorialmente guipuzkoanas y alabesas del dialecto B rechazan por lo general toda característica de pluralidad objetiva. Dicen *dauko* y *emon dotsagu* aun tratándose de varias cosas, en vez de *daukaz* y *emon dotsaguz*. *Zazpi ubaran* (1) *dauko Mundraguek* me dijo mi colaborador el honrado pastor Iturbe «siete barrios tiene (*dauko* por *daukaz*) tiene Mondragón». En esta comarca aunque sean desconocidas las hermosas flexiones de su dialecto *doguz*, *dozuz*, se han hecho ya de uso corriente sus correspondientes guipuzkoanas *ditugu*, *dituzu*. Con verbos no auxiliares no se usa la característica de pluralidad objetiva.

**776.** En vez de *z* se oye *zki* como tal característica en dial. AN y G. *Dakarzki* los trae, *daukazki* los tiene, *darabilzki* los maneja. ¿*Norenak dirade aúrean daramazkizunak?* ¿De quién son los que lleváis de-

(1) *Ubaran* es variante de *ugaran* ribera, barrio; liter. valle del agua.

lante? (Ur. *Gen.* XXXII-17). *Oñaze eta arazoak ugari-tuko dizkizut* os he de multiplicar dolores y tareas (Lard. *Test.* 9-33). Esta *zki* originariamente es la nota de plural *z* acompañada de la característica de recipiente intransitivo *ki*: *sartu bekit* éntreseme (Añib. *Esku.* 164-5), *zuen fedearen araura egin bekizue* hágaseos conforme a vuestra fe (Leiz. *Mat.* IX-29); *barka zazkiguzu* perdonádnoslos (Ur. *Mat.* VI-12), habiendo pasado esta *z* + *ki* por contagio al auxiliar transitivo en flexiones de recipiente y a los verbos citados *ekari*, *eduki*, *erabili* y *eraman*.

El fabulista Iturriaga se vale también de *tzi* en vez de *zki* en flexiones como *daukatzit* los tengo (*Canc. Basco*, 162-14), *badaukatzigu* ya los tenemos (*Ipuia* 61-8?), *daramatzi* los lleva (*Ibid.* 54-12?). En el Estudio que nuestro P. Inza hizo del dialecto de la Burunda se registran, como de Olazagutia, *derotzit*, *derotzizu*, *derotzi*... etc., plurales objetivamente de *derot*, *derozu*, *dero* (1)...

777. Hay otra curiosa característica o subcaracterística de pacientes, limitada a la conjugación remota, consistente en el infijo *n* que precede al núcleo, cuando el paciente es de primera o tercera persona.

1. *Nentoñen*, *nengoan*, *nenbilen*, *ninoan*, *nintzan*.
2. *Entoñen*, *engoan*, *enbilen*, *inoan*, *intzan*.
3. *Etoñen*, *egoan*, *ebilen*, *yoan*, *zan*.
1. *Gentozan*, *gengozan*, *genbilzan*, *ginoazan*, *gintzazan*.
2. *Zentozan*, *zengozan*, *zenbilzan*, *zinoazan*, *zintzazan*.
- 2 bis. *Zentozen*, *zengozen*, *zenbilzen*..., etc.
3. *Etozan*, *egozan*, *ebilzan*, *goazan*, *ziran* o *zirean*.

Como se vé, en los pacientes de tercera no se agrega esta *n*. Adviértase además 1.º que esta subcaracterística figura asimismo en todas las flexiones derivadas de éstas, como son las hipotéticas y condicionales: *banentor*, *banengo*..., *baenbil*, *baintz*..., *bagentoz*, *bagengoz*..., *bazenbilz*, *bazintzaz* o *bazina*..., y *nentorke*, *nengoke*, *nintzake*..., *gentorkez*, *gengokez*... etc. 2.º Que naturalmente no figura con los pacientes de

(1) EUSKERA, III, 3.º, pág. 6.

tercera persona : *baletor, balego, baleroa, balitz; letorke, le-  
 goke...* no habiendo nadie que diga *balentor, balengo...*, etc.  
 3.º Que hay zonas de varios dialectos, las menos afortunada-  
 4 mente, en que esa subcaracterística no se usa ni con los pacien-  
 tes de primera y segunda, oyéndose *netořen* y *gegozan*, y  
*nitzan...* en vez de *netořen, gegozan, nintzan*. 4.º Que este  
 elemento *n* lo rechazan, por fonética antipatía, muchos que co-  
 8 mienzan en *r*. Así como decimos *nenkařen* él me traía y *nen-*  
*kusan* me veía él, a nadie se le oye *nenroan* él me llevaba,  
*nenrabilen* él me manejaba..., sino *neroan* y *nerabilen* que  
 significan «me llevaba y me manejaba él» lo mismo que «yo le  
 12 llevaba, yo le manejaba...» (1). 5.º Que hay algunas zonas en  
 que esta subcaracterística *n* aplícase también en flexiones pri-  
 mitivas en que estos pacientes de primeras y segundas personas  
 ejercen función de agentes. *Neuk nenkařen* «yo lo traía» se oye  
 16 en B-a por *neuk nekařen* y en B-o *ekosi nenduin* es «él me vió»  
 y *nendun* «yo le ví». *Bageunka* por *bageuko* «si tuviéramos»  
 se lee en *Barf. Icas*. I. 270-2 y en Moguel (*Per. Ab.* 68-6) *etzen-*  
*kiala* por *ez + zekiala, etzekiala* que vos no lo sabíais. Merece  
 20 citarse, pues encaja aquí admirablemente, aquel proverbio de  
 Bertrand de Sauguis : *haur bat yan nezán, haur-yale deitha*  
*nenzan* comí un niño, fuí llamado comeniños. En la segunda  
 flexión la *n* inicial es objetiva «me» y exige una *n* (la *n* infijo)  
 24 antes del núcleo *za*.

B) AGENTES VERBALES

778. Sus características son ocho: cuatro singu-  
 lares y cuatro plurales, comprendidas todas en estas  
 flexiones indicativas del verbo *yakin* saber.

- 28 *Dakid (dakit)* lo sé.
- Dakik* lo sabes, hombre.
- Dakin* lo sabes, mujer.
- Daki* lo sabe.

---

(1) Moguel, en su *Per. Ab.* 211-7 recoge una curiosa flexión, que parece po-  
 pular, en que esta subcaracterística pasa por una curiosa metátesis al medio  
 del núcleo. *Ezpaneranbil Etepublikeak zeregin fa arazo ardua andikoetan*  
 si la República no me ocupase en quehaceres y tareas de gran importancia»  
 en vez del durísimo y por nadie usado *ezpanenrabil*.

*Dakigu* lo sabemos.

*Dakizu* lo sabéis vos.

*Dakizue* lo sabéis vosotros.

*Dakie, dakite* lo saben.

4

779. La característica de primera persona agente es *d*, que por dificultades de pronunciación se ensordece, se pronuncia *t*, cuando es elemento final. Sólo en el Roncal he oído pronunciarla sonoramente: *dakid*, 8  
*eñan dud* (1) lo he dicho, *eragu daztad* me los ha traído. En manuscritos de Lizarraga el de Elcano se leen varias flexiones en que figura *da* (aun sin otro elemento advenedizo) en vez de *d* (*t*) yo. EZTIDA *egin* por 12  
*eztid* (pág. 128), *beti egin DIDA* (128), *balia BEKIDA* (129 verso), *barka bezada* por *bezaid* (131 verso)... etcétera.

Nos sucede a los demás vascos con estas flexiones 16  
lo que a los que en castellano tienen que pronunciar el vocablo *verdad*. Unos dicen *verdaz*, otros *verdá* (casi todos), muchos catalanes *verdat*; y al pluralizarse o dar lugar a un derivado surge de nuevo 20  
la dental sonora: *verdades, verdadero. Dakid, daukad, dantzud, eukiko dod* escribimos y pronunciamos a la catalana: *dakit, daukat, dantzut y eukiko dot*; y cuando a esta característica sigue otro elemento, por 24  
ejemplo, el pluralizador objetivo *z* o un conjuntivo, reaparece y resuena la *d*: *dakidaz* los sé (*Confesiño...* 2-2), *daukadan* que tengo (Itur. *Ipuiac* 15), *dantzudana* lo que oigo (*Per. Ab.* 81-5), *gozotasun eta zorionok* 28  
*eukiko dodaz neufi betean ta gonburu* tendré estas dulzuras y dichas a medida llena y colmadas (Añib. *Esku.* 58-15). *Anhitzaren gaineko ezafiren* AUT te colocaré sobre mucho (Leiz. *Mat.* XXV-21), *hanbat* 32  
*urte dik zerbitzatzen* AUDALA hace muchos años que te sirvo (Leiz. *Luc.* XV-29).

(1) Oihenart en su *Notitia Utriusque Vasconiae* dice generalmente *dud*.

En varias zonas del B y en algunas del G pronuncian como *r* esta *d* cuando está seguida de vocal, siendo extraño que escritor como Iturriaga haya recogido en su pluma permutación tan plebeya: *eman* ZIRAN *miña* el dolor que me dió (C.º B.º III, 162-8) *onetxek esan* ZIRAN *lenbizian niri* éste me lo dijo primero (Ibid. 144-4). Los pescadores de Lekeitio dicen mucho *egin dorala* por *dodala* que yo lo he hecho, *daukarianian* por *daukanean* cuando yo lo tenga..., etc. En cambio, como si un catalán dijera *verdates* y *verdatero*, así en Bermeo y Mundaka dicen *egin dotaz* y *egin dotala* (1) por *dodaz* y *dodala*, dando a la dental sorda *t* plena posesión del cargo de característica personal que sólo por sustitución fonética lo ejercía.

El núcleo del verbo *ikusi* «ver» hace que esta característica suene siempre como *t*, aun cuando le sigue otro elemento de conjugación: *dakustaz* los veo (*Per. Ab.* 93-13), *dakustan* véalo. yo (*El borracho burlado*, Rev. Int. II, 488). Dechepare y varios autores de la Alta y Baja Navarra intercalan una *a* entre este núcleo y la característica en cuestión: *ogirik eztakusat biltzen* no veo recoger trigo (*Dech.* 1-14), *dakusadan* para que yo lo vea (*Dech.* 4-6), *badakusat zergatik* ya lo veo por qué (*Lizar. Coplac.* núm. 3).

**780.** Dos características tiene en la conjugación el pronombre *i* como agente, según el sexo de la persona que ejecuta la acción: *k*, si es hombre; si es mujer, *n*. Permita el lector que, para mejor grabar en su memoria la índole del primer elemento, me valga de un símil popular. En mis desde largo tiempo cultivadas aficiones marinas, rocé mucho con un amigo que nunca empuñaba remo que no fuese el de popa. Esto viene a ser *k* en la conjugación: o patrón o nada. En flexiones absolutas o singulares allá está él en la popa: *daukak* lo tienes (*Ur. Ex.* IX-17), *aitor zak* confiesa (*Itur. Canc. basc.* III. 67). Pero si le sobreviene el elemento pluralizador —y vaya otro símil menos plebeyo que el anterior— hace lo que a veces la Torre con el Rey en el juego de ajedrez: enroca, cambia de puesto con ese elemento *.z*. De *darabilk*

(1) Y aun *egin'taz* y *egin'tala* en el primero.

«tú lo mueves» + *z* no nace *darabilkaz*, sino *darabilzak* «tú los mueves». Con elementos conjuntivos de conjugación la *k* deja su remo y desaparece. De *dok* «lo has, lo sueles» y los conjuntivos *n* y *la* no salen *dokan* y *dokala*, sino *doan* y *doala* (por fenómenos fonéticos particulares *duan* y *duala*): *botaten duan atsaz* con el hedor que sueles despedir (*Per. Ab.* 89-7), *aragi txaña egiten duala* haciendo tú mala carne (*Ibid.* 89-10). El dialecto G hace, sin embargo, que la *k* en estos casos guarde en ocasiones su remo, aunque no sea de patrón: *au* (1) *egin dekalako* porque has hecho esto (*Ur. Gen.* III-14) (2).

Se registran, no obstante, flexiones en que la *k* se elide aun en dialecto G. Por ejemplo, mientras en la conjugación familiar femenina se oye la *n* en *ekañi dinat* yo he traído, mujer, la *k* no se oye en su flexión gemela. No se dice *ekañi dikat* sino *ekañi diat* lo he traído, hombre. En Iturriaga (*Canc. Basc.* III, 154-17) se lee: *ik txirolik deanik* (por *dekanik*) *ez diat* (por *dikat*) *aditu* no he oído que tuvieses tú flauta; *zer ifiniko dean* (por *dekan*) *ik ire aldetik* qué has de poner tú por tu parte (*Ibid.* 156-11).

**781.** La *n*, característica de segunda persona femenina, se dice en varios pueblos del dialecto B como si fuera *na*. La frase dirigida por el Salvador a Marta: ¿Crees tú esto? *Sinhesten dun haur* (*Leiz. Joan.* XI-26) es extraño que Leizarraga, pues se trata de interrogaciones sin vocablos interrogativos, no diga ¿*sinhesten duna*? Aun fuera de interrogaciones dicen, por ejemplo, en B-abad-b-g-l-mo: *euk sinistuten dona*

(1) Aun en B-g dicen *euk egin dokala* que tú lo has hecho.

(2) En otros dialectos más se elide que se conserva el agente *k* en flexiones declinadas o bien en las conjuntivas. De *diok* «tú lo dices» sale *dioan*. *Zerik da hik dioan resuma hori?* De qué clase es ese reino que tú dices? (*Leiz. Catech.* 6). De *dion* «tú, mujer, lo dices» nace *dionan*. *Etzeakinat zer dionan no sé'to que dices* (*Leiz. Mat.* XXVI-70). De *eztagik* «no lo haces» nace la flexión conjuntiva *eztagian* que no lo hagas (*Apoc.* XIX-10).

en vez de *don*. Recuérdese lo dicho, al exponer los modos adverbiales de conjugación (§ 402...) y singularmente el modo interrogativo (§ 407): «consiste, se dice allí, en agregar al verbo conjugado el sufijo adverbial *a* en las interrogaciones que no envuelven alguna palabra interrogativa, como *nor*, *zer*, *nora*... etcétera.» Ese *dona* de gran parte del dialecto B parece ser, con *ala*, el único resto que en los dialectos occidentales queda del interrogativo *a*, fosilizado ya y sin tal carácter modal. Arriandiaga (Manuel) cree que *na* ha brotado de *n* por exigencias fonéticas (1).

782. Así como *k + z* no es *kaz* sino *zak* en virtud de curiosísima metátesis o enroque (§ 780) de tal modo que *dok* (tú lo has) + *z* no es *dokaz* sino *dozak* (Zabala, *fábula* 19) y *daukak + z* no da *daukakaz* sino *daukazak* «tú los tienes», muchos en B, por contagio, observan la misma metátesis con el agente femenino *n*. De *ik egin don* en vez de *egin dozan* dicen *egin donaz* los has hecho y *daukanaz* por *daukazan* los tienes... etc., etc.

783. Este elemento personal *n* sólo caracteriza a la segunda persona cuando ésta desempeña funciones de agente (la antes citada) o de recipiente. En el segundo caso le precede un elemento de reflexión transitivo (*tsi = s y ra*) o intransitivo (*ki*) (de que se hablará oportunamente) como puede verse en estos tres ejemplos tomados de Leizarraga. *Neskatxa (hiri DIOSNAT): iaiki adi* muchacha (a ti te lo digo) levántate (*Marc. V-41*); *Regek diotsa neskatxari: eska akit zer-ere nahi baitun eta emanen* DRAUNAT el rey le dice a la muchacha: pídemelo que quieras y te lo daré (*Marc. VI-22*); *egin BEKIN nahi dunan bezala* hágasete como tú lo quieres (*Mat. XV-28*). Pero cuando la segunda persona ejerce funciones de paciente no tiene carac-

(1) *El verbo vasco familiar...* p. 11-1.

terística. «Vienes, estás, te vas, eres» decimos *ator*, *ago*, *oa*, *aiz* lo mismo de hombres que de mujeres.

784. Arana Goiri se empeñó en reformar la lengua hasta en órganos tan vitales como estos de la conjugación. Quiso que las segundas personas femeninas, aun como pacientes, tuviesen su característica *n*. A los hombres no tuvo a bien concedernos la correspondiente *k*. Fiel al maestro se ha mantenido, entre sus más notables discípulos, nuestro malogrado Eleizalde. El Padre Arriandiaga se separó en esto de él. Enseñó aquél que *ago* es estás tú varón y *agon* estás tú hembra; *azau* te conoce, varón, y *azaun* te conoce, mujer (*Euzkadi*, Revista, IX, 172-173). Fué aun más allá con aquel *iek* de Lekeitio convertido por él en *ijek* vosotros. Según él, *ijek agok* es vosotros estáis, *ijek agozan* vosotras estáis; *ijek ezauten aze* se os conoce a vosotros mismos, *ijek ezauten azen* se os conoce a vosotras mismas... (Ibíd. 173) y otras inexactitudes por el estilo.

785. Otra de las grandes reformas del maestro de Abando, —tan grande, tan poco objetiva y (digámoslo con pena) tan perjudicial como la anterior— ha sido querer quitar al paciente z su carácter de plural en la acepción moderna de «vos» y negarle por lo mismo la característica de pluralidad objetiva, y en sus escritos y en los de la mayoría de sus discípulos se leen flexiones como *zu zazau o'ek* ese os conoce, por *zazauz*, *zu zago* en lugar de *zu zagoz* vos estáis; *zarabilgu* (*Euzkadi*, Revista, IX, 326) por *zarabilguz* os movemos..., etc. Es como si percatados algunos tratadistas de gramática castellana de que «vos» ya no es plural, empezaran a mancomunarse y quitar a las flexiones «estáis, venís, recogéis» la *s* como signo de pluralidad (suponiendo lo fuese) escribiendo: «vosotros venís y vos vení, vosotros estáis y vos estái, vosotros recogéis y vos recogéi». Cierta es que las flexiones populares *zatoz* vos venís y *zatoze* o *zatozte* vosotros venís, *zoaz* y *zoaze* vais vos y vosotros..., etcétera, bien examinadas, no son lo más filosófico de nuestra lengua; pues esa *e* que ahí pluraliza el paciente, tradicionalmente es pluralizadora del agente de tercer grado: *dakar* lo trae, *daka'e* lo traen.

Según esa doctrina, nuestros Obispos, que empiezan ya a dar sus pastorales en vascuence, al valerse como de costumbre de *gu* en vez de *ni* para designarse, no podrían decir *gu gatoz*, *gu goaz*, *gu genbilzan*, sino *gu gator*, *gu goa*, *gu genbilen* por Nos venimos, Nos vamos, Nos andábamos.

Que en adelante la práctica de todos los vascólogos sin excepción confirme aquellas atinadas palabras de Campión: «Del

*elementos*

subjetivismo se va gradualmente a la mayor suma posible de objetivismo.» (1)

**786.** El agente de tercer grado no tiene característica en singular. En las flexiones en que interviene  
 4 rística en singular. En las flexiones en que interviene  
 figuran 1.º el paciente, 2.º la característica temporal,  
 3.º el núcleo, 4.º la característica de pluralidad objeti-  
 va cuando el paciente es un grupo; por todo agente la  
 8 característica cero, es decir, ninguna característica.  
 En *arabil* te mueve (Zabala, *fábula* 15), el paciente es  
 cero, no tiene característica; y los elementos que en  
 él figuran son el segundo y el tercero. En *zakusaza-*  
 12 *nean* cuando os ve él (*Per. Ab.* 92-7) figuran, además  
 del elemento conjuntivo *nean* y el epentético *a* que le  
 precede, los cuatro antes citados: *z* como paciente,  
*a* como característica temporal, *kus* como núcleo, y  
 16 la *z* de pluralidad objetiva, precedida también de la  
 epentética *a*. Se distingue de *zakusezanean* cuando  
 os ven ellos (*Per. Ab.* 91-12), en que esta flexión  
 como de tercera de plural lleva su característica *e* en  
 20 vez de la epentética *a* de la flexión precedente.

**787.** El elemento característico del agente plural  
 de primera persona es exactamente el mismo pronom-  
 bre *gu* nosotros. *Dakigu* lo sabemos, *daka(r)gu* lo  
 24 traemos... etc. En cuanto a su aplicación al núcleo  
 verbal se advierte: 1.º Que con el núcleo del verbo  
*ikusi* algunos lo convierten en *ku*, otros no. *Dakus-*  
*kun* veámoslo, se lee en *Per. Ab.* 118-16 y *dakusgun*  
 28 en *El Borracho Burlado* (*Rev. Int.* 1-486). He oído  
 la primera flexión más que la segunda. 2.º En dialecto  
 B la característica *z* de pluralidad objetiva se pos-  
 pone siempre al agente, en otros dialectos se antepo-  
 32 nen tanto la *z* como sus compañeras *it*, *zki* y *tzi* de  
 que se habló en § 773, 774, 776. El núcleo del verbo  
*eduki*, *euki* recibe esta característica por lo general  
 antes en dialecto G, en B después del núcleo y aun

(1) Segunda defensa del nombre antiguo de los baskos. (*Rev. Int.* 1, 697).

de los elementos agentes: *dauzkagu* y *daukaguz* los tenemos, *dauzka* (*Confesio ona* XII-4) y *daukaz* (*Per. Ab.* 97-1) los tiene. Otros núcleos no permiten a *z* esta pirueta: *darabilzkizu* (*Ur. Ex.* V-15) y *darabilzuz* (B) los movéis. En el mismo dialecto G hay quienes dicen *daukazkigu* y *daukazki* (Iturriaga *daukatzigu* y *daukatzi*) en vez de los citados *dauzkagu* y *dauzka*. 3.º Entre este elemento y los conjuntivos jamás se interpone ningún epentético, como se interpone detrás de la *u* de núcleos como *irau*, *zagu* o *zau*, *iardu* y *u* de los verbos *iraun* durar, *ezagun* (*ezagutu*) conocer, *yardun* ocuparse y *ukan* haber. No decimos *daukagu*ala, sino *daukagula* «que tenemos», como decimos *diarduala* que se ocupa, *dantzuala* que oye, *ekañi duala* que lo ha traído, *dirauala* que dura... etc.

**788.** También el agente plural de segunda persona está caracterizado en la conjugación con el pronombre *zu*. En las flexiones a que da lugar se advierte: 1.º Que con núcleos terminados en *l* por lo general se dice *tzu*: *narabiltzu* vos me movéis. 2.º Algunos dicen *tzu* hasta tras una *r*: *dakartzute* (*Ur. Gen.* XLII-19) lo traéis. Hay en cambio zonas en que la *r* y *l* de tales núcleos se eliden ante esta *zu*: *dakazue* lo traéis, *zer darabizue* qué hacéis, en qué os ocupáis. 3.º Al chocar con la *s* del núcleo de *ikusi kus+zu* da lugar a la flexión *kutsu*. *Nakutsue zarturik* me veis envejecido (*Zabala, fáb.* 12), *banakutsu nagi epelik* ya me veis perezoso y fibio (*Añib. Esku.* 11-12). 4.º En cuanto a su unión con *z* característica de paciente plural y con los afijos conjuntivos *nean* cuando, *netik* desde que... etc.; sucede con el agente *zu* y su pleonástico *zue* lo mismo que con su compañero *gu* (§ 787-2.º y 3.º). En dialecto B se dice *ekañi dozuz* y en otros (anteponiendo la característica de plural) *ekañi dituzu* los habéis traído; en B *daukazuz* los tenéis, en otros *dauzkatzu* y aun *dauzkitzu*.

*Elementos*

789. Al exponer los pronombres personales (§ 641-3.º) se dijo que hoy *zu* fuera del verbo es siempre singular «vos», y que todavía quedan zonas en que en la conjugación significa «vosotros».

En Nabarniz, ancianos que hoy viven (consulté el mes de septiembre de 1924 con Teresa Gofiño, de setenta y seis años), dan siempre al agente *zu* en la conjugación la doble significación de vos y vosotros: *egin dozu zuek* habéis hecho vosotros. Esto mismo observó por entonces en Elgoibar nuestro colaborador el señor Baehr.

En Eibar y Soraluze (Placencia), el paciente *z* de *zara, zagoz, zatoz*. . es vos y vosotros; nunca dicen *zuek zare, zagoze, zatoze* sino *zuek zara, zagoz, zatoz*, vosotros sois, estáis, venís: pero el *zu* agente no es más que vos: *egin dozu* vos lo habéis dicho, *egin dozue* vosotros..., etc.

Hasta ocho ejemplos, tomados de autores bizkainos, figuran en el Diccionario en la tercera prueba de la pluralidad originaria de *zu*, pág. 466, col. 3.ª. El autor más fecundo en tales flexiones es sin duda el de *Icasiquizunac*.

No resisto a la tentación de exponer aquí parte de la séptima estrofa de la canción popular festiva *Ezkundu nintzanean*, también bizkaina:

*Gazteak, entzun dozu neure kontsejua:  
laster garbatu datan niri ezkondua.*

Jóvenes, ya habéis oído mi consejo:  
pronto me arrepentí de haberme casado.

Lo general desde hace quizá no más de tres o cuatro siglos, es añadir a *zu* una *e* para indicar la pluralización, imitando al plural de tercera persona que con esa *e* se distingue del singular: *dakar* lo trae, *dakaŕe* lo traen; *daukazu* lo tenéis vos, *daukazue* lo tenéis vosotros. Hay algunas flexiones en que ambas *e* se encuentran, pluralizando la una al recipiente *tsi + zu = tsu*, y la otra indicando el agente de tercer grupo. *Ekaŕi baleutsu* es «si él a usted (a vos) se lo hubiera traído»; él a ustedes o a vosotros es *baleutsue*, y ellos a vosotros *ekaŕi baleutsuee*. En Oñate dicen *ekaŕi balotsuei*, como *dauka + e* dicen *daukai*

«lo tienen», en vez de *dauke*, que es lo general en B; y por analogía repluralizan el de suyo plural *zagoz* «estáis vos» en *zagozai*, por *zagoze* (Bc...) estáis vosotros. En AN y G dicen *te* por *e*: *jaten dezuten* 4 (día) en que soléis comer (Ur. *Gen.*, III-5).

En Leizarraga se observa que esta característica de agente plural en tercera persona es *-te*, y en segunda *-e*. *Hogen gabe gaitz eritzi* DRAUDATE le han 8 aborrecido sin culpa (*Joan.*, XV-25). *Gosse izan naiz eta EZTAUTAZUE eman jatera* he tenido hambre y no me habéis dado de comer (*Mat.*, XXV-42). Esto de 12 valerse de *te* en tercera persona plural, y de *e* en la segunda repluralizada, es propio del dialecto labortano.

En nuestros días se ha usado mucho fuera de la conjugación *zubek* por *zuek* vosotros y dentro de ella *daukazube* por *daukazue* lo tenéis. Esta interposición de la *b* entre *u* y otra vocal que le sigue es fenómeno particular, que por lo mismo no llega a la categoría de ley. Al publicar el triple cuestionario en que se 16 recogen tales fenómenos veremos cuán pocos son los pueblos 20 en que se observa esa adición de *b*.

**790.** Se ha dicho en el párrafo precedente que la característica del agente plural de tercera persona en B y S es el sufijo *e*. Creo que, originariamente, *e* se 24 habrá dicho en todos los dialectos, y que andando el tiempo, por su roce con algunos núcleos, especialmente con *u* del auxiliar, ha degenerado en varios dialectos en *te*, en otros en *de*, *dee*... etc., según 28 puede verse por menudo en *Le Verbe basque*, de Bonaparte, pág. 18. Tengo entre mis apuntes algunas flexiones verbales anotadas en Urúnaga (Alaba), donde hoy agoniza la lengua, cuya característica no 32 figura en la copiosa lista del príncipe, usadas aún en B-otx (1).

(1) En B-amorebieta se oye *ikusi dorie*.

*En Astepe barrio se id. me dieron sin embargo te.*

XVIII.

	CON AGENTE DE 3. <sup>a</sup> SINGULAR	CON AGENTE DE 3. <sup>a</sup> PLURAL
1	<i>Ekusi nau</i> me ha visto	<i>Ekusi naurie</i> me han visto
2	» <i>au</i> te ha »	» <i>aurie</i> te han »
3	» <i>dau</i> le ha »	» <i>daurie</i> le han »
4 1	» <i>gauz</i> nos ha »	» <i>gauriez</i> nos han »
2	» <i>zauz</i> os ha »	» <i>zauriez</i> os han »
2	» <i>zauzie</i> (1) os ha »	» <i>zauzie</i> os han »
3	» <i>dauz</i> los ha »	» <i>dauriez</i> les han »

8       **791.** Las características de paciente de primera y segunda personas singulares y plurales que en este artículo quedan expuestas, desempeñan funciones de agente en flexiones de conjugación remota de verbos

12 transitivos, siempre que el objeto sea de tercer grado, singular o plural. A) *N*, que en *nator* vengo y *nentorren* venía es paciente, pasa a significar agente en *nekařen* yo lo traía, *ekaři neuan* yo lo había traído.

16 B) *Y*, que en dialectos aezkoano y roncalés es característica de paciente de segunda singular — *yago* tú estás, *yiz* (Ae), *yaz* (R) eres —, es agente en *ekaři yue* y *yon* tú lo trajiste, *xanen yuke* y *yokian* tú lo comerías. C) *G* y *Z*, pacientes en *ikusi gaitu* y *zaitu*

20 nos ha y os ha visto, son agentes en *ikusi genuen* y *zenuen* lo vimos y visteis. Es posible que esta gran anomalía sea producto de lo que en Física llaman

24 *atracción del vacío*. La tercera persona paciente, así como tiene *d* por característica en conjugación próxima (§ 771-1.<sup>a</sup>), en conjugación remota no tiene ninguna. Su hueco lo llenan, como se ha visto, en primera y

28 segunda persona los pacientes respectivos; en tercera persona, casi todos los dialectos lo llenan con la *z* de *zan* era (§ 771-2.<sup>a</sup>). Sólo en B queda, por lo general, inocupado. Para hacer más inteligible lo que se ha

32 dicho, pondré a dos columnas las flexiones lógicas (que probablemente un tiempo estuvieron en uso) y

---

(1) Posible es que mi colaboradora haya confundido esta flexión con la de agente plural, y sea *ekusi zauze* él os ha visto a vos, y *zauzie* a vosotros.

las hoy usuales, anotando aquellas formas de la primera especie que el pueblo empieza, por reacción analógica, a hacerlas suyas.

	FORMAS LÓGICAS	USUALES		
1	Yo lo sabía	<i>Ekidan</i>	<i>Nekian</i>	4
2	Tú, hombre, lo sabías	<i>Eki(k)an</i>	<i>Ekian</i>	
2	Tú, mujer, lo sabías	<i>Ekinan</i>	<i>Ekian</i>	
3	El lo sabía	<i>Ekian</i>	<i>Ekian</i> (B), <i>zekian</i> (c...)	
1	Lo sabíamos	<i>Ekigun</i> (1)	<i>Gekian</i>	8
2	Lo sabíais vos	<i>Ekizun</i> (1)	<i>Zekian</i>	
2	... vosotros	<i>Ekizuen</i> (1)	<i>Zekien</i>	
3	Lo sabían	<i>Ekien</i>	<i>Ekien</i> (B), <i>zekien</i> , <i>zekiten</i>	

### C) RECIPIENTES VERBALES

792. Al hablar, páginas atrás, de los verbos defectivos vascos (§ 741-3.<sup>o</sup>), se dijo que algunos de ellos tienen su conjugación limitada a flexiones de recipiente; es decir, que su acción cae siempre por reflexión sobre alguna persona distinta de las personas del agente y paciente. Estos verbos (2) son — aparte de los que en el transcurso de los tiempos hayan desaparecido — *ekin* dedicarse, *erauntsi* golpear, *erion* derramar, *eritzi* parecer y llamarse (tener por nombre), *etxeki* (*atxiki*, *itxiki*) adherirse, *eutsi* agarrar, *yañaiği* (*yañaiği*, *yañain*, *yañaitu*) seguir, perseguir, continuar; el curiosísimo *in*, contracción de *egin* en acepción de «dar», *inotsi* manar e *irauntsi* hablar a otro. Merece la pena de citar las flexiones auténticas que he podido recoger.

(1) Hoy en varias zonas del B más dice el pueblo *ekigun*, *ekizun* y *ekizuen* que *gekian*, *zekian* y *zekien*, como también *esan eutsagun* que *geutsan* se lo dijimos y otras por el estilo.

(2) Giacomino (pág. 472 de Campión) cita opiniones del origen de *deraut derot...* etc.

793. A) Flexiones del verbo EKIN (B, L). *Akio, akio Txomin gogotik* dale, insiste, Chomin, con afán (Mi *Cancionero popular manual*. III-26), *bideari lekiontzat* para que se dedicara a caminar (Leiz. *Marc.* X-17), *ementxe nago «zeri nakio»* aquí estoy sin saber qué hacer, liter. a qué me dedico (B-mu); *gakiozan auñera* dediquémonos (sigamos) adelante (*Per. Ab.* 58-5).

B) Flexiones de ERAUNTSI, extraídas todas de Leizarraga. 8 *Hegoak draunsanean* cuando sopla el viento sur (*Luc.* XII-55), *haizeak diraunsak* el viento sopla (*Joan.* III-8), *bere bulharari zeraunson* golpeaba (a) su pecho (*Luc.* XVIII-13), *bere buruari hañiz zeraunsala* golpeándose con piedras (*Marc.* V-5), *zeraunsaten* golpeaban (*Mat.* XXVII-50), *bazeraunsaten* le pegaban (*Marc.* XV-19), *zeraunstela* dando golpes (*Luc.* XXIII-48), *baheraunsa bezala* como si yo golpeará (1.ª *Cor.* IX-26). Se registran algunas flexiones entre autores guipuzkoanos, no sé si 16 tomadas de los dialectos BN y L. *Ontzitxoari beñiz itsasoaren erdian* BAZIRAUNTZEN *bagak* las olas combatían al buquecito de nuevo en medio del mar (*Ur. Mat.* XIV-24).

C) Flexiones de ERION (B G). *Kea zeriola* despidiendo humo 20 (*Ur. Gen.* XV-17), *zinzilika zerion* le manaba colgando (*Itur., Canc. Vasc.*, I. 4.º 58), *lotsea daridala* derramándoseme la vergüenza (Añib., *Esku.* 132-1), *odola dariat* me mana sangre (*Per. Ab.* 76-4). Se dice más *darit. Begietati dario sua* de los 24 ojos le sale fuego (*Bart. Icas.* I-270-15), *muskil baltza dariola* colgándole moco negro (*Per. Ab.* 72-28), *adurá dariela* manándoles la baba (*Zabala, fábula* 18), *antzia animari berio* liter. suspiro mane al (del) alma (Mi *Canc. Pop.*, *Endechas.* p. 21).

28 D) Flexiones de ERITZI parecer (AN, B, BN, G, L). *Gaitz daritz* me aborrece, lit. me parece mal (*Leiz. Joan.* VII-7), *hobe daritz* me amas más (*Leiz. Joan.* XXI-15), *alkar on baderetxe* si se aman el uno al otro (*Micol.* 33-22), *zein deritzazu* (G), 32 *zein deritxazu* (B) cuál os parece (*Dial. basq.* 7-14).

E) Flexiones de ERITZI (AN, B, G, L) llamarse, tener por nombre. *Joseph zaritzan gizon bat* un hombre que se llamaba José (*Leiz. Luc.* XXIII-50) (1), *alan derist Peru Landetako* así 36 me llamo Pedro de Landeta (*Per. Ab.* 91-8), *eldu gaitzezan Larri-kalea deritxon Jerusalemgo kalera* lleguemos a la calle de Jerusalem, llamada calle de la Amargura (Añib. *Esku.* 194-2).

F) Flexiones de ΕΤΧΕΚΙ (*atxiki, itxiki*). No se oyen ya en 40 B, G. *Datxikola* (AN-...) adhiriéndosele; lo oí en Azpiroz (Laf-aun) en sentido de «inmediatamente». *Datxetala* que se me

(1) 22 textos pudo recoger nuestro caro colaborador Egusquiza de este verbo en su primera acepción; en la segunda sólo este.

adhiere (Leiz. *Rom.* VII-21), *datxetena* que se les adhiere (Leiz. *Joan.* XIV-21), *baitzatxekan* pues estaba adherido (a la sinagoga) (Leiz. *Act.* XVIII-7), *gatxetzan* echemos mano (Leiz. *Mat.* XXI-38).

G) Flexiones de EURSI (B). *Autso* agárrale (Refran. 50), *beutso* téngalo vuesa merced (B c...), *alkari dautseez bitzuen eginbearak* unas a otras se agarran las obligaciones de ambos (de los dos grupos: amos y criados). (Bart. *Icas.* I. 221-29). Arquistain el carmelita, en su copioso apéndice al Diccionario de Larramendi, expone un sinnúmero de flexiones de este verbo en esta su primera acepción de asirse, agarrar. Más tarde se expondrán sus flexiones en acepción de auxiliar.

H) Flexiones de YARAIGI (*yañiki, yañain, yañaitu*) (c). *Nañairo* le sigo (Leiz. *Phil.* III-14), *añeit niri* sígueme a mí (Leiz. *Mat.* VIII-22), *dañairu* nos persigue (Añib. *Cur.* 16), *badañairo* si le sigue (*Per. Ab.* 63-13) *dañaidana* (Uriarte, *Mat.* X-38), *dañaitana* (Leiz. *Mat.* X-38) quien me sigue; *gañazkan* sigámosle (Mendib. Novena...), *zeñazkien* les seguían (Ur. *Gen.* XLI-19), *inuñiari añairo* síguele a la hormiga (Refranes. n. 184), *beñait* sígame (Leiz. *Mat.* XVI-24), *neñaiion* seguíale yo (*Per. Ab.* 38-4)... etcétera.

I) Flexiones de IN contracción de *egin*, no en acepción de «hacer» sino de «dar». *Indak* dame tú, varón (Leiz. *Mat.* XIV-8), *indan* (Leiz. *Joan.* IV-7) dame tú, mujer; *indazu* dadme (Ur. *Mat.* XIV-8 y Micol. 22-39), *iguk edaten* danos de beber (Micol. 28-20), *iguzue* dádnoslo (Leiz. *Mat.* XXV-8), *ikedak eta dikeada* darásme y darte he (Refranes n. 28). Es curioso: 1.º el hecho de que al núcleo le acompaña *n* sólo cuando el recipiente es de primera singular: *d* «me». No se dice ni se lee *inguk, inguzue* como decimos y leemos *indak, indan, indazu*. 2.º Aunque se leen en Leizarraga flexiones como *dizuentzat* para que os lo dé (Ephes. I-17), *deientzat* para que les den (Mat. XXIV-45) ya no se oyen sino flexiones con recipiente de primera persona. Para denotar flexiones con otros recipientes recurrimos a *eman (emon)* y el auxiliar.

J) Flexiones de INOTSI (B). Son ya rarísimas. No he oído más que *euritari (eduarari...)* *badinotso* (B-morga) y su contracción *binotso* (B-mu) llueve, nieva; liter. ya le mana a la lluvia (nieve... etc.). Vocablos tan oídos en B como *dinotsut, dinost, dinosku...* etc. son del verbo \* *ion* o *inon* decir, que se expondrá a su tiempo.

K) Flexiones de IRAUTSI (B) hablar (a alguien). *Diraustazuna* lo que vos me decís (*Per. Ab.* 68-22) *ao batez dirauskue* nos lo dicen unánimes (Añib. *Esku.* 6-22), *diraustut* os lo digo

*elementos*

(*Per. Ab.* 68-26), *nirautsan* yo se lo decía (*Ibid.* 199-5), *zira-utseta* diciéndoles él a ellos (*Ast., Urt.*, I, pág. XI-27).

794. Verbos que no son esencialmente recep-  
 4 fivos, como lo son los diez citados en el párrafo  
 precedente, tienen por característica de recipiente ge-  
 neralmente un elemento doble, constituido por uno  
 reflexivo (*tsi, ra, ki*) y uno personal. Este último  
 8 suele ser uno de los agentes antes expuestos (§ 778),  
 a excepción de la tercera persona singular, que como  
 agente no tiene característica de conjugación, y como  
 recipiente está representado por *o*: *etsaiak... ekin*  
 12 *zion* el enemigo le tentó (*Lard., Test.*, 8-1), *begiratu*  
*bekio* mírele (*Bart., Icas.*, II-89-17), *igarten deutso*  
*lagunak* le adivina el compañero (*Zabala, fáb.* 11),  
*eta ihardesten ZERAUKOTELA Jesusi* y respondiéndole  
 16 a Jesús (*Leiz., Matt.*, XXI-27). Bonaparte (*Le Verbe*  
*Basque*, XI-40) dice que esta *o* no es más que una  
 abreviatura de *au* este. Precisamente en los cuatro  
 ejemplos ahí citados se refiere a aquél.

20 795. Aquel fenómeno de apofonía propio de la Derivación  
 (§ 61), consistente en la permutación de la final *o* de un tema en  
*a* (de *mando* mulo *mandazain* arriero, de *zoro* loco *zoratu* en-  
 loquecerse... etc.), se observa también en este campo de la con-  
 24 jugación. Las flexiones bizkainas *dirautso* le dice (*Zabala, fáb.*  
 11), *egin deutso* le ha hecho, *dauko* lo tiene (*Añib. Esku.* 32-16),  
 y otras por el estilo, al sobrevenirles otro elemento cualquiera,  
 permutan su *o* final en *a*. *Dirautsat* se lo digo (*Apoc. bizk.*  
 28 II-XXII-18), *biar yañaituko deutsalagu* le seguiremos mañana  
 (*Per. Ab.* 110-26), *daukanak eztaukanari* el que tiene a quien  
 no tiene (*Per. Ab.* 123-8). Empeñarse en decir y escribir *daukona*,  
*daukola*, *dirautsogu*, como hace la nueva escuela, es luchar  
 32 contra el genio de la lengua. Es de tal uso esta apofonía en las  
 flexiones de recipiente y en las meramente objetivas del verbo  
*edugi* (*eduki, euki*) que hay algunas zonas bizkainas en que se  
 oye la *a* por *o* aun sin que se le agregue otro elemento de con-  
 36 jugación. Se oyen por lo menos en Markina y Befiz *dauka* él lo  
 tiene (*Bart. Icas.* II, 222-18), *eztauka* no lo tiene (*Per. Ab.*  
 115-11), *derautsa* le dice (*Zabala, fáb.* 1.<sup>a</sup>)... etc.

Examinemos ahora los elementos reflexivos a los que se agregan los agentes *d (t) k, n, o, gu, zu, zue* y *e* para formar los recipientes.

## RECIPIENTES DEL AUXILIAR TRANSITIVO

**796.** Tsi. Este elemento, en la conjugación del auxiliar (1), pertenece exclusivamente al dialecto B, constituyendo uno de sus más típicos distintivos. Es de advertir que nunca se dice entero. A) Al chocar con vocales y con *z* de *zu* se dice *ts*, desapareciendo la *i* final, como sucede en otros campos de nuestra Morfología (*etofi+ten=etorten*): *deu+tsi+e+zu=egingo deutsezu* se lo habéis de hacer (*Per. Ab.* 80-3), *ezteutsut* (de *ez+deu+tsi+zu+t*) *minik emongo* no os causaré dolor (*Per. Ab.*, 76-23). También aquí la escuela de Arana-Goiri se empeña en hacer decir al pueblo (y éste no se lo repite) *ezteutzut* con *z*.

Y no es sólo Moguel el que se vale de *tsu* por la pretendida *tzu*, sino todos los escritores bizkainos que nos han precedido. Así Uriarte en *dirautsuet* os lo digo a vosotros (*Apoc. b.* II-23), Bartolomé en *baneutsuz* si yo os los hubiera (*Icas.* II, 270-27), Añibarro en *banakutsu* vos me véis (*Esku.* 11-12), Zabala en *nakutsue* vosotros me véis (*Fábula* 12); y si acaso pudieran citarse algunos *baneutzuz* y *deutzut* de Fr. Pedro Astarloa es porque este autor no distinguía, en lo que como durangués hablaba, entre *z* y *s*; y escribió con *z* *deutzazu, ezfakuzt, lotzaututen da, deutzan, deutzee...* como puede verse, sólo en la página 10, tomo I de su *Urteco domeca*. El pueblo allí donde distingue *ts* y *tz* dice *neutsuñ, dirautsut...* etc., como dice *neutsan* y *dirautsat*.

B) Al chocar con otras consonantes no queda de *tsi* más que la *s*. *Eskatuko deuskula* (*deu+tsi+gu+*

(1) Con la flexión *dio* «dice» lo usan mucho Leizarraga, Axular y otros autores laboritanos y aun guipuzcoanos (§ 797).

4 *la* que nos ha de pedir (*Per. Ab.*, 72-18); *ilinti ta bartzunak deustazak* (*deu+tsi+d+a+zak*) *yaurtuten* me arroja tizones y badiles (*Zabala, Rev. Int.*, I-537-10).

8 C) Ante el agente femenino *n*, por lo general no queda ni rastro de *tsi*. *Egingo deunat* (*deu+tsi+n+a+t*) te lo he de hacer. Leizarraga mantiene la *s* en casos análogos: *neskatxa* (*hiri diosnat*) *yaidi adi* muchacha (a ti te lo digo), levántate (*Marc.*, V-41).

12 D) Por aquella tendencia que tiene el agente *k* de elidirse ante varios elementos conjuntivos (§ 780) — *nai doanean* «cuando tú lo quieras», en vez de *dokanean* (Refrán 45) — también cuando es recipiente se elide en idénticos casos: *deuat* por *deuskat* (*Zabala, fab. 23*), *deuadaz* por *deuskadaz* (*Ur. Maiatz. 31*). Leizarraga suele mantener la *s* del reflexivo *tsi*, dejando que se vaya el elemento personal: *diosat* «te lo digo» por *dioskat* (*Marc. II-11*), *eztiosat* por *eztioskat* «no te lo digo» (*Mat. XVIII-22*).

20 Leizarraga presenta con dos *ss* cada una de estas flexiones: *diossat*, *eztiossat*. De haber escrito *diosat*, sus lectores habrían pronunciado *diodzat*, acostumbrados a pronunciar *les uns et les autres* como si estuviera escrito *ledzâ e ledzotr*. Las dos *ss* intervocálicas del traductor del N. T. valen por una *s* de nuestro sistema ortográfico.

28 En Mondragón y todo el valle de Leniz, como también en Soraluze, Otxandiano, Ubidea, Oñate y Olaeta, *sk* queda convertida en *st* al agregársele un elemento agente, de tal modo que significa «me» y también «te» según los casos. En *esan dostat* yo te lo he dicho y *esan dostagu* te lo hemos dicho, *st* es permutación de *sk* no lo es en *esan dostak* tú me lo has dicho. *Esan doste* y *esan osten* pueden significar me lo han dicho o te lo han dicho y me lo dijeron o te lo dijeron. Hay en el libro de *Refranes* uno muy curioso, el número 49, en cuyo primer ejemplo *st* es

«me» (*s+t*) y en el segundo es «te» (*s+k*). *Trankart egiten* DEUSTAK *ta uleřetan* DEUSTAT engaños me haces y te entiendo.

E) Al chocar estos recipientes *st* me (en raras zonas te), *sk* te (varón), *sn* te (hembra), *tso* le, *sku* nos, *tsu* y *tsue* os, *tse* «les» con el condicional *ke*, sus dos elementos se separan poniéndose el uno (el reflexivo) delante, y el otro (el personal) detrás de la partícula modal. *Adiskide onek esan gura leuskezu* este amigo quisiera deciros (*Per. Ab.* 156-20), *argituko leuskezun...* que os habría de iluminar (Añib. *Esku.* 38-23), *ur-ardauak egingo leusket sabeleko miña* el vino con agua me daría dolor de tripas (*Per. Ab.* 55-8).

797. Hay un verbo con el cual hasta fuera del dialecto B interviene *tsi* como elemento reflexivo, verbo cuyo infinitivo *\*ion* no se oye nunca, siendo sin embargo, sus flexiones de las más corrientes. Además de las tres antes citadas (§ 796, C, D) trae muchas otras Leizarraga, tales como *diotso* le dice (*Mat.* IV-6), *diotsate* ellos le dicen (*Mat.* XIII-51), *diotsuet* yo os digo (*Mat.* V-18), *niotsala* diciéndole yo (*Apoc.* X-8), etcétera. También se leen parecidas flexiones en Axular, Oihenart y Joan. d'Etcheberry. Con el verbo auxiliar, aun con el transitivo, no se oye *tsi* ni residuo suyo fuera del dialecto B y aun en él hay zonas en que se oye *i* por núcleo (tal vez contracción de *gi*, radical de *egin*), y se le aplica el elemento personal, sin que suene *tsi*. *Esan neion* dicen en la comarca de Plencia por *esan neutsan* yo se lo dije.

798. En algunos otros verbos transitivos y conjugables *tsi* o un residuo suyo se oye con el personal *zu*, por ejemplo, *daroatsut* os lo llevo, pero con otros agentes se oye *k* que parece ser residuo del reflexivo *ki* de verbos intransitivos: *esan daroaket nik* yo les suelo decir (*Per. Ab.* 107-9), *zelan... daroaken artozatia* cómo... les lleva pedazo de borona (*Ibid.*

*Elementos*

105-28). Cuando queremos decir «yo se lo traía» vacilamos entre *nekartsan* y *nekarkon*, sonando tal vez mejor el segundo, aunque parezca (y tal vez sea) menos lógico.

4 **799.** El campo de acción de este elemento reflexivo *tsi*, aun con el auxiliar transitivo o su núcleo *u*, está limitado al indicativo próximo y remoto: *dautsut* y *neutsun*, al hipotético *baneutsu* y condicional *neuskezu*. En imperativo, subjuntivo y potencial el núcleo desaparece, sale en su lugar otro auxiliar —*egin*— con núcleo *gi*, generalmente *i*; y el recipiente en tales  
8 modos verbales no tiene por característica elemento doble reflexivo-personal, sino el personal tan solo. *Ekañi beio* (no *beitso*) tráigasele a él, *esan beigu* díganos (*Per. Ab.* 73-13), *lagundu daiogula* que le  
12 acompañemos (*Añib. Esku.* 96-2). Hay algunas pocas zonas en B en que se oyen *st* y *sku* (flexiones de *tsi + t* y *tsi + gu*) en vez de *d* y *gu* en imperativo y subjuntivo: *esan beisku* por *esan beigu*, *esan daistela* y *daiskuela* por *esan daidela* que me lo digan y  
16 *ekañi daiguela* que nos lo traigan, como podrá verse más por menudo en el Paradigma correspondiente de conjugación.

24 **800.** Lo que la familiaridad hace con el recipiente intransitivo *ki* en todas partes, es decir, absorberle (1), (V. § 805) esto mismo hace con el recipiente transitivo (*tsi*, *ts*, *s*), pero solo en un rincón guipuzkoano del dialecto B: Oñate y Anzuola y tratándose de flexiones de tercer grado «a él». Por *ekañi dautso* «le ha traído a él» se dice ahí *ekañi xao*. ¿Qué es esa  
28 *x*? Sabido es que la incorporación del elemento familiar *i* al paciente *d* da por resultado *d*, que unos pronuncian *dx* (B-b-g-l...), otros *x* (B-antz-oñ...), otros *y* (B-a-o) y otros *j* (B-m). Lo he dicho *esan xaot* por  
32

(1) En Bermeo (B) en vez de *etofi dxat* por *etofi dakil* «se me ha venido», dicen *etofi dxast*, en que figura la *s* del recipiente transitivo.

*esan dautsat, guk esan xau* por *esan dautsagu* se lo hemos dicho; por *ekarten badautso* dicen *baxao* si se lo trae.

**801.** El segundo elemento reflexivo de recipientes transitivos, sinónimo del anterior, es el infijo *ra*. Figura ya este elemento en la Derivación (§ 251) formando verbos factitivos: de *egin* hacer, *eragin* promover, hacer; de *ekusi* o *ikusi* ver, *erakutsi* hacer ver, mostrar. Como elemento de conjugación solo se oye en AN y dialectos occidentales. Así como *tsi* se pospone al núcleo, éste, su sinónimo, se le antepone, colocándose entre el elemento objetivo y el núcleo: *itxi gura badeutsazue* si queréis dejarle (*Per. Ab.* 206-15), *testifikatzen nerauela* que yo les testificaba (*Leiz. Act.* XX-21): *utsa* en el primero, *rau* en el segundo ejemplo.

Los elementos iniciales de conjugación a los que se agrega *ra*, que son los pacientes *d*, *z*, *g* y *n*, exigen generalmente la presencia de la característica temporal: *a* en conjugación próxima, *e* en la remota. El objetivo *d*, al unirse con *ra*, absorbe por lo general la característica temporal, en textos de Leizarraga. *Orduan eñanen drauet* (no *darauet*) entonces les diré (*Mat.* VII-23); *bortz ogiak hautsi nerauztenean* cuando les partí los cinco panes (*Marc.* VIII-19) *Nrauztenean* sería para vascos no roncaleses impronunciable. Hay flexiones en que el lugar de la característica temporal ocupa la vocal *i*, que es característica de conjugación familiar. *Paul presonerak, beregana deithurik, othoitz egin DIRAUTAK, gizon gazte haur hiregana ekarnezan* el prisionero Paulo, llamándome a él, me ha rogado que trajese donde ti a este hombre joven (*Leiz. Act.* XXIII-18). Sinónimos de *dirautak* son *daustak* (B) y *diatak* (G). Familiar del antes citado *drauet* es *presentatu* DIRAUEAT *hura hire diszipuluei* les he presentado aquél a tus discípulos (*Leiz. Mat.* XVII-16).

En otros autores se lee *darauet* o *derauet*. Pierre d'Urt, en su *Grammaire basque*, pág. 122, dice continuamente *deraut*, *derauk*, *derauzkio*... etc. Andando el tiempo el pueblo ha hecho, según las zonas, una contracción —la de *au* en *o*— y la absorción de la *r* de este elemento reflexivo.

El príncipe Bonaparte (1) llama a flexiones como *darot* labortano de los libros, y cita las flexiones populares correspondientes a esa: *daut* (L, BN-occ. y oriental), *daat* (L-Saint Pée), *doot* (L-Sara).

Las contracciones leizarraganas *draut*, *drauk*, *drauzkio*, envuelven como característica temporal no *e*, como las flexiones de Ithurry, sino *a*. Esto se deduce de las preciosas flexiones *narauanak* (Joan. XIX-11), *garauzkik* (Suppl. al N. T.) cuyo alcance semántico se expondrá en el § 808.

Figuran también en Leizarraga, aunque no con la profusión que en el labortano moderno, flexiones guipuzkoanas cuyo núcleo de recipiente *i* excluye todo resto del *ra*. *Eñan zionari* al que se lo dijo (Mat. XII-48), en vez de *eñan zeraukanari*. En Mat. XIV-36 se lee *othoitz egiten zeraukaten* le rogaban (forma labortana), y en Mat. II-5 la semiguipuzkoana *eñan ziezoten* le dijeron.

**802.** En el estudio que de variedades dialectales nabarras hizo nuestro compañero de Academia el P. Inza, figura como elemento reflexivo este mismo *ra* del dialecto labortano, con la diferencia de que mientras Leizarraga, Axular y los demás le anteponen al núcleo *u*, como puede verse en las flexiones antes citadas, en Olazagutia y Ziordia hay algunas curiosísimas en que *ra* figura después de él, las flexiones correspondientes al recipiente «me».

(1) *Le Verbe basque*, pág. XXIII-17.

## A) CON OBJETO SINGULAR (1)

*Egin durazu* vos me lo habéis hecho.

*Egin dura* él me lo ha hecho.

*Egin durazai* vosotros me lo habéis hecho.

*Egin durai* (2) ellos me lo han hecho.

4

## B) CON OBJETO PLURAL

*Eman du(r)azkitzu* vos me lo habéis dado.

*Eman du(r)azki* él me los ha dado.

*Eman du(r)azkitzubei* vosotros me los habéis dado.

**803.** Seguramente la *r* que ahí figura es alteración de *d*, característica personal de primera persona: *dudazu*, *duda*, *dudazai*, *dudai* y muy probable parece que de este *da*, permutado en *ra*, haya nacido por contagio el que forma estas otras flexiones: *erosi* 8  
*balurai* si ellos se lo hubieran comprado, *erosi balurazi* 12  
*zi* si ellos se los hubieran comprado... y otras cinco que pueden leerse en la página 38 del mismo escrito. Nuestro activo compañero de corporación presentó 16  
otras flexiones de recipiente recogidas en los mismos pueblecitos extremos de la Burunda —Olazagutia y Ziordia— en las cuales el elemento *r* figura antes del núcleo: *derot*, *derozu*, *dero*, *derogu*, *derozai*, *deroi*, 20  
*derotzit*, *derotzizu*, *derotzi*, *derotzigu*... etc., etc. Todas estas flexiones son sin duda contracciones de *deraut*, *derau*... del labortano. Así como en flexiones bizkainas puramente objetivas (y en algunas zonas, 24  
hasta en las de recipiente) *au* se convierte en *o*—*egin daut* en *egin dot*, *daust* en *dost* (3) etc.— así las fle-

(1) V. la Revista de la Academia EUSKERA, año III, cuad. 3.º, p. 18 y 19.

(2) Como flexión familiar oí yo mismo en Ziordia, de labios del molinero-tamborilero Plácido Añegi, la curiosísima *juratai* (con *j*) no *yuratai* que, a investigación de algún otro, buscó en vano el P. Inza en la Burunda. A mí me sonó como sinónimo de *daustek* (B), *didatek* (G) ellos *te* me lo han; y creo (no sé en qué cuadernito lo anoté) que la locución fué *egin juratai* me lo han hecho (conjugación familiar).

(3) En una poesía festiva de mi padre *Gabon-afari bat*, que la hizo sobre música de *Iru damatxo*, se lee:

*Eta bi, eta iru, eta lau, eta bost,*  
*ardauak mozkofa emon dost.*

xiones labortanas *darauf* con sus variantes *deraut* y *draut*, *daraugu* (*deraugu*, *draugu*)... etc. han sufrido en muchas zonas de Nabarra la misma contracción: *derot*, *derozu*, *dero*, *derogu*... etc.

En dialecto roncalés y en los subdialectos de Aezkoa y Salazar, no aparece esta característica de reflexión transitiva *ra*, sino que en su lugar figura el elemento *k* que de suyo es intransitivo: *eman dakot* (BN-ae-s) «yo se lo he dado» y por flexiones familiares *eman xakotat* y *xakonat* en Aezkoa y *diakoat* y *diakonak* en Salazar. (V. *Etudes sur les trois dialectes basques*, del príncipe Bonaparte, pág. 16). En la misma obra y página hay flexiones roncalesas —*emon daud* yo se lo he dado, *emon dauzu* vos se lo habéis dado— que parecen contracciones de *emon daraud* y *darauzu*; pues en la página 12 de los mismos Estudios se leen flexiones tan duras como curiosas, en que figura el reflexivo transitivo *ra*: *nrokek*, *nroken*, *nroke*, *nrokezu*, *nrokezei*, *nrokei*, cuya significación parece ser «tú puedes (ver)me, tú, mujer, puedes, él puede...» etcétera.

**804.** Hay dialecto —el G— y zonas de algunos otros, en que las flexiones transitivas de recipiente se forman, aun en indicativo, con sólo el elemento personal: *d*, *k* (elidido a veces), *n*, *o*, *gu*, *zu*, *zue* (*zute*), *e*; sin que para nada figure en ellas ni *tsi*, ni *ra*, ni otro elemento alguno de reflexión. Tales son las flexiones que tienen *i* por núcleo del auxiliar. *Laguntzat eman didazun andreak eman dit zuaizetik* la señora que me habéis dado por compañera, me lo ha dado del árbol (Ur. Gen. III-12). *Berak lertuko dik burua* él te aplastará la cabeza (*Ibid.* III-15). *Ifiniko diat* (en vez de *dikat*) te lo pondré (Itur. Canc.° B.° III, 156-4). *Eztinat ikusi* no lo he visto (Gc), *gauza bat da luzatzen diguna* hay una cosa que nos alarga (Ur. Gen. XXXIV-22). *Atoz erakutsiko dizudan luñera* venid a la tierra que os he de mostrar (*Ibid.* XII-1). *Efegutzen*

*dizutet* os ruego (*Ibid.* XIX-2). *Zure ondokoai eman-go diet* a vuestros descendientes les daré (*Ibid.* XV-18).

Bonaparte, en su *Verbe basque*, da como formas de recipiente 4  
labortanas — y hoy lo son — las guipuzkoanas *diot*, *diozu*,  
*diogu...* etc. (pág. 108). Duvoisin se vale en sus escritos de lo  
que el príncipe llamaba labortano de libros, es decir, flexiones  
de recipiente con núcleo *ro*. *Laguntzat eman darotazun emaz-* 8  
*teak* la mujer que me habéis dado por compañera (Gen. III-12),  
*harek lehertuko darok burua* ella te quebrantará la cabeza  
(*Ibid.* III-15), *nik zuri eraten darozkitzudan guziak* todas las  
cosas que yo os digo (*Exod.* VI-29), *eranen darozkitzut Israel-* 12  
*go semeei* os he de decir a los hijos de Israel (*Ibid.* XXV-22).

Otro autor labortano aún más moderno, Dom Basile Joan-  
nateguy, mezcla también flexiones labortanas y guipuzkoanas  
de recipiente; valiéndose de aquéllas en flexiones cuyo recipiente 16  
es de 1.<sup>a</sup> o 2.<sup>a</sup> persona, lo mismo singular que plural, y de las  
guipuzkoanas en aquéllas cuyo recipiente es de 3.<sup>a</sup> persona.

A) Con recipientes de 1.<sup>a</sup> singular:

*Odolak gaina hartu darot* la sangre me ha subido (a la ca- 20  
beza) (*Sainduen bicitea*, 269-4).—*Ekhari darozkitanak* los que  
me ha traído (204-18).—*Ahalkearazten balarozkit begiak* si (el  
brillo) me ofendiera los ojos (419-12).—*Jakinarazi zarotala* que  
(Dios) me hizo saber (117-19).—*Eta hitzeman zarotan* y me dió 24  
palabra (*Ibid.*)—*Zein gaizki hartzen zinarotan nere othoitza*  
cuán mal me acogiais mi súplica (224-10).

B) Con recipientes de 2.<sup>a</sup> singular:

*Galarazten harotala nere Jainkoa* que me hacías perder a 28  
mi Dios (187-34).—*Agata: Eraten daronat* Agueda: te lo digo  
(193-14).—*Obedi zak berehala edo ematen darozkiat ederak*  
obedece en seguida o te doy buenos golpes (394-2).

C) Con recipientes de 1.<sup>a</sup> de plural:

*Orai, bia garelakotz, bidaltzen daroku osoa* ahora, porque 32  
somos dos, nos envía (pan) entero (117-5).—*Hoia zer eraten*  
*darokun* he ahí lo que nos dice (11-22).—*Nork adiaraziko daroz-*  
*kigu* quién nos los ha de explicar? (12-23).—*Erakusten daukut-* 36  
*ena* lo que nos muestran (*San Benoaten bicitea*. 78-5).—*Zer*  
*grazia handiak behar zarozkigun eman* qué grandes gracias  
debía darnos (*Sainduen* 8-3).

D) Con recipientes de 2.<sup>a</sup> de plural:

*Jainkoak ageñaraziko darotzue* Dios ha de hacer que os 40  
aparezca (3-11).—*Zer kalte egiten dautzuegu* qué daño os irro-  
gamos? (481-13).—*Badakizu ez dautzudala bertzerik eginen*

ya sabéis que no os haré otra cosa (*San Benoat.* 124-14).—*Kontzientziak manatzen lautzukelarik* (1) mandándoos la conciencia (*Sainduen.* 501-24).

- 4 E) Con recipientes de 3.<sup>a</sup> singulares y plurales ya no aparece el elemento reflexivo *ra* ni el núcleo *u*, sino que la radical guipuzkoana *i* envuelve la idea verbal y aun la de reflexión de la acción. *Hari eskaini diozkat* a aquel se los he ofrecido (173-28).  
 8 —*Behin baino gehiagotan egin diozkatzen agintza sainduak* las santas promesas que le han hecho más de una vez (147-55).—*Hañarazi hion* tú le hiciste tomar (381-5).—*Mendiei ere mana ahal giniozoketela* pudiendo nosotros mandar también a las  
 12 montañas (449-3).—*Eskaintzen bazinio* si se lo ofrecieras (372-32).—*Eran zion eriari* le dijo al enfermo (23-6).—*Eman ziozkatzen berentzat* les dió para ellos (7-31).

805. En el vascuence de Sara, recogido y comentado por  
 16 Schuchardt, se leen asimismo flexiones guipuzkoanas en tercera persona recipiente, y labortanas en las dos primeras. Los grupos *daró* y *zaro* aparecen en éstas contraídas y con la primera vocal asimilada a la segunda; *doó*, *zoo*. *Gostu aundia eman tzioten*  
 20 les dió mucho gusto (p. 26-21). *Hala ératen dookute* así nos lo dicen (24-1).—*Gaztenak haurten ein dooku* el más joven nos ha hecho este año (24-30).—*Zangua hautsi zookun* nos rompió la pierna (25-32).—*Eztootzue primaik emain* no os dará premios  
 24 (27-34).

806. Origen probable de este núcleo *i* parece ser la conjugación familiar. Esta, como se explicará llegado su turno, consiste en introducir a la persona con  
 28 quien hablamos (es decir, el pronombre *i*) en acciones en que ella de suyo no interviene. Tratándose de otros verbos la conjugación familiar del G es tan extraña que introduce en la flexión no al pronombre familiar *i*  
 32 sino al cortés y moderno *zu* vos. Por ejemplo, como familiar de dago «está», en B se dice *dagok* y en AN, BN, L, S *diagok*, en G se usa *zegok*. *Zetořek* es en este dialecto la flexión familiar de *dator* viene,  
 36 mientras en los otros es *datok* y *diatořek*. Sin embar-

(1) Las formas primitivas *darauku*, *darautzuegu*, *larautzukela*... se contraen por lo general en *daroku*, *darotzuegu*, *larotzukela* y también en *dauku*, *dautzuegu*, *lautzukela*. Bonaparte, en su *Verbe basque*, sólo trae estas últimas como labortanas (pág. 84, 85...)

go, tratándose de muchas flexiones del auxiliar transitivo, aun en G, dejando a un lado esa extrañeza, se usa el pronombre *i*. Familiares de *egin du* «lo ha hecho», son *egin dik* y *egin din*; de *egin degu* «lo hemos hecho», *egin diagu* y *dinagu* (*diñagu*), de *ekari nuen* «lo traje», *ekari nian* (masc.) y *ninan* o *niñan* y aun *niñanan* en AN (fem.). Y son tan corrientes y tan repetidas entre gente del pueblo estas flexiones *egin dik* y *din*, *diat* y *dinat*, *diagu* y *diñagu*, *ditek* y *diten...* etcétera, que por contagio ha quedado esta *di* como base de las flexiones de recipiente *diogu*, *diot*, *dit*, reemplazando a *dautsagu* o *daraugu*, *dautsat* o *daraukat* (*darauat*), *daust* o *daraut...* etc., etc.

A continuación de las flexiones raras antes citadas, merece consignarse esta rarísima de Dechepare: *baziakiat* familiar de *badakit* ya lo sé. En ella forman pareja el pronombre cortés *zu* y el familiar *i*. A no ser que *baziakiat* sea mera permutación de *bazeak tai*.

**807.** También el dialecto Sulefino tiene como núcleo del auxiliar transitivo en flexiones recipientes la misma vocal *i*, solo que precedida de *e* tanto en conjugación próxima como en la remota: *eskentü deiot* le he ofrecido, *eskentzen neiola* que yo le ofrecía. Inchauspe, de cuyo *Verbe basque* se han tomado estas flexiones, presenta como variantes de *deiôt*, *deiet*, *deiok*, *deiek...* etc., estas otras muy curiosas: *deriôt*, *deriet*, *deriok*, *deriek* (pág. 207). En la gramática también sulefina de d'Abbadie y Chaho, en las mismas columnas que las flexiones *deiôt*, *deitzot*, *deiet*, *deitzet...* etc., figuran *derozu* vos se lo habéis a él, *derok* tú se lo has (m), *deron* tú se lo has (f) (1). La circunstancia de estar ausente la *i* de estas flexiones en que figura la segunda persona como recipiente (*k*, *n*, *zu*) demuestra que la tal *i* es en puridad o fué en tales flexiones, antes de su fosilización, la *i* pronombre; lo cual corrobora lo dicho en § 803 al asentar como probable que el origen del núcleo *i* de los recipientes guipuzkoano-sulefinos es la conjugación familiar.

**808.** Al exponer los verbos defectivos (§ 741) debió haberse añadido en octavo lugar, que todos los

(1) *Etudes grammaticales sur la langue euskarienne*, p. 88.

verbos transitivos, con el auxiliar a la cabeza, han perdido ya las flexiones de objeto pronominal más un recipiente. Así como se llevan a alguien cosas, pueden serle también llevadas personas. *Zuk sagar bat aitari eroan dautsazu* vos habéis llevado una manzana al padre. El objeto del transporte podría ser una persona, «vos me habéis llevado al padre», que un tiempo se decía (hoy ya no) *zuk ni aitari eroan nautsazu* o *eraman naraukazu (niozu)*. Hoy recurrimos a alguna perífrasis, sustituyendo la desinencia de dativo por la de directo animado; como, por ejemplo, *zuk ni aitagana eroan nauzu (nozu)*. El pueblo entendería muy bien *zuk ni aitari eroan nautsazu* y creo haber usado en mi *Jesusen biotzaren ila* alguna locución como *ekari nendiozula* que vos me trajeis a él.

Zabala, en su verbo regular (1), habla de estas sensibles pérdidas como de cosa corriente. No he podido recoger flexiones de este género en ningún otro autor que Larraga. Se registran en él por lo menos estas: *redemitu GARAUZKAK Jainkoari eure odolaz* nos has redimido a Dios con tu sangre (*Apoc. V-8*), *zeinek onhetsi, baikaitu eta ikuzi, gure bekatuetarik bere odolaz eta egin BAIKRAUZKIO* (de *bait-garauzkio*) *Rege eta sakrifikadore Jainko bere aitari* el cual nos ha amado y lavado de nuestros pecados con su sangre y nos ha hecho, él reyes y sacerdotes (*Apoc. I-6*). *Ni hiri libratu NARAUANAK* el que me ha entregado a ti (*Joan. XIX-11*). *Eure nazioneak eta sakrifikadore prinzipalek libratu araute* tu gente y los príncipes de los sacerdotes te han entregado a mí (*Joan. XVIII-35*).

No había yo leído todavía la página magistral que Bonaparte dedica a esta materia. Es la 83 de su *Le Verbe basque*. Además de las cuatro flexiones *garauzkak, baikrauzkio, narauanak* y *araute*, cita es-

(1) Pág. 8, § 5. *Conjugaciones anticuadas.*

tas otras, tomadas también de Leizarraga: *ezemon* para que no te entregue (*Mat. V-25*), *eman-iezón* para que te entregue (*Luc. XII-58*), *gommendatzen zerauzkiotet Jainkoari* os encomiendo al Señor (*Act. XX-32*), *nehork horiei ezin eman niezakeek* nadie me puede dar a ellos (*Act. XXV-11*), *gathibatzen neraukonik* que me haga cautivo (a la ley) (*Rom. VII-23*).

Al consultar al pueblo en veintitantas zonas para saber cuáles de nuestras flexiones son suyas y cuáles elaboradas, me olvidé por lo general de preguntar por estas flexiones de objeto pronominal y recipiente. En algunas como Orozko y Ubidea negaron redondamente su existencia. Una anciana de Dima y otra de Zeanuri me dieron como populares estas flexiones: *ik ni aitari eroan nautsak* tú me has llevado al padre, *zuk ni berari eroan nautsazu* usted me ha llevado a él, *nik i berari eroan autsat* yo te he llevado a él. Aun cuando todas las flexiones de este género yacieran enterradas, no debería uno derramar ni una lágrima sobre su tumba, pues hartó quehacer nos dan las casi innumerables que les sobreviven.

## RECIPIENTES DE VERBOS INTRANSITIVOS

**809.** Afortunadamente uno solo, único en todos los dialectos, es el elemento reflexivo que se une a los personales *d, k, n, o, gu, zu...* para formar estos recipientes: *ki*. Creo haber enseñado en alguna otra parte que este elemento es el núcleo del verbo *ekin*, algunas de cuyas flexiones se han expuesto ya (§ 793, A), así como el *tsi* de verbos transitivos lo es de *etsi* asir (§ 793, G). No cabe, sin embargo, tener seguridad acerca de su origen. Bonaparte ve la fuente del elemento *ki* en el verbo *egon, egoki*.

Nuestra ciertamente apreciable y sobradamente decantada conjugación familiar ha producido tales desaguisados en la corte del auxiliar, que valiéranos

más no hubiera nacido; y que así como *ni* no se mezcla en flexiones ajenas como *dator* y *zatoz* elaborando intromisiones por el estilo de *danator* él viene, y *zanator* vos venís, no tenía por qué salir la segunda persona de su *ator*, de sus *darabilk* y *darabiln*, sino convivir con *nator* y *dator*, con *darabilt*, *darabil*, *darabilgu*... etc., que ancho campo tenía para lucirse.

Como este elemento reflexivo *ki*, de que aquí se trata, se manifestó hurafío con el intruso *i* y desaparecía cada vez que éste quería ponerse a su lado, el intruso se ha vengado de él quedándose en sus flexiones disfrazado de respetuoso. Hasta al diligentísimo y pacienzudo tratadista de nuestro verbo Fr. Juan Mateo de Zabala se le escapó que *ḍat*, *ḍaku*, *ḍatzu* son flexiones de origen familiar. ¡Si hasta las escribió con y griega! no percatándose de que la *i* familiar está en ellas incorporada a la *d*, como en las bellas flexiones *ñagok* y *ḷegokek* lo está a los elementos pacientes *n* y *l*.

Las flexiones *il dakit* se me ha muerto, *estali dakigu* «se nos ha cubierto», pierden su característica de recipiente en conjugación familiar. En el dialecto en que como característica de esta conjugación figura, como es natural, el pronombre familiar *i*, arranca de su puesto al reflexivo *ki* sin que de él quede rastro; y al elidirse este elemento permuta, como es de ley, la consonante que le sigue, si es capaz de permutación, como lo son las consonantes de *Bodega*. De *il dakidaz* y *dakiguz* nacen las flexiones, por su aspecto semifamiliares, *il ḍataz* e *il ḍakuz* «se me han, se nos han muerto». En otros dialectos, en que como característica de familiaridad interviene por chocante anomalía el pronombre respetuoso *zu*, de *ki* queda la *i* en objetos singulares, *il zait* en vez de *il dakit* «se me ha muerto» y en plurales *zki*: *il zaizkit* por *il dakizkit* se me han muerto. Hay zonas en que se oyen *il zat*, *il zazkit*.

**809 bis.** En Oñate, Anzuola y algunos otros pueblos de la comarca bergaresa la *i* familiar se atreve hasta con el reflexivo *tsi* del auxiliar transitivo, incorporándose al objetivo *d* y eliminando ese elemento de reflexión. Por *berak egin dautso* dicen allí *egin xao* unos, *egin jao* otros. Sabido es que *da* incorporación de la *i* familiar en *da*, pronuncian unos así *ḍa* o ya, otros *xa* (en Oñate), otros *dxa* (casi general en B), otros *jā*.

**810.** Sólo en un rincón paradisíaco de nuestra hermosa Navarra y en limitadas zonas de Bizcaya, como Bakio, Lemoniz y Barrika, se oyen flexiones de verbo auxiliar de indicativo en que figura el reflexivo *ki*. Doce o catorce años atrás oí hacia Etxari-Aranaz, con una fruición que sin duda asomó al semblante, estas lindísimas flexiones: *etofi dakit* se me ha venido, *etofi dakik* se te ha venido, *etofi dakin* se le ha venido, mujer, *etofi dakio* se le ha venido, *dakigu*, *dakizu*, *dakizue*, *dakioe*, formas que luego he visto recogidas por el Benjamín de nuestra Academia en su *Burundako Euskalkia*, dialecto de la Burunda (1). Y como predecesores de los actuales disparatados *il ḍatan*, *ḍaan*, *danan*, *ḍakon* o *ḍakan*, *ḍakun*, *ḍatzun*, *ḍatzuen* y *ḍaken* con los de objeto plural *il ḍatazan*, *ḍaazan*, *ḍanazan*, *ḍakozan*, (*ḍakazan*), *dakuzan*, *ḍatzuzan*, *ḍatzuezan* y *ḍakezan* figuran en uno de mis mamotretos titulado *Apuntes del Diccionario*, (página 205) estas flexiones remotas correspondientes a las próximas de la Burunda.

DE OBJETO SINGULAR	DE OBJETO PLURAL	
1 <i>Il ekide</i> (2) se me murió.	<i>Il ekidaza</i> se me murieron.	
2 <i>Il ekio</i> se le murió.	<i>Il ekioza</i> se le murieron.	32
1 <i>Il ekigu</i> se nos murió.	<i>Il ekiguze</i> se nos murieron.	
2 <i>Il ekizu</i> se os murió.	<i>Il ekizuze</i> se os murieron.	
3 <i>Il ekie</i> se les murió.	<i>Il ekieza</i> se les murieron.	

(1) V. *Euskera* III.

(2) En Micoleta, pág. 34-4, figura esta flexión sin la degeneración de *a* en *e* producida por su antecedente *i*. *Penatan bior ekida* se me volvió en pena.

Las anoté en Bañika, linda aldehuela de junto a Plencia (B), digna por lo mismo de nombre más poético. Son flexiones de la región del B en que la conjugación remota se usa sin la *n* final característica de sus flexiones:

La evolución de las viejas flexiones *il ekidan a datan* y *ekidazan a datazan*, *il ekion* y *ekiozan a dakan* y *đakazan*, *il ekigun* y *ekiguzan a dakun* y *đakuzan...* etc. es la misma evolución que en labios de mis conterráneos de la nueva generación sufren las flexiones *nintzan*, *gintzazan* (*giñean*)... etc. Dejan a un lado estas lindas flexiones, como dejaron nuestros ascendientes sus *ekidan* y *ekion* (*zekidan* y *zekion*) y de las flexiones próximas *naiz*, *gara*, *zara...* forman las remotas *geu etofi* GARIEN por *giñian* que decíamos nosotros «nosotros vinimos», *neu etofi* NAIXEN por *nintzan* de mi generación «yo vine». De *ikusi gaiñuz* que dicen los jóvenes lequeitianos por «nos han visto» y aun *emon gaiñuz* por *emon deuskuz* «nos los han dado», sacan ellos y lo dicen *ikusi gaiñuzan* por nuestro *ikusi genduzan* nos vió, *emon gaiñuzan* por *emon euskuezan* «nos los dieron», que decíamos nosotros. Lo mismo como nos chocan y hieren esos *garien*, *naixen*, *gaiñuzan* de la nueva generación, habrán herido a nuestros abuelos las formas *đatan* y *đatazan* por *ekidan* y *ekidazan*, *đakun* y *đakuzan* por *ekigun* y *ekiguzan...* etc. Hasta estas torpemente elaboradas formas no se ha conocido en el dialecto B una sola flexión de conjugación remota que tenga *a* por característica temporal. Siempre lo es *e*: *nentofen*, *nekian*, *egoan*, *baletor...* etc.

811. La *i* familiar no sube hasta el imperativo y subjuntivo sino raras veces, y ellas a pocas zonas y como desganada. Deja en paz a *etofi bekit* véngaseme, *urtu dakiola* que se le derrita y otras cien flexiones por el estilo, sin que le ocurra transformarlas en *etofi baiekinat* ni *urtu danakiola*. A esto debemos

la vida exuberante de que goza el reflexivo *ki* en esos modos de nuestra conjugación; y precisamente todos los dialectos conservan esas flexiones sin variantes considerables. *Begiratu bekio* «mírele», dice el vizcaino Fr. Bartolomé (*Icas.* II, 89-17), *hel bekio* «lléguese a él» leemos en el verbo de Inchauspe como flexión suletina (pág. 371), y como labortana, guip. y bizk. en 465. *Etoñi badakik* si te viniera ahora (literalmente, si te venga) vemos en el libro B de refranes número 61; *dolu ezpadakik* «si no te apesadumbraras ahora» se lee en el traductor del Nuevo Testamento (*Apoc.* II-5). *Zuen fedearen araura egin bekizue* «há-gaseos conforme a vuestra fe», escribió el mismo (*Mat.* IX-29), pasaje que un vizcaino traduciría *zuen sinismenaren eredura egin bekizue*.

811 bis. El dialecto en que más desaguizados ha cometido esa *i* de conjugación familiar es el bizkaino. Siquiera en otros deja en paz a los verbos intransitivos no auxiliares, en flexiones como *datorkio* se le viene (*Confes.* 43-24), *badabilzkio* si le andan (*Itur. Ipuiac* 73). A los bizkainos nos hace decir *datorko* (1) (*Zabala, fáb.* 2.<sup>a</sup>) y *badabilkoz* (Bc) aun hablando con personas que más respeto nos merecen.

Se ha dicho antes que la familiaridad sólo en pocas zonas y determinadas flexiones se usa en imperativo, subjuntivo y potencial. Por *goazan (goazen)* vámonos, se oye familiarmente en B *gaioazan*; *Goazik* y *goazemak* y aun *goazemazu* en G. Por *egin daigun* «hagámoslo» dice Zabala familiarmente *egin daia-guan*. *Ezautu daia-guan* conozcámoslo, se lee también en Maizt. 23-8? de Uriarte. En las páginas 42 y 43 del Verbo de Zabala se leen flexiones familiares del imperativo: *beiegik* y *beiegizak*, de (por ejemplo, *ekari begi* tráigalo, *ekari begiz* tráigalos); *dagiadan* de *ekari dagidan* «tráigalo yo» y varias otras extrañas a mis oídos.

(1) Sólo en Placencia y Eibar dicen flexiones como *datorkit* y *datorkigu* por *datort* y *datorku* de las demás zonas.

**812.** Es muy curiosa la aplicación de la pluralización objetiva *z* a los recipientes intransitivos *kit*, *kik*, *kin*, *kio*, *kigu*, *kizu*, *kizue*, *kioe*. En B. la *z* se
   
 4  postpone a ellos : *miñak gitxitu dakizuzan* para que se os disminuyan los dolores» (*Per. Ab.* 77-16); *lagun zakidaz* váledme, ayudadme (Añib. *Esku.* 91-24);
   
 8  *begira zakioz eñukiz* miradle con compasión (*Ibid.* 140-12). En otros dialectos la tal *z* se antepone a los recipientes : *gauza guztiak izandu zaizkit nere aitak emanak* todas las cosas me han sido dadas por mi
   
 padre (*Ur. Mat.* XI-27), *eman zaizkit* se lee en el mismo pasaje de Leizarraga; *eman zaizkiguzu aziak* dadnos las simientes (*Ur. Gen.* XLVII-19), *bakoitzak eskeñi bitzazkio Jaunari* cada cual ofrézcaselas al Señor (*Ur. Ex.* XXXV-5). Por el bizkaino *zoakidaz*
  
 16 «ídosme» dice *zoazkit* Iturriaga (*Ipuiac.* 71). Y tanto se oye en esos dialectos el conglomerado *zki*, suma del elemento pluralizador *z* y el reflexivo intransitivo *ki*, que ya en varios dialectos, para denotar la pluralidad
   
 20  objetiva de los verbos transitivos, exigen que la *z* vaya acompañada de esta *ki*, que en tales casos no conserva su carácter de elemento de recipiente, ni ejerce función semántica alguna; pero — merece repetirse — el elemento pluralizador así formado *-zki-*
  
 24  sólo se usa como objetivo de verbos transitivos. Con los intransitivos no es *zki* sino la vieja *z* que en dialecto B se aplica a unos y otros verbos. Se leen y se oyen *darabilzkizu* los movéis, los usáis (*Ur. Ex.* V-15), *dakizkiana* el que los sabe (*Confesio* 17-12), *daramazkizunak* los que vos lleváis (*Ur. Gen.* XXXII-17)... etc.; pero no se dice *doazki* sino *doaz*
  
 32  *van*, no *dabilzki* sino *dabilz* o *dabiltza* andan, no *datozki* sino *datoz* vienen, no *zijoazkienean* sino *zijoazenean* cuando iban (*Lard. Test.* 304-2).

**813.** Cuando el elemento reflexivo *ki* choca con
   
 36  el modal *ke* del condicional, la resultante varía según los dialectos. De *etoñiko litzake* él vendría (futuro) y

*letorke* él vendría (presente) nacen *etoñiko litzakit* se me vendría y *letorkit* se me vendría, en vez de *litzakiket* y *letorkiket*. En otros dialectos jamás se elide la *ke*. Si se trata de los tres primeros recipientes (*kit*, *kik* y *kin*) *ke* se ingiere entre los dos elementos de cada recipiente : *etoñiko litzakiket* se me vendría (en AN-Laiaun *litzaiket*; en AN-Eñoiabar y Artzibar *litzakidake*), *etoñiko litzakiket (litzaiket)* se te vendría (m), *etoñiko litzakiken (litzaiken)* se te vendría (f). Si se trata de recipientes de las demás personas, el elemento modal se pone detrás de ambos elementos del recipiente : *etoñiko litzakioke* se le vendría, *etoñiko litzakiguke (litzaiguke)*, algunos (*litzaguke*) se nos vendría; *etoñiko litzakizuke (litzaizuke, litzazuke)* se os vendría; *etoñiko litzakizuteke* se os vendría a vosotros; *etoñiko litzakieke (litzaieke)* se les vendría. En suma, con los tres primeros recipientes intransitivos hace en estos dialectos la modal *ke* lo que hace con todos los transitivos en dialecto B, introducirse entre sus dos componentes : *esango leusket* él me lo diría, *esango leuskek* te lo diría (m), *esango leusken* te lo diría (f), *esango leuskeo* se lo diría... etc., etc.

## Artículo 2.º — ELEMENTOS MODALES DE CONJUGACIÓN.

814. Los hay de tres clases : elementos adverbiales, conjuntivos y radicales. Al exponer en el capítulo VII de la primera parte los afijos adverbiales, se habló, como es natural, de los modos adverbiales de conjugación. Aquí se citarán muy someramente. Son nueve:

- 1.º Confirmativo: *badaki* ya lo sabe (§ 404).
- 2.º Dubitativo: *etedaki, otedaki* ¿lo sabrá? (§ 405).
- 3.º Opinativo: *eidaki, omendaki* dicen que lo sabe (§ 406).
- 4.º Interrogativo: *¿eztakika?* ¿no lo sabes tú? (§ 407).

- 5.º Conjjetural: *edodaki* debe de saber (§ 409).  
 6.º Evidencial: *bidedaki* es evidente que lo sabe (§ 411).  
 7.º Negativo: *eztaki* no lo sabe (§ 412).  
 4 8.º Fortuito: *¿ezaldaki?* ¿acaso no lo sabe? (§ 416).  
 9.º Optativo: *itoko alda* ojalá se ahogue (§ 418). *Aihintz* ojalá fueras (§ 419). Con otras dos partículas sinónimas: *bai* (§ 420) y *agian* (§ 421).

8 **815.** Tres son los modos conjuntivos de conjugación: 1.º el hipotético: *baleki* si lo supiera (§ 527), 2.º el causal impulsivo: *gordea baitzinauden* puesto que usted estaba oculto (§ 529), 3.º el comparativo: 12 *bainintzan* como si yo fuera (§ 572). De estos tres elementos, *ba-* es común a todos los dialectos, el segundo *bait-* es propio de los dialectos orientales, el tercero *bai...-n*, que más bien es locución conjuntiva, 16 sólo en B se oye, por lo menos en nuestros días.

**816.** Los elementos modales de conjugación racionales son dos: el potencial y el condicional. Uno y otro se expresan con el sufijo *ke*, elemento que, a diferencia de los anteriores, se aplica inmediatamente a la raíz del verbo. *Natorke* puedo venir, y *nentorkean* podía yo venir. *Nentorke* yo vendría. El modo potencial ofrece estas particularidades: 1.ª se expresa también con un vocablo especial—*al, aal, ahal*—y afecta 24 no al verbo conjugado, sino al infinitivo, sea o no conjugable. *Ekañi âl izan dabe, ekhañi ahal ukan dute* han podido traerlo (§ 424). 2.ª Con los verbos 28 auxiliares *edin* y *egin* (*ezan*) se oye en todos los dialectos, estando ya en algunos casi en completo desuso con verbos no auxiliares. *Etoñi naike* o *ethor naiteske* puedo venir y *ekañi daiket* o *ekhar dezaket* 32 «puedo traerlo» se oyen dondequiera; pero *natorke* y *dakarket*, que significan lo mismo que las locuciones precedentes, apenas los dice hoy el pueblo en B y G, debido sin duda a que para él están muy demás los 36 sinónimos, tan apreciados por gente letrada. 3.ª Como se dijo en el Diccionario al exponer el sufijo *ke*, hay

lenguas como, por ejemplo, el chino y el inglés, en las cuales el futuro se indica con la idea de «voluntad». Nosotros, más modestos en esta parte, lo indicamos con el sufijo que denota «el poder». *Nu yuan tsi* dicen los chinos, *I will go* los ingleses; lit. «yo quiero ir». Los vascos dicen simplemente *noake*, que significa «yo puedo ir» y también «yo iré». 4.<sup>a</sup> Ya de tiempo atrás se nota en B la tendencia, chocante con principios de nuestra fonética, de omitir esta partícula modal, dejando al auxiliar con su núcleo *i* (*di*, *gi*) propio de la potencialidad. *Il eikek ta il AIE ta ire erailea il DAIE* matar le has y matar te han y a tu matador matarán (Refranes n. 247), *zañari aizea egiok aldatu ta daik galdu* al viejo múdale el aire y perder le has (Refranes n. 150). Es muy corriente oír, aun hoy, en varias zonas de este dialecto *etoñi lei* por *leike* puede venir, *ekañi gineio* por *gineikeo* pudiéramos traérselo.

817. Este elemento modal *ke* en acepción de condicional se aplica siempre en conjugación remota, y a pesar de ser en realidad casi sinónimas, coexisten sus formas de presente y de futuro. *Nentorke* yo vendría ahora, *etoñiko nintzake* o *nintzateke* yo vendría después. Es también de advertir 1.<sup>o</sup> que en B la característica de plural *z* se pospone al modal *ke*, mientras en otros dialectos se antepone. *Ilgo zintzakezala* que habrías de morir (Añib. *Esku*. 167-14). *Goakez* iremos (Refrán 20), *bazoazke* puede usted ir (AN-ulz). *Ez litzatekez gizon onêk egongo* no estarían estos hombres (*Per. Ab.* 130-5). *Erakuñiko lituzkee* los leerían (*Confes. ona* VIII-20); 2.<sup>o</sup> que como ya en otra parte (§ 813) se insinuó, al chocar esta modal con el recipiente *ki*, la *ke* se elide en B: *etoñiko litzaki-ke-t = litzakit* (B), *litzakiket* o *litzai-ket* (AN, G) se me vendría; 3.<sup>o</sup> que al chocar con los recipientes transitivos bizcainos *st me*, *sk te*, *sn té* (f), *tso le...* etc., la partícula modal se ingiere entre los

dos elementos : reflexivo y personal. *Esango neuskezu* os diría (*Per. Ab.* 76-18) *biotza argituko leuskezun lagun, toki eta ibilteetarik* de compañeros, lugares y andanzas que os habrían de ilustrar (?) el corazón (*Añib. Esku.* 38-23), *egingo leusket* me haría (*Per. Ab.* 55-8).

### Artículo 3.º — ELEMENTOS RELATIVOS DE CONJUGACIÓN.

**818.** Estos elementos son afijos conjuntivos, expuestos ya en el capítulo X de la primera parte. Algunos de los allí analizados tienen siempre por tema un verbo infinitivo: *ikusirik*, *ikusita* e *ikusitakoan*; *ikusteko*, *ikusteañen* e *ikustekoan* con sus variantes *ikustekotan*, *ikustekotz* e *ikustekoz*. Otros, aunque elementos conjuntivos de conjugación, son principalmente modales, sin dejar de ser relativos; los expuestos páginas atrás: *ba-*, *bait-* y *bai...n* (§ 815). Hay uno que, si bien por lo general se usa como relativo de infinitivo, se oye también desempeñando el mismo oficio en conjugación. Es el afijo *añen*. *Ereinañen* aunque se siembre, *andi danañen* aunque es grande (V. § 526).

**819.** Los dos grandes elementos relativos de conjugación son los afijos *n* y *la*. De ellos nacen varios otros que se irán exponiendo. El afijo *n*, como se dijo en § 544, tiene cuatro bien marcadas acepciones: 1.ª de relativo propiamente dicho, equivalente al castellano «que»: *danak eta zanak* el que es y el que era (*Ur. Apoc.* 1-8); 2.ª de final (§ 547), equivalente a «para que»: *atera ez dedin* para que no salga (*Ur. Ex.* 1-10); 3.ª de complementario (§ 544) en frases *zer dan ezta kigu* no sabemos (que) qué es (*Per. Ab.* 52-17) y *¿gurako zenduke etxeko zeure otseñak egin dagzun oñelangorik?* ¿quisierais que la criada de vuestra casa os hiciera cosa semejante? (*Per. Ab.* 71-12); 4.ª de inquisitivo (§ 557). *Ikusiko dogu daki-*

*zuzan euren izenak* (mejor construído sería *euren izenak dakizuzan*) veremos si sabéis sus nombres (*Per. Ab.* 82-18). Véanse las variantes de *n* (*nez, nz, ntz* y *nentz*) en § 558.

**820.** El elemento conjuntivo *n* en su primera acepción sirve de medio a la declinación del verbo conjugado, agregándosele los sufijos inesivo, directivo, objetivo, terminal, ablativo e instrumental; siendo de advertir que en todos estos casos conjuntivo-declinativos se omite el vocablo *aldi* tiempo :

- 1.º *datoñean* cuando venga, en el tiempo en que venga.
- 2.º *datoñera* a cuando venga.
- 3.º *datoñeko* en cuanto venga.
- 4.º *datoñerako* para cuando venga.
- 5.º *datoñartean* mientras venga.
- 6.º *datoñarte* hasta que venga.
- 7.º *datoñetik* desde que venga.
- 8.º *datoñez* según venga, según viene.

Ocurren casos, no muchos numéricamente, en que la palabra elidida entre el relativo *n* y esas desinencias *an, ra, ko...* etc., en vez de *aldi*, sea otro vocablo, por ejemplo, *etxe, uri...* etc. En la locución de Leizarraga (*Suppl. a N. T.* 101-23) *bere conseiñu eternalean eta kanbiatzen* EZTENEAN el vocablo elidido entre *n* y *an* es *conseilu* : *bere conseilu eternalean eta kanbiatzen ezten* (*conseilu*) *an* en su consejo eterno e inmutable. En *etxe zar geienetan añatoe asko izan oi dira, ni bizi naizanean ostera ezta bat asmaten* la locución *bizi naizanean* no es «cuando yo vivò» sino «en la (casa) en que yo vivo» no se barrunta en cambio ni una rata. Para más particularidades acerca de los relativos de conjugación derivados de *n*, léanse los § 546, 547, 551... etc.

**821.** El relativo de conjugación *la*, cuando es conjunción declarativa significa «que» (§ 537) *dagianak agindua yan dezala* que coma quien hiciera lo mandado (*Refran.* 43). Muchas veces denota idea de

gerundio: *gurasoak il zitzaiozkan gaztetxoak zala se* le murieron los padres siendo él jovencito (Lard. *Test.* 303-34). Derivados suyos son: 1.º *larik* que es el mismo *la* en su segunda acepción, en la de gerundio: *dakizularik* sabiéndolo vos (§ 542); 2.º *lako* siendo su principal acepción la de «porque»: *diardugulako* porque nos ocupamos (Ur. *Maiatz.* 128). Véanse las otras tres en § 538; 3.º *lako*. *Onduko nazalakoan* en la creencia de que he de enmendarme (Añib. *Esku.* 26-21); 4.º *lakotzat* sinónimo de *lakoan* (§ 540); 5.º *lakotz* y *lakoz*, formas pleonásticas de *lako* porque (§ 541).

Como se ha visto, estos elementos de conjugación ponen casi todos al verbo en relación con otro verbo; sólo *n*, que (§ 819-1.<sup>a</sup>) le agrupa sintácticamente a nombre o pronombre.

#### Artículo 4.º—CARACTERÍSTICAS TEMPORALES DE LA CONJUGACIÓN

822. El tiempo verbal se indica ya en el verbo infinitivo, ya en el conjugado. Las características temporales de infinitivo quedaron ya expuestas en su lugar (§ 764). Las del verbo conjugado son cinco: *a*, *e*, *n*, *te* y *ke*. Las dos primeras se expondrán en el capítulo dedicado a la Fonética de la conjugación, el siguiente. Están contenidas en estos dos ejemplos: *natoñelako* porque vengo, *nentofelako* porque venía. La tercera, como final de flexión absoluta, caracteriza el presente remoto, por otro nombre, pretérito imperfecto: *nentofen* yo venía. Hay zonas en dos dialectos que carecen de este elemento. Zabala, en su Verbo regular (1) descubrió la zona bizkaina, y Bonaparte, en *Le Verbe basque* (2), la nabarra. Hay otra pequeña

(1) Pág. 57, § 157.

(2) Pág. XXIV-44.

zona (bizkaina por su dialecto, alabesa por su territorio), la de Olaeta, en que se oyen algunas flexiones sin esa *n* final, como *ekafi nusta* te lo traje, *ekafi gusta* te lo trajimos, *ik ikusi uskua* tú nos lo viste... etc. Son flexiones en que interviene la segunda persona, el *i*. En Otxandiano se forman de idéntica manera las flexiones verdaderamente familiares: *etofi nintza* familiar de *nintzan*, *nendoña* familiar de *nentofen* yo venía. El autor que más flexiones de esta naturaleza muestra es Lizarraga el de Elkano, no ciertamente en su *Urteco igande guztietaraco platicac edo itzaldiac*, obra que antes de salir a luz fué retocada por Iturriaga y desprovista de muchos nabarrismos, entre otros este de las flexiones remotas sin *n* final. *Kriatu nindue ni bere biotzaganik* me creó de su corazón (Coplac. n. 676). *Principioan BAZE* (por *bazan*) *Verboa eta Verboa zego* (por *zegoen*) *Jangoikoan* (sic) *eta Jangoiko ze* (por *zen*) *Verboa* en el principio era el Verbo y el Verbo estaba en Dios y Dios era el Verbo (Lizar. Joan. I-1). *Il ze eta ortzi zute* murió y fué sepultado (Bonaparte, *Catech. Aezk.* 6-6).

**823.** La cuarta de las características—*te*—se usa con dos núcleos verbales y denota futurición. *Izan* en sus dos acepciones de sustantivo y auxiliar intransitivo y *\*edin*, que sustituye a *izan* como tal auxiliar en imperativo, subjuntivo y potencial, son los dos únicos verbos a cuyo núcleo se agrega la característica *te*. Con *izan* sólo en dialecto suletino está actualmente en uso. *Heldu date* llegará (Leiz. *Orat.* 44). *Ilhargi beña zein egunez daten* en qué día será el novilunio (Leiz. *Kalend.* 2). *Egonen dirate* estarán (Id. *Apoc.* XVIII-15). *Nekearenak dirate ezteiak* las bodas serán de trabajo (Oih. *Prov.* 521). *Da iagoiti eztatena, eztakikeena eta eztukeena* es el que jamás no será, el que no sabrá y el que no tendrá (habrá). (Id. *Prov.* 524).

En el siglo xvi estaba todavía en uso esta característica en el dialecto B. El núm. 173 de Refranes y Sentencias dice *ezaun adi*

*ta* AIZATE *ondo bizi* concóctete y serás de bien vivir (vivirás bien). (*Ajate* se lee en el texto, que es *aixate* tal como trae Micoleta las flexiones *aiz*, *naiz* y como aún actualmente se pronuncian en Lekeitio y Eibar). Sucedió con esta característica exactamente lo que con su gemela *ke*: se omitía, quedando un rastro de futurición en el elemento epentético. En el mismo libro se leen estos dos proverbios. *Aiz adiñon ta* AIZA *on sé* acomodado y serás bueno (Núm. 24). *Ire ideaz ezkon adi ta* AIZA *ondo beti* cástate con tu igual y serás siempre bien (Núm. 245). *Aiza* es a *aizate* lo que *etori lei* (B) a *etori leike* puede venir.

Con *\*edin* (o cualquiera que sea el infinitivo a que corresponde el núcleo *di* del auxiliar en imperativo, subjuntivo y potencial) *te* se oye en la mayor parte de nuestros dialectos. *Hil adi*, *alaba aite* muere, seas luego alabada (Oih. *Prov.* 235), *bildu bitez toki batean* reúnanse (reuniranse) en un lugar (Ur. *Gen.* 1-9), *gera zaitetz Jaungoikuz* quédese usted con Dios (*Per. Ab.* 78-25). El núcleo *di* que tanto se prodiga en flexiones como *geldi bedi ondo* quédese bien, *ezpedi galdu* no se pierda (Añib. *Esku.* 196-16), *it̄si egidazu āren il nadin* dejadme, os ruego, que muera (*Per. Ab.* 78-20), al chocar con esta característica *te* pierde su *d*. Es también de advertir que, por lo menos en nuestros días, no se nota ya su matiz semántico de futurición, como tampoco la de su compañera *ke* con el auxiliar transitivo en los mismos modos de imperativo, subjuntivo y potencial.

825. La quinta característica temporal de conjugación es *ke*, cuya significación está expuesta en las líneas anteriores. Como tal nota de futurición se usa con todo género de verbos: transitivos o intransitivos, sustantivos o auxiliares, excepto únicamente el verbo *izan*. En el antes citado proverbio 524 de Oihenart, aparece agregado a los verbos *yakin* y *ukan*: *eztaki-keena* el que no lo sabrá, *eztukeena* el que no lo habrá. Su acepción primordial parece ser la de potencialidad, llegando por extensión a designar lo futuro; es decir, que *natorke* antes de significar «vendré»

expresó la idea de puedo venir (§ 816); y así como a *natorke* «puedo venir» sustituyen *etofi âl naiz*, *etofi naike* o *nezake*, así a *natorke* «vendré» reemplaza por lo general en dialectos occidentales el futuro de infinitivo con el auxiliar *etofiko naiz*. El núcleo a que en esos dialectos se agrega *ke*, casi exclusivamente como característica de futurición, es el de *egin* en imperativo, subjuntivo y potencial; y así como la *di* de *edin* pierde su *d* ante la característica *te*, así *egin* como auxiliar pierde por lo general su *g* ante esta otra.

**825 bis.** Hay flexiones en que figuran las dos características, como por ejemplo: *ezbeitekez*, *Jauna*, *galdu* no se pierdan, Señor (Añib. *Esku*. 91-15), *Jagi zaitkez albait leenen* levantaos lo más pronto posible (Ibid. 7-12); *ebagi leitekeala* que se pudiera cortar (*Per. Ab.* 128-26), *bada emen aldean efi bat*, *zeñean* (sic) *gorde naiteken* hay aquí cerca un pueblo en el cual puedo esconderme (*Ur. Gen.* XIX-20). El vascólogo italiano Giacomino llama con gran acierto geminación este emparejamiento de las dos características de futuro.

**825 ter.** Hoy en los dialectos occidentales no se oyen flexiones de futurición como en los demás: *duket* habré (tendré), *dukek* habrás... etc. En B, al chocar *dau* con este elemento se contraía su *au* en *o* como hoy al contacto de las características personales: *dot*, *dok*, *don*, *dogu*, *dozu*. En el libro de Refranes se lee *demanak bizian berea besteri*, *DOKE negaña beti* quien diera en vida lo suyo a otro, tendrá llanto siempre (N. 299). *Oñak leor*, *aoa eze: sendari doke* los pies secos y la boca húmeda, tendrás gallardía (N. 63). En el segundo ejemplo el vocablo «tendrás» es errata de «tendrá» o el original *doke* lo es de *dokek*.

Artículo 5.º — CONJUGACIÓN FAMILIAR.

826. Al exponer páginas atrás los dos verbos sustantivos *izan* y *ukan* con las propiedades que les son inherentes (§ 746, -7, -8 y -9), se dijo que el sustantivo absoluto *izan* no admite la conjugación familiar tal como la tienen los demás verbos conjugables incluido en ellos el sustantivo relativo *ukan*. La familiaridad en la conjugación consiste, según se dijo en el viejo *Euskal-izkindea*, pág. 232, «en intercalar a aquel a quien se habla en flexiones de uno mismo o bien de otro» o, como se dijo con más claridad en § 749 de esta Morfología, en hacer que la persona *i* «tú», con quien uno habla, intervenga afectuosamente en flexiones que no sean tuyas, de segunda persona. La tal característica de familiaridad precede al núcleo, generalmente mediante la característica temporal, e inmediatamente detrás del núcleo se pone la característica sexual: *k* tratándose de hombres; *n*, si la persona con quien hablamos es mujer. La *i* familiar se aplica o por incorporación (convirtiendo a *n* en  $\bar{n}$ , a *d* en  $\bar{d}$  y a *l* en  $\bar{l}$ :  $\bar{n}agok$ ,  $\bar{d}agok$ ,  $\bar{l}egokek$ ) o por mera agregación, mediante la vocal epentética *a* (algunos sin epéntesis) *naiagok* o *naiagon*, *diagok* o *diagon*, *laiegokek* o *laiegoken*. Tratándose del segundo caso, o sea, de la aplicación de la *i* familiar al objetivo *d*, en dialecto B hay siempre incorporación:  $\bar{d}agok$  y  $\bar{d}agon$ ; nunca como en AN y BN, *diagok* y *diagon*. Y esa hermosa incorporación bizkaina se pronuncia de cuatro maneras diferentes, según las zonas: como *y*, *x*, *dx* y *j*:  $\bar{d}agok$  (*yagok*) es su sonido obvio, en Arátia; *xagok* en Oñate; *dxagok* en Lekeitio, Gernika, Bermeo..., *jagok* con *j* gutural en Markina, Mondragón, Eibar, Plazenzia, etc. Las otras dos incorporaciones  $\bar{n}$  y  $\bar{l}$  son particulares de algunas zonas bizkainas, de las menos, y también de Aezkoa. Por

lo general decimos *naiagok* y *laiegokek* en vez de las lindísimas *ñagok*, *lēgokek*.

La incorporación de *i* en *n* formando *ñ* la conocen los dialectos R y S fuera del verbo (§ 263, B); *ñor ez iltia* no matar a nadie (*ñor* por *nior*, *inor*, *neor*... etc. : *Catech.* 9-20), *ñori gaxkirik ez egitia* no hacer mal a nadie (*Ibid.* 43-28). También existe en R la incorporación de *i* en *z* formando *x* : *xer* a vosotros, en vez de *zier* (*Catech.* 31-32). Aun en la conjugación nabarra, por lo menos del subdialecto aezkoano, son usadas estas incorporaciones de *i*. «Yo andaba» se dice allí cortésmente *nindaila* y familiarmente *nindailaka* y *nindailana*; él andaba *zaila* (forma cortés) con las familiares *xailaka* masculina y *xailana* femenina.

827. En nuestros días, alguien que trató *ex profeso* esta materia la llamó *conjugación dialogada* (1), añadiendo más de una vez por epíteto «la mal llamada familiar». Pero se ve (sin duda para ello se precise ser linco) que dialogada es también la conjugación respetuosa de algunos dialectos; por ejemplo, *izan nozu* del B e *izan nüzü* del dialecto suletino. Y aun sin ir tan lejos, seis diálogos contiene la simpática novelita de Moguel, tan citada en esta Morfología : *Peru Abarca*. Rarísima es la página en que sus personajes se tutean. El protagonista hasta a su mismo hijo Txomintxu le trata de *zu* : *esaizu... irakatsi eutsuna... euki egizu... dakutsun...*, etc. (pág. 96). Y aun los ratoncitos hablan entre sí con toda cortesía. ¿*Gurozu neugaz etori?* ¿queréis venir conmigo? el uno.—El otro : *ase zaite emen, eztozu alan jan len* hartaos aquí, antes no habéis comido así (pág. 98).

De todas las flexiones verbales que se leen en estos seis diálogos y en el que les sirve de apéndice, posible es que no lleguen a un medio por ciento el de las flexiones de tuteo, y sin embargo, todas ellas son dialogadas; pues el autor de la novelita, cuando hace alguna reflexión suya propia, no expresamente dialogada, nos la presenta ¡¡en castellano!! Es, pues, imposible admitir el calificativo de dialogada para nuestra conjugación de tuteo. Aparte de que en rigor son también dialogadas las flexiones en que no figura ninguna segunda persona, como son *nator* vengo y *nakañe* me traen; pues el lenguaje, por su naturaleza misma, es dialogado. Aun los monólogos, tanto los rarísimos que en la vida real se oyen, como aquellos que uno mismo se forja en su interior, realmente son muchas veces autodiálogos,

(1) Manuel de Arriandiaga, *El verbo vasco*, pág. 10.

como aquel que sostuvo el escudero de *Don Quijote* cuando vareando su rucio y saliéndose del bosque según iba camino del Toboso, «se apeó del jumento y sentándose al pie de un árbol comenzó a hablar consigo mismo y a decirse: sepamos agora, Sancho hermano, a dónde va vuesa merced.» (1) En la comarca de Asparren es locución corriente para describir a un hombre vano: *hořek berořen buruari zu eraiten dako* «ese se llama a sí mismo vos».

De lo que tenga de ajustada esta denominación de respetuosa se hablará algo más tarde. El sobrenombre de familiar con que de tiempos atrás se designa la otra conjugación, aunque en rigor no sea del todo ajustado a la verdad, pues hay más familias en el país que no se valen de este tratamiento, sin embargo, ya que en nuestro folklore se exponen canciones *infantiles* rechazando el apelativo más exacto de *pueriles*, pues quien no habla (*e infans* es no hablante) no puede cantar (2), sigamos como nuestros ascendientes llamando conjugación familiar a esta tan típica, tan perturbadora y tan poco antigua conjugación.

**828.** De estos tres calificativos con que se presenta al lector nuestra tan decantada conjugación familiar, no le debe chocar el de típica, pues aunque hay varias lenguas que tienen sistema parecido de conjugación al de la nuestra, jamás ha llegado hasta nosotros noticia de que haya una sola que distinga entre flexiones corteses y familiares, que exprese, por ejemplo, las ideas de «vengo, estoy, se murió» de una manera cuando se habla con un amigo de confianza y de otra cuando debemos respeto al interlocutor. Lo de que sea perturbadora tampoco extrañará a quien haya leído los destrozos que la tal familiarización causa en muchas flexiones de recipiente. Las flexiones del auxiliar intransitivo mediante el reflexivo *ki* pierden todas esta característica cuando pasan a ser flexiones familiares. Las viejas flexiones corteses, que si bien en contadísimas zonas se oyen todavía (§ 810), *etofi dakit* se me ha venido, *etofi dakigu* se

(1) *El Ingenioso hidalgo*, 2.<sup>a</sup> p., cap. X.

(2) Véase la introducción de estas canciones en mi *Cancionero popular vasco* manual, tom. VI, pág. 51.

nos han venido... etc., se convierten en *etofi dat*, *etofi daku*, y ya han quedado sustituyendo a las viejas cortesés, sin que las formas *dāt*, *dāku*, *dātaž*, *dākuz*... etc. tengan hoy de familiares nada más que su aspecto. Su significación es de flexiones cortesés. Estas mismas flexiones, hoy usadas como tales, cuando hayan de citarse como familiares, necesitan la característica sexual (§ 829). Las viejas *etofi dakit* y *dakidaz*, *dakigu* y *dākiguz*, *ekion* y *ekiozan* han desaparecido casi de todas partes. Como se dijo en § 811, sólo en imperativo, subjuntivo y aun en el hipotético se oyen estas flexiones de recipiente íntegras, con su característica *ki*. *Etofi* o *etor bekit* véngaseme, *gitxítu dakizuzan* para que se os disminuyan (*Per. Ab.* 77-16), *etofi dakizun* para que se os venga (*Olg.* 151-10), *aseřatuko eźpalitzakio* si no se le incomodara (*Per. Ab.* 44-9), *egin bekik* hágasete (*Leiz. Mat.* VIII-13).

**829.** Lo de que la conjugación familiar no sea tan antigua merece párrafo aparte. Razones que abonan esta teoría. Primera. No hay vascólogo, por lo menos moderno, que no sienta que el pronombre *zu* originariamente fué plural y que su evolución, motivada por el contagio de lenguas románicas, ha sido relativamente moderna. Littré, en su célebre Diccionario, dice que se comenzó a decir *vos* en lugar de *tú* hacía el fin del Imperio romano, confirmando lo que Voltaire, a quien él cita, había ya dicho: *ce ne fut que longtemps après lui (César) que les hommes s'avisèrent de se faire appeler vous au lieu de tu, comme s'ils étaient doubles*. ¿Qué significa el tiempo transcurrido desde el fin del Imperio romano comparado con la vida del vascuence? Como se ha dicho en otra parte, hay todavía pueblos en que *zu*, en la conjugación, continúa significando «vosotros». En algunos dialectos vascos figura *zu* como característica de conjugación ¡familiar!! dando la mano a las ca-

racterísticas de sexo *k* y *n*: *zetořek* y *zetořen* en vez de *đato(r)k* y *đato(r)n* o *điatořek* y *điatořen* viene; *zekik* y *zekin* sabe en vez de *đakik* y *dakin*... etc.

4 Al hablar de los destrozos causados por esta familiaridad en la conjugación se citaron (§ 809) *etoři đat* por *etoři dakit* se me ha venido, *etoři đaku* por *etoři dakigu* se nos ha venido. Fuera del dialecto B estas  
8 flexiones contraídas son *zait*, *zaigu*... etc., usadas ya como cortesés. Para hacerlas familiares se les agregan las características sexuales: *etoři đatak* y *đatan* se me ha venido, *etoři đakuk* y *đakun* con sus sinónimas *zaidak* y *zaidan*, *zaiguk* y *zaigun*... etc.  
12

830. SEGUNDA RAZÓN.—Si la conjugación familiar no fuese moderna, sería imposible la existencia de la conjugación cortés. Para cerciorarse de la exactitud de esta atrevida aserción, fijese el lector en que  
16 basta que en un párrafo se cite una flexión de tuteo para que todas las flexiones cortesés tengan que desaparecer. Convencido hace veintitantos años de esta  
20 anormalidad, quise apartarme del pueblo en este punto, escribiendo frases como esta: *Ořetarako Elizea bete uře ez eze esku bete lauzuri-laumaraiko naikoa izango* DIRA. *¿Zer egingo dok diru enparauaz?* (1)  
24 «Para eso no un templo lleno de dinero sino una mano de ochavos y cuartos será suficiente. ¿Qué harás con el resto del dinero?» Al leer frases como esta en que convivían una forma cortés *dira* con una familiar *dok*,  
28 un buen amigo, dándome en su franqueza muestras de que lo era, me dijo: «tú, por lo general, manejas bien el tuteo, sin embargo, muchas veces, tarde o temprano claudicas». Esta claudicación tiene lugar en  
32 muchas flexiones conjuntivo-subjuntivas. Vayan de muestra primero párrafos de Leizarraga y Dechepare, y luego otro bizkaino. *Eta nřk BANIAKIAN ezen bethi enzuten nauala, baina inguru DAGOEN gendetzeagatik*

(1) *Euskalzale*, II, 131-24.

*eñan* DIAT, *sinhets* DEZATENTZAT (Joan. XI-42) «y yo sabía que siempre me oyes, pero por las gentes que me rodean te lo he dicho, para que crean.» Con las flexiones familiares absolutas *baniakian* y *diat* figura la cortés *dezatentzat* subjuntiva y la conjuntiva *dagoen*. *Hi nolako* ZIRADELA *bizi ziren artian* que eran como tú mientras vivían (Dechep. 2-10). La flexión *ziradela* es conjuntiva cortés y convive con el pronombre *hi* en la misma frase. En *Euskalzale* (II, 2-53) se lee: *Txotxo*, EZEIOK *inori atea zabaldu zer* DAKAĀREN *edo zetara* DATOĀREN *edo nor* DAN *yakin barik* «muchacho, a nadie abras la puerta sin saber qué trae o a qué viene o quién es». La flexión *ezeiok* es familiar (por lo menos desde la singularización del pronombre *zu*) y las otras tres *dakaĀren*, *datoĀren* y *dan* lo son cortes- ses, usadas por el pueblo. Algunos modernos preferirían escribir así ese párrafo, familiarizando hasta las tres flexiones conjuntivas: *Txotxo*, *ezeidxok inori atia zabaldu*, *zer* DXAKAĀRAN *ala* (sic) *zetara* DXATOĀRAN *ala nor* DUAN *dxakin barik*. Y es de advertir que fuera de esas dos «alas» lo demás está abonado por el pueblo en algunas zonas del B. En otra parte se dijo que la familiaridad no sube por lo general al imperativo y subjuntivo, eso que Zabála, no sabemos si apoyado en el pueblo, hace uso de algunas flexiones familiares de esos modos (1). Lo cual quiere decir que todavía la conjugación familiar está en latente elaboración, habiendo empezado ya por lo menos un siglo atrás su lento y constante trabajo de perforación en flexiones conjuntivo-subjuntivas.

Basta que en una conversación de hoy día diga uno *ator* «ven» para que luego no pueda correctamente decir *nago*, *nabil*, *noa*, *naiz*, sino que se ve obligado a familiarizarlas diciendo *ñagok* o *ñagon*,

(1) Creo sin embargo, que muchas flexiones de imperativo que da él como familiares en su *Verbo regular*, más que oídas parecen deducidas.

*ñabilk* o *ñabilna*, *naioak* o *naioan*, *nok* o *non*, según se hable con varón o hembra. Es de advertir que si las formas, hoy corteses, *zoaz* vais vos, *zaroaz* os lleva, *zabilz* andáis... etc., son relativamente modernas (como plurales son esenciales a la lengua), las formas *noa*, *naroa*, *nabil* parecen muy antiguas en el idioma. Ahora bien, si el empleo del tuteo nos obliga a eliminar las formas corteses, como el lenguaje por su esencia misma es dialogado, como se dijo poco há (§ 827), sería imposible que se hubiesen conservado esos *noa*, *naroa*, *nabil*, sino que en su lugar tendríamos *naioak* o *naioan*, *ñaroak* o *ñaroan*... etc.

**831. TERCERA RAZÓN.** — Si esta familiarización fuese connatural a la lengua, seguramente habría de existir en las flexiones de que nos valemos para enderezar la palabra a personas con quienes tenemos trabado el diálogo. Sin embargo, al dirigirnos fraternalmente a un grupo no tenemos medio para indicar familiaridad. El Salvador, a los amigos del difunto Lázaro les dijo (cito palabras de la traducción de Leizarraga): *altxa ezazue hañia* levantad la piedra (*Joan. XI-39*). *Ezazue* es forma cortés. Se dirá que a tales gentes correspondía tal lenguaje. Bueno. En otra ocasión se dirigió el Señor a los fariseos, y con lenguaje bien áspero, tal como a tales personas correspondía, les dijo: *Aita deabruaganik zarete, eta zuen Aitaren desirak egin nahi dituzue* sois del padre diablo y queréis cumplir los deseos de vuestro padre. (*Joan. VIII-44*). Duras palabras como pocas. Y sin embargo, las flexiones verbales son tan corteses como las que salieron de sus divinos labios en Bethania: *zarete, dituzue*. No hay familiaridad dirigiéndonos a varias personas. No las tuvo Jacob al rodearse de sus hijos a la hora de la muerte, como puede verse en las traducciones de Duvoisin y Uriarte. Verdad es que en Arátia (B) sonó y en Lekeitio (B) aún suena *iek* como plural de *i*; pero ha penetrado tan poco en el verbo,

que bien se echa de ver que no es más que un conato de imitación de *zuek* respecto de *zu* (1), como lo es el zigoitiano *guek* «nosotros» respecto de *gu*. Es también cierto que no pudiendo familiarizarse esas flexiones corteses de segunda de plural, hemos (y valga la palabreja) supercortesanizado la forma ordinaria, recurriendo al romance, como de costumbre en tales casos de ñoñez, creando «vuesa merced» *berori* y «vuestas mercedes» *berok*, *eurok* y usando como flexiones verbales las de tercera persona: *berori dago*, *berok (eurok) dagoz (daude)*. En esto no nos han imitado afortunadamente nuestros hermanos de allende el Bidasoa, sin duda porque el romance francés no era tan cortés como el español en la época del Renacimiento. Hoy, sí; hoy el criado de una casa «bien» jamás se permitirá llamar *vous* a su amo, sino que en vez de *vous avez ordonné* «vos habéis ordenado» le dirá *Monsieur a ordonné*. Esto, siglos atrás, habría dado lugar a un tratamiento vasco en tercera persona como el de los occidentales.

832. Por todo lo dicho, además de creer relativamente moderno el tratamiento familiar, aún más que la singularización del pronombre *zu* vosotros, parece que su introducción en la lengua fué, más que producto de cariño, indicio de muchachada, algo así como trato de cuartel o, como me dijeron mis consultoras de Nabarniz (B) y de Berastegi (G), *motzailen berbetea*, *ijitoen izkuntza* lenguaje de gitanos. Según Bonaparte (*Le Verbe basque* XI-48), el orden cronológico de cambio de consonantes en los demostrativos

(1) El arratiano Zamácola, en su *Historia de las naciones bascas* (página 380, 2.ª ed.), expone unas flexiones del auxiliar, y al pie de una de ellas dice en una nota: «en una antigua conjugación vascongada he visto que dice: *nic jaten dot—ic jaten doc—ac jaten dau—guc jaten dogu—irec jaten ebe—arec jaten dabe*. ¡Lástima no nos cite la obra y no pudiéramos dar con ella! Su autor (para que luego sigamos hablando de tratamiento cortés, respetuoso... etc.) se comió el pronombre *zu*. No lo trae ni como plural ni como singular. Tenía razón. Era —para él— un pronombre... deglutido.

aislados es *k*, *g*, *h*; es decir, que primero se dijo el hoy roncalés *kaur* y salacenco *kau* este, luego el aezkoano *gau*, más tarde *hau* (BN, L, S), y por fin *au* (AN, B, G). Si cupiera este proceso en el pronombre de 2.<sup>a</sup> persona, de tal modo que a la actual *i* hayan precedido el roncalés *yi* y el ultrabidasoano *hi* y a éstos un *ki* hoy desconocido, en tal caso, cuando se inició su intromisión en flexiones verbales, hubiera sido mucho más difícil su aceptación y punto menos que imposible, por cacofónica. A las actuales flexiones familiares *ñagok* o *naiagok*, *ḍagok* o *diagok*, *ḷegokek* o *laiegokek*, que son suaves, habrían correspondido *nakagok*, *dakagok*, *lakegokek*.

**833.** Hoy, si estuviera en mi mano, lejos de seguir a un vascólogo bizkaino contemporáneo — Añan-diaga — que recomienda la creación de nuevas familiaridades como *nazatortzu* (1), *nazatortzube*, *zatortzu* (sic) y *zatortzube*, *gazatortzu* y *gazatortzube*... etc., etc. (2); lejos de aceptar esto, pues a mi juicio sería no contentarse con una jiba, la del camello, y cargar con las dos del dromedario; si supiera que por arrancar de los Paradigmas de conjugación, que más tarde habré de exponer, las *i* y *z* con sus *k* y *n* de flexiones en que viven como intrusas, habrían

(1) Se extraña este agudo tratadista (*El Verbo vasco...* 11-39) de ver citada por mí en *Euskal-izkindea* la flexión *naiatortzu*. Si fuera de mi fabricación, realmente tal producto acreditaría poco al fabricante; pero lo dice el pueblo y con él otros cien productos de idéntica elaboración. Se ha dicho ya, hablando de los destrozos de esta familiaridad, que todas las flexiones de recipiente de verbos intransitivos no auxiliares han sufrido en B la invasión de la *i* familiar, que ha expulsado a la característica de recipiente *ki*, quedándose ella dentro, disfrazada de respetuosa. En vez de *natorkizu*, *natorkio*, *natorkioe* yo vengo a vos, a él, a ellos, y de *datorkit*, *datorkio*, *datorkigu*, *datorkizu*... etc. «él viene a mí, a él, a nosotros, a vos» el pueblo dice *naiatortzu*, *naiatorko*, *naiatorke*, *ḍatort*, *ḍatorko*, *ḍatorku*, *ḍatortzu*. Este hecho se hizo resaltar en dicho *Euskal-izkindea* (p. 228 hacia el fin), con estas palabras: «...el vulgo ha confundido la conjugación familiar y la conjugación reflexiva respetuosa en los verbos intransitivos, especialmente en el auxiliar». En Dechepare se leen varias flexiones de este género: *zugana* NIATORKEZU (7-6 y 21-15), *ordu hartan* DIAKUSAZUT (21-22), etc.

(2) *El Verbo vasco...* pág. 19.

de quedar arrancadas de los cerebros en que germinan, propondría yo su radical eliminación, y entonces «vengo» habría de ser siempre, como lo fué, *nator*; vienes *ator*, viene *dator*, venimos *gato(r)z*, venís vosotros *zatoz* (el *zatoze* o *zatozte* no tendría razón de ser en tan irrealizable hipótesis), vienen *dato(r)z*. Alguien podrá objetarme cómo es que figura *ator*, flexión familiar, al lado de las cortesés *nator*, *dator* y demás, cuando en la hipótesis se da por un hecho la eliminación de flexiones familiares. *Il y a fagots et fagots* como diría un personaje de Molière, que traduciendo libremente significa «hay familiaridades y familiaridades». Familiaridad natural es la de *i ator* tú vienes, de *iri*, *emakume*, *eñan diosnat* a ti, mujer, te lo he dicho; de *ik ni ikusi neñdunan* tú, mujer, me viste. Familiaridad intrusa es la presencia de *i* en flexiones en que la segunda persona no desempeña funciones ni de agente, ni de paciente, ni de recipiente como en las citadas; en flexiones como *ñaroak* él me te lleva, *gaiatornaz* nosotros nos te venimos... etc. ¿Qué oficio desempeña *i* incorporándose a *n* en la primera flexión acompañada de *k* y agrupándose a *g* en compañía de *n*? Ninguno, como no sea el de intruso.

**834.** CUARTA RAZÓN.—El pronombre *i* sólo es familiar y plebeyo desde que *zu* usurpó su puesto de singular para designar a personas respetables. Hasta entonces *i* designaba desde el Ser Supremo a cualquiera de los más ínfimos de la tierra. Y como, según se ha visto, esta usurpación de *zu* es aún moderna, moderna es también de consiguiente la familiarización.

**835.** Familiaridad hermosa existe en todos los dialectos y en todos por lo general la misma. Consiste en sustituir, como se dijo al principio del Capítulo XII (§ 749), las flexiones del auxiliar absoluto *izan* por sus correspondientes del auxiliar relativo *ukan*. Las cosas, y sobre todo las personas, *son* algo en sí mismas, por ejemplo, *ni sendoa naiz* «yo soy fuerte»

y *son* algo respectivamente a las personas que intervienen en la conversación.

4	I.—A la flexión absoluta <i>gaztea naiz</i> soy joven, corresponden estas seis relativas	1	Carece		
		2	<i>Aita nauk</i> ( <i>nok, nuk, nük</i> ) soy padre para ti, muchacho		
		2	<i>Osaba naun</i> ( <i>non, nun, nün</i> ) soy tío para ti, muchacha		
		3	<i>Aide nau</i> ( <i>nai</i> en suletino) soy pariente para un tercero		
		1	Carece		
8	II.—A la flexión absoluta <i>ona aiz</i> eres bueno, corresponden estas cuatro relativas	2	<i>Ona nauzu</i> ( <i>nozu, nazu, nuzu</i> ) soy bueno para vos		
		2	<i>Nauzue</i> ( <i>nozue, nazue, nuzue</i> )	íd. íd.	vosotros
		3	<i>Naue</i> ( <i>nabe, naute, naie</i> )	íd. íd.	varios
12	II.—A la flexión absoluta <i>ona aiz</i> eres bueno, corresponden estas cuatro relativas	1	<i>Auf</i> eres bueno para mí		
		2	Carece		
		2	Carece		
		3	<i>Au</i> eres bueno para un tercero		
		1	<i>Augu</i> eres bueno para nosotros		
16	II.—A la flexión absoluta <i>ona aiz</i> eres bueno, corresponden estas cuatro relativas	2	Carece		
		2	Carece		
		3	<i>Aue</i> eres bueno para esos, ellos... etc.		
20	III.—A la flexión absoluta <i>ona da</i> es bueno, corresponden estas ocho relativas	1	* <i>Daut</i> , ( <i>dut, dot, det, diit</i> ) es bueno para mí		
		2	<i>Dauk</i> ( <i>duk, dok, dek, diik</i> )	íd. íd.	ti, v.
		2	<i>Daun</i> ( <i>dun, don, den, diin</i> )	íd. íd.	ti, m.
		3	<i>Dau</i> ( <i>deu, du, dii</i> )	íd. íd.	él
		1	<i>Daugu</i> ( <i>dugu, dogu, degu, diigüi</i> )	íd. íd.	nosotros
24	III.—A la flexión absoluta <i>ona da</i> es bueno, corresponden estas ocho relativas	2	<i>Dauzu</i> ( <i>duzu, dozu, dezu, diizüi</i> )	íd. íd.	vos
		2	<i>Dauzue</i> ( <i>duzue, dozue, dezute, duzie</i> )	íd. íd.	vosotros
		3	<i>Daue</i> ( <i>dabe, dute, due, die</i> )	íd. íd.	ellos
28	IV.—A la flexión absoluta <i>onak gara</i> somos buenos, corresponden estas seis relativas	1	Carece		
		2	* <i>Gauzak</i> ( <i>gozak, gaituk</i> ) somos buenos para ti, v.		
		2	* <i>Gaunaz</i> ( <i>gonaz, gaitun</i> )	íd. íd.	ti, h.
		3	<i>Gauz</i> ( <i>gaitu</i> )	íd. íd.	él
		1	Carece		
32	IV.—A la flexión absoluta <i>onak gara</i> somos buenos, corresponden estas seis relativas	2	<i>Gauzuz</i> ( <i>gozuz, gaituzu</i> )	íd. íd.	vos
		2	<i>Gauzuez</i> ( <i>gozuez, gaituzue</i> )	íd. íd.	vosotros
		3	<i>Gauzez</i> ( <i>gabez, gaitue</i> )	íd. íd.	esos, ellos, etc.
36	V.—A la flexión absoluta <i>ona zara</i> sois bueno, corresponden estas cuatro relativas	1	* <i>Zaudaz</i> ( <i>zaitut, zütüit</i> ) sois bueno para mí		
		2	Carece		
		2	Carece		
		3	<i>Zauz</i> ( <i>zaitu, züitu</i> )	íd. íd.	él
		1	<i>Zauguz</i> ( <i>zaitugu, zütügüi</i> )	íd. íd.	nosotros
40	V.—A la flexión absoluta <i>ona zara</i> sois bueno, corresponden estas cuatro relativas	2	Carece		
		2	Carece		
		3	<i>Zauzez</i> ( <i>zaitue, zaituzte, zütüie</i> )	íd. íd.	ellos

VI.—A <i>onak zare sois</i> buenos, corresponden estas cuatro flexiones relativas	1	* <i>Zaue</i> daz ( <i>zaituet, zaituztet</i> )	sois	buenos	para mí		
	2	Carece					
	2	Carece					
	3	* <i>Zaue</i> z ( <i>zaitue, zaituzte</i> )	íd.	íd.	él		4
	1	* <i>Zaue</i> guz ( <i>zaituegu, zaituztegu</i> )	íd.	íd.	nosotros		
	2	Carece					
	2	Carece					
	3	* <i>¿Zaue</i> z? ( <i>zaitue, zaituzte</i> )	íd.	íd.	ellos		8
	VII.—A la flexión absoluta <i>onak dira</i> son buenos corresponden estas ocho relativas	1	* <i>Dau</i> daz ( <i>dodaz, ditut</i> )	son	buenos	para mí	
2		* <i>Dau</i> zak ( <i>dozak, dituk</i> )	íd.	íd.	ti, var.		
2		* <i>Dau</i> naz ( <i>donaz, ditun</i> )	íd.	íd.	ti, hem.		
3		* <i>Dau</i> z ( <i>ditu</i> )	íd.	íd.	él		12
1		* <i>Dau</i> guz ( <i>doguz, ditugu</i> )	íd.	íd.	nosotros		
2		* <i>Dau</i> zuz ( <i>dozuz, dituzu</i> )	íd.	íd.	vos		
2		* <i>Dau</i> zuez ( <i>dozuez, dituzute</i> )	íd.	íd.	vosotros		
3		* <i>Dau</i> ez ( <i>dabez, ditue, dituzte</i> )	íd.	íd.	ellos		16

Las flexiones precedidas de un \* se supone se dijeron, mejor dicho, se sabe que así sonaron; lo cual nos lo patentizan muchísimas flexiones derivadas de ellas que conservan intacto ese molde. Puede ver el lector estas flexiones derivadas en los Paradigmas que se expondrán más tarde.

Entre los aciertos, pocos tal vez, que alguien ha visto en *Euskal-izkindea*, merecen citarse aquí por su oportunidad las palabras con que explicó «la modificación especial del verbo pasivo *IZAN*. Cuando el verbo *izan* no es auxiliar, o cuando significa *ser* del romance, no se *refleja*. En la reflexión sólo las acciones pueden emplearse. Este verbo, en cambio, es *pasivo* (el único pasivo) o no tiene acciones; por lo cual tampoco puede manifestar reflexión alguna. No es posible, por tanto, que se le apliquen los reflexivos *ki* y *tsi*. Solemos aplicarle de algún modo los *receptivos*; para esto dejando la traza del auxiliar intransitivo suele tomar la del transitivo»; y siguen algunos ejemplos de los muchos que más ordenadamente citados ha visto poco há el lector.

### Artículo 6.º—EL TRATAMIENTO RESPETUOSO

**836.** Expositores suletinos de nuestro verbo han mostrado en sus Paradigmas, junto a flexiones familiares, una que llaman ellos respetuosa. Bonaparte, en su *Le Verbe basque*, nos la presenta asimismo como tal, pero solo como flexión perteneciente exclu-

sivamente al dialecto suletino y al bajo nabarro oriental (1). ¿No existe este tratamiento en otros dialectos? ¿Merece el nombre de conjugación respetuosa? Brevemente se tratarán estas dos cuestiones.

1.<sup>a</sup> Las formas *naiz*, *aiz*, *da...* etc., cuando pertenecen a *izan*, no como verbo auxiliar, sino como sustantivo, permutan con los de *ukan*, no solo con los de segunda persona agente *nauk*, *naun*, *nauzu*, sino hasta con flexiones cuyo agente es de primera o tercera persona. *Ona naiz* permuta con *ona nauk* (*nok*), *naun* (*non*), *nau*, *nauzu* (*nozu*), *naue*, según se ha visto en § 835. *Balio andiko ondasun bat dozuz Jaungoikoak emoten deutzuzan egunak* los días que os concede Dios os son un bien de gran valor (Añib., *Esku.*, 45-13), *alper* dozu «os es inútil», se lee en el mismo precioso librito, pág. 122-22. *Zetâko nozue* para qué os soy (Zabala, *fáb.* 12).

2.<sup>a</sup> Esas mismas formas *naiz*, *aiz*, *da...* etcétera, cuando pertenecen a *izan*, no como sustantivo, sino como auxiliar de un verbo intransitivo, sólo permutan con flexiones de *ukan* cuyo agente es de segunda persona singular (masculina o femenina) y plural (la antigua *zu* o la repluralizada *zue*, *zute*). De *etofi naiz* nacen *etofi nauk*, *etofi naun*, y también *etofi nauzu* y *nauzue* o *nauzute* (2). Concretándome al dialecto B diré que, aunque no he tenido la fortuna de hallar textos escritos que confirmen la doctrina, oímos y decimos profusamente flexiones como *neu etofi nozu* por *etofi naiz* yo he venido, y *geu etofi gozuz* (algunos *gaituzu*) por *etofi gara*. En otros dialectos se dice *etofi nauzu*, *nazu*.

Contraemos *au* en *o* siempre que las flexiones no tengan, o bien por paciente una de segunda per-

(1) *Le Verbe basque, conjugaison*, pág. 1.

(2) Las flexiones *etofi nak*, *nan*, *nazu*, que expone Bonaparte como gipuzkoanas, son mucho menos usadas que *nauk*, *naun*, *nauzu*, aun dentro de ese dialecto.

sona, o por agente una de tercera. *Aut, au, augu* y *aue*, no contraemos en *ot, o, ogu* y *oe* por ser pacientes de segunda. *Dau, daue, gauz* y *gauz* tampoco se contraen en *do, doe, goz* y *goez*, por ser de 4  
tercera persona el agente.

**837.** En cuanto a si estas flexiones merecen el apelativo de respetuosas, he de decir que los jóvenes en general no se atreven a decir a personas que les 8  
merecen respeto frases como *gu etofi gaituzu, Jauna*, sino simplemente *gu etofi gera (gara... etc.)*, guardando el *gaituzu* para personas a quienes se trata, sí, de *zu*, pero con cierta confianza. Páginas atrás 12  
(§ 831) se dijo que el tratamiento respetuoso en los dialectos occidentales exige el uso de *ori* o *berori* «vuesa merced» fuera del verbo, y en el verbo flexiones de tercera persona: *berori etofi da* vuesa merced 16  
ha venido. Entre vascos orientales, que no conocen esas *mercedes*, es más respetuoso decir *gu xinen gira* «nosotros vendremos», que *gu xinen gituzu* «nosotros os vendremos». Lo último, más que respeto, 20  
indica confianza, cariño, familiaridad. Lo cual nos confirma Dechepare en más de un texto de sus *Poesías*, en cuyas flexiones mezcla el *zu* con el *i* (éste será sin duda ya fósil; no cabría de lo contrario con 24  
*zu*). *Bi pundutan diagozu* está en dos puntos (5-7; por errata dice *diagozu*). *Zugana niatorkezu* vendré a vos (3-6).



## CAPÍTULO XIV

### FONÉTICA DE LA CONJUGACIÓN

**SUMARIO.**—I. Adiciones fonéticas.—II. Elisiones.—III. Permutaciones.—IV. Paralelo entre la Metafísica de lo que uno habla y la Química de lo que se alimenta.

**838.** Lo mismo que en la Declinación (§ 464), los fenómenos fonéticos que ocurren en la Conjugación unos son comunes, por lo mismo verdaderas leyes; otros son particulares, aislados. Allí no hay fenómenos temáticos, fenómenos que ocurren dentro del tema declinativo. En la Conjugación, aunque pocos, los hay. Tales, por ejemplo: 1.º los fenómenos variados que se observan en los verbos *yoan* ir y *eroan* llevar: *noea*, *NOA*, *noo*, *noia*, *noie*, *nua*, *nue*, *nuu*, *noaie* y aun *nae* yo voy; *DAROAGU*, *daroeagu*, *daroiaagu*, *daroogu*, *daruagu*, *daruugu* lo llevamos; 2.º la supresión de *d*, que tiene lugar en la conjugación de *edugi* (*eduki*): *dadukat*, *daukat* lo tengo; 3.º la supresión de *g* en la de *ezagutu*: *dazaut* por *dazagut* lo conozco.

Por lo general, los fenómenos fonéticos de la Conjugación son, como todos los de la Declinación, morfológicos; ocurren entre el tema (núcleo verbal) y los diversos elementos que se le agregan, y se reducen a tres clases: adiciones, supresiones y permuta-

ciones. Transposiciones, asimilaciones y disimilaciones no las hay, fuera de las pocas asimilaciones temáticas arriba citadas y otras pocas asimilaciones como *doot* por *darot* «él me lo ha», de Sara (L), de que se habló en § 805.

**838 bis.** Merece citarse la única metátesis que tal vez exista en flexiones verbales. *Ez* fuera del verbo decimos todos así. En flexiones verbales, como prefijo modal, además de dar lugar a curiosos fenómenos fonéticos que se han de citar en este Capítulo, experimenta en B-mu curiosa transposición, que en viejos autores bizkainos se lee varias veces. *Zebegi ori esan* (por *ezpegi*) no diga eso (Micol. 26-45), *urtigi zenagizu* no me desechéis (Capan. 155-3).

#### Art. 1.º — ADICIONES FONÉTICAS

**839.** Las vocales *a* y *e* son por lo general los únicos elementos adicionales de la conjugación. Unas veces se anteponen al tema, otras se posponen. Hay verbos cuyos temas no sufren adición previa, como son el antes citado *yoan* y además *irudi* parecer, *iraun* durar, *irakin* hervir, *inotsi* manar, \**ion* decir, *irautsi* hablar a... No decimos *naoa* (1) ni *neoa* sino *noa* voy (2), ni *daiardu* sino *diardu* se ocupa, ni *dairudi* o *deirudi*, sino *dirudi* parece, ni *dairau*, *dairaki*, *dainotso*, *daiot*, *neirautsan*, sino *dirau* dura, *diraki* hierve, *dinotso* le mana, *diot* digo, *nirautsan* yo le hablaba. El núcleo *iz* del verbo *izan* admite el elemento adicional en conjugación próxima: *naiz* soy. No lo admite en la remota: *nintzan* (no *neintzan*) yo era. La flexión que figura en el proverbio *esku batatak dikuzke bertzea*, *biek begitartea* «una mano lavará la otra, las dos el rostro» parece neologismo de

(1) En la flexión nabarra *nae* el elemento *a* parece más bien constitutivo del núcleo, siendo su infinitivo *gan* variante de *goan*, *yoan*.

(2) El guipuzcoano *nijoa*, *dijoa*... tiene aspecto de un resto de flexión familiar arcaica, correspondiente a la bizkaina *naioak* me voy.

Oihenart, pues difícilmente se concibe que *ikusi* produzca *dakust* o *dakusat* lo veo y que *ikuzi* (de ser verbo conjugable) no dé lugar a *dakuzt* o *dakuzat* sino *\*dikuzt* lavo y *dikuzke* lavará.

839 bis. A) Se ha dicho arriba que los únicos elementos adicionales de la conjugación son por lo general las vocales *a* y *e*. En el curiosísimo dialecto roncalés figura también la *o*, por lo menos como pospositivo. La pregunta ¿vísteisle morir?, que en otros dialectos se dice *ilten ikusi zenduan* o *zenduen*, en R lleva *o* en vez de estas *a* y *e*, y al fin como característica de interrogación el modal *a* (§ 407). *Ekusi zuniona iltan?* Catech. 21-23). La locución «sabiendo el credo» que en aezcoano es *dakieleik kredoa*, en salanceco *dakielarik kredoa*, y en roncalés aparece *dakiolarik kredua* (*Ibid.* 19-19), y por «sabiendo el pater noster y las demás oraciones de la Iglesia» dijo el traductor roncalés *dazkiolarik aita goría eta Elizaren berze orazioniak* (*Ibid.* 19-23) cuando los otros dos dijeron *dakizkieleik* y *dakizkiolarik*. *Fea dion gizona* el hombre que tiene fe. (*Ibid.* 13-32).

B) Entre una vocal final del núcleo y el interrogativo *a* intercalan en algunas zonas como epenética la vocal *i*. De las aserciones *Aita Jangoiko da* «el padre es Dios» y *Kristio zra* «sois cristiano» nacen los interrogativos ¿*Aita Jangoiko daia?* ¿*Kristio xraia?* en BN-s y ¿*Aita Jangeiko deia?* ¿*Kristiaf zreia?* en R (Bonap. Catech. 23-28 y 13-22).

840. Las vocales *a* y *e* adicionales previas del tema verbal son, además de fonéticos, elementos semánticos, por cierto muy significativos, como que constituyen características temporales equivalentes a «ahora» y «entonces». Si fueran sólo fonéticos, simples elementos de ligadura, no se concibe que un mismo núcleo en ciertas conjugaciones (las próximas) reciba *a* y en ciertas otras (las remotas) la *e*. Se citarán las flexiones por orden alfabético de sus núcleos.

*Nabil* ando, *nenbilen* andaba.  
 36 *Nadukazu* me tenéis, *neun-kazun* me teníais.  
*Dagit* lo hago, *nengian* lo hacía.

*Dago* estoy, *nengoan* estaba.  
*Naiz* soy, *nintzan* (sin adicional previo) era.  
*Nakar* me trae, *nenkarzun* me traíais.

<i>Nakus</i> me ve, <i>nenkusan</i> me veía.	<i>Daroat</i> lo llevo, <i>neroan</i> lo llevaba.	
<i>Daki</i> lo sabe, <i>nekian</i> lo sabía yo.	<i>Dario</i> le mana, <i>zerion</i> le manaba.	4
<i>Nakio</i> me dedico, <i>zekion</i> se dedicaba.	<i>Naraio</i> le sigo, <i>neraion</i> le seguía.	
<i>Dantzut</i> oigo, <i>nentzuan</i> oía.	<i>Nator</i> vengo, <i>nentoren</i> yo venía.	8
<i>Darabil</i> lo muevo, <i>nerabilen</i> lo movía.	<i>Datza</i> yace, <i>zetzan</i> yacía.	
<i>Daragoio</i> se ocupa, <i>eragoion</i> se ocupaba.	<i>Datxikola</i> asiéndole ahora...	
<i>Daramat</i> lo llevo, <i>neraman</i> lo llevaba.	<i>Ikusi nau</i> me ha visto, <i>ikusi nenduan</i> me vió.	12
<i>Darakutsu</i> lo mostráis, <i>zerakusan</i> lo mostrábais.	<i>Dautsagu</i> le agarramos, <i>geutsan</i> le agarrábamos.	
	<i>Nazau</i> me conoce, <i>gezauan</i> lo conocíamos.	16

Dicho sea de paso, que estos verbos y los que figuran en el párrafo anterior y algunos del siguiente, son los únicos que hoy más o menos se conjugan.

841. Es de advertir que en algunos dialectos, aunque por lo general tienen *a* como elemento adicional y característica temporal de presente próximo, y *e* del remoto, sin embargo, con algunos pocos verbos sucede lo contrario. Por ejemplo, *deramat* lo llevo y *naraman* lo llevaba. Con otros dicen *a* y *a*: *dakit* lo sé, *nakien* lo sabía. Con otros *e* y *e*: *deritzaio* se llama y *zeritzaion* se llamaba, *egin dezagun* hagámoslo y *egin zezan* para que lo hiciera. Aún en B se oye en rarísimas zonas alguna flexión remota que lleva *a* por *e*. *Ikusi nabem* «yo lo ví» en Gernika, *berak ikusi zauen* él lo vió (Bermeo), *derautsagu* nos ocupamos (Mondragón) lleva *e* por *a*.

842. Las mismas vocales *a* y *e* se posponen al tema verbal como elementos meramente epentéticos, sin ápice de significación. Pero es de advertir, que ni ante las características personales, ni ante la de plural objetivo se intercalan estos elementos. Decimos *natorkizu* vengo a vos, *dakargu* lo traemos, *daramazki* los lleva, *dagoz* están... etc., pero no *natorrekizu*,

*dakařagu* (1), *daramaezki*, *dagoaz...* etc. Sólo ante elementos conjuntivos y la final de la conjugación remota admite el núcleo verbal la epéntesis de *a* o *e*.

4 ¿Qué núcleos exigen la *a* y cuáles la *e*? Aquí se separan bastante los dialectos. El B exige la *e* sólo después de los núcleos en *l* y *r*: *dabilela* que anda, *darabilenean* cuando lo mueve, *datořen urtean* el

8 año que viene, *dakařena* lo que trae, confundién dose a veces la *e* epentética con la *e* característica de tercera persona plural, como en el segundo y cuarto ejemplo, que pueden significar «cuando lo mueven».

12 «y lo que traen». Por lo demás, en este dialecto nos valemos de *a* cuando en los demás echan mano de *e*. *Dagoala*, *dagoela* que está, *dakialako*, *dakielako* porque sabe; *ikusi neuan*, *ikuři nuen* lo ví; *yoan*

16 *gaizala* y *gaizela* que vayamos... etc.

843. No admiten adición epentética pospositiva los núcleos de los verbos *yoan*, *eroan*, *erion*, *etzan ekin*, pues decimos *doala* que va, *daroala* que lo

20 lleva, *dariola* que le mana, *datzala* que yace, *nakio-lako* porque me dedico. Hay quien dice *dagola* por *dagoala* o *dagoela*. En AN septentrional se oyen mucho flexiones como *datorla* que venga, *dakarnean*

24 cuando traiga. El acento, que allí es más intenso que por lo general, hace que nuestras formas ordinarias *datořela*, *dakařenean* sean allí *datoř(e)la*, *dakař(e)-nean*. En varias otras zonas hasta hay asimilaciones

28 como *dakiila* por *dakiala* que sepa, *daguula* por *dagoala* que está, *esan.zuun* por *esan zuan* o *zuen* lo dijo. En otra parte de esta obra se habló de un predicador a quien apodaban *diin diinak* por haber hecho de tal locución una mulefilla, contracción de *direan direanak* «todos, absolutamente todos» literalmente todos los que son.

(1) Se leen *dakařagu* por *dakargu*, *dakusagu* por *dakusku* lo vemos, *darabilagu* lo conocemos, *banabilazu* ya (os) ando; pero es porque en ciertas zonas se dice la *a* como constitutiva del núcleo: *nabila*, *dakusa...* etc.

844. De los elementos personales postradicales *d* (t), *k*, *n*, *gu*, *zu*, *zue*, *e*, los cuatro primeros (los singulares) admiten la epéntesis de *a* o *e*, no los otros cuatro. *Dakidala* que yo lo sé, *dakianean* cuando tú lo sepas, *dakinalako* porque tu mujer lo sabe, *dakianean* cuando él lo sepa, *dakigula* que lo sabemos, *dakizula* que los sabéis vos, *dakizuela* que lo sabéis vosotros y *dakiela* que lo saben. Al chocar los elementos personales *gu* y *zu* con una vocal (por ejemplo el interrogativo *a* o bien la característica de pluralización *e*), surgen los mismos fenómenos fonéticos de determinación examinados ya oportunamente (§ 496) *eskuan*, *eskuban*, *eskuun*, *eskuun*, *eskuen*, *eskuin* en la mano. El interrogativo *a* hoy sólo se usa en los dialectos BN, R, S. La locución *zuk dakizu* «vos lo sabéis», como locución interrogada es *zuk dakizua?* ¿lo sabéis vos? que algunos dicen *dakizuya*, *dakizia* y en R *dakiziua*. Este mismo fenómeno particular de adición se observa en algunas zonas del BN, entre *u* y la vocal *a* en funciones de epentética de la *k* desaparecida. *Pensa ezak aizinian nor duyan* piensa a quién tienes delante (Dechepare 6-6): omisión del agente de *duk* y adición de *i* (y). En *Jangoikoak nola duyen bat bedera formatu* cómo ha formado Dios a uno mismo (*Ibid.* 5-5) hay sólo adición de *i*. El otro caso, o sea la repluralización de *dakizu*, ofrece también sus fonetismos que por ser particulares tampoco constituyen leyes. En AN y G por lo general la característica es *te* y no ofrece lugar a tales fenómenos: *dakizute* vosotros lo sabéis. En otros dialectos (y aun en zonas de los mismos AN y G) la característica de agente repluralizado es *e*, y aunque por lo general se agrega sin provocar fenómenos fonéticos — *dakizue* lo sabéis — hay quien dice *dakizube*, *dakixube* y en B-o *eztakit dakizuin ala ez* no sé si lo sabéis o no.

845. El elemento pluralizador *z* admite una y

otra epéntesis entre él y un sufijo conjuntivo : *a* en B, *e* en otros dialectos : *datozala* y *datozela* que ven-  
 4 gan, *etofi daizala* y *daizela* id; *goazan* y *goazen*  
 vámonos, *eurak etozan* y *berak zetozen* ellos ve-  
 nían. Sus sinónimos *zki* y *tzi*, de uso más restringido  
 y que por lo mismo ofrecen menos ejemplos, siguen  
 8 a *z*, recibiendo *e* como epentética : *aitak daramaz-*  
*kiela* que los lleva el padre, *zeramazkielako* porque  
 los llevaba.

**846.** Estas mismas epentéticas *a* y *e*, al agregarse  
 12 se a núcleos terminados en *i* o *u* (por ejemplo, de  
*yakin*, *entzun*, *iduri*, *iraun...* etc.) provocan en al-  
 gunas zonas fenómenos fonéticos que de antes nos  
 son conocidos (§ 496). En vez de *berak dakiala* «que  
 16 él lo sabe» dicen en varias zonas de B — provocando  
 con ella una especie de traca de cuatro disparos fo-  
 néticos — *bera 'takidxela*. La locución mundaquesa  
*ni nantzuenak* «los que a mí me oigan» pronuncia-  
 20 rían, y otros lo escribirían, aun sin pronunciarlo así,  
*ni nantzubenak*. También es de Mundaka esta locu-  
 ción : *Mariena*, *atzetik dandaña dariena*, que en fo-  
 nética particular de la localidad se dice *Maridxena...*  
*daridxena* (1).

La primera flexión verbal que figura en la frase  
*neskatila biri ZIRUDIAN itzi eutsela biotza artuten*  
 parecía que a dos muchachas dejó se apoderaran de  
 28 su corazón (*Rev. Int.*, I-539-16), que su autor, el fabu-  
 lista Zabala, no escribió en buena hora con *j*, *x*, *y*, *dx*  
 ni zarandajas, dirían algunos *zirudixan*, otros *ziru-*  
*diyan*, *zirudidxan*, y hay quien dice, por ejemplo en  
 32 Lekeitio, *siuridxan*.

**846 bis.** La vocal *a* es también elemento adi-  
 cional (en varias zonas del B, como Abadiano, Le-

(1) Este fenómeno fonético es más bien temático. Ocurre dentro del tema del verbo *erion* manar : *darit* o *dariat* me mana, *dariak* te mana, *darian* te mana, mujer. La *a* final es aquella de que se habló al exponer la característica de agente *n*, en B para muchos *na* (§ 781).

keitio, Bermeo, Bakio, Gernika) en flexiones que terminan en la característica *n* tú (femenino). *Euk esan dona* tú lo has dicho. *Ikusiko nendukena* tú me verías.

Artículo 2.º — ELISIONES FONÉTICAS

847. Muchos, por dejadez hereditaria, pronuncian algunos núcleos comiéndose uno de estos cuatro fonemas: *b*, *d*, *g*, *r*, especialmente los del pueblo godo, ya también desaparecido: *d* y *g*. Y se oyen *da(b)il* anda (1), *etoñi da(d)inean* cuando él venga, *or da(g)o* ahí está (2), *berak daza(g)u* él lo conoce (3), *da(du)kat* y *da(d)ukat* lo tengo, *da(r)ama* lo lleva. Las flexiones labortanas de recipiente, hoy tan corrientes, *dautzue*, *dautzut*, *lautzuketarik*, *nautzuke*, son producto de elisión de *r* y permutación de *o*, correspondientes a *darotzue* (Joan., *Saind.*, 3-11), *darotzut* (*Ibid.*, 399-36), *larotzuketarik* (*Ibid.*, 501-20), *narotzuke* (*Ibid.*, 335-5). Estas elisiones, sobre todo las de las siete flexiones primeras, son elisiones temáticas, al revés de las que han de exponerse a continuación, que lo son morfológicas.

848. Son sumamente usuales flexiones en que el objetivo *d* se elide con su elemento adicional al choque del afijo adverbial modal *ba*. *Bator* por *badator* ya viene, *babil* por *badabil* ya anda, *boa* y *boia* y *bua* por *badoa* y *badoia* y *badua* ya se va, *bakar* por *badakar* ya lo trae.

El afijo de conjugación *ba*, cuando desempeña funciones de conjunción hipotética, no produce tanto

(1) En una linda canción popular baztanesa, *Emen bagaituk lau lagun* (*Canc. pop. man.*, pág. 167), constan estas palabras: *Ail* (por *abil*), *eñaiok danbolinari* anda, dile al tamborilero.

(2) En Ea (B), por asimilación pronuncian *or daa*; *or doo* (Zize-BN).

(3) Muchos ni siquiera tienen noticia de que *dazau* sea flexión contraída, como tampoco que lo sea *daukat*, pues ni han oído ni leído *dazagu*, *daukat*.

esta elisión. «Si viene» no es *bator*, sino *bádat*; si anda es *bádabil*, si va *bádoa*, si lo trae *bádakar* (1). En la lindísima canción cunera *Txalopin txalo* se  
 4 canta *badago, bego; bego, badago* si está, esté; esté, si está». (*Canc. pop. man.*, II-249). Tratándose del auxiliar cabe la elisión, aun en flexiones hipotéticas, como aquella de *Zabala egiten beustak*  
 8 por *badeustak* si me lo haces (*Rev. Int.*, I-541-21), y estas que oímos todos los días: *nor dan esaten bok* por *badok* si dices quién es; *jyoten baut!* por *baaut*  
 12 si te pego; *emon nai ezpozu* (por *ezpadozu*) si no queréis darlo... etc.

Con una melodía indigna de ver la luz pública, oía en mis mocedades cantar este pareado, dignamente emparejado con tal música:  
 16

*Emongo bozu, emoizu;*  
*baldin emongo badozu.*

«Si habéis de dar, dadlo; si es que lo habéis  
 20 de dar».

El poeta (?), por lo que se ve, nos da (y con él la lengua) amplia libertad para hacer la elisión o dejar de hacerla; y tanto por éste como por los anteriores  
 24 ejemplos, se deduce que la elisión en flexiones hipotéticas del auxiliar no es, como en el caso anterior, elisión de *d + a*, sino de *a + d*.

849. Hay núcleos que pierden su final al chocar  
 28 con ciertos elementos de conjugación. *Dabi(l)z* andan, *bebi(l)z* andan, *ebi(l)zan* andaban; *dato(r)z* vienen, *beto(r)z* vengan, *eto(r)zan* venían; *daka(r)t* lo traigo, *daka(r)gu* lo traemos, *daka(r)zu* lo traéis... etc. Es  
 32 curioso que las mismas flexiones *dakat*, *dakagu* y *dakazu* signifiquen en San Sebastián «lo tengo, lo tenemos y lo tenéis» y en todo el dialecto B «lo traigo,

(1) Este acento sobre la sílaba, en otras lenguas produce este efecto: *ba dakar* = tra<sup>v</sup>én<sup>n</sup>dolo: la *ba* más alta que *dakar*; en vascuence es *bada<sup>k</sup>kar*.

lo traemos y lo fraéis». En el primer caso son elisiones de *dadukat...* (§ 847), en el segundo lo son de *dakart...*

**850.** No hay por qué exponer aquí, sino sólo recordar, la elisión 1.º del agente *k*: *edan duk* lo has bebido, *edan duana* lo que has bebido (§ 780); 2.º la del elemento reflexivo transitivo *tsi* al chocar con *k* y *n* de segunda persona: *esan deuts + \*k + t = esan deuat* te lo he dicho, *esan deuts + n + t = esan deunat* te lo he dicho, mujer; 3.º la del condicional *ke*: *etofiko litzakit* por *litzakiket* se me vendría (§ 817-2.º).

**850 bis.** Las consonantes de *godo* tienden a elidirse no solo cuando uno u otro elemento son parte integrante del núcleo verbal (§ 847), sino también como elementos agentes agregados al núcleo. Mucho se oyen locuciones como *nik ein deana* por *nik egin dedana* «lo que yo he hecho», y *guk ein deuna* por *guk egin deguna* lo que hemos hecho.

**851.** Vacilaba yo entre exponer o no elisiones que se registran en los prefijos adverbiales *bai* y *ez* y conjuntivos *bai* y *bait* al agregarse al núcleo verbal. Me parecían de categoría distinta a la de los verbos; pero en realidad, aunque adverbios los primeros y conjunciones los segundos, unos y otros son elementos de conjugación. Por lo mismo, el estudio de la Fonética de esta importantísima rama de la Morfología, debe abarcar también los fenómenos que ocurran en las flexiones por ellos formadas. Unos son de elisión, otros de permutación, y los hay de elisión y permutación simultáneas.

*Bai*, lo mismo cuando es modal confirmativo «sí, ya», como al desempeñar funciones de conjunción hipotética «si», pierde su *i* en las flexiones verbales. *Ara, badañajo* mirad (lit. he allí) ya continúa (*Per. Ab.*, 63-13). *Baserikotzak bazaukez bere* aun si os tienen (aunque os tengan) por aldeano (*Ibid.*, 117-7).

852. También *ez* pierde su final en flexiones verbales al chocar con *Leoncio*; es decir, con los elementos objetivos *l, n, z*.

- 4 A) *Elizate* no sería él (*Leiz. Suppl. 77-1*).  
 B) *Eninzate* no sería yo (*Oih. Prov. 187*).  
 C) *Etzara bildur* no teméis (*Per. Ab. 79-22*).

8 Hay dialectos —el BN y R— que tienen por característica de segunda persona paciente *h* e *y* respectivamente: *xin hiz, xin yaz* has venido. Creo haber leído y oído *ehiz* por *ez + hiz*, y no sé si también *eyaz xin* no has venido.

- 12 Después de revolver cuantos documentos roncaleses y aezkoanos impresos pude haber a mano, dí con un ejemplo roncalés de *ez + yaz* en el cuarto de los cuentos roncaleses por mí recogidos, inéditos todavía, un diálogo entre la ballueca (cizaña) y  
 16 la cebada. *Yi yaz*, dijo ésta a la primera, *guziuen uguntua, ñork ere nai EZYAYEINA* tú eres aborrecida de todos, a quien nadie quiere. Para obtener ejemplos del subdialecto aezkoano, hube de escribir a un colaborador de aquel valle, que me dice que *ez*  
 20 antes de la objetiva *y* suprime por lo general su final *z*. *Eyiz onik* no eres capaz, *eyu utziko* no te dejará, *eyue ekañi* no lo trajiste, *eyindue lagundu* no te ayudó, *eyintze etoñi* no viniste... etc.

24 Cuando el modal *ez* choca con los pacientes  $\bar{d}$ ,  $\bar{n}$ ,  $\bar{l}$ , familiares bizkainos de *d, n, l*, la *z* se elide en los tres casos, produciendo en el primero la permutación de  $\bar{d}$  en *tx*.

- D) *Ez +  $\bar{d}$ ok esan = etxok esan* no lo ha dicho.  
 28 E) *Ez +  $\bar{n}$ oak oña = eñoak oña* no voy ahí.  
 F) *Ez +  $\bar{l}$ eukek (e $\bar{l}$ eukek) ekañiko* no lo traería.

Parece a primera vista muy extraño que *z +  $\bar{d}$*  puedan dar *tx*. La  $\bar{d}$  pronuncian muchos como *dx*  
 32 (francés *gendarme*): por *e $\bar{d}$ eña* dicen los suletinos *eidxeña*, por *bilduña* los bermeanos *bildxuña*, y *esan  $\bar{d}$ ok* pronuncian *esañ dxok* por lo menos la mitad de los bizkainos. *Ez + dok* es en realidad *ez + dxok*.  
 36 *Z* al chocar con sibilante se elide, y su elisión por ley de nuestra fonética permuta la *d* siguiente en *t*. *Ez +  $\bar{d}$ ok = ez + dxok = e'txok esan*.

**853.** *Bait* pierde también su final al chocar con objetivos verbales de inicial consonántica: *n*, *d*, *g*, *z*, *l*. En su choque con el primero y quinto (es decir, con *Leon*) no hay más que elisión de *t*.

A) *Zein nik nahi* BAINUEN al cual, pues, quise yo (Leiz. *Phil.* I-13).

B) *Nahi* BAILUKE pues él querría (Leiz. *Catech.* 46). Chocando con las otras tres —*d*, *g*, *z*— hay elisión de la final *t* y permutación de estos elementos en *t* (1) *k*, *tz*.

C) *Zein heldu izan* BAITA (por *bait-da*) el cual ha llegado a vosotros (Leiz. *Col.* I-6).

D) *Bařaiatuegiak* BAIKARE pues estamos demasiado esparcidos (Joan. *Saind.* 414-10).

E) *Itsu eta mutu zena minzo* BAITZEN *eta ikusten* BAITZUEN pues el que era ciego y mudo hablaba y veía (Leiz. *Mat.* XII-22).

**854.** Únicamente al chocar con vocales no sufre *bait* elisión alguna: *baitintzen* pues tú eras, *baitoa* puesto que vas. En casos como este último, sólo por los vocablos que forman la frase puede conocerse si la flexión es *bait* + *oa* pues tú vas, o *bait* + *doa* = *bai'toa* pues él va. Como el choque con vocales ocurre mucho menos frecuentemente que con consonantes, Bonaparte creyó que el aŕijo en cuestión es *bai*; no le ocurrió (que sepamos) pudiera ser *bait*.

**854 bis.** La característica de pluralidad objetiva *it*, que sólo a los núcleos *u* y *za* de los auxiliares transitivos se aplica, al chocar con el segundo pierde la final *t* y permuta la *z* en *tz*. Además queda la *i* ocupando el puesto de característica temporal que en singular desempeña la vocal *e*.

(1) En R y S, dialectos habituados a durezas fónicas, saben conservar *d* y *g*, a pesar de la elisión de la *t* final antecedente. En el Catecismo a-sal-ronc. publicado por Bonaparte, se lee como roncalés *zeren urak deřtruk izanen* BAIĐRA *Jangeikuaren aur* y como salacenco *zerengatik urak deřtrik izanen* BAITRA *Jangoikoaren ume* porque ellos serán llamados hijos de Dios (p. 69-25). *Bait* + *dra* es *baitra* (BN-s), *baidra* (R).

	Que él lo haga, los haga	<i>Egin dezala</i>	<i>Egin ditzala</i>
	Que lo hagamos, los hagamos	» <i>dezagula</i>	» <i>ditzagula</i>
	Para que lo hagan, los hagan	» <i>dezaten</i>	» <i>ditzaten</i>
4	Podemos hacerlo, hacerlos	» <i>dezakegu</i>	» <i>ditzakegu</i>
	Hágalo él, hágalos	» <i>beza</i>	» <i>bitza</i>

855. Hay elisiones que el pueblo hace y hemos de observarlas nosotros, aunque puedan dar lugar a alguna anfibología. Tal sucede, por ejemplo, con *esan eutsen*, que puede significar «ellos le dijeron» como elisión de *eutso* + *en*, y «él les dijo» sin elisión alguna *eutse* + „ + *n*. En nuestros días leemos textos en que, entre otras muchas innovaciones, figuran estas flexiones antipopulares: *esan dautsoe* (por *dautse*) le han dicho, *esan eutsoen* (por *eutsen*) le dijeron... et-cétera, sin la elisión de *o*. En ninguno de los muchos pueblos del dialecto B, que he creído debèr consultar antes de publicar la conjugación, en ninguno he oído tales flexiones. *Tso* + *e* sólo en Bermeo es *tsoie*, en los demás es *tse*: *esan eutsoien*, *esan eutsen*.

### Art. 3.º — PERMUTACIONES FONÉTICAS

856. Además de las permutaciones y elisiones simultáneas producidas en los núcleos verbales: 1.º por la agregación del afijo modal *ez*: *ez* + *zara* = *etzara* no sois, *ez* + *dakiat* = *etxakiat* no lo sé (§ 852); 2.º por la del afijo conjuntivo *bait*: *bait* + *da* = *baita* pues es, *bait* + *gare* = *baikare* pues somos (§ 853); además de estos dobles fenómenos, hay permutaciones simples — las ya conocidas — de *Bodega* en *Petaca* a que da lugar la flexión de *ez* con los objetivos verbales *b* (1), *d*, *g*. A) *Ezpedi galdu* (de *ez* + *bedi*) no se pierda (Añib. *Esku* 196-16). B) *Eztakizula iduri* de (*ez* + *dakizula*) que no se os figure

(1) También sale esta permutación primera del choque de *ez* con el hipotético *ba*: *izan ezpalitz* si no hubiera sido (*Per. Ab.* 77-11).

(Axul. 3.<sup>a</sup> 74-23) — C) *Ezer ezkara* (de *ez* + *gara*) no somos nada (Añib. *Esku*. 144-14).

857. La flexión verbal más oída en toda la lengua — *ona* DA es bueno, *il* DA ha muerto — suena en la mayoría de los dialectos como si fuere *de* al agregársele un sufijo conjuntivo: *il da* + *la*, + *na* + *lako* = *il dena* el que ha muerto, *il dela* que ha muerto, *ona delako* porque es bueno. En dialecto B se dice *il dala*, *il dana*, *ona*, *dalako* (1); y en G hay vocablos como *dena* todo (lit. lo que es), con *e*, al lado de *il dalako* «porque ha muerto» con *a*. No es permutación de *a* en *e*, sino elisión de *a* ante una *e* advenediza; pues así como las finales *o*, *i*, *u* de núcleos verbales exigen por lo general una *e* epentética — *dagoela* que está, *dakiela* que lo sabe, *dirauela* que dura; en dialecto B, la epentética es *a*: *dagoala*, *dakiala*, *dirauala* — así también la final *a* de *da*, *gara*, *zara*, *dira* pide como epentética la *e* en los mismos dialectos. Y del choque de *a* + *e* en *daelako*, *garaela*, *gareaelako*, *diraenean*, hacen *delako*, *garela*, *zareelako*, *direnean*. En dialecto B decimos *il dana* el que ha muerto, *ona dala* que es bueno, pero si *da* no fuera monosílabo, diríamos probablemente *il deana*, *il deala*, como de los no monosílabos *gara*, *zara*, *dira* nacen *gareala*, *zareanean*, *direalako*. No hay aquí epéntesis de *e*, sino choque de dos *aa*, la primera de las cuales permuta en *e*. Es ley fonética del B y fenómeno particular de algún otro dialecto que se observa en determinación, no en derivación (§ 46). En el primer caso, al chocar una *a* orgánica con el artículo *a*, sólo en nominativo plural e inesivo singular deja de hacerse la permutación. *Gona* + *a* = *gonea* la saya, *gon* + *ari* = *goneari* a la saya,

(1) Hay también varias zonas en que se oye *il dela*, *etofi delako*... flexiones que nacen, no como *dela* y *delako* de otros dialectos, sino por influencia de la *i* y *u* finales del infinitivo: *il de* ha muerto por *il da*, *artu deu* por *artu dau* lo ha cogido... etc.

*áreba* + *a* + *gaz* = *árebeagaz* con la hermana, etc.; pero *gona* + *ak* las sayas y *áreba* + *ak* las hermanas no son *goneak* y *árebeak*, sino *gonâk* y *árebâk*; así como *gona* + *an* en la saya, *ostikada* + *an* en la coz no son *gonean* y *ostikadean*, sino *gonân* y *ostikadân* o simplemente *gonan* y *ostikadan*.

**858.** Hay verdadera permutación de *a* en *e* dentro de las flexiones en que figuran los diptongos *ai* y *au*. En vez de *edan daigun* bebamos y *etofi daizala* que vengan, se oye en varias zonas bizkainas *edan deigun* y *etofi deizala*, como también por *ekañi daust* dicen hoy los más *ekañi deust* y algunos *dost* y aun *dust*. Aun fuera del verbo se oyen estas desidiosas permutaciones bizkainas: *geur* por *gaur* hoy, *euñera* por *auñera* adelante, *leurek* por *laurak* las cuatro. Esta degeneración de la *a* antecedente a las vocales medias *i* y *u* como también la de la *a* consiguiente a ellas — *gorie* por *goria* y *eskue* por *eskua* — son fenómenos fonéticos particulares.

**859.** La característica personal de recipientes de tercer grado *o*, unido a los reflexivos *tsi*, *ra* y *ki* en *tso*, *ro*, *kio* o *ko* — *ekañi dautso* se lo ha traído, *ezothe daroku eñaiten ahal* no nos puede quizás decir (Joan. *Saind.* II 227-19), *datorko* se le viene (Zabal. fáb. 2.<sup>a</sup>), — esta característica *o* se cambia generalmente en *a* cuando le sobreviene un elemento personal (*-d* (*f*); *k*, *n*, *gu*... etc.), el plural *z* o bien un conjuntivo, como *n*, *la*, *lako*... etc. A) De *ekañi dautso* «le ha traído» nacen *ekañi dautsat*, *dautsak*, *dautsan*, *dautsagu*... *dautsaz*... *dautsala*, *dautsalako*... etc. B) De *dauko* él tiene, se forman *daukat*, *daukak*, *daukan*, *daukagu*, *daukazu*, *daukaz*, *daukala*, *daukanean*... etc. Esta permutación está fundada en una apofonía conocidísima en el campo de la derivación: de *etxe* nace *etxabe*, *etxaguen*... y de *zoro* loco, *zoratu* enloquecerse (§ 61). C) De *etofi ñako* (degeneración, de origen familiar, de *dakio*) «se le ha

venido» nacen, sí, *etofi dakala*, *dakaz*, *dakan*; pero también se oyen en varias zonas las flexiones no permutadas *etofi dakon* se le vino, *etofi dakola* que se le vino... etcétera.

**860.** La *u* de los diptongos *au* y *eu* permuta mucho en *b* al chocar con otra vocal. De *egin dau* nacen *egin dabe* (*daue*) lo han hecho, *egin dabelako* porque lo ha hecho y porque lo han hecho. Sin duda, por evitar esta anfibología, innovadores modernos han escrito *egin daulako*, sin epéntesis, contra las formas populares *dauialako* (sin duda la más bizkaina) y *dauelako* (más usada hoy por influencia de *u* en la *a* contigua) o *dabelako*.

**861.** De *d* en *r* ante vocal. Es fenómeno particular de algunas zonas del B: eib-sor. Los habitantes de Ea, para reirse de sus vecinos los de Lekeitio, refieren que un día fué uno de éstos al monte Otoyoy, y quiso probar si las peñas tenían sangre. Sacó un cuchillo y mientras daba cuchillada sobre cuchillada a sus víctimas de piedra decía: *Otoidxo mararikatua ¿baraukak orolik?* Maldito Otoyoy, ¿tienes sangre?

**862.** De *z* en *tz*. 1.º Después de *l*: *dabiltzazan* por *dabilzan* que andan (Añib. *Esku*. 4-27). ¿*Zer darabiltzu?* ¿qué trae V.? ¿qué mueve V.? (AN, B, G). 2.º Después de *r*: *Dakartzute* lo traéis (Ur. *Gen*. XLII-19). Es curioso que *dator* + *z* no dé nunca lugar a *datortz*, *datortzalako*, *datortzanean*... etc., sino a *datoz*, *datozalako*. Flexiones como *datortzu*, influidas por la conjugación familiar, no permutan *zu* en *tzu* por influencia de *r* precedente, sino por elisión de *ki*: *datorkizu* = *datortzu* se os viene. Son de la misma procedencia *etofi datzu* se os viene: *dakizu* familiarizado en *datzu*. La elisión de esta *ki*, por influencia de una intrusa familiaridad, hace que también *da* sea *ta*, *gu* sea *ku*. De *etofi dakidaz* «se me han venido», nació *etofi dataz*, de *etofi dakiguz* «se nos han venido», *etofi dakuz*. 3.º También al choque de *n* permuta la

z en *tz*. El núcleo *iz* de *izan* ser, recibe la subcaracterística personal *n* (§ 887-4.<sup>a</sup>) entre sus dos elementos, y la z queda convertida en *tz*. *Ninzan*=*nintzan* yo era, *intzan* eras, *gintzazan* (B) éramos, *zintzazan* (B) érais; y luego por analogía, por contagio se dice *balitz* «si fuera», en vez de *baliz* y *litzake* «sería», por *lizake*.

8 **863.** De *d* en *t*. 1.º Por ser elemento final y por lo mismo imposible de ser pronunciado para la generalidad como elemento sonoro: *dakid* yo lo sé = *dakit*, *eñan dud* lo he dicho = *dut* (§ 779). 2.º Por elisión de elemento anterior: *etoñi ñataz* por *dakidaz* se me han venido (§ 862, 2.º), *diraustazuna* lo que vos me decís (*Per. Ab.* 68-22) de *dirauts* + *dazuna*.

16 **864.** De *e* en *i* por influencia de *e* subsiguiente. *Egin deustie* por *deutsee* ellos se lo han hecho, *esan dabie* por *dabee* ellos lo han dicho. Esta permutación se oye mucho en B-Durango, Añatía y en BN-s... etcétera. La permutación contraria, es decir, *e* + *e* = *ei*, 20 es del dialecto roncalés: *zer gaiza dra zuk eta arek DAZKAZIENAK eta xinestan DUTZEINAK?* qué cosas son las que vos y ella tenéis y creéis? (*Catech.* 23-8). Creo que el primer ejemplo *dazkazienak* es errata de 24 *dazkazeinak*, cotejándolo con muchos otros del mismo catecismo y de otras obras roncalesas. Por ejemplo, en la página 31 «bien decís», traduce el salacenco *ongi eñaten zie*, el roncalés *onki eñaiten tzei*; a vosotros bástaos *zuer aski zaizie* el primero, el segundo 28 *xer aski zaizei*.

**865.** De *go* en *u*. De la flexión *dago* «está», nacen *daude* por *dagode* están (AN, BN, G), y *zeuden* 32 (Ibid.) por *zegoden* «estuvieron». En Dechepare (16-16) se lee *ordu hartan ixil dauke* (por *dagoke*) en aquella hora estará callando. *Daude* es *da(g)ude*.

**866.** Antes de emprender la penosa tarea de exponer los 36 muchos Paradigmas de nuestra conjugación, como al pie de algunos de ellos han de figurar explicaciones que en-

vuelvan conceptos metafísicos, conviene, para su justificación y en apoyo de lo que hasta ahora se ha dicho de presentes momentáneos, habituales y continuados (§ 760), de esencia y existencia (§ 735), de modos contingentes y desiderativos (§ 766), de dudas positivas y negativas (§ 412), de causas materiales (§ 521 H) finales (§ 365) e impulsivas (§ 511), de afijos abstractos (§ 65), evolutivos (§ 12)... etc., etc.; conviene, digo, salir al encuentro de algún al parecer fuerte reparo que pudiera hacer el lector (1). «El pueblo, ni al hablar, ni antes ni después de haber hablado, se acuerda de metafísicas y filosofías, no sabe que las hay y le importa muy poco o nada de ellas. ¿Cómo es que el autor de esta obra desarrolla y al parecer con fruición tales conceptos totalmente ajenos al pueblo?»

—El pueblo, replicaré al lector, ni al comer, ni antes ni después de haber comido se acuerda de Químicas y Biologías, no sabe que las hay y le importa muy poco o nada de ellas. ¿Cómo es que autores de gran reputación (según me lo aseguran personas versadas en estas materias), tales como Villavecchia, Bourrey et Marquet, Chicote, Gérard et Bonn con otros cien que se han ocupado en estudiar por menudo las sustancias alimenticias; cómo es que se valen de conceptos totalmente ajenos (2) al pueblo? Convéncete, lector, de esta verdad, fundamento de mi proceder: el hombre, sin darse generalmente cuenta de ello, tiene tan envuelto y penetrado de química el cuerpo como de metafísica su espíritu; y si, por ejemplo, al comer da lugar a fenómenos de una ciencia material sutilísima de él totalmente desconocida, al hablar produce, sin saberlo, fenómenos de otra ciencia inmaterial no menos sutil que la primera. Por lo mismo, así como no te extrañas de que químicos estudien la composición de las sustancias alimenticias, autores de morfología tengamos que dedicar parte de nuestros esfuerzos a estudiar la estructura no solo fonética y semántica, sino aun filosófica de algunos vocablos. Dime, si no, cómo me hubiera sido posible clasificar los afijos vascos tal como has visto en la primera parte de esta obra. Cabe en ti, lector, sobre todo si has maneja-

(1) Los dos que van a continuación le han sido ya hechos al autor de estas líneas.

(2) El chocolate español, según Chicote en su libro de alimentos y bebidas, contiene agua, materia grasa, materias nitrogenadas, teobromina, sacarosa, almidón y materias minerales. La leche, según el mismo, se compone de extracto seco, materias minerales, materia grasa, lactosa y caseína. El vino de Tarragona presenta alcohol, extracto, cenizas o materias minerales, acidez, glicerina, azúcar, cremor o tartrato, sulfato potásico y tanino. La sal de Cádiz tiene materias extrañas, agua, cloruro sódico y magnésico, sulfato de cal y de magnesia.

do tratados de viejos autores vascos, cabe me opongas este otro reparo.

—¿No teme V. que críticos que se ríen por lo general de *Apolo-  
4 logías* y *Discursos filosóficos* de generaciones pasadas, se ríen  
también de esta su obra, perdiendo así de rechazo la lengua  
consideraciones a que de suyo tan acreedora es?

—Proceder con temor, aun tratándose de empresas como  
8 ésta, es muy saludable, desde luego; sin embargo, tengo dos  
razones para seguir como hasta ahora; y es la primera no poder  
proceder de otra suerte si he de penetrar en el fondo de nuestras  
categorías gramaticales. La segunda, ver que celebrados auto-  
12 res de Lingüística la envuelven gallardamente y con acierto en  
otras ciencias. Te citaré sólo dos cuyos nombres figuran ya en  
esta obra: Wundt en su *Völkerpsychologie* (Psicología de los  
pueblos) y el gran discípulo de nuestro académico de honor  
16 Uhlenbeck, el jesuíta holandés Jac. van Ginneken, en su *Prin-  
cipes de linguistique psychologique*. Lee, te ruego, estas sus  
palabras: «han presentado objeciones contra la unión de estos  
dos términos de psicología y de lingüística. Alguien, que por  
20 cierto no es un cualquiera, quisiera colocar ante todo la lingüís-  
tica general en relación con las ciencias sociales. Otro cree ha-  
llar una íntima relación entre la Lingüística y la Estética. Y todo  
esto no sin fundamento. Pero como no son psicólogos, no se  
dieron cuenta de que esta ciencia social, lo mismo que la Estéti-  
24 ca concreta, no son sino dos pequeños terrenos arbitrariamente  
acotados en el campo psicológico. No vacilo por lo mismo en  
concederles que la lingüística general es una ciencia social y al  
mismo tiempo del dominio de la Estética. Es sin embargo ver-  
28 dad, que la Lingüística comprende todo esto y aun infinitamente  
más; y fiel a mi divisa de condenar toda *restricción*, mantengo  
yo mi primer título de lingüística «psicológica» (1).

32 No puede hablarse, por lo menos con algún fundamento, de  
muchas cuestiones gramaticales, sin meterse en alguna de las  
ramas de la Filosofía: Lógica, Psicología y Metafísica.

36 No temas, lector, que abuse yo de tu paciencia al haber de  
citar con toda parsimonia conceptos a los que tal vez no estés  
acostumbrado.

---

(1) *Ibid.* Introd.-III.



## CAPÍTULO XV

# CONJUGACIÓN DE VERBOS INTRANSITIVOS

**SUMARIO.**—Verbos auxiliares. Laberinto. Clasificación de flexiones verbales. El pueblo y la conjugación. *A) FLEXIONES DE INDICATIVO PRÓXIMO* (presente de indicativo). Paradigma I: flexiones objetivas del verbo *izan*. Observaciones. Paradigma II: flexiones objetivas de los verbos *ibili, egon, yoan, etoñi* y *etzan*. Observaciones. Flexiones de recipiente del verbo *izan*. Nefasta influencia de la familiaridad en ellas. Paradigma III: el de estas flexiones. Observaciones. *B) FLEXIONES DE INDICATIVO REMOTO* (pretérito imperfecto). Paradigma IV: flexiones objetivas del verbo *izan*. Observaciones. Paradigma V: flexiones objetivas de los verbos *ibili, egon, etoñi, yoan* y *etzan*. Observaciones. Paradigma VI: flexiones receptoras del verbo *izan*. Observaciones. *C) FLEXIONES DEL MODO HIPOTÉTICO*. Paradigma VII: flexiones objetivas del verbo *izan*. Observaciones. Paradigma VIII: flexiones receptoras del verbo *izan*. *D) FLEXIONES DEL MODO CONDICIONAL*. Paradigma IX: flexiones objetivas de los verbos *izan, ibili, egon, etoñi* y *yoan*. Observaciones. Paradigma X: flexiones receptoras del verbo *izan*. Observaciones. *E) CONJUGACIONES DE QUE HOY CARECE izan*. *F) FLEXIONES DE IMPERATIVO*. Paradigma XI: flexiones objetivas del auxiliar y de los verbos *ibili, etoñi, egon* y *yoan*. Observaciones generales. Carácter de este modo imperativo. Desbarajuste causado en las flexiones de imperativo por el tratamiento respetuoso. Observaciones particulares. Paradigma XII: flexiones receptoras del auxiliar. Observaciones. *G) FLEXIONES DEL MODO SUBJUNTIVO*. Subjuntivo próximo (presente de subjuntivo). Paradigma XIII: flexiones objetivas del auxiliar. Observaciones. Reducciones de

subjuntivo a infinitivo. Paradigma XIV: el de estas reducciones. Paradigma XV: flexiones receptoras del auxiliar. Paradigma XVI: flexiones receptoras-hipotéticas del auxiliar. Observaciones. H) FLEXIONES DE SUBJUNTIVO REMOTO. Paradigma XVII: flexiones hipotético-objetivas. Observaciones. Paradigma XVIII: flexiones receptoras-hipotéticas del auxiliar. Flexiones arcaicas receptoras del modo condicional.

867. Las conjugaciones, si no más interesantes por su formación, sí de mayor importancia por lo que se repiten, son las de los verbos auxiliares *izan*, \**ukan*, \**edin*, \**egin* y \**ezan*. Unos y otros tienen muy diversas conjugaciones. Los dos primeros nos presentan indicativo próximo y remoto, modos hipotético y condicional. Carecen de imperativo, subjuntivo y en algunos dialectos hasta de potencial. En cambio los tres de la zaga carecen, por lo menos hoy, de indicativo y poseen los otros tres últimos modos. De estos cinco auxiliares los tres primeros se usan en todos los dialectos. Los dos últimos son sinónimos o desempeñan idéntica función gramatical: \**egin* que sólo se usa en B —*ekafi dagidan* hágalo yo— y \**ezan* que se oye en todos los dialectos menos aquél: *ekafi dezadan* hágalo yo. Pueden pues, en rigor, reducirse a cuatro los verbos auxiliares propiamente tales (1) de nuestra lengua: dos de indicativo *izan* y \**ukan* ya antes analizados (§ 746) que significan «haber» y dos de imperativo \**edin* y \**egin* o \**edin* y \**ezan* que ni tienen traducción (2) ni tal vez equivalencia en otras lenguas. *Egin* como auxiliar no significa «hacer». *Ekafi dagidala* no es «que yo lo haga traer» (esta idea se expresa diciendo *ekafarazo dagidala* o *ekafarazi dezadala*), sino «que yo lo traiga». *Edin* intransitivo y *ezan* se corresponden como *izan* y *ukan*. Su función su redu-

(1) Los verbos *yoan* y *eroan* que en B y flexiones de Oihenart y Dechepare se usan como consuetudinarios, son sí auxiliares, pero secundarios. *Etofi noa* suelo ir, *ekafi daroat* suelo traerlo.

(2) Van Eys tradujo *edin* por poder, creo que inexactamente.

ce a conjugar en la traducción el verbo que en el original está inconjugado: *ekar dezadan* o *ekañi dagidan* tráigalo yo, *etofñ dadin* para que él venga. Por otra parte, el infinitivo con los auxiliares *izan* y *ukan* expresa a veces el presente habitual: *etorten da*, *ekarten du*; otras veces el pretérito: *etofñ da*, *ekañi du*; otras el futuro: *etofñiko da* o *xinen da*, *ekañiko du* o *eraguren du*. En cambio el infinitivo que acompaña a los auxiliares *edin* y *egin* (*ezan*) no indica jamás ni pretérito ni futuro. Su forma — el infinitivo escueto — es ciertamente de pretérito, pero la significación no lo es. Nunca decimos *etofñiko adi* (*xinen adi*) ni *etorten* (*xiten*) *adi*, sino *etofñ* (*etofñ*, *xin*) *adi* ven; nunca *edan-go* o *edanen dagigun* ni *edaten dagigun*, sino *edan dagigun* o *dezagun* bebamos. Aunque por su forma estos grupos verbales sean de pretérito, atendida su significación son siempre presentes: *il bedi* muera y *edan deza<sup>la</sup>* que beba. A su tiempo se expondrá qué puede haber de futuro, si es que hay algo, en las ideas de imperativo y subjuntivo.

**868.** Aquí, con estos auxiliares, cuyos infinitivos *\*edin* y *\*ezan* no hay noticia de que se hayan usado nunca, es donde el verbo principal se presenta en forma indeterminada, sin los determinantes *i* y *tu* (§ 449...). En imperativo, subjuntivo y potencial no hay acción, como la hay en indicativo. ¿Cómo ha de haber determinación? *Ekar dezadan* tráigalo yo, *sar adi* entra. Por desgracia, el dialecto B ha perdido en absoluto estas formas indeterminadas, no quedando ya más que su recuerdo en algunas frases hechas como *geldi bedi ondo* quédese bien, por *gelditu bedi*, *lagun zakidaz* «ayudadme», en vez del determinado *lagundu*, *ken akit* «quítame» y quizás algún otro.

**869.** Como se dirá más largamente en las observaciones a los Paradigmas de *izan* y *ukan*, un tiempo uno y otro tuvieron imperativo y subjuntivo; hoy no los tienen. Asimismo, estos auxiliares de imperativo y

subjuntivo antaño se usaban también en indicativo, por lo menos en su conjugación remota. Hoy mismo, en el contorno de Plencia, se oyen *ekusi nengie* por *4 ikusi neuan* lo ví, *ekañi gengie* por *ekañi genduan* lo trajimos; y en Leizarraga se leen a cada paso flexiones como *ekar nezan* por *ekañi nuen* lo traje, y *etor zedin* por *etofi zen* vino. ¿Habrà que sostener que en   
8 otra época los auxiliares de modos indeterminados vivían también en el indicativo? Más creíble parece que hubiese invasión de auxiliares en coto ajeno al suyo.

12 **870.** Lingüistas modernos sostienen curiosas opiniones. Van Eys, la de que el subjuntivo no existe (1); Brunot, en su *La pensée et la langue*, que no hay imperativo de presente (pág. 456). Como ahora   
16 sólo hemos de estudiar la conjugación de los auxiliares *izan* y *ukan*, que carecen de esos modos, dejaremos esas cuestiones para cuando se expongan los otros auxiliares con sus conjugaciones respectivas.

20 Antes de exponer los Paradigmas de nuestra ilimitada Conjugación, conviene trazar un plano del laberinto que ha de recorrer el lector, clasificar después las flexiones verbales y dar alguna idea de la   
24 intervención del pueblo en la formación de ellas.

**871.** Al pasar de unos auxiliares a otros te mostraré, lector, un corredor por donde ya nadie camina, lleno de flexiones curiosísimas que ya nadie las dice.   
28 Son flexiones de recipiente, cuyo objeto es de primera y segunda persona.

Tras los auxiliares, y a veces con ellos, cuando su Paradigma constituya una sola columna, vendrá la   
32 conjugación de verbos que tienen, más o menos completos, todos los Paradigmas de aquéllos. *Etofi* y *ekañi*, por ejemplo, tienen de común con *izan* y *ukan*:

---

(1) Los verbos no auxiliares, como *ekañi*, *etofi*, *egon* y cualquier otro, carecen de él.

1.º el indicativo próximo: *nator* vengo y *nakafe* me traen; 2.º el remoto: *nentofen* venía y *nenkarzun* me traíais vos; 3.º el hipotético: *banentor* si yo viniera y *balekar* si lo trajera él; 4.º el condicional: *nentorke* yo vendría y *lekarke* él lo traería. Con *\*edin* y *\*egin* (*ezan*) tienen: 1.º el imperativo: *betor* y *bekar*, sinónimos de *etor bedi* venga y *ekar beza* tráigalo; 2.º el subjuntivo: *datořela* y *dakařenean*, sinónimos de *etor dadiela* que venga y *ekar dezanean* cuando lo traiga; 3.º el potencial: *natorke* como *etofi naike* puedo venir, y *dakarket* como *ekaři daikeř* puedo traerlo.

He aquí, lector, en bosquejo el Plano del Laberinto de la Conjugación vasca. Antes de entrar en él conviene exponer una clasificación de las flexiones verbales que la constituyen.

## CLASIFICACIÓN DE FLEXIONES VERBALES

**872.** Cuatro cosas ofrece toda flexión verbal para nuestro estudio, que son: categoría, formación, uso y significación. Las diversas categorías a que pertenecen nuestras flexiones —de *indicativo próximo* y *remoto*, *modos hipotético* y *condicional*... etc.— las ha visto ya el lector en el Plan antes trazado. Al frente de cada Paradigma se citará la categoría a que pertenecen todas las flexiones que en él van incluidas.

**873.** La formación de toda flexión verbal vasca puede ser: a) *normal*, como la de *naiz* yo soy, compuesta de elemento paciente *n*, característica temporal *a* y núcleo *iz*; b) *anormal*, como la de *nađako* deformación de *nakio*, causada por una extemporánea familiaridad; c) *sincopada*, como lo es la formación de *dot*, contracción de *daut* yo lo he; d) *permutada*, como

por ejemplo la de (*etorri*) *deiña* «que venga», que tiene dos permutaciones y una síncopa respecto de *dadila* que es la flexión original; *e) prolongada*, como lo son  
 4 las flexiones *dakusa* por *dakus* «lo ve», y *euk egin* DONA por *egin* DON lo has hecho tú, mujer. Al lado de cada flexión, dentro de su casilla respectiva, se indicará cada una de estas propiedades por su correspondiente inicial: *naiz* (*n* = normal), *nadako* (*a* = anormal), *dot* (*s* = sincopada), *deiña* (*p* = permutada),  
 8 *dona* (*pr* = prolongada).

**874.** Por el uso que de ellas hace el pueblo, las  
 12 flexiones son: *a) comunes* unas, como la de *yaio* DA ha nacido; *b) otras generales*, como la de *egin* DOGU lo hemos hecho, pues dentro del mismo dialecto bizkaino hay una variedad, la del valle de Zigoitia, donde dicen *dugu*; *c) limitadas*, como esta flexión *dugu*  
 16 y la de *egin* ZAUEN, que dicen en Bermeo por la general *egin* EBAN lo hizo; *d) muertas*, como son las flexiones *biz* sea y *bira* «sean», que leemos en Micoleta y otros  
 20 viejos autores, y el pueblo no las dice ya; *e) moribundas* como las zigoitianas *dut*, *duk dun...* etc. También estas propiedades figurarán al lado de cada flexión con las iniciales de sus denominaciones: *c*, común;  
 24 *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda; y al pie de cada Paradigma, para comodidad del lector, se expondrá la significación tanto de estas cinco como de las otras cinco indicaciones precedentes.

28 Por lo que hace a la significación de las flexiones, cada casilla contendrá la que corresponda a la suya.

**875.** EL PUEBLO Y LA CONJUGACIÓN.—Al redactar el borrador de algunos Paradigmas que habían de ser  
 32 expuestos a continuación, hube de consultar el trabajo de varios que han escrito acerca de la materia, especialmente Zabala, Lardizabal, Bonaparte e Inchauspe; y leyendo muchas de las flexiones por ellos presentadas, me asaltó la duda de si más bien que obra del  
 36 pueblo no serían flexiones deducidas o lógicamente

elaboradas por sus expositores, especialmente por los dos primeros. Por lo que pudiera suceder, y de acuerdo con mis compañeros de Corporación, interrumpí la obra y me dediqué a consultar varias zonas territorialmente alabesas, bizkainas y guipuzkoanas del dialecto bizkaino. En Alaba recogí flexiones de Elosu, Gantzaga, Legutiano (Villarreal), Olaeta, Urúnaga y Zigoitia. En Bizkaya llevé a cabo esta labor en Amorebieta, Bakio, Bañika, Begoña, Beñiz, Bermeo (Alboniga), Bolibar (Markina), Gernika (Ajangiz), Lekeitio, Lemona y Ondañoa (1), Orozko, Zamudio y Zeanuri.

En Gipuzkoa exploré los pueblos de Antzuola, Eibar, Oñate, Mondragón y Soraluze (Placencia). La obra que tengo entre manos sufriría una interrupción de dos o tres años, si personalmente quisiera consultar al pueblo en todos los dialectos, abarcando las principales variedades de cada uno; y al cabo no saldría tan bien hecha como encomendando el trabajo de cada dialecto a un vascólogo bien preparado. La Academia, conforme con este mi criterio, encargó la rebusca de flexiones del dialecto gipuzkoano a nuestro estimado correspondiente don Gerardo Baehr, que ya de tiempos atrás se estaba de ello ocupando. Fué él el primero que en una sesión nuestra denunció como no populares algunas flexiones verbales que figuran en la Gramática de Lardizabal.

Es de creer que mientras el autor de estas líneas redacte un copioso Índice de toda la Morfología, pueda el señor Baehr poner el primer Suplemento de ella en manos del impresor. Aún no sabemos quién se encargará de recoger de boca del pueblo la conjugación de los otros dialectos.

**876.** Las flexiones de Zabala en que más se nota su labor de experto deductor son principalmente las familiares de impe-

---

(1) La labor de estos dos pueblos la ejecutó nuestro caro compañero de corporación señor Eguzkiza.

rativo y subjuntivo. Da por ejemplo *beiegik* y *beiegin* como familiares de *il begi* mate aquel (aquel pájaro), *beiegidak* y *beiegidan* de *il begi* máteme a mí él (un pájaro), *saldu yegioan* y *yegioan* de *saldu legion* (sic) que él se lo vendiese, *saldu naiengikean* y *naiengikenan* de *saldu nengikean* que me vendiese. Da también como existentes *bete dai*, y *daie* «él puede y ellos pueden llenar» con sus familiares *bete yaik* y *yain*, *yaiek* y *yaien* y otros centenares por el estilo que pueden leerse en la página 98 y siguientes de su hermosa obra.

Flexiones familiares de imperativo usa muy contadas el pueblo. ¿Los habrá perdido? De *goazan* o *goiazan* «vámonos» salen las flexiones usuales familiares *gaoazan* (masculino) y *gaoiazan* (femenino), con las variantes *goaziak* y *guazenan* de Eibar; *goazian* y *guazenan* de Soraluze, *guezza* (mas. y fem.) de Olaeta, *goiza* (mas. y fem.) de Gantzaga (Aramayona), *guazentak* y *guazenan* de Oñate... etc. De *artu daigun* tomémoslo, nacen *jeixagun* y *jeiñagun* de Eibar y Soraluze, *dxaiguan* y *dxaigunan* de Nabarniz, *xaigun* y *xaigunan* de Oñate, *dxaiguan* (mas. y fem.) de Otxandiano y Aramayona, *jaixagun* y *jaiñagun* de Mondragón, *daiguan* y *daigunan* de Zeanuri.

He preguntado con insistencia en varios pueblos por las familiares de *etoñi beite* véngase y *etoñi dedin* para que venga. Nadie ha sabido darme *etoñi beyeitek* y *beyeiten*, *yadin* y *yadinan* que figuran en las páginas 145 y 147 de Zabala, ni otra alguna.

**876 bis.** Es posible que en tiempo de Zabala hayan estado en uso no pocas flexiones que hoy no se oyen. Ya Humboldt, en 1801, al tratar del Verbo en su manuscrito *Die Vasken*, obra que prometió en sus «Adiciones al Mitridates de Adelung», y dejó solo comenzada (obra que tuve yo el gusto de consultar en la Biblioteca Nacional de Berlín, en Enero de 1908), dijo, hablando de nuestras flexiones verbales: *einige sind in jetzigem Gebrauch verloren gegangen, und finden sich nur noch in älteren Schriften und Liedern* — algunas se han perdido en el uso corriente y se hallan aún solo en viejos escritos y canciones.

**877.** Tenía yo intención de publicar al pie de cada Paradigma de flexiones ordinarias otro de sus correspondientes familiares; pero apenas esboqué uno de este género advertí que la obra, adquiriendo desmesuradas proporciones, habría de hastiar al lector más entusiasta. Por lo mismo, habrá éste de contentarse con saber cómo se forman las flexiones fami-

liares (§ 826), y hacerse cargo de las observaciones referentes a las ordinarias.

**A) FLEXIONES DE INDICATIVO PRÓXIMO  
(presente de indicativo)**

**PARADIGMA I**

**878. FLEXIONES OBJETIVAS DEL VERBO *izan*.**

4

n me	1. <i>Naiz</i> (n, l), <i>naix</i> (p, l), <i>NAZ</i> (s, g) soy, he, suelo, tengo.
te	2. <i>Aiz</i> (n, l), <i>aix</i> (p, l), <i>AZ</i> (s, g) eres, as, sueles, fienes.
d (se)	3. <i>DA</i> (a, c) es, ha, suele, fiene.
g nos	4. <i>GARA</i> (a, g), <i>garaz</i> (pr, l) somos... etc.
z os	5. <i>ZARA</i> (a, g), <i>zaraz</i> (pr, l) sois, habéis... etc., vos.
z...e os	6. <i>ZAREE</i> o <i>zarie</i> (a, g), <i>zara</i> (a, l) sois, habéis, soléis, tenéis vosotros.
d se	7. <i>DIRA</i> (a, g), <i>dire</i> (a, l), <i>diraz</i> (pr, l), <i>direz</i> (pr, l) son, han, suelen, fienen.

Abreviaturas { *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada.  
                  { *c*, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

**879. OBSERVACIONES:** 1.<sup>a</sup> Las flexiones de uso común, y a falta de ellas las de uso general, llevarán siempre un tipo de letra más grueso que las demás.

2.<sup>a</sup> *Izan*, como se dijo a su tiempo, fiene cuatro acepciones bien marcadas: *ona da* es bueno, *il da* ha muerto, *egoten da* suele estar, y *gose da* tiene hambre. Sería molesto repetir las cuatro acepciones al lado de cada flexión, sobre todo en otros Paradigmas más complicados.

12

3.<sup>a</sup> Las flexiones *naiz* y *aiz*, que indudablemente son las fundamentales y más antiguas que las otras, pues comprenden el núcleo intacto del verbo, hoy sin embargo, en B son muy limitadas en su uso (Bergara, Oñate, Soraluze). Las oímos y decimos también palatalizadas: *naix*, *aix* (B-eib-í y Micoleta). Las más usuales son *naz*, *az* y aun *nas*, *as* (pronunciadas así aun allí donde el sonido *z* se oye en toda su pureza, como es hacia Markina) nacidas de las primitivas *naiz* y *aiz*, como del adverbio *noiz* «cuándo», nacen *noz* y *nos* por medio de *noix*, como de *aitz* peña, y *areitz* roble, nacen *aspe* y *aresti* mediante las palatalizadas *atx* y *aretx*.

4.<sup>a</sup> En vez de *naiz* se oye *nai* en Bermeo y Mundaka. Por *da* dicen *dai* ante algunos vocablos que empiezan en vocal. ¡*Nor dai ori ta zer dai ori!* ¡qué calamidad de hombre! liter. ¡quién es ése y qué es ése! Esta *i* no constituye, sin embargo, elemento de conjugación. En Bakio oí decir *ondiño ezta zaña ia* por *ezta zaña a* todavía aquél no es viejo. Es la misma *i* que dice el pueblo dondequiera en la versificación; por ejemplo, en la canción *ai ori begi edera* se dice *gauza yoberikan zer da* por *gauza oberikan zer da* qué hay cosa más hermosa.

5.<sup>a</sup> En labios de muchos bizkainos la *a* de estas flexiones de *izan* degenera en *e*, si el verbo infinitivo precedente o el vocablo anterior al verbo sustantivo termina en sílaba que contenga *i* o *u*. *Etoñi nez*, *galdu de*, *neu nez...* etc. Ni estas ni las anteriores permutaciones se han incluido en el Paradigma por no hacer empalagosa su lectura. Aun los autores han hecho caso omiso de estos fenómenos fonéticos particulares, aunque en su conversación los hayan empleado, escribiendo siempre *naz*, *az*, *da...* etc., cualquiera que sea el vocablo que les preceda.

6.<sup>a</sup> Aunque muchos no distinguen en la pronunciación los sonidos sibilantes *s* y *z* y digan *sara* y *sarie* por *zarie* y *zara*, en la escritura respetan con todo la *z*. Esto mismo se observa en muchos otros pueblos. Los andaluces cultos no escriben *zordao* (aunque así lo pronuncien) por *soldado*, ni muchos franceses *bouïen* en lugar de *bouquin*, aunque en sus labios la *q* suene como *ï*.

7.<sup>a</sup> Además de las variantes de *gara*, *zara* y *dira* que figuran en el Paradigma, se oyen *gaa* y *zaa* en Aramayona, Otxandiano, Ubidea y Bergara, *dia* en Bergara y Oñate, *die* en Aramayona, Bermeo, Befiz y Urbina, *dii* en Ondafoa. No se han incluido en sus respectivas casillas por su poca importancia.

8.<sup>a</sup> La mayoría de las desinencias de paciente sufre alguna que otra permutación por influencia del vocablo precedente, siendo objeto de alguno de aquellos fenómenos perifrásticos de

que se habló en § 766 y siguientes. Hay quien dice: A) *Etoñi ñaz* por *etoñi naz* he venido; B) *il ña* por *il da* ha muerto; C) *geuria ra* por *geurea da* es nuestro; Ch) *uste anez* por *uste danez* según se cree; D) *zâra kara* por *zârak gara* somos vie- 4  
jos; E) *nun tzarie* por *nun* o *non zaree* dónde estéis; F) *aura tira* por *eurak dira* son ellos. Se citan por mera curiosidad.

9.<sup>a</sup> En flexiones conjuntivas la *a* final de las flexiones plura-  
les queda convertida en *ea*. De *gara*, *zara* y *dira* nacen *etoñi* 8  
*gareala* que hemos venido, *ona zarealako* porque sois bueno,  
*il direalakoan* creyendo que han muerto. Es el mismo fenómeno  
fonético (común en dialecto B) que se observa en la aplicación 12  
del artículo *a* a vocablos terminados en la misma vocal. De  
*gona*, *aza*... salen *gonea* la saya, *azea* la berza. En algún otro  
pasaje de esta obra se ha hecho mención de cuándo la *a* final de  
un vocablo se convierte en *e* antes del artículo y cuándo queda  
intacta (pág. 296-32). *Orma + an* no es *ormean* sino *orman* en 16  
la pared, *orma + ak* (en plural) no es *ormeak*, sino *ormak* las  
paredes. En Markina y varios otros lugares suenan las dos *a*:  
*ormaan*, *ormaak*. ¡Lástima que tal fenómeno de permutación  
exista y sobre todo que sea común en la declinación y en la 20  
conjugación muy general! Sólo en Urduliz, Eibar y Soraluze he  
oído *garala*, *zaralako*...; en todas las demás zonas dicen *gareala*  
(*gariala*, *gariela*), *zarealako* (*zarialako*, *zarielako*).

10.<sup>a</sup> En la mayor parte de los dialectos la *a* de estas flexio- 24  
nes permuta, al parecer, con *e*: *garela*, *zarealako*, *direlakotz*. En  
realidad más bien que permutaciones son contracciones de  
*garaela*, *zaraelako*... como se vió en § 555.

## PARADIGMA II

### 880. FLEXIONES OBJETIVAS DE INDICATIVO PRÓXIMO DE LOS VERBOS *ibili, egon, yoan, etoñi y elzan*

1	NABIL (n, c) ando.	8 NAGO (n, c) estoy.	15 NOA (n, g) voy.	22 NATOR (n, c) vengo.	29 NATZA (n, mo) yago.
2	ABIL (n, c) andas.	9 AGO (n, c) estás.	16 OA (n, g) vas.	23 ATOR (n, c) vienes.	30 ATZA (n, mo) yaces
3	DABIL (n, c) anda.	10 DAGO (n, c) está.	17 DOA (n, g) va.	24 DATOR (n, c) viene.	31 DATZA (n, mo) yace.
4	GABIZ (s, g) <i>gabill- tزاز</i> (pr, l) anda- mos.	11 GAGOZ (n, c) esta- mos.	18 GOAZ (n, g) vamos.	25 GATOZ (s, c) veni- mos.	32 GATZAZ (n, mo) ya- cemos.
5	ZABIZ (s, g) <i>zabill- tزاز</i> (pr, l) andaís vos.	12 ZAGOZ (n, c) estáis vos.	19 ZOAZ (n, g) vais vos.	26 ZATOZ (s, c) venís vos.	33 ZATZAZ (n, mo) ya- céis.
6	ZABIZE (s, g) <i>zabill- tزاز</i> (pr, l) andaís vosotros.	13 ZAGOZE (n, g) <i>za- goz</i> (n, l) estáis vosotros.	20 ZOAZE (n, g) <i>zoaz</i> (n, l) vais vosotros.	27 ZATOZE (s, g) <i>zatoz</i> (s, l) venís vos- otros.	34 ZATZAZE (n, mo) <i>zatzaz</i> (n, mo?) yacíis vosotros.
7	DABIZ (s, g) <i>dabill- tزاز</i> (pr, l) andan.	14 DAGOZ (n, c) están.	21 DOAZ (n, g) van.	28 DATOZ (s, c) vienen.	35 DATZAZ (n, mo) yacen.

ABREVIATURAS. } *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada.  
} *c*, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

881. OBSERVACIONES.—(Verbo *ibili*). 1.<sup>a</sup> La *l* después de *i* se pronuncia por lo general *ī*, como no le siga una consonante: *mutil bat* un muchacho, *mutīlak* los muchachos. Sólo en Añatía y alguna otra zona he oído *mutīlak* o más bien *mutīlek*. También la *l* de este verbo pronunciamos *l* o *ī* según sea vocal o consonante la letra inicial del inmediato vocablo. *Ortxe dabil batera ta bestera* ahí anda de una parte a otra. *Ortxe dabil ori* ahí anda ese.

2.<sup>a</sup> En flexiones conjuntivas la *l* pide por epentética la vocal *e*: *dabilēna* el que anda. Sólo en flexiones familiares le sigue una *a*, pero no como epentética suya, sino de la característica sexual *k* elidida: *emen dēbilān* familiar de *emen ebīlen* aquí andaba.

3.<sup>a</sup> Al chocar *bil* con la desinencia de plural *z* surge aquella ley fonética de supresión de una consonante continua ante otra de igual especie. *Gabil + z*, *zabil + z*, *zabil + ze*, *dabil + z* de las casillas 4, 5, 6 y 7 dan lugar a *gabiz*, *zabiz*, *zabize* y *dabiz*, habiendo quien dice *gabix*, *zabix*... etc. Este fenómeno es general aunque no común, pues hay pueblos en que *bil + z* da *biltz*: *gabiltz*, *zabiltz*, *zabiltze*, *dabiltz*.

4.<sup>a</sup> Las flexiones *gabiltzaz*, *zabiltzaz*, *zabiltzaze* y *dabiltzaz*, variantes de las precedentes, son sin duda hijas del consorcio de las formas prolongadas guipuzkoanas *gabiltza*, *zabiltza* y *dabiltza* con la desinencia de plural.

882. (Verbo *egon*). 1.<sup>a</sup> Se dijo ya (§ 850 bis), que la *g* intervocálica fiende en muchos labios a la elisión. Por este fenómeno de pura negligencia hay quien dice *nao* por *nago*, *ao* por *ago*... ecétera. Otros por asimilación dicen *naa*, *aa*, *daa*.

2.<sup>a</sup> En Oñate se oyen *zagozai*, *zuazai*, *zatozai* por *zagoze* (fl. 13), *zoaze* (20) y *zatoze* (27). El *zatzazai* parece flexión ya muerta.

3.<sup>a</sup> De antes sabemos (§ 789) que las flexiones repluralizadas (justamente las precedentes) son relativamente modernas, y que aún hay pueblos como Eibar, Soraluze, Bakio, Befiz, Nabarniz y algún otro en que viven lozanas *zara*, *zagoz*, *zoaz*, *zatoz* significando vosotros sois, estáis, váis y venís; sin que hayan dado carta de vecindad a *zarie*, *zagoze*, *zoaze* y *zatoze*.

4.<sup>a</sup> En Bergara y Eibar (1) se oye la curiosísima flexión *dare* como variante de *dagoz*. Es posible que arranque de *dagode*, que se oye en algún otro dialecto, contraído hoy por lo general en *daude*.

(1) Debe de ser muy moderna en esta villa la introducción de la flexión *dare*, pues de los mismos labios que *oftxe dare* «ahí mismo están» salió la locución *or dagozen guztidxok* todos los que están ahí.

883. (Verbo *Yoan*). 1.<sup>a</sup> Es sin duda el verbo que más variantes cuenta. Los antiguos bizkainos (testigos Capanaga y Micoleta) decían *noea*, *oea*, *doea*... Hoy este choque de *e* + *a* hemos convertido muchos en *ia*: *noia*, *oia*, *doia*, *goiaz*, *zoiaz*, *zoiaze*, *doiaz*. Otros, suprimiendo la *e*, optan por *noa*, *oa*, *doa*; otros dicen *nua*, *ua*, *dua*; otros *nue*, *ue*, *due*; otros *noie*, *oie*, *doie*; otros, como en Bafika y Maruri, por asimilación dicen *noo*, *oo*, *do*; y en alguna zona, como Ondañoa, a la *u* de permutación asimilan la vocal del núcleo pronunciando *nuu*, *duu*. El tuteo, que en este caso sería *uu*, ya no existe allí. No sé si en Orozko siguen diciendo *noba*, *oba*, *doba* (1).

12 2.<sup>a</sup> No son conocidas en B las variantes nabarras *nae* y *noaye* por *noa*... etc.

3.<sup>a</sup> En vez de la forma *zoaze* se oye en Durango y algunos pueblos limítrofes *zoazie*, como también *zagozie*, *zabizie* y *zatozie* por *zagoze*, *zabize* y *zatoze*.

4.<sup>a</sup> El verbo *yoan* conjugado tiene en este dialecto B y por lo menos tuvo en BN la significación de «soler» cuando se refiere a un verbo intransitivo. *Etoñi doaz* suelen venir (Capan., 127-14), *eztoaz etoñi* no suelen venir (Micol., 24-35), *aditu yoeala gizona* que solía atender al hombre (Micol., 25-45). *Gatx guztien sustraia alperkeria izan doa* el origen de todos los males suele ser la ociosidad (Añib., *Esku.*, 77-18). Oihenart se valió de él en sus proverbios: *ireki doaz* se suelen abrir (Prov. 466), *lehertu doa* se suele reventar (Prov. 511). Dechepare dice *enganatu doa* se suele engañar.

884. (Verbo *etoñi*). 1.<sup>a</sup> Sucede con su núcleo lo que con el del verbo *ibili*, que al chocar con *z* desaparece la *r*. Se dijo al exponer las flexiones del segundo (§ 881-3.<sup>a</sup>), que de *bil* + *z* no todos hacen *biz*, sino que hay pueblos en que se oyen *gabiltz* andamos, *zabiltz* andáis... etc. De *tor* + *z* nace siempre y en todo labio bizkaino *toz*. Únicamente cuando entre ambos elementos se ingiere otro, por ejemplo el modal *ke*, se conserva *r* ante la *z*: *letorkez* vendrían.

2.<sup>a</sup> Comparte con el verbo *ibili* el privilegio de llevar por epentética la vocal *e*: *datořena datořela* que venga el que viniere. En flexiones familiares, como *bera datořala*, la *a* que sigue a *r* es epentética, no suya, sino de la característica sexual *k* desaparecida. *Bera dato(r)k* él viene (fam. masc.), *bera datoř(k)ala* que él viene.

(1) En imperativo sí dicen las curiosísimas flexiones *oba* vete (hombre) y *oma* vete (mujer).

884 bis. (Verbo *etzan*). Tiene por variantes en infinitivo *etzin*, *etzun* y *etxun*. En su conjugación, hoy moribunda, no aparece ninguna de ellas. El ocaso de este verbo se explica por el hecho de que su correspondiente castellano «yacer», para la mayoría de los vascos, sólo vive en los cementerios, en los epitafios. Algún uso han hecho de él nuestros clásicos. *Simon*, *lo atza?* Simón, estás (yaces) dormido? (Leiz., *Marc.*, XVI-37). *Bera lo zetzan* él yacía dormido (*Mat.*, VIII-24). Lardizabal y Mendiburu se valieron de él en varias de sus flexiones. Algunas que he podido recoger en autores bizkainos son las siguientes: *Natza* (*Per. Ab.*, 37-14) yagó, *zatzazala* yaciendo vos (Añib., *Esku.*, 28-7), *datza* yace (Ur., *Gen.*, XLIX-31), *datzazanak* los que yacen (*Icas.*, II, 290-10), *neke-artean datzazan arima erukañien onerako* para bien de las miserables almas que yacen entre penas (Olaechea, *Cristinauben*, 166-5).

## FLEXIONES DE RECIPIENTE DEL VERBO

### IZAN (indicativo próximo)

885. Heme aquí, lector, obligado, muy a mi pesar, a exponerte uno por uno todos los desaguisados cometidos por la intromisión de la conjugación familiar en estas flexiones de recipiente. De ello se habló parcialmente en los párrafos 809 y 810, cuyo repaso te lo recomiendo. Allí sólo se expuso la deformación de las flexiones cuya sílaba inicial es *da*, como *il dakidaz* se me han muerto, *eten dakiguz* se nos han roto... y otras que figuran en la tercera y séptima columnas horizontales del siguiente Paradigma. En ellas ocurren tres fenómenos fonéticos: conversión de *da* en *ḍa* por incorporación indebida de la *i* familiar, elisión del elemento reflexivo *ki* y permutación de Bodega en Petaca y de Manzana en Mantzana. Por *il dakidaz* decimos *il ḍataz*; por *eten dakiguz*, *eten ḍakuz*; por *koipeak urtu dakizuz*, *koipeak urtu ḍatzuz* se os han derretido las grasas. Se califica de indebida la incorporación de la *i* familiar, porque, si aparentemente son flexiones familiares, no lo son en realidad.

Las familiares, por cierto normales, son *il d̄atazak* (m) y *d̄atanaz* o *d̄atazan* (f), *eten d̄akuzak* y *dakunaz*. El *urtu d̄atzuz*, por tratarse de segunda persona, no admite familiaridad. Estas flexiones solo se usan entre gentes de trato íntimo, entre camaradas. Las primeras — *d̄ataz*, *d̄akuz* y *d̄atzuz* — se usan como flexiones corteses y en cierto modo valen lo que la flexión de esta frase castellana macarrónica «a casa que vengáis ustedes» dicha en vez de «que vengan ustedes a casa».

Aquí expondré la deformación sufrida por las demás flexiones (líneas horizontales 1, 2, 4, 5 y 6). En todas ellas se introduce *d̄a* después de la *a* del núcleo. Por *galdu zakidaz* decimos *galdu zad̄ataz* se me os habéis perdido; por *il nakio* se oye *il nad̄ako* me le he muerto... etc., según se expondrá en cada una de las casillas del Paradigma. Ahora, así como los vocablos *yan* y *yoko* unos los pronuncian *d̄an* y *d̄oko*, otros *xan* y *xoko*, otros *dxan* y *dxoko*, otros *jan* y *joko*, así esta *d̄a* producida por estancamiento de la *i* familiar, la pronuncian unos bizkainos como *d̄ā*, muchos como *dxā*, algunos como *txā* y varios como *ja*. Las flexiones números 4 y 6 *nakio* y *nakizu*, que en imperativo y subjuntivo se dicen sin deformación y aun en indicativo se oyen así en Bakio, Urduliz, Bañika y Maruri (por lo menos las formas remotas) (1), los de-

(1) Ya aun personas mayores de estos pueblecitos, consultadas por mí en Mayo de 1924, no se valen de *nakio* en indicativo, sino que, siguiendo la corriente general, dicen *nad̄ako* (Urduliz y Bañika), *nadxako* (Bakio), *natxako* (Maruri). Las flexiones remotas las dicen en su pristina pureza: *neu agertu nekion* yo me aparecí a él, *geu agertu gekiozan* nosotros nos le aparecimos.

Más tarde, en varias excursiones llevadas a cabo en varias zonas dialectalmente bizkainas, he visto que en algunas pocas se conservan las viejas formas. En Albóniga (Bermeo), Olaeta (Aramayona) y Andikona (Befiz) *etoñiko zakidaz*, *zakidxoz*, *zakiguz* y *zakidxuez*; las mismas en Zeánuri sin las *dx* de la 2.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup>. Son las flexiones 33, 36, 37 y 40 del Paradigma III. Nuestros viejos escritores mostraron cierta predilección por *txā* para representar *d̄ā*. *Gura ezik ibili bazatzakez* (flex. 40) si os habéis andado remolones con ellos (Añib., *Esku.*, 118-13), *Zeu zarean guztia egin zatxataz* (flex. 33) *enea* todo lo que vos sois os me habéis hecho mfo (*Ibid.* 150-7). *Egiten zatxakoz merkatari* (flex. 36) os le hacéis mercader (Bart. *Icas.* II, 125-3).

más bizkainos las pronunciamos de una de estas maneras: *naḏako* (Añatía), *nadxako* (Lekeitio), *natxako* (Markina y Mondragón), *najako* (Soraluze).

Como se dijo en el § 809 antes citado, «nuestra 4  
ciertamente apreciable y sobradamente decantada con-  
jugación familiar ha producido tales desaguisados,  
que valiéranos más no hubiera nacido». Al lado de  
las viejas flexiones se expondrán las degeneradas, 8  
pero solo con el elemento *ḏa*, para que el lector de-  
duzca que esa entrometida sílaba suena, según las  
zonas y tal como se ha dicho, *da-dxa-txa-ja*. ¿Qué se  
ganaría con poner en la casilla 4.<sup>a</sup> *nakio* (n, mo), 12  
*naḏako* (*nadxako*, *natxako*, *najako*) y así tres flexio-  
nes más entre paréntesis para cada una de las defor-  
madas? Lo único que conseguiríamos, además de dar 16  
demasiado aire al desbarajuste pseudofamiliar, sería  
amedrentar inútilmente al lector.

PARADIGMA III

885 bis.—FLEXIONES RECEPTIVAS DEL VERBO *izan*.

	<i>kid, kit me</i>	<i>kik te (m)</i>	<i>kin te (f)</i>	<i>kio le</i>	<i>kigu nos</i>	<i>kizu os (s)</i>	<i>kizue os (p)</i>	<i>kioe les</i>
1	Carece	2 <i>Nākik</i> (n, mo) <i>nā-dak</i> (a, g?) me te he (venido).	3 <i>Nākin</i> (n, mo) <i>nā-dan</i> (a, g?) me te he...	4 <i>Nākio</i> (n, mo) <i>nā-dako</i> (a, g) me le he...	5 Carece	6 <i>Nākizu</i> (n, mo) <i>nā-datzu</i> (a, g) me os he...	7 <i>Nākizue</i> (n, mo) <i>nā-datzue</i> (a, g) me os he...	8 <i>Nākioe</i> (n, mo) <i>nā-dake</i> (a, g) me les he...
9	10 <i>Akif</i> (n, mo) <i>ađar</i> (a, g) te me has (venido).	11 Carece	12 <i>Akio</i> (n, mo) <i>ađako</i> (a, g) te le has...	13 <i>Akigu</i> (n, mo) <i>ađaku</i> (a, g) te nos has...	14 Carece	15 Carece	16 <i>Akioe</i> (n, mo) <i>ađake</i> (a, g) te les has...	
17	18 <i>Dakit</i> (n, mo) <i>đar-dak</i> (a, g) se me ha...	19 <i>Dakin</i> (n, mo) <i>đan</i> (a, g) se te ha...	20 <i>Dakio</i> (n, mo) <i>đako</i> (a, g) se le ha...	21 <i>Dakigu</i> (n, mo) <i>đaku</i> (a, g) se nos ha...	22 <i>Dakizu</i> (n, mo) <i>đatzu</i> (a, g) se os ha...	23 <i>Dakizue</i> (n, mo) <i>đatzue</i> (a, g) se os ha...	24 <i>Dakioe</i> (n, mo) <i>đake</i> (a, g) se les ha...	
25	Carece	26 <i>Gakizak</i> (n, mo) <i>gakadazak</i> (a, g) nos te hemos...	27 <i>Gakinaz</i> (n, mo) <i>gakadanaz</i> (a, g) nos te hemos...	28 <i>Gakioz</i> (n, mo) <i>gakakoz</i> (a, g) nos le hemos...	29 Carece	30 <i>Gakizuz</i> (n, mo) <i>gakatzuz</i> (a, g) nos os hemos...	31 <i>Gakizue</i> (n, mo) <i>gakatzue</i> (a, g) nos os hemos...	32 <i>Gakioez</i> (n, mo) <i>gakakez</i> (a, g) nos os hemos...
33	34 <i>Zakidaz</i> (n, mo) <i>zadataz</i> (a, g) os me habéis...	35 Carece	36 <i>Zakioz</i> (n, mo) <i>zadako</i> (a, g) os le habéis...	37 <i>Zakiguz</i> (n, mo) <i>zadaku</i> (a, g) os nos habéis...	38 Carece	39 Carece	40 <i>Zakioez</i> (n, mo) <i>zadakez</i> (a, g) os les habéis...	
41	42 <i>Zakidaze</i> (n, mo) <i>zadataze</i> (a, g) os me habéis...	43 Carece	44 <i>Zakioze</i> (n, mo) <i>zadakoze</i> (a, g) os le habéis...	45 <i>Zakiguze</i> (n, mo) <i>zadakuze</i> (a, g) os nos habéis...	46 Carece	47 Carece	48 <i>Zakioeze</i> (n, mo) <i>zadakeze</i> (a, g) os les habéis...	
49	50 <i>Dakidaz</i> (n, mo) <i>đakiazak</i> (a, g) se me te han...	51 <i>Dakinaz</i> (n, mo) <i>đakanaz</i> (a, g) se te han...	52 <i>Dakioz</i> (n, mo) <i>đakioz</i> (a, g) se le han...	53 <i>Dakiguz</i> (n, mo) <i>đakiguz</i> (a, g) se nos han...	54 <i>Dakizuz</i> (n, mo) <i>đatzuz</i> (a, g) se os han...	55 <i>Dakizue</i> (n, mo) <i>đatzue</i> (a, g) se os han...	56 <i>Dakioez</i> (n, mo) <i>đakez</i> (a, g) se les han...	

ABREVIATURAS. } a, anormal; n, normal; p, permutada; pr, prolongada; s, sincopada.  
 } c, común; g, general; l, limitada; m, muerta; mo, moribunda.

885 ter. OBSERVACIONES. 1.<sup>a</sup> Las flexiones temáticas *gara*, *zara*, *zare* y *dira* pierden su característica de plural *ra* y adquieren en su lugar la característica *z*, que tal vez en tiempos remotos la hayan tenido aun en flexiones simples puramente objetivas. 4

2.<sup>a</sup> No se han puesto en este Paradigma, ni se pondrán en los siguientes, al lado de las flexiones de *izan* las de los verbos *ibili*, *egon*, *etoñi* y *yoan*. Además de tener que dar a los Paradigmas dimensiones desmesuradas, sería no tan útil la exposición de estas otras flexiones, pues son relativamente menos usadas y su formación es obvia. En otros dialectos (§ 811 bis) la *i* familiar no se ha entrometido en ellas. Dicen *datorkit* se me viene, *datorkigu* se nos viene... etc. En dialecto B estos 8  
cuatro verbos (1) sufren las mismas deformaciones que el verbo *izan*. La flexión de *orañ* JATORT *gogora* «ahora se me viene a la mente» de *Peru Abarca*, 88-23, es deformación de *datorkit*; la de *ikara* JABILTAZ *azuñak* «los huesos se me andan temblando» (*Ibid.* 78-7) lo es de *dabilkidaz*; la de *itxirik ezjagokuzan donok* dejando esos dones que no nos corresponden, liter. que no nos están (*Ibid.* 56-11), lo es de *ez + dagokiguzan*; y la de *berean yoat (đoat) nazan guzti au* en él se me va todo lo que 12  
soy, de Añib., *Esku.*, 19-21, lo es de *doakit*. 16

3.<sup>a</sup> En Andikona (Beñiz) he oído las curiosas flexiones *nakiñe* por *nakik* (flex. 2) y *nakiñe* por *nakin* (flex. 3). En Zeanuri me dieron por las seis flexiones de la primera línea estas 24  
otras, en algunas de las cuales el elemento de recipiente *ki* convive con el intruso: *natxakik*, *natxakin*, *natxako*, *natxatzu*, *-tzue*, *natxake*.

4.<sup>a</sup> Variantes de la permutada y general *đat* (flex. 17) son 28  
*jata* de Eibar y su correspondiente *dxata* de Beñiz; como lo son de la 19, *đana* (Lekeitio y Nabarniz) y la pleonástica *dxanan* (Eibar).

5.<sup>a</sup> Las flexiones que más variantes cuentan son las de la 32  
octava columna. Por *nađake* dice *nadxakoie* (Bermeo), *natxakoie* (Gernika), *nadxakie* (Durango y Begoña), *najakue* (Soralue), *nađakie* o *nadxakie* (Otxandiano), *nađatie* (Zigoitia). Y todas las demás flexiones de esa columna cambian su *ke* en 36  
*koie*, *kie*, *kue*, *te* (Mondragón, Aramayona, Oñate y Zeanuri) y

(1) Solo en pueblos como B-m-eib-soral he oído *datorkit* y *datorkigu* en vez de *đatorit* y *đatorku*; pero los otros tres verbos dicen como en el resto del B con estas deformaciones. Por lo que hace a nuestros autores, únicamente Astarloo el franciscano, apartándose de otros precursores y contemporáneos suyos bizkaínos, se valió en su *Urteco Domeca* de flexiones como *datorkigu* se nos viene (p. XXVI-5), *datorkizun* que se os viene (XXVI-14), *dagokiozan* que le corresponden (7-28).

*tie. Dei egiten date* se les llama, se lee en Capanaga (73-4), *esaten date* se les dice o llama (77-24) y muchos otros ejemplos con esta flexión en *te*.

- 4 6.<sup>a</sup> Las flexiones de objeto de tercera, son impluralizables en tres zonas: Aramayona, Mondragón con todo Leniz y Oñate. Es decir, que *il jat* (1) significa se me ha muerto y se me han muerto, *il jako* (1) se le ha y se le han muerto... etc. La *z* característica de objeto plural falta asimismo en las primeras y segundas. En vez de *gadazak* o *gatxazak* dicen en los dos primeros lugares (*etoñi*) *gatxak* nos te hemos (venido).

## B) FLEXIONES DE INDICATIVO REMOTO (pretérito imperfecto)

### PARADIGMA IV

#### 886. FLEXIONES OBJETIVAS DEL VERBO *izan*.

n me	1. NINTZAN (n, g), <i>nitzan</i> (s, l), <i>nintzen</i> (p, l), <i>nitzen</i> (p y s, l) yo era, había, solía, tenía.
te	2. INTZAN (n, g), <i>itzan</i> (s, l), <i>intzen</i> (p, l), <i>itzen</i> (p y s, l) eras...
(se)	3. ZAN (s, c) él era, había...
nos	4. GINTZAZAN (n, l), <i>gintzan</i> (s, l), <i>ginean</i> (a, l)... etc. éramos...
os	5. ZINTZAZAN (n, l), <i>zintzan</i> (s, l), <i>zinean</i> (a, l)... etc. érais vos...
os	6. ZINTZAZEN (n, l), <i>zintzen</i> (s, l), <i>zineen</i> (a, l)... etc. érais vosotros...
(se)	7. ZIREAN (a, g), <i>ziran</i> (a, l)... etc. eran, habían, solían, tenían.

Abreviaturas { a, anormal; n, normal; p, permutada; pr, prolongada, s, sincopada.  
c, común, g, general; l, limitada; m, muerta; mo, moribunda.

(1) *Il xat* y *xako* en Oñate.

887. OBSERVACIONES. 1.<sup>a</sup> Ya en nuestros días sólo en Ba-fika se oyen estas flexiones sin la *n* final, característica de esta conjugación remota: *etoñi nintze* por *nintzan* o *nintzen*.

2.<sup>a</sup> Esta final desaparece en flexiones conjugativas: *ona nintzala* que yo era bueno, *yaio nintzanean* cuando yo nací. La primera *n* de este *nean* es el afijo conjuntivo *n* «que», no la final de estas flexiones.

3.<sup>a</sup> Son rarísimas las localidades en que no usan el infijo *n*, subcaracterístico de estas flexiones remotas (§ 777-3.º): *nintzan* (Lekeitio, Bergara y Befiz), *nitzen* (Bermeo, Gernika, Nabarniz); habiendo algunos que pronuncian *tz* como *tx* por influencia de *i*: *nitxan*.

4.<sup>a</sup> Este infijo *n*, al aplicarse a un núcleo, se coloca entre la característica temporal *e* (en el verbo *yoan* después de *i*) y la sílaba nuclear: *nengoan*, *nenbilen*, *nentoñen*, *ninoan*, *nentzan* (§ 888); pero tratándose de *izan* se ingiere entre sus *i* y *z*: *inz*; y así como el choque de *l+z* es para muchos *ltz* (*dabiltz* andan, § 881-3.º), así *inz* hoy, para todos los bizkainos y la mayoría de los vascos, es *intz*. En otra época escribían — y sin duda pronunciaban — *ninzan*, *inzan*, lo mismo como *enzun* por el moderno *entzun* oír; y no ciertamente por imperfecto sistema ortográfico, pues escribían *tz* en *gatza*, *batzuk*... etc. Estos *nintzan*, *intzan* y sus derivados *banintz*, *baintz* (§ 896) han influido sin duda en la flexión tercera (que un tiempo tal vez fuese *izan*) (1) para que se diga *balitz* en vez de *baliz* si él fuera.

5.<sup>a</sup> Este infijo *n* ha impedido sin duda que el plural *ra* de las flexiones de indicativo próximo *gara*, *zara* figure en las de este Paradigma, dando lugar a *gose giran* y *zu ase ziran*, en vez de las correctas y correctas *gose gintzazan* teníamos hambre y *zu ase zintzazan* os habíais hartado. Encaja aquí como de molde la flexión *ezpaneranbil* «si no me ocupase», que figura en la nota de la página 546.

6.<sup>a</sup> Es creíble que algunos siglos atrás hayan dicho nuestros antepasados *zazan* en vez de *zirean*. Tal se deduce del examen de las flexiones familiares correspondientes a las del Paradigma.

## FLEXIONES CORTESES

## FLEXIONES FAMILIARES

<i>Etoñi nintzan</i> yo vine	.	<i>nintzoan</i> (m) <i>nintzonan</i> (f).
» <i>zan</i> vino	.	<i>zoan</i> (m) y <i>zonan</i> (f).
» <i>gintzazan</i> vinimos	.	<i>gintzoazan</i> (m) y <i>gintzonazan</i> (f).
» * <i>zazan</i> vinieron	.	<i>zoazan</i> (m) y <i>zonazan</i> (f).

(1) En cuyo caso tendría dos acepciones: «ser» y «él era», como tiene *yoan* «ir» y «él iba».

Estas flexiones familiares *zoazan* y *zonazan*, de uso común en B, no pudieron tener por origen la flexión cortés actual *ziran* o *zirean*. De ésta hubieran nacido como masculina *ziroan* y  
 4 femenina *zironan*.

7.<sup>a</sup> La flexión 4 tiene por variantes menudísimas estas que siguen: *gintzezan* (Amorebieta), *gintzezen* (Legutiano), *gintzan* (Oñate), *gintzen* (Begoña...), *giñan* (Mondragón), *giñen* (Albóniga, Zigoitia), *giñian* (Lekeitio) y *giñien* (Ubidea). Unas son efecto del fenómeno particular fonético  $i + a = ie$ ; otras (las cinco últimas) proceden del dialecto G. Es muy creíble que hace como cuatro o cinco siglos no se diría en B ninguno de esos  
 12 *giñan*, *giñen*, *giñian*... etc. Prueba de ello es que en las mismas localidades en que estas flexiones se usan, corren aún hoy como flexiones familiares *etori gintzoazan* (m) y *gintzonazan* (f), que no pueden venir de *giñan*, sino de *gintzazan*.

16 8.<sup>a</sup> La flexión 5 tiene las mismas variantes que la precedente: *zintzezan*, *zintzezen*, *zintzan*, *zintzen*, *ziñan*, *ziñen*, *ziñian* y *ziñien*.

20 9.<sup>a</sup> Efecto del vocalismo antes citado y de la tendencia a elidir la *r* intervocálica, se oyen en vez de *ziran* (flexión 7) *zian* (Oñate), *ziren* (Amorebieta... etc.) y *zien* (Mondragón, Gernika...); siendo también muy oído *zirean*, convertido por algunos en *zirian* o *zirien*.

PARADIGMA V

888. FLEXIONES OBJETIVAS DE LOS VERBOS *ibili*, *egon*, *yoan*, *etori* y *etzan*

1 NENBILEN (n, g) yo andaba.	8 NENGOAN (n, g) es-taba.	15 NINOAN (n, g) venfa.	22 NENTOREN (n, c) venfa.	29 NENTZAN (n, mo) yacia.
2 ENBILEN (n, g) andabas.	9 ENGOAN (n, g) estabas.	16 INOAN (n, g) ibas.	23 ENTOREN (n, c) venfas.	30 ENTZAN (n, mo) yacias.
3 EBILEN (n, c) él andaba.	10 EGOAN (n, g) estaba.	17 YOAN (n, g) iba.	24 ETOREN (n, c) venfa.	31 ETZAN (n, mo) zetzazan (a, mo) yacia.
4 <i>Genbiltzan</i> (n, l), GENBIZAN (s, g) andabamos.	11 GENGOZAN (n, c) estabamos.	18 GINOAZAN (n, g) ibamos.	25 GENTOZAN (n, c) veniamos.	32 GENTZAN (n, mo) yaciamos.
5 <i>Zenbiltzan</i> (n, l), ZENBIZAN (s, g) andabais.	12 ZENGOZAN (n, c) estabais.	19 ZINOAZAN (n, g) ibais.	26 ZENTOZAN (n, c) veniais.	33 ZENTZAN (n, mo) yaciais.
6 <i>Zenbiltzen</i> (n, l), ZENBIZEN (s, g) andabais.	13 ZENGOZEN (n, c) estabais.	20 ZINOAZEN (n, g) ibais.	27 ZENTOZEN (n, c) veniais.	34 ZENTZAN (n, mo) yaciais.
7 <i>Ebiltzan</i> (n, l), EBIZAN (s, g) andaban.	14 EGOZAN (n, c) estaban.	21 YOAZAN (n, g) iban.	28 ETOZAN (n, c) venian.	35 ETZAN (n, mo), zetzazan (a, mo) yacian.

ABREVIATURAS. } a, anormal; n, normal; p, permufada; pr, prolongada; s, sincopada.  
 } c, común; g, general; l, limitada; m, muerta; mo, moribunda.

889. OBSERVACIONES. (Verbo *ibil*). 1.<sup>a</sup> La *l* de las tres primeras flexiones suena por la general como *l̄* por ir seguida de vocal. (V. § 881-1.<sup>a</sup>) Léanse asimismo las demás observaciones de este mismo párrafo.

2.<sup>a</sup> Hay pueblos en que se oyen *genbiltzazan*, *zenbiltzazan*, *zenbiltzazen* y *ebiltzazan* en vez de *genbiltzan* o *genbizan*, *zenbiltzan* o *zenbizan*... etc.

3.<sup>a</sup> En formas familiares de estas flexiones se oyen bien distintas *l* y *z*, pues la interposición del elemento de familiaridad evita su choque. *Gaienbilazan* (m) y *gaienbilnazan* (f) andábam, *yebilnazan* (m) y *yebilnazan* (f) andaban.

Acerca de *nebilen* por *nembilen*, *gebiltzan* por *genbiltzan*, (1) etcétera, puede leerse § 777-3.<sup>o</sup>

890. (Verbo *egon*). Variantes de las flexiones expuestas son: 1.<sup>o</sup> *nenguan*, *enguan*, *eguan* (la *u* no aparece en las plurales por no haber choque de *o* con *a*); 2.<sup>o</sup> *neuan*, *euan*, *euen*, *geuazan*, *zeuazan*, *zeuazen*, *euazen*. Las decimos en Lekeitio, aunque suenan también *nenguan* y sus compañeras. Las segundas variantes nacen del no uso del infijo *n* con objetos pronominales (§ 887-5.<sup>o</sup>) y de la propensión perezosa que algunos tienen a elidir la *g* intervocálica.

891. (Verbo *etorri*). 1.<sup>a</sup> En Leniz, Ochandiano y Soraluze dicen *nendoñen* y *endoñen* por *netoñen* y *entoñen*.

2.<sup>a</sup> También con este núcleo omiten algunos el infijo *n* de objetos pronominales: *netoñen*, *etoñen*, *getozan*... etc.

3.<sup>a</sup> La *r* del núcleo, que al chocar con *z* desaparece (flexiones 25, 26 y 27), reaparece en las formas familiares por la interposición del elemento que caracteriza el sexo: *gaietoñazan* (m) y *gaietoñenazan* (f) venimos, *yetoñazan* (m) y *yetoñenazan* (f) venían.

892. (Verbo *yoan*). Las variantes principales de sus flexiones remotas son: 1.<sup>o</sup> *niñoian* y *niñuan*, *iñoian* e *iñuan*, *yoian* y *yuan*, *giñoiazan* y *giñuazan*, *ziñoiazan* y *ziñuazan*, *ziñoiazzen* y *ziñuazzen*, *yoiazzen* y *yuazan* (aun *yuezan* (2)). 2.<sup>o</sup> las curiosísimas de Markina, Eibar, Soraluze, Leniz... etc.: *nindoian*, *indoian*, *joian*, *gindoiazan*, *zindoiazan*, *zindoiazzen* y *joiazan*. Hay en varios dialectos flexiones como éstas en que *in* antes de vocal engendra la consonante *d*. Por ejemplo, en Aezkoa dicen *nindabilen* yo andaba, *nindoaien* yo iba... etc.

(1) En Mondragón, según me lo aseguran, es *gebintzan*.

(2) Hay pueblos en que se oyen estas mismas variantes con *e* permutada por la *i* y *u* precedentes: *niñoien* y *niñuen*... etc.

Recuerde el lector lo dicho al exponer sus flexiones de indicativo próximo: que en B y BN significa soler, sirviendo de auxiliar a infinitivos intransitivos (§ 883-4.º).

**893.** (Verbo *etzan*). Aun se usan menos estas sus flexiones que las del Paradigma de conjugación próxima. 4

He oído y no sé donde, las flexiones *ḡ1* y *ḡ5* *zetzan* en vez de *etzan*, *zetzazan* por *etzazan*. No sé si habrán recurrido a la *z* inicial, tan poco bizkaina, por distinguir *etzan* «yacía» de *etzan* (*etori*) no había (venido). En Astarloa, *Urteco domeca*, t. I, páginas XI-26, se lee *lo etzan* yacía dormido. 8

---

PARADIGMA VI

894. FLEXIONES RECEPTIVAS DE *izan*

	<i>kid, kif me</i>	<i>kik te</i>	<i>kin te</i>	<i>kio le</i>	<i>kigu nos</i>	<i>kizu os</i>	<i>kize os</i>	<i>kioe les</i>
( <i>Etofi</i> ) <i>Nintzan</i> habia yo (venido).	1 Carece	2 <i>Nintzaktian</i> (n, g).	3 <i>Nintzaktian</i> (n, g).	4 <i>Nintzaktian</i> (n, g).	5 Carece	6 <i>Nintzaktizun</i> (n, g).	7 <i>Nintzaktizuen</i> (n, g).	8 <i>Nintzaktioen</i> (n, g).
<i>Intzan</i> habias...	9 <i>Intzaktidan</i> (n, g).	10 Carece	11 Carece	12 <i>Intzaktion</i> (n, g).	13 <i>Intzaktigun</i> (n, g).	14 Carece	15 Carece	16 <i>Intzaktioen</i> (n, g).
<i>Zan</i> habia...	17 <i>Dafan</i> (a, g), <i>Daan</i> (a, g), <i>ekidan</i> (n, mo).	18 <i>Dafan</i> (a, g), <i>Daan</i> (a, g), <i>ekian</i> (n, mo).	19 <i>Danan</i> (a, g), <i>ekinan</i> (n, mo).	20 <i>Dakon</i> (a, g), <i>ekion</i> (n, mo).	21 <i>Dakon</i> (a, g), <i>ekigun</i> (n, mo).	22 <i>Dazun</i> (a, g), <i>ekizan</i> (n, mo).	23 <i>Dazuen</i> (a, g), <i>ekizuen</i> (n, mo).	24 <i>Daken</i> (a, g), <i>ekioen</i> (n, mo).
<i>Gintzazan</i> habiamos...	25 Carece	26 <i>Gintzaktizazan</i> (n, g).	27 <i>Gintzaktizazan</i> (n, g).	28 <i>Gintzaktiozan</i> (n, g).	29 Carece	30 <i>Gintzaktizuzan</i> (n, g).	31 <i>Gintzaktizuzan</i> (n, g).	32 <i>Gintzaktioezan</i> (n, g).
<i>Zintzazan</i> habiais...	33 <i>Zintzaktidazan</i> (n, g).	34 Carece	35 Carece	36 <i>Zintzaktiozan</i> (n, g).	37 <i>Zintzaktiguzan</i> (n, g).	38 Carece	39 Carece	40 <i>Zintzaktioezan</i> (n, g).
<i>Zintzatzen</i> habiais...	41 <i>Zintzaktidazen</i> (n, g).	42 Carece	43 Carece	44 <i>Zintzaktiozen</i> (n, g).	45 <i>Zintzaktiguzen</i> (n, g).	46 Carece	47 Carece	48 <i>Zintzaktioezen</i> (n, g).
¿ <i>Zirean?</i> habian...	49 <i>Datazan</i> (a, g), <i>ekidazan</i> (n, mo).	50 <i>Daazan</i> (a, g), <i>ekiazan</i> (n, mo).	51 <i>Danazan</i> (a, g), <i>ekinazan</i> (n, mo).	52 <i>Dakozan</i> (a, g), <i>ektiozan</i> (n, mo).	53 <i>Dakozan</i> (a, g), <i>ekiguzan</i> (n, mo).	54 <i>Datzuzan</i> (a, g), <i>ekizuzan</i> (n, mo).	55 <i>Datzuzan</i> (a, g), <i>ekizuzan</i> (n, mo).	56 <i>Dakezan</i> (a, g), <i>ekioezan</i> (n, mo).

ABREVIATURAS. } a, anormal; n, normal; p, permutada; pr, prolongada; s, sincopada.  
 } c, común; g, general; l, limitada; m, muerta; mo, moribunda.

895. OBSERVACIONES. 1.<sup>a</sup> También en estas flexiones se ha entrometido la *i* familiar, no tanto, sin embargo, como en las del Paradigma precedente. El empalagoso *da*, que allí figura en todas sus casillas, aquí sólo surge en las de objeto de tercera persona (flex. 17 a 24 y 49 a 56), y por lo mismo la característica de recipiente transitivo *ki* aparece entera en muchas de estas flexiones remotas. 4

2.<sup>a</sup> Entre el pueblo (tal como hoy habla) y los escritores bizkainos más seguros, como son Añíbarro, Moguel el mayor y Zabala, se nota marcada diferencia en la exposición de estas flexiones. En ellos sin duda el pueblo de su tiempo influyó para que la pseudofamiliaridad deformara algún tanto las formas de objeto pronominal. En *Peru Abarca*, 84-19, se lee *asiko baniñtxatzu* por *asiko banintzakizu* (que dice hoy el pueblo en muchas zonas) si me os hubiera de empezar. En Añíbarro (*Esku.*, 145-5), se lee *agertu zintxakazan* «os le aparecísteis» por *zintzakiozan* que decimos hoy, y en la misma preciosa obrita, 167-14, vemos *ilgo zintxakezala* «que os moriríais» flexión correspondiente a la actual *zintzakiozala*. 8 12 16

3.<sup>a</sup> Ya antes se dijo que en el Occidente de Bizcaya se oyen estas flexiones remotas sin deformación producida por elemento familiar, y hay autores que nos las presentan así. Micoleta (34-4), dice *bior* EKIDAN «se me tornó» y el mismo Añíbarro trae una flexión casi intacta correspondiente a la 24 de nuestro Paradigma, bien que provista de afijo conjuntivo, aunque en modo indicativo (1): *Jesukristo biztuezkero agertu* EKIELA (por *ekioela*) (*Esku.*, 107-21), que Jesucristo, después de resucitado, se les apareció. En Bakio oí la frase *kanpoan il ekiozanak* los que se le murieron fuera. 20 24 28

4.<sup>a</sup> Todas las flexiones de objeto de tercera (núm. 17 a 24 y 49 a 56) bien miradas son de subjuntivo. Para ser de indicativo les falta la *z* inicial de *zan*. Me suenan (no sé si por haberlas tal vez oído de mi madre) *il zekion* se le murió, *etofi zekigun* se nos vino... y otras por el estilo. Que las formas *ekidan*, *ekian*, *ekinan*... etc., que figuran en el Paradigma, sean de origen subjuntivo, es evidente. En las mismas localidades en que todavía están en uso, se valen del núcleo de subjuntivo transiitivo *gi* en vez del indicativo *u*. En lugar de *ekari genduan* «lo trajimos» dicen ahí *ekari gengie* (sin la *n* final por lo menos en 32 36

(1) Añado esta circunstancia porque en subjuntivo ya no hay degeneración de *daki* en *da*. *Etofi dakigula* significando «que se nos ha venido» degenera en *dakula*; pero en acepción de «que se nos venga» decimos todos *etofi dakigula*.

Bañika) permutación fonética de *gengia(n)*. Los viejos autores labortanos se valían asimismo del núcleo de subjuntivo *za*, y los bizkainos de su correspondiente *gi* en flexiones de indicativo  
 4 remoto, no en el próximo. Unos y otros hacían uso del núcleo de subjuntivo *di* en flexiones remotas de indicativo. *Jayo zidin* nació (Capan., 6-2), en vez de *jaio zan*; *yatxi zidin* descendió (*Ibid.*, 6-9), en lugar de *yatsi zan* que decimos hoy.

8 5.<sup>a</sup> El pueblo, en muchas zonas, tales como Aramayona, Begoña, Bermeo, Eibar y Zigoitia (aquí sólo algunas), rehuye el uso de estas flexiones receptoras, recurriendo a las meramente objetivas, mediante la conversión del caso dativo en directivo.  
 12 En vez de *ni Aitari* (dativo) *agertu nintzakion* dicen *ni Aitagana* (directivo) *agertu nintzan*. Allí, donde no se valen de este subterfugio, por lo general respetan tanto el elemento de recipiente *ki* como el núcleo del verbo, tal como se indicó en la observación segunda. *Etoñi nintzakian* me te vine, *etoñi nintzakion*  
 16 me le vine... etc., las he oído enteras en Belfiz, Mondragón, Nabarniz, Ajangiz (Gernika), Olaeta y aun en Zigoitia, sin más diferencia que meros fonetismos particulares como *nintzakixan*  
 20 o *nintzakixan*.

6.<sup>a</sup> En Orozko me dieron las curiosas variantes de la primera línea (flex. 1 a 8) *ñakan*, *ñatan*, *ñakon*, *ñatzun*, *ñatzubien* y *ñakuben* (sic). Esta última me la mostraron en la frase *ni*  
 24 *Urliari ta besteari etoñiko ñakuben* yo me había de venir a Fulano y al otro. Son, sin duda, flexiones de conjugación familiar.

7.<sup>a</sup> Por ser hoy de uso general ocuparán lugar preferente  
 28 en el Paradigma las flexiones anormales degeneradas *đatan*, *đaan*, *đanan*... etc., y por no saber a punto fijo dónde están en uso sus primitivas *zekidan*, *zekian*, *zekinan*... cederán éstas su puesto a *ekidan*, *ekian* que se oyen en la variedad más occidental del dialecto.  
 32

8.<sup>a</sup> Variantes notables son las de Aramayona, Mondragón y Oñate respecto de las flexiones 25 hasta 56. En su lugar (§ 775) se expuso que estas locuelas carecen del objetivo plural *z*;  
 36 por lo mismo esas flexiones, cuyo final es *zan* (en algunas *zen*), se dicen sin la *za*: *gintzakixan*, *gintzakiñan*, *gintzakixon*, *gintzakizun*, *gintzakizuen*, *gintzakixuen* (Mo) o *gintzakixen* (Oñ) y *zintzaki* + *dan*, + *xon*, + *gun*, + *xuen* o *xen*... etcétera, notándose la curiosa anomalía de que son lo mismo «se me vino y vinieron *etoñi jatan*, se te vino y vinieron (hombre) *etoñi jan* (Mo) y *jaten* (Oñ), se le vino y vinieron *etoñi jakon*, etc., etc.  
 40

9.<sup>a</sup> Puesta la traducción al lado de cada flexión temática  
 44 — *nintzan* había, *intzan* habías — y figurando a la cabeza de

cada columna los recipientes con su significación respectiva, sería redundante poner en las casillas la traducción de cada flexión. Pues para conocer la significación de cualquiera de ellas, por ejemplo, la flexión 13 *intzakigun*, basta correr primero la línea a la izquierda y fijarse en que *intzan* es «había (venido)», subir luego columna arriba y ver que *kigu* significa «nos». 4  
¿Quién, hecha esta facilísima operación, no averigua que *etori intzakigun* vale por te nos habías venido? Este mismo procedimiento se observará en algunos Paradigmas sucesivos, no en los más complicados. Habitualmente, se procurará facilitar al lector en lo posible la inteligencia del texto. 8

---

## C) FLEXIONES DEL MODO HIPOTÉTICO

### PARADIGMA VII

#### 896. FLEXIONES OBJETIVAS DE *izan*, *ibili*, *egon*, *etorri* y *yoan*

n me	te	l se	g...z nos	z...z os (s)	z...ze os (p)	l...z se
1	2	3	4	5	6	7
BANINTZ (n, g), <i>ba-</i> <i>nintz</i> (s, l) si yo fue- ra (bueno).	BAINTZ (n, g), <i>baiz</i> (s, l) si fueras.	BALITZ (n, c) si fuera.	BAGINTZAZ (n, l), <i>ba-</i> <i>gintza</i> (a, g), <i>ba-</i> <i>gine</i> (a, l) si fue- ramos.	BAZINTZAZ (n, l), <i>ba-</i> <i>zintza</i> (a, g), <i>ba-</i> <i>zifile</i> (a, l) si fue- ra.	BAZINTZAZE (n, l), <i>ba-</i> <i>zintze</i> (a, l) si fue- ramos.	BALITZAZ (n, l), <i>ba-</i> <i>lira</i> (a, l) si fueran.
8	9	10	11	12	13	14
BANEBIL (n, g), <i>bae-</i> <i>nebil</i> (s, l) si yo anduviera.	BAENBIL (n, g), <i>bae-</i> <i>ne</i> (s, l) si andu- vieras.	BAEBIL (n, c) si an- duviera.	BAGENBILTZ (n, g), <i>ba-</i> <i>nebil</i> (s, l), <i>-biltzaz</i> (pr, l) si anduvie- ramos.	BAZENBILTZ (n, g), <i>ba-</i> <i>nebil</i> (pr, l), <i>-biltzaz</i> (pr, l) si anduvie- ramos.	BAZENBILTZE (n, g), <i>ba-</i> <i>ne</i> (s, l), <i>-biltzaz</i> <i>ize</i> (pr, l) si an- duvierais.	BAEBILTZ (n, g), <i>ba-</i> <i>ne</i> (s, l), <i>-biltzaz</i> (pr, l) si anduvie- ran.
15	16	17	18	19	20	21
BANENGO (n, g), <i>bae-</i> <i>neg</i> (s, l) si estu- viera.	BAENGO (n, g), <i>bae-</i> <i>ne</i> (s, l) si estu- vieras.	BALEGO (n, c) si es- tuviera.	BAGENGOZ (n, g), <i>bae-</i> <i>neg</i> (s, l) si es- tuvieramos.	BAZENGOZ (n, g), <i>bae-</i> <i>ne</i> (s, l) si es- tuvierais.	BAZENGOZE (n, g), <i>bae-</i> <i>ne</i> (s, l) si es- tuvierais.	BALGOZ (n, c) si estuvieran.
22	23	24	25	26	27	28
BANENTOR (n, g), <i>bae-</i> <i>netor</i> (s, l) si vi- niera.	BAENTOR (n, g), <i>bae-</i> <i>net</i> (s, l) si vi- nieras.	BALETOR (n, c) si viniera.	BAGENTOZ (n, g), <i>bae-</i> <i>netoz</i> (s, l) si vi- niamos.	BAGENTOZ (n, g), <i>bae-</i> <i>netoz</i> (s, l) si vi- niamos.	BAGENTOZE (n, g), <i>bae-</i> <i>netoz</i> (s, l) si vi- niamos.	BALTOZ (n, c) si vinieran.
29	30	31	32	33	34	35
BANIÑO (n, l), <i>ba-</i> <i>niño</i> (pr, l), <i>ba-</i> <i>niña</i> (p, l) si yo fuera allí.	BAINO (n, l), <i>ba-</i> <i>niña</i> (pr, l), <i>ba-</i> <i>niña</i> (p, l), si fue- ra.	BALIOA (n, l), <i>ba-</i> <i>leioia</i> (pr, l), <i>ba-</i> <i>leioia</i> (p, l) si fue- ra.	BAGINOAZ (n, l), <i>ba-</i> <i>ginoaz</i> (pr, l), <i>ba-</i> <i>ginoaz</i> (p, l) si fue- ramos.	BAZINOAZ (n, l), <i>ba-</i> <i>zinoaz</i> (pr, l), <i>ba-</i> <i>zinoaz</i> (p, l) si fue- ramos.	BAZINOAZE (n, l), <i>ba-</i> <i>zinoaze</i> (pr, l), <i>ba-</i> <i>zinoaze</i> (p, l) si fue- ramos.	BALIOAZ (n, l), <i>ba-</i> <i>leioiaz</i> (pr, l), <i>ba-</i> <i>leioiaz</i> (p, l), si fue- ran.

ABREVIATURAS. } a, anormal; z, normal; p, permutada; pr, prolongada; s, sincopada.  
} c, común; g, general; l, limitada; m, muerta; mo, moribunda.

897. OBSERVACIONES. 1.<sup>a</sup> La característica *ba* de esta conjugación se aplica también al indicativo, tanto próximo como remoto: *ona banaiz* si soy bueno, *ona banintzan* si era bueno, *gogoan banerabilen* si yo lo traía en la memoria (*Per. Ab.*, 102-22). Llamamos, sin embargo, modo hipotético (otros lo llaman supositivo y no pocos condicional), sólo a aquel cuyas flexiones equivalen a las que en Gramática castellana llaman de pretérito imperfecto de subjuntivo: «si yo viniera, si él lo trajera». Son las flexiones arriba expuestas las mismas de indicativo (§ 886 y 888), precedidas de *ba-* y sin la *n* final. La flexión hipotética, correspondiente a la arriba citada de Moguel, es *gogoan banerabil* si lo trajera en la memoria.

2.<sup>a</sup> Hay en esta conjugación un nuevo elemento, objetivo de tercera persona: *l* (§ 771). Para su empleo es preciso que objeto y sujeto sean ambos de tercer grado. «Si él lo trajera» es *balekar*, pero «si yo lo trajera» no es *nik balekart* (no sé si un tiempo se habrá dicho así, como «si yo lo traigo» es *badakart*) sino *banekar*. No hay *l* en flexiones transitivas cuyo agente no sea también de tercera persona.

3.<sup>a</sup> Muchos, no los más, no aciertan a decir algunas de estas flexiones sin convertirlas en flexiones de indicativo remoto, añadiéndoles para ello una *n* al fin. Por ejemplo en Lekeitio, así como en Bermeo y Bafika, generalmente no acertamos a decir *zeu etoñi baziña* (fl. 5), sino que en su lugar decimos *zeu etoñi baziñian*, que literalmente es «si vos habíais venido». Y aun corren *etoñi bazan* liter. «si había venido» por *etoñi balitz* (flexión 3).

4.<sup>a</sup> Hay quien dice *etoñi beintz* y *bintz* por *etoñi baintz* (flexión 2) si tú hubieras venido.

5.<sup>a</sup> Más que *bagintzaz* y *bazintzaz* se oyen *bagintza* y *bazintza*, y mucho sus correspondientes guipuzkoanas *bagiña* y *baziña* convertidas por algunos en *bagiñe* y *baziñe*. Se nota en éstas la importación, sin duda muy moderna, pues reaparece la *tz* del núcleo en las formas familiares *bagintzozak* y *bagintzozan* o *bagintzonaz* que salen de los mismos labios que *bagiña*.

6.<sup>a</sup> Se han puesto las flexiones de *izan* con las de otros verbos por no ser tan complicadas como las de los Paradigmas anteriores. En cambio, se han eliminado las de *etzan*, pues tal vez hayan muerto ya. Habrán sido *banentza*, *baentza*, *baletza*, *bagentzaz*, *bazentzaz*, *bazentzaze* y *baletzaz*.

7.<sup>a</sup> De flexiones hipotético-negativas y de su singularísima construcción, se hablará al exponer las flexiones del modo hipotético en los verbos transitivos (§ 963...)

PARADIGMA VIII

898. FLEXIONES DE RECIPIENTE DEL VERBO *izan*

	<i>kid</i> , <i>kit</i> <i>me</i>	<i>kik</i> <i>te</i>	<i>kin</i> <i>te</i>	<i>kio</i> <i>le</i>	<i>kigu</i> <i>os</i>	<i>kizu</i> <i>os</i>	<i>kizue</i> <i>os</i>	<i>kioe</i> <i>les</i>
1	Carece	2 BAINTZAKIK (n, g).	3 BAINTZAKIK (n, g).	4 BAINTZAKIN (n, g).	5 Carece	6 BAINTZAKIZU (n, g).	7 BAINTZAKIZUE (n, g).	8 BAINTZAKIOE (n, g).
9	BAINTZAKIT (n, g).	10 Carece	11 Carece	12 BAINTZAKIN (n, g).	13 BAINTZAKIGU (n, g).	14 Carece	15 Carece	16 BAINTZAKIOE (n, g).
17	BAINTZAKIT (n, g).	18 BAINTZAKIK (n, g).	19 BAINTZAKIN (n, g).	20 BAINTZAKIN (n, g).	21 BAINTZAKIGU (n, g).	22 BAINTZAKIZU (n, g).	23 BAINTZAKIZUE (n, g).	24 BAINTZAKIOE (n, g).
25	Carece	26 BAGINTZAKIZAK (n, g).	27 BAGINTZAKINAZ (n, g).	28 BAGINTZAKIOZ (n, g).	29 Carece	30 BAGINTZAKIZU (n, g).	31 BAGINTZAKIZUEZ (n, g).	32 BAGINTZAKIOEZ (n, g).
35	BAZINTZAKIDAZ (n, g).	34 Carece	35 Carece	36 BAZINTZAKIOZ (n, g).	37 BAZINTZAKIGUZ (n, g).	38 Carece	39 Carece	40 BAZINTZAKIOEZ (n, g).
41	BAZINTZAKIDAZE (n, g).	42 Carece	43 Carece	44 BAZINTZAKIOZE (n, g).	45 BAZINTZAKIGUZE (n, g).	46 Carece	47 Carece	48 BAZINTZAKIOEZ (n, g).
49	BAZINTZAKIDAZ (n, g).	50 BAZINTZAKIZAK (n, g).	51 BAZINTZAKINAZ (n, g).	52 BAZINTZAKIOZ (n, g).	53 BAZINTZAKIGUZ (n, g).	54 BAZINTZAKIZU (n, g).	55 BAZINTZAKIZUEZ (n, g).	56 BAZINTZAKIOEZ (n, g).

ABREVIATURAS. } a, anormal; n, normal; p, permutada; pt, prolongada; s, sincopada.  
 } c, común; g, general; l, limitada; m, muerta; mo, moribunda.

(Etofi)  
 1 *Baintz* si hubiera (venido).  
 2 *Baintz* si hubieras.  
 3 *Baintz* si hubiera.  
 1 *Baintz* si hubiéramos.  
 2 *Baintz* si hubiérais.  
 2 *Baintz* si hubiérais.  
 3 *Baintz* si hubieran.

899. OBSERVACIONES. 1.<sup>a</sup> Como se dijo ya en § 901-5.<sup>o</sup> hay varios pueblos que rehuyen el uso de las flexiones receptivas remotas, recurriendo para ello a las meramente objetivas y valiéndose en la frase del caso directivo de declinación *gana* en vez del dativo *i(ri)*. Por *guri agertuko balitzakigu* (flex. 21) dicen *gugana agertuko balitz* si se presentara a nosotros. 4

2.<sup>a</sup> Las variantes son aquí aún más escasas que en el Paradigma precedente y de poquísimas importancia. Son esos fonetismos particulares engendrados por *i* al lado de las vocales *a* y *o*: *balitzakidaz = balitzekidez* (Nabarniz), *balitzakidez* (Zigoitia... etc.); *balitzakioz = balitzakixoz* (unos), *balitzakidxoz* (otros), *balitzakioez = balitzakixuez* y *balitzakidxuez*. 8 12

3.<sup>a</sup> De todas ellas las que menos suenan a nuestros oídos son las de la sexta línea (41, 44, 45 y 48). La *e* final de esas flexiones no está tan metida en el idioma como la de por ejemplo *zagoze* estáis vosotros, *zatoze* venís... etc. Pueblos hay, por ejemplo, Nabarniz, donde las personas mayores no conocen las flexiones *bazintzakidaze*, *bazintzakioze*... sino que aun para significar «si vosotros me hubiérais de venir» dicen *zuek etoñiko bazintzakiqaz* y así las otras tres flexiones de su línea. 16 20

## D) FLEXIONES DEL MODO CONDICIONAL

### PARADIGMA IX

#### 900. FLEXIONES OBJETIVAS

n me	te	/ se	g...z nos	z...z os (s)	z...ze os (p)	l...z se
1 (Etofik) NINTZAKE (n, g), <i>itza-</i> (n, g), <i>nitzake</i> (s); <i>ke</i> (s, l), <i>inteke</i> (p, l) habria. 1), <i>ninke</i> (p, l); habria (de venir).	2 INTZAKE (n, g), <i>itza-</i> <i>ke</i> (s, l), <i>inteke</i> (p, l) habria.	3 LITZAKE (n, g), <i>lite-</i> <i>ke</i> (p, l) habria.	4 GINTZAKEZ (n, g), <i>gin-</i> <i>zifake</i> (a, l), <i>gin-</i> <i>tekez</i> (p, l) ha- briamos.	5 ZINTZAKEZ (n, g), <i>zin-</i> <i>zifake</i> (a, l), <i>zin-</i> <i>tekez</i> (p, l) ha- briais.	6 ZINTZAKEZE (n, g), <i>zin-</i> <i>zifakeze</i> (a, l), <i>zin-</i> <i>tekez</i> (p, l) ha- briaran.	7
8 NENBILKE (n, mo), ENBILKE (n, mo) an- daria.	9 ENBILKE (n, mo) an- daria.	10 LEBILKE (n, mo) andaria.	11 GENBILKEZ (n, mo) andariamos.	12 ZENBILKEZ (n, mo) andariats.	13 ZENBILKEZE (n, mo) andariaran.	14 LEBILKEZ (n, mo) andarian.
15 NENGOKE (n, mo), ENGOKE (n, mo) es- taria.	16 ENGOKE (n, mo) es- taria.	17 LEGOKE (n, mo) es- taria.	18 GENGOKEZ (n, mo) estariamos.	19 ZENGOKEZ (n, mo) estariats.	20 ZENGOKEZE (n, mo) estariaran.	21 LEGOKEZ (n, mo) estarian.
22 NENTORKE (n, mo), ENTORKE (n, mo) vendria.	23 ENTORKE (n, mo) vendria.	24 LETORKE (n, mo) vendria.	25 GENTORKEZ (n, mo) vendriamos.	26 ZENTORKEZ (n, mo) vendriats.	27 ZENTORKEZE (n, mo) vendriaran.	28 LETORKEZ (n, mo) vendrian.
29 NINOAKE (n, mo), INOAKE (n, mo) iria. iria.	30 INOAKE (n, mo) iria. iria.	31 LEIOAKE (n, mo) iria. iria.	32 GINOAKEZ (n, mo) iriamos.	33 ZINOAKEZ (n, mo) iriat.	34 ZINOAKEZE (n, mo) iriaran.	35 LEIOAKEZ (n, mo) irian.

ABREVIATURAS. } a, anormal; n, normal; p, permutada; pr, prolongada; s, sincopada.  
} c, común; g, general; l, limitada; m, muerta; mo, moribunda.

901. OBSERVACIONES. 1.<sup>a</sup> Algunos, desde el P. Zabala hasta nuestros días, llaman condicionado a este modo, reservando el epíteto de condicional para el hipotético. Tal vez sea cuestión de puro nombre. Vascófilos extranjeros han influido para llamar supositivas o hipotéticas a flexiones como *balitz* y *baletor*, y condicionales a *litzake* y *letorke*. 4

2.<sup>a</sup> En B suenan también las flexiones de *izan* con una *te* que un tiempo designó futurición (hoy fósil, sin tal significado) interpuesta entre el núcleo auxiliar intransitivo y la partícula modal *ke*: *nintzateke*, *intzateke*, *litzateke*... hoy sinónimos de *nintzake*, *intzake* y *litzake*. Los demás verbos, incluso el auxiliar *ukan*, no reciben este infijo *te*. También se oyen estas flexiones sin la característica *ke*, sólo con la *te*, lo mismo que en dialecto S: *nintzate*, *intzate*, *litzate*... etc. Aunque menos veces se aplica también la *te* a flexiones hipotéticas de *izan*. Manterola, en su *Cancionero Vasco*, no enterado de esta menudencia, alteró el *balitzate* de una composición *Antxinarik ona* de mi padre en *balitz ere*. *Biztuko balitz ere orain Jaun Zuria ezagutuko eleuke Bizkaiko jentia* (1) si Jaun Zuria resucitara ahora, no conocería la gente de Bizcaya (2). 12 16 20

3.<sup>a</sup> Estas flexiones de *izan* se usan por lo general como auxiliares de un verbo intransitivo en futuro: *ilgo nintzake* habría de morir, moriría; *zurituko intzateke* te convencerías, habrías de convencerte. «Yo sería feliz» más que *zoritsua nintzake* se dice ya o en futuro *zoritsua izango nintzake* o recurriendo a la vieja partícula de futurición *te*: *zoritsua nintekte* (variante *nindeke*); y lo mismo *ona liteke ori* «eso sería bueno» en vez de *ona litzake*. 24 28

4.<sup>a</sup> Las flexiones de otros verbos *nenbilke*, *engoke*, *letorke*, etc., el pueblo las entiende, pero por lo regular las sustituye con grupos verbales de futuro: *ibiliko nintzake*, *egongo intzake*, *etoñiko litzake*. Las menos oídas parecen ser las flexiones condicionales del verbo *yoan*: *ninoake*, *inoake*, *leioake*... etcétera. Con todo, además de oír del pueblo locuciones como *ona nengoke* estaría yo bueno, *onak gengokez* estaríamos buenos, aun en viejos autores hállanse ejemplos de varias de estas flexiones: *gengokez* estaríamos (Bart. *Olgeta*, 168-1), *ez legoke preminarik* no habría necesidad (Bart., *Icas*. I, 119-17), *non nengokean ni orain, il izan baninduzu* dónde estaría yo ahora, si me hubiérais matado (Añib. *Esku*. 136-9). 32 36 40

(1) El original decía *gizaldi geuria* nuestra generación.

(2) *Canc. Vasc.*, II, 2.º, 55.

902. El verbo *izan*, como salta a la vista, tiene dos núcleos: 1.º *iz* en *naiz*, *aiz*, *nintzan* (que los antiguos escribían y sin duda pronunciaban *ninzan*), *balitz*, *litzake*... 2.º *a* en *da*, *gara*, *zara*, *zarê*, siendo este elemento *ra* una de tantas características de plural, de radio muy limitado. Figura también este segundo núcleo en las flexiones de recipiente *akit*, *akio*, *gakiozala*, *zakiguzanean*... etc. En rigor uno es su núcleo: *iz*, que en muchas flexiones cae, haciendo entonces veces de núcleo la característica temporal *a*.

903. Algunos se empeñan en sostener que su núcleo principal es *za* no *iz*. *Za* figura, sí, como núcleo de muchísimas flexiones auxiliares no bizkainas, como *dezaket* lo puedo, *ikus nezan* para que lo viese, *ekar dezala* que lo traiga; pero este auxiliar no es *izan* sino *\*ezan*, sinónimo del auxiliar bizkaino *\*egin*. Hay otras flexiones en que figura una *za*, a veces *tza*, que no es esta de *\*ezan*: *etori zait* se me ha venido, *yoango natzaio* me he de ir a él. La *z* de estas flexiones es el elemento pseudofamiliar (§ 829) que sustituye al objetivo *d*: en vez de *erori dakio* «se le ha caído» *erori zaio*; y en lugar de *yoango nakio*, *nazaio* o *natzaio*. Comparte con el elemento de familiaridad *i* el triste papel de destrozar lindas flexiones intransitivas de recipiente, como se dijo detenidamente en el § 884.

*Izan* no se descompone en *i-za-n*, sino en *iz-a-n*. El núcleo de sus flexiones *nintzan*, *gintzazan* no es *za*. La *a* que ahí figura se añade a *iz*, como se añade asimismo a los núcleos *gi*, *kus* y varios otros: *ikusi negian* para que yo lo viese, *nekusan* yo lo veía, *ekari neuan* yo lo ví.

## PARADIGMA X

### 904. FLEXIONES DE RECIPIENTE DEL VERBO *izan*

	<i>kid, kit me</i>	<i>kik te</i>	<i>kin te</i>	<i>kio le</i>	<i>kigu nos</i>	<i>kizu os</i>	<i>kizue os</i>	<i>kioe les</i>
1 <i>Nintzake</i> habria (de venir).	2 Carece	1 NINTZARIK (n, g).	5 NINTZAKIN (n, g).	4 NINTZAKIO (n, g).	5 Carece	6 NINTZARIZU (n, g).	7 NINTZAKIZUE (n, g).	8 NINTZAKIOB (n, g).
2 <i>Intzake</i> habrifas.	9 INTZAKIK (n, g).	10 Carece	11 Carece	12 INTZAKIO (n, g).	13 INTZAKIGH (n, g).	14 Carece	15 Carece	16 INTZAKIOB (n, g).
3 <i>Litzake</i> habrifas.	17 LITZAKIT (n, g).	18 LITZAKIK (n, g).	19 LITZAKIN (n, g).	20 LITZAKIO (n, g).	21 LITZAKIGH (n, g).	22 LITZAKIZU (n, g).	23 LITZAKIZUE (n, g).	24 LITZAKIOB (n, g).
1 <i>Gintzake</i> habrifas.	25 Carece	26 GINTZAKIZAK (n, g).	27 GINTZAKINAZ (n, g).	28 GINTZAKIOZ (n, g).	29 Carece	30 GINTZAKIZUL (n, g).	31 GINTZAKIZUEZ (n, g).	32 GINTZAKIOBZ (n, g).
2 <i>Zintzake</i> kez.	33 ZINTZAKIDAZ (n, g).	34 Carece	35 Carece	36 ZINTZAKIOZ (n, g).	37 ZINTZAKIGH (n, g).	38 Carece	39 Carece	40 ZINTZAKIOBZ (n, g).
2 <i>Zintzake</i> kez. ha- brials.	41 ZINTZAKIDAZE (n, g).	42 Carece	45 Carece	44 ZINTZAKIOZE (n, g).	45 ZINTZAKIGHUZ (n, g).	46 Carece	47 Carece	48 ZINTZAKIOBZE (n, g).
3 <i>Litzakez</i> habrifan.	49 LITZAKIDAZ (n, g).	50 LITZAKIZAK (n, g).	51 LITZAKINAZ (n, g).	52 LITZAKIOZ (n, g).	53 LITZAKIGHUZ (n, g).	54 LITZAKIZUL (n, g).	55 LITZAKIZUEZ (n, g).	56 LITZAKIOBZ (n, g).

ABREVIATURAS. { *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada.  
                          { *c*, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

905. OBSERVACIONES.\* 1.<sup>a</sup> Como se ve, la característica modal *ke* se elide en B al chocar con el elemento reflexivo *ki* de los recipientes *kit*, *kik*, *kin*... etc. Por lo cual estas flexiones de recipiente son exactamente las mismas hipotéticas, suprimida la partícula modal *ba*. Yo le vendría *etořiko* NINTZAKIO es la misma flexión de si yo viniera *etořiko* BANINTZAKIO y así todas las demás.

2.<sup>a</sup> Al igual que las flexiones del Paradigma octavo (§ 902, 2.<sup>o</sup>), también éstas las conserva hoy el pueblo mejor que hace 120 años, a juzgar por textos de autores de aquella época. El *aseřatuko ezpazintxataz* de Moguel (*Per. Ab.*, 67-17), decimos hoy *aseřatuko ezpazintzakidaz* si no os hubiérais de incomodarme (Parad. IX, flex. 33). Las flexiones 21 y 22 del Paradigma X *litzakigu* y *litzakizu*, que las dice actualmente el pueblo, son más exactas que las correspondientes del mismo autor: *belutuko*... *litzakegu* se nos haría tarde (*Per. Ab.*, 88-21), *ipiniko litzakezu* se os pondría (*Ibid.*, 76-15). En éstas se nota la intromisión de la *i* familiar palatalizando la *tza* del núcleo en *txa*.

3.<sup>a</sup> En otras flexiones derivadas de *nintzan*, *intzan*, *zan*..., como son *banintz* y *nintzake*, se intercala, a gusto del que habla o escribe, la hoy fósil característica de futuro *te*. *Banintzate* o *banintz* si yo fuera, *etořiko nintzake* o *nintzateke* yo habría de venir. En estas flexiones condicionales no se ingiere esta partícula. No decimos *nintzatekik*, *nintzatekin*, *nintzatekio* (por más que parece no repugnaría su uso) en vez de *nintzakik*, *-kin*, *-kio*.

906. Antes de exponer al lector los Paradigmas de imperativo y subjuntivo intransitivos, parece oportuno mostrarle la metamorfosis que de 300 años a hoy ha sufrido, especialmente en esos dos modos, el verbo sustantivo *izan*.

## E) CONJUGACIONES DE QUE HOY CARECE IZAN

907. 1.<sup>a</sup> Hoy no conjugamos su imperativo. Sólo en viejos autores se leen estas flexiones: *naizan* sea yo, *aiz adiñon* sé acomodado (Refranes, núm. 24), *biz* sea él, *garean gu on beti* seamos nosotros siempre buenos (Refranes, núm. 103), *zara zuek* (Micoleta, pág. 8) sed vosotros, *bira* seán (*Ibid.*).

Hoy expresamos estas ideas por medio de grupos articulados:

*Izan nadin* sea yo.

*Izan adi* sé tú.

*Izan bedi* sea él.

*Izan gaizan* seamos.

*Izan zaiz* sed vos.

*Izan zaize* sed vosotros.

*Izan beiz* sean ellos.

Bonaparte, sin embargo, dijo (1) *Imperatif présent* 8  
«qu'il soit» y añadió *bedi*. Lo mismo pudo haber di-  
cho «qu'il vienne» *bedi*, «qu'il arrive» *bedi*, «qu'il s'en  
aille» *bedi*. «Qu'il soit» (que él sea) no es *bedi*, sino  
*izan bedi*, así como «que venga» es *etor bedi*, y que 12  
él llegue *hel bedi*. Este *bedi* no es flexión de *izan*  
sino de \**edin*.

2.<sup>a</sup> Tampoco tenemos hoy flexiones de *izan* co- 16  
rrespondientes al subjuntivo de otras lenguas. «Que  
yo sea» no decimos *naizala*, sino *izan nadila*. La  
flexión *dedin*, que da Bonaparte como de subjuntivo  
presente, no es, como él dice, «que él sea», sino un  
auxiliar para que el infinitivo *izan* llegue a significar 20  
eso, así como es auxiliar de *egon*, *il* y cualquiera otro  
verbo intransitivo. *Egon dedin* es para que él esté,  
*il dedin* para que muera, e *izan dedin* para que sea.

3.<sup>a</sup> No conocemos ya el futuro de indicativo del 24  
verbo *izan* en la mayoría de los dialectos. Antaño,  
aun en B, se decían flexiones como *aizate ondo bizi*  
*vivirás bien* (Refran. 173). Hoy sólo en Zuberoa se  
oyen *nizate seré*, *hizate* (2) *serás*, *date* *será* y *girate*, 28  
*zirate*, *zirateie* y *dirate* *seremos*, *seréis* vos y vos-  
otros, *serán*. Las flexiones *naiteke*, *zaitezke*, que  
Bonaparte da como labortanas y sinónimas de las  
suletinas citadas, pertenecen también a otros dialectos 32

(1) *Le Verbe basque en tableaux*, pág. 3.

(2) Presenta el príncipe sin *h* flexiones como *iz eres*, *izate* *serás*... In-  
chauspé, en su *Le Verbe basque*, las expone con la aspiración, y así las dice  
el pueblo.

tos. Que sean sinónimas de *nizate*, *hizate*... es más que dudoso. *Nizate* es futuro de *izan*, *naiteke* es flexión del auxiliar \**edin*. En *etofi naiteke* puedo venir, que lo decimos también en B y G, no hay nada del verbo sustantivo. Tampoco recibe ya éste la característica de potencialidad *ke*. «Puedo venir, puedo hacer, puede llevarme» dicen muchos vascos *natorke*, *dagi-ke*, *naroake* y algunos de los que no los dicen, que son los vascos occidentales, los conciben como flexiones afinadas; pero «puedo ser, puedes ser, podemos ser...» no decimos (ni creo suenen a nadie) *naizke*, *aizke*, *garake*.

4.<sup>a</sup> De antes sabe el lector que al verbo *izan* le falta afortunadamente la conjugación familiar de otros verbos conjugables (§ 749). Así como de *nakar* me trae y *nator* (me) vengo, nacen las flexiones familiares *naiakark* y *naiatork* o *ñakark* y *ñatok*, de *naiz* soy y *nintzan* era, no salen *niaizak* y *naintzakan* o *ñaizak* y *ñintzakan*. Goza, en cambio, de otra familiaridad típica y exclusiva, que consiste en dejar sus flexiones propias *naiz*, *aiz*... *nintzan*, *intzan* por las de *ukan*. En vez de *naiz* las seis flexiones *nauk*, *naun*, *nau*, *nauzu*, *nauzue* y *naue* (pág. 598).

5.<sup>a</sup> Forma el verbo *izan* de una manera rara sus flexiones de recipiente de conjugación próxima. En las flexiones remotas *nintzan* yo era, *intzan* eras... etcétera, el núcleo *iz* sirve de tema a estas flexiones: *nintzakion* yo le era, *intzakigun* tú nos eras... como se ve páginas atrás (§ 894); pero en las flexiones próximas desaparecen los núcleos de las formas sencillas. «Yo le soy, tú nos eres» parece que debieron ser *naizkio*, *aizkigu*, como «yo le vengo» es *natorkio* y tú nos vienes *atorkigu*. Asimismo «nosotros le somos y vos me sois» parece que debieran ser *garakioz* y *zarakidaz*, como «nosotros le venimos» es *gatorkioz* y vos me venís *zatorkiguz*. Sin embargo, el verbo *izan* en el indicativo próximo de estas flexiones

mixtas no conserva ni su núcleo *iz* ni el elemento pluralizador *ra*. Ni en viejos documentos se registran flexiones que los conserven, sino que por todo núcleo figura en ellas la vocal *a*, que ya acusa su presencia en la flexión simple de tercera persona: *da* es, se ha. En vez de *naizkio*, *aizkigu*, *garakioz* y *zarakidaz* decimos (hoy sólo en imperativo y subjuntivo, antes hasta en indicativo) *nakio* yo me le he (venido), *akigu* tú te nos has, *gakioz* nosotros nos le hemos, y *zaki-daz* vos os me habéis. ¿Habría tal vez influido en su formación el auxiliar \**edin*? En imperativo y subjuntivo pierde este auxiliar enteramente su núcleo *di* en flexiones de recipiente, quedando las características temporales *a* y *e* como si fuesen elementos temáticos. De *etoñi nadin* «para que yo venga» no nace *etoñi nadikion*, sino *etor nakion* para que yo le venga, y de *etoñi nendila* «que yo viniese» tampoco sale *nendikiola*, sino *etor nenkiola* que yo le viniese. ¿Habría influido (repetimos la pregunta) este proceder del auxiliar \**edin* en la formación de los recipientes de conjugación próxima *nakio* yo me le he, *gakioz* nosotros nos le hemos...? Digamos con uno de nuestros cantares populares:

*Agian bai, agian ez:*  
*txoriak pikuan ezer ez.*

«tal vez sí, tal vez no; el pájaro nada (lleva) en el pico.»

En suma, cotejados los Paradigmas que tuvo y los pocos que hoy posee el verbo *izan*, podemos decir de él que es una especie de soberano verbal que en otro tiempo gozaba de poder absoluto, y hoy lo tiene más mermado que el de sus mismos ministros los auxiliares.

## PARADIGMA XI

### 908. FLEXIONES DE IMPERATIVO DEL AUXILIAR INTRANSITIVO Y VARIOS CONIUGABLES

1 <i>Bizi nadin</i> (n, l), <i>naitéan</i> (pr, g) viva yo.	8 <i>Natofen</i> (n, c) venga yo.	15 <i>Nabilen</i> (n, c) ande yo.	22 <i>Nagoan</i> (n, c) esté yo.	29 <i>Noan</i> (n, l), <i>nolan</i> (p, l), <i>nuan</i> (p, l) vengá yo.	36 <i>Natzaan</i> (n, m) yazga yo.
2 <i>Bizi adi</i> (n, c), <i>aite</i> (pr, l) vive.	9 <i>Afor</i> (n, c) ven.	16 <i>Abil</i> (n, c) anda.	25 <i>Ago</i> (n, c) estate.	30 <i>Oa</i> (n, l), <i>oia</i> (p, l), <i>ua</i> (p, l) vele.	37 <i>Atza</i> (n, m) yace.
3 <i>Bizi bedi</i> (n, c) <i>datifeala</i> (pr, c) viva él.	10 <i>Befor</i> (n, c), <i>datofela</i> (pr, c) vengá.	17 <i>Bébil</i> (n, c), <i>dabitefa</i> (pr, c) ande.	24 <i>Bego</i> (n, c), <i>dagoala</i> (pr, c) estese.	31 <i>Beba</i> (n, g) <i>doala</i> (pr, g) ande.	38 <i>Bezza</i> (n, m), <i>datzala</i> (pr, m) yazga.
4 <i>Bizi gaizan</i> (n, l), <i>gaizean</i> (pr, g) vivamos.	11 <i>Gatozan</i> (n, c) vengamos.	18 <i>Gabilizan</i> (n, c) andemos.	25 <i>Gagozan</i> (n, c) estemos.	32 <i>Goazan</i> (n, c) vayamos.	39 <i>Gatzaan</i> (n, m) yazgamos.
5 <i>Bizi zaiz</i> (n, l), <i>zaitez</i> (pr, g) vivid vos.	12 <i>Zatoz</i> (n, c) venid.	19 <i>Zabiliz</i> , <i>zabiz</i> , <i>zabilizaz</i> andad.	26 <i>Zagoz</i> (n, c) estad.	33 <i>Zoaz</i> (n, g), <i>zoiaz</i> , <i>zuaz</i> idos.	40 <i>Zatzaaz</i> (n, m) yaced.
6 <i>Bizi zaize</i> (n, l), <i>zaizeze</i> (pr, g) vivid vosotros.	13 <i>Zatoze</i> (n, c) venid.	20 <i>Zabilitze</i> , <i>zabize</i> , <i>zabilitze</i> andad.	27 <i>Zagoze</i> (n, c) estad.	34 <i>Zoaze</i> (n, g), <i>zoiaze</i> , <i>zuaze</i> idos.	41 <i>Zatzaze</i> (n, m) yaced.
7 <i>Bizi bediz</i> (n, c), <i>datetzala</i> (pr, c) vivan.	14 <i>Befoz</i> (n, c), <i>datozala</i> (pr, c) vengán.	21 <i>Bebiliz</i> , <i>bebiz</i> , <i>bebilizaz</i> , <i>dabilizala</i> (pr, c) anden.	28 <i>Begoz</i> (n, c), <i>dagozala</i> (pr, c) estense.	35 <i>Beioaz</i> (n, g), <i>doazala</i> (pr, g) vayan.	42 <i>Bezzaaz</i> (n, m), <i>datatzala</i> (pr, m) yazgan.

ABREVIATURAS } a, anormal; n, normal; p, permutada; pr, prolongada; s, sincopada.  
c, común; g, general; l, limitada; m, muerta; mo, moribunda.

909. OBSERVACIONES GENERALES. 1.<sup>a</sup> A más de uno extrañará esto de ver aparejadas como sinónimas las flexiones de la 3.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup> líneas: *bedi* y *daiteala*, *betor* y *datořela*... etc., y podrán añadir que *daiteala*, *datořela* y demás de su especie no son flexiones de imperativo, sino de subjuntivo. Es cierto. Pero el pueblo — cosa que yo ignoraba hasta consultarle este año de 1924 — en muchas zonas (1) reserva las flexiones de tercera con *b* inicial para hablar con personas a quienes trata con reverencia: *betor berori mesedez* «véngase por favor vuesa merced» y al hablar de cualquier objeto o entidad de tercer grado — este, él, ello, eso, mi padre... etc. — se vale de las citadas flexiones subjuntivas. Si hoy hubiera de traducirse por primera vez el Padre Nuestro, el autor del trabajo, como quisiera ajustarse al lenguaje más corriente, por aquello de «venga a nos el tu reino» no diría *betor gugana zure eřeĩnua*, sino *datorkigula* (o *datořela gugana*) *zure eřeĩnua*. Por flexión receptiva de imperativo correspondiente a «cáigaseme la boña» nadie me dió *txapela yausi bekit*, sino *txapela yausi* DAKIDALA: flexión subjuntiva usada como de imperativo.

En pueblos ya muy raros, como Urbina, en que no se ha introducido el tratamiento respetuoso del *berori*, las flexiones de *bizi bedi* viva él, y *yausi bekit* cáigaseme, son corrientes. Lo son asimismo en pueblos como Lekeitio y Markina, así como también en otros dialectos en que, por fortuna, el tal *berori* es desconocido. *Madarikatua izan bedi* sea maldito (Joannat., *Sainduen*, 159-10), *ezpedi izan holakorik gehiago* tal cosa no ocurra más (*Ibid.*, 205-30). Entre los escritores bizkainos de cien años atrás eran también corrientes las flexiones con *b* objetiva refiriéndose a cosas. *Ixildu bedi luura* cállese la tierra (Bart., *Icas.*, II, 289-9), *aritu bitez zeruak* asómbrense los cielos (*Ibid.*, 289-9), *ezpedi galdu... arima au* no se pierda... esta alma (Añib., *Esku.*, 196-16), *egañi dana, betor* el que tenga sed, venga (Uriarte, *Apoc. B.*, XXII-17); *mutil, betoz platerok* muchacho, vengan esos platos (Micoleta, 27-44).

Merecen ser citadas las palabras (siquiera las de la última estrofa) de una linda canción popular de cuna, procedente del valle de Léniz: *Binbilin bolon bolua, urak daroa zořoa: garia badà*, BETORGE (*y*)*eta artoa bada* BIXOA. *Binbilin bolon* molino, el agua lleva el saco: si es trigo, venga; si es maíz, vaya. En las flexiones *betorge* y *bixoa* la *b* no es de tratamiento respetuoso, se refiere a trigo y maíz. Esa *ge* de *betorge* es curiosa permuta-

(1) Beñiz, Begofia, Nabarniz, Eibar, Soraluze... etc., etc., casi la totalidad de las zonas por mí consultadas.

ción fonética de *ke*: *betorke*; como las desinencias declinativas de *Eibardik* y *Eibargoa*, usadas en ciertas zonas, lo son de *tik* y *ko*. Este ejemplo nos suministra prueba palmaria de que aun en la época en que surgió en Léniz esa canción o fué llevada de otra parte, la *ke*, desinencia de futuro antiguamente, era ya fósil en ese tiempo.

2.<sup>a</sup> Las flexiones de segunda persona de verbos no auxiliares, son exactamente como sus correspondientes de indicativo. *Ator* significa vienes y ven, *abil* andas y anda tú, *zatoz* venís y venid, *zagoze* estáis y estaos.

3.<sup>a</sup> Con el modal *ez* no se usan las flexiones imperativas de los verbos conjugables no auxiliares. *Ezator* significa no vienes, pero no se usa para designar no vengas. No decimos *ezpetor*, *ezpego*, *ezpebil*, *ezpeyoa* para designar «no venga, no esté, no ande, no vaya», sino que echamos mano del auxiliar como si se tratara de cualquier otro verbo: *ezpedi etoñi*, *ezpedi egon*, *ezpedi ibili...* etc., y así en las demás personas. Para traducir «no venga usted», en vez de *etzatoz* decimos *etzaitz o etzaitz etoñi*.

4.<sup>a</sup> Tratándose de ideas de imperativo, correspondientes a segundas personas, muchas veces hacemos caso omiso, no solo de flexiones no auxiliares como *ator*, *zatoz* y *zatoze*; *ago*, *zagoz* y *zagoze...*, sino hasta del auxiliar, contentándonos con decir solo el infinitivo; de tal manera que en rigor, al exponer los elementos de un vocabulario, todo verbo vasco debiera llevar cuatro acepciones: *yatsi* 1.<sup>o</sup> bajar, 2.<sup>o</sup> baja, 3.<sup>o</sup> baje usted, 4.<sup>o</sup> bajen ustedes. Es frase corriente *kontuz* (sic) *yatsi emen* «baja aquí con cuidado», en vez de *kontuz yatsi adi emen*. A estos imperativos llamaba con cierta gracia un discípulo mío *imperativos baratos*. Lástima no fuésemos también indicativos y subjuntivos de igual precio. Así se facilitaría considerablemente el aprendizaje de la lengua.

5.<sup>a</sup> Algunos tratadistas vascos, al tratar del imperativo excluyen las primeras personas. En gramáticas castellanas enseñan como de imperativo la flexión «andemos» pero no la de «ande». ¿Cómo clasificarían este vocablo, que forma parte del conocido dicho popular «*ande* yo caliente y ríase la gente»? El imperativo no siempre responde al significado de la palabra. Aun en las segundas personas el que dice «ven, venid» no siempre manda, muchas veces ruega y suplica. Los sentimientos que predominan en sus diversas flexiones son los siguientes: en las primeras personas resolución, en las segundas deseo, en las terceras encargo. Quien dice *aureratu nadin* o *gaizan* se resuelve a adelantarse; el que dice *ostendu adi* o *zaitz desea*

que la persona o personas a quienes habla se oculten; al decir *estali bedi* o *beítez* encargamos al interlocutor que tal persona o tales otras se cubran.

6.<sup>a</sup> Esas flexiones *nadin* y *gaizan* no siempre son de sub- 4  
juntivo, lo cual salta a la vista en frases negativas. Cuando esa *n* es elemento conjuntivo «para que» tiene más fuerza que la negación para la movilidad de la frase y decimos *au’eratu enadin* (pocos pueblos dicen *eznadin*) para que yo no me ade- 8  
lante; pero cuando ese sufijo es característico de imperativo de primera persona, la negación tiene más fuerza, y da al auxiliar la primacía en el orden de colocación; y decimos *enadin au’eratu* no me adelante yo. En el *Essai de Sémanthique*, de M. Bréal, 12  
pág. 262, se dice que en Sanskrit existe una desinencia de conjugación *-ni* y en Zenda *-ne* que corresponden exactamente a esta nuestra desinencia de imperativo: *Bravani* invoque yo.

7.<sup>a</sup> Afortunadamente, la conjugación familiar no ha pene- 16  
trado las flexiones de imperativo y subjuntivo; no ha hecho más que asomar, sin duda por falsa analogía con las de indicativo, en una media docena de las de primera persona: *galoazan* (m) y *gayonazan* (f) de *goazan* vámonos, *naioan* y *naionan* de 20  
*noan* vaya yo. El auxiliar no consiente ni este asomo. No son reales y parece que no han sido nunca supuestas flexiones familiares que por ahí se leen, tales como *beiedik* y *beiedin* por *bedi*. 24

8.<sup>a</sup> En nuestro imperativo no existe el pretérito. Parece que en sus primeras personas se pueden concebir locuciones como *ase izan nadin* háyame yo hartado, *eten izan gaizan* hayámonos derrengado; pero no las dice el pueblo, ni hay datos en que 28  
pueda uno apoyarse para sostener que alguna vez las usó. Ya en alguna otra parte se insinuó que la forma del imperativo en los grupos verbales (es decir, infinitivo y auxiliar) es forma de pretérito, pues *eto’ri nadin* venga yo, tiene el aspecto del preté- 32  
rito de indicativo *eto’ri naiz* he venido; pero de hecho *eto’ri nadin* es tan presente como *nato’ren*. Sin duda por esto cayó en desuso la conjugación imperativa de *izan*: *naizan* sea yo, *aiz* sé tú, *biz* sea él, *gārean* seamos, *zara* sed, *bira* sean; pues 36  
los grupos verbales *izan nadin*, *izan adi*, *izan bedi*... significan exactamente lo mismo que esas formas simples ya arcaicas. Sin embargo de esto *betor* y *eto’ri bedi*, *ago* y *egon adi* convi- 40  
ven, aun siendo sinónimos.

9.<sup>a</sup> El futuro existió. Consistía en aplicar la característica *te* a las flexiones del auxiliar intransitivo, *ke* al auxiliar transiti-  
vo y a todos los verbos conjugables no auxiliares: *Izan naitean* significaba sea yo luego, *izan aite* sé tú luego, *izan beite* sea él 44

luego... etc. Hoy significa exactamente lo que *izan nadin*, *adi* y *bedi*. La característica *te* se ha fosilizado, lo mismo que su consorte *ke*. *Betorke* no significa hoy más que *betor* venga.

4 Poco más de cien años hace que Añibarro escribió su *Eskuliburua*, y en su página 6 sostiene que la *ke* designa el futuro. Cita primero las flexiones transitivas *egizu*, *egidazu*, *egiozu*, *degizula*, a continuación *eikezu*, *eikedazu*, *eikiozu* y *deikezula*; y añade *lenengoak esafen dira gauzea ordu berean eginbeaña danean* (las primeras se dicen cuando la cosa debe hacerse en el acto) *bigaärenak bañiz geroagogañean egin bearke danean* (mas las segundas, cuando haya de hacerse más tarde).

12 10.<sup>a</sup> Tampoco hay ideas habituales en estos modos de imperativo y subjuntivo. Si no cabe el uso de *etoriko nadin* «haya yo de venir», tampoco el de *etorten nadin* suela yo venir.

11.<sup>a</sup> El imperativo carece asimismo de flexiones próximas  
16 las unas y remotas las otras, como las tienen el indicativo y subjuntivo. *Natza* y *etzan nadila* «yago y que yo yazga», son flexiones próximas, *nentzan* yo yacía y *etzan nendila* «que yo yaciese», remotas. A las flexiones de imperativo *igitu nadin*  
20 muévame yo, e *igitu adi* muévete, aunque por su *a* parecen ideas próximas, no corresponden *igitu nendin* moviésemme yo e *igitu endi* moviéste tú. No sé si centurias atrás se habrán usado. Concebir, sí, se conciben. Las de tercera persona, por ejemplo  
24 *igitu bedi* y *bediz* tienen aspecto de remotas por su *e*, aunque la significación es de actualidad; pero flexiones como *igitu badi* y *badiz*, que serían sus correspondientes próximas, parecen hasta inconcebibles.

28 12.<sup>a</sup> Vascos que hablan dialectos distintos del B y G quedarán sin duda extrañados de ver en estas Observaciones citadas por modelos, locuciones como *etori bedi* e *igitu bediz*. Ellos dicen, y por cierto muy bien, *etor bedi*, *higi bitez*. *I* y *tu*  
32 son determinantes verbales (V. la pág. 279 de esta obra). En indicativo, que es modo determinado, se le agregan los dos: *etori da*, *igitu zan*. En los modos imperativo, subjuntivo, potencial y en los dialectos R y S hasta en el optativo, el infinitivo  
36 del grupo verbal es indeterminado, no recibe sus dos determinantes. Esta indeterminación (añádese allí) se ha perdido casi por completo en los dialectos occidentales. Y puede ver el lector en la página citada ejemplos de indeterminación que aún quedan  
40 en ellos, amén de varios curiosos ejemplos tomados de Añibarro y del libro *Refranes y Sentencias*, que atestiguan haber sido en otro tiempo comunes a la lengua locuciones como *gal etzitezen* por el moderno *galdu etzitezen* para que no se perdieran y *adi*  
44 *adi* por *aditu adi* atiende.

910. F. Brunot, en su hermosa obra *La pensée et la langue* dice (pág. 456), *il n'y a pas de present de l'impératif; on commande toujours pour l'avenir.* En imperativo, lo mismo que en subjuntivo, no hay acción y por lo mismo no hay presente, ni pretérito, ni futuro de acción, como los hay en indicativo; pero la resolución (*natořen*), el deseo (*ator*) y el encargo (*betor*) de las flexiones de imperativo son tan presentes como la acción indicativa expresada por *nator*.

911. OBSERVACIONES PARTICULARES. 1.<sup>a</sup> Acerca del verbo auxiliar. Desde Van Eys damos por infinitivo suyo el vocablo \**edin*. Como tal infinitivo, no sale nunca de nuestros labios. Su núcleo *di* tiene una consonante endeble que fácilmente se elide entre vocales, y una vocal que no resiste el choque con la guttural sorda *k*, como se verá en el Paradigma XII. El vocablo *bizi* «vida», que le acompaña para formar grupo verbal, tiene sobre otros de su especie el privilegio de que se una a las flexiones de \**edin* sin mediación del infinitivo. Decimos *bizi nadin*, *bizi adi*, *bizi bedi*; pero no (por lo menos en B y G) *bildur nadin* tema yo, *gose adi* ten hambre, *lotsa bedi* avergüencese, sino *bildur izan nadin*, *goze izan adi*, *lotsa izan bedi*. Los citados grupos *bizi nadin*... etc., conviven con *bizi izan nadin* y *bizi izan bedi* en absoluta sinonimia.

2.<sup>a</sup> Las variantes de sus flexiones son mucho más numerosas que las de los otros cinco verbos juntos. Lo cual se debe a la endeblez antes citada de los elementos de su núcleo y al poder de asimilación o cuasi asimilación que tiene su vocal respecto de las vocales *a* y *e* que le preceden en sus flexiones. A) Por *egon bedi* decían algunos viejos bizkainos *egon bidi* estese (Capan. pág. 124), *egin bidi* hágase (*Ibid.* 4-18), *xari bidi* (Micol. 27-27), como también *yagi zidin* por *zedin* levántose (Refranes de Garibay, 139-2), *idoro ezdidila* por *dedila* que no se halle (*Ibid.* 139-52). B) Por *nadin* (flex. 1.<sup>a</sup>) dicen *nañ* en B-1-sor y *neiñ* en B-eib. Por *naitean* (antes futuro, hoy sinónimo de *nadin*) dicen *nañian* en Lekeitio, *nañien* en Markina, *neiñen* en Begoña, Amorebieta, Bañka y Bermeo; *neiñian* en Bakio. Por *adi* (flex. 2.<sup>a</sup>) se oye *ari* en B-eib-mo-oñ-sor y *ai* en B-ol-ub-zig, como también dicen muchos *bei* por *bedi* (flex. 3.<sup>a</sup>). C) La *i* del núcleo palataliza en la mayoría de los pueblos la *t* y *z* contiguas: *zaix* por *zaiz* (flexión 5.<sup>a</sup>) y *zaitez* por *zaitez* (flex. 5.<sup>a</sup>), como también *gaitezan* por *gaitezan* (flex. 4.<sup>a</sup>) y *daitezala* por *daitezala* (flex. 7.<sup>a</sup>). Es

verdaderamente recomendable no hacer caso de esos fonetismos particulares y escribir *nadin*, *adi*, *bedi*, *gaizan*... aunque uno en el lenguaje corriente se deje llevar de su oído habituado a alguna de esas pequeñas variantes.

3.<sup>a</sup> Es común la supresión de la *d* cuando al núcleo le sigue el elemento fosilizado *te* o el pluralizador *z*. A nadie he oído decir *naditen*, *adite*, *bedite*, *gadizan*, *zadiz* (1), *daditezela*, sino que todos, por lo menos en nuestros días, dicen *naitean* (con variantes *naïïen*, *neiïen*... etc.), *aite*, *beite*, *gaizan*, *zaiz*, *daitezala*.

912. (Verbos *etoñi*, *ibili*, *egon*, *yoan* y *etzan*.) 1.<sup>a</sup> Es común la elisión de la *r* ante el elemento pluralizador *z*. Nadie dice *gatorzan*, *zatorz*, *zatorze* y *betorz* por las flexiones 11, 12, 13 y 14.

2.<sup>a</sup> Respecto de la conversión de *l* de *ibili* en *ï* entre vocales (*abil ariñ* por *abil arin*) y de su elisión ante *z* (*bebiz* por *bebilz* o *bebiltz*, flex. 21), léanse las observaciones del § 881.

3.<sup>a</sup> De muy escasa importancia son las variantes de *egon*. Las principales son *nauan* por *nagoan* (flex. 22), *dauala* y *daue-la* por *dagoala* (flex. 24).

4.<sup>a</sup> El verbo *yoan* sufre en imperativo casi las mismas alteraciones fonéticas que en indicativo (§ 885): *Noian* y *nuan* por *noan* (flex. 29), *oia* y *ua*, *oie* y *ue*, *oo* por *oa* (flex. 30), *beidxua* por *beioa* (flex. 39) etc., es decir, cambio de *oa* en *oia* y *ua*, algunos en *oie* y *ue*... etc. No se usa, como en indicativo, en significación de *soler*.

5.<sup>a</sup> Las flexiones de *etzan*, si moribundas en indicativo, pueden darse casi por muertas en este otro modo.

(1) *Bediz* creo haberlo oído.

PARADIGMA XII

913. FLEXIONES RECEPTIVAS DEL AUXILIAR

	<i>kid, kit me</i>	<i>kik te (m)</i>	<i>kin te (f)</i>	<i>kio le</i>	<i>kigu nos</i>	<i>kizu os</i>	<i>kizue os</i>	<i>kioe les</i>
( <i>Ken Na (din)</i> quitente yo.	1 Carece	2 <i>Nakian</i> (n, c).	3 <i>Nakinan</i> (n, c).	4 <i>Nakion</i> (n, c).	5 Carece	6 <i>Nakizun</i> (n, c).	7 <i>Nakizuen</i> (n, c).	8 <i>Nakioen</i> (n, c).
<i>Ken a(df)</i> qui- tate.	9 <i>Akit</i> (n, c).	10 Carece	11 Carece	12 <i>Akto</i> (n, c).	13 <i>Akigu</i> (n, c).	14 Carece	15 Carece	16 <i>Akioe</i> (n, c).
<i>Ken be(df)</i> qui- tase.	17 <i>Bekif</i> (n, c), <i>dakidala</i> (n, c).	18 <i>Bekik</i> (n, c), <i>dakiala</i> (n, c).	19 <i>Bekin</i> (n, c), <i>dakinala</i> (n, c).	20 <i>Bekio</i> (n, c), <i>kiola</i> (n, c).	21 <i>Bekigu</i> (n, c), <i>dakigula</i> (n, c).	22 <i>Bekizu</i> (n, c), <i>dakizula</i> (n, c).	23 <i>Bekizue</i> (n, c), <i>dakizue- daktioela</i> (n, c).	24 <i>Bekioe</i> (n, c), <i>daktioela</i> (n, c).
<i>Ken ga(i)zan</i> quitémonos.	25 Carece	26 <i>Gakiazan</i> (n, c).	27 <i>Gakinazan</i> (n, c).	28 <i>Gakiozan</i> (n, c).	29 Carece	30 <i>Gakizuzan</i> (n, c).	31 <i>Gakizuezan</i> (n, c).	32 <i>Gakioezan</i> (n, c).
<i>Ken za(f)z</i> qui- taos.	33 <i>Zakidaz</i> (n, c).	34 Carece	35 Carece	36 <i>Zaktioz</i> (n, c).	37 <i>Zaktiguz</i> (n, c).	38 Carece	39 Carece	40 <i>Zaktioez</i> (n, c).
<i>Ken za(f)ze</i> quitaaos.	41 <i>Zakidaze</i> (n, g), <i>zaktidaz</i> (n, l).	42 Carece	43 Carece	44 <i>Zaktioze</i> (n, g), <i>zaktioz</i> (n, l).	45 <i>Zaktiguze</i> (n, g), <i>zaktiguz</i> (n, l).	46 Carece	47 Carece	48 <i>Zaktioeze</i> (n, g), <i>zaktioez</i> (n, l).
<i>Ken be(df)z</i> quitense.	49 <i>Bekidaz</i> (n, c), <i>dakidala</i> (n, c).	50 <i>Bekizak</i> (n, c), <i>dakiazala</i> (n, c).	51 <i>Bekinaz</i> (n, c), <i>dakinazala</i> (n, c).	52 <i>Bekioz</i> (n, c), <i>dakiozala</i> (n, c).	53 <i>Bekiguz</i> (n, c), <i>dakiguzala</i> (n, c).	54 <i>Bekizuz</i> (n, c), <i>dakizuzala</i> (n, c).	55 <i>Bekizue</i> (n, c), <i>dakizue- zala</i> (n, c).	56 <i>Bekioeze</i> (n, c), <i>daktioezala</i> (n, c).

ABREVIATURAS } *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada.  
} *c*, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

914. OBSERVACIONES. 1.<sup>a</sup> Todas estas flexiones son de mucho uso, más en el pueblo que entre escritores. Véanse algunas entresacadas de sus obras. *Sar akit* (flex. 9) éntrateme  
 4 (Borracho burlado, *Rev. int.* I, 314), *sartu bekit* (flex. 17) éntrese  
 4 (Añib., *Esku.*, 164-5), *yosi bekidaz* (flex. 49) cósan-  
 seme (*Ibid.* 169-12), *begiratu bekio* (flex. 20) míresele (Bart.,  
*Icas.*, II, 89-17), *lagundu bekio* acompáñesele (Capan., 124-28),  
 8 *esan bekidxue* o *bekioe* (flex. 24) dígaseles (*Icas.* 126-4), *ezpeki-  
 zu burutarik kendu* (flex. 22) no se os quite de la memoria  
 (Añib., *Esku.*, 29-24), *eldu zakidaz* (flex. 33) llegáosme (*Per.  
 Ab.*, 76-5), *asper zakidaz* vengáosme (*Refran.* 265), *yoan  
 12 zakioz etxeti* (flex. 36) idosle de la casa (*Per. Ab.*, 71-8), *aroari  
 yañain gakiozan* (flex. 28) sigámosle al tiempo (*Refran.*, 315,  
 n. ed.).—Hay otro *gakiozan* del verbo *ekin* insistir: *gakiozan  
 aurera* vayamos (insistamos) adelante (*Per. Ab.*, 58-3).

16 2.<sup>a</sup> Por lo que hace a las flexiones de las líneas 3.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup> re-  
 cordemos brevemente lo dicho en § 909-1.<sup>a</sup>: que locuciones  
 como *ken bekit* quíteseme, *egin bekio* «hágasele» no se dicen  
 hoy por lo general de cualquier tercera persona, sino de una  
 20 segunda respetable: «quíteseme vuesa merced, hágasele a vues-  
 tra reverencia»; y que refiriéndose a terceras personas se  
 recurre a flexiones de subjuntivo: *kendu dakidala*, *egin da-  
 kiola*.

24 3.<sup>a</sup> No se expondrán en Paradigma especial las flexiones  
 receptoras de imperativo de los verbos *etofi*, *ibili*, *egon*, *yoan*  
 y *etzan* por ser poco frecuente su uso y su formación facilísima.  
 No hay más que agregar a las flexiones objetivas (§ 908) los  
 28 elementos de recipiente *kid* (*kit*), *kik*, *kin*... inmediatamente  
 después del núcleo. *Oakit orago*, *bañea*; *atorkit onago txalop-  
 pea* «véteme más ahí, bahía; vénteme más acá, lancha», sentencia  
 que decía mucho mi madre y no sé a qué propósito. *Oakit*,  
 32 *Satanas* véteme, Satanás, se lee también en Uriarte, *Mat.*, IV-10,  
*Atorkit* vénteme (*Itur.*, *Ipuiac.*, 8).

4.<sup>a</sup> Así como el choque de *i* con otra vocal da lugar en los  
 nombres a fenomenillos fonéticos que con plausible y casi uná-  
 36 nime acuerdo no los escribimos, aunque los pronunciamos al  
 hablar cada cual en la respectiva variedad dialectal — como son  
*zuridxa*, *zuridxe*, *zurixa*, *zurixe*, *zuriya*, *zuriye* y *zurii* (siendo  
*zuria* el choque de *zuri* con el artículo) — así también al unirse  
 40 en estas flexiones el elemento de recipiente con cualquier vocal,  
 surgen fonetismos particulares como *agertu bekidxo* y *bekixo*  
 por *bekio*, *etofi nakidxan* y *nakixan* por *nakian*... y otras por  
 el estilo. Con esta salvedad se han calificado de comunes las  
 44 flexiones del Paradigma.

5.<sup>a</sup> En la flexión segunda *nakian*, que es síncope de *nakikan*, la *k* final de *kik* «a ti» se elide, como de costumbre, entre vocales. Solo en Befiz la permutan en *ī*, palatalización de *k*: como de *kokolo* «bobalicón» sale por este fenómeno el diminutivo *īoīolo* o *txotxolo*. *Etoīi nakiīen* «que yo me venga a ti» dicen en ese pueblo por *nakian*, *nakixan*, *nakidxan*.

### PARADIGMA XIII

#### 915. FLEXIONES OBJETIVAS DE SUBJUNTIVO PRÓXIMO, DEL AUXILIAR INTRANSITIVO

NORMALES DE PRESENTE (de muy limitado uso)	NORMALES ANTIGUAS DE FUTURO (muy usuales hoy como de presente)	SIGNIFICACIÓN ACTUAL DE UNAS Y OTRAS	
1. <i>Il nadinean</i>	<i>Il naitenean</i>	Cuando yo muera	
2. <i>Il adineko</i>	<i>Il aiteneko</i>	En cuanto tú mueras	8
3. <i>Il adinerako</i>	<i>Il aitenerako</i>	Para cuando tú mueras	
4. <i>Il dadinetik</i>	<i>Il daitenetik</i>	Desde que él muera	
5. <i>Il gaizala</i>	<i>Il gaitezala</i>	Que muramos	
6. <i>Il zaizan</i>	<i>Il zaitezan</i>	Para que vos muráis	12
7. <i>Il zaizenarte</i>	<i>Il zaitezenarte</i>	Hasta que vosotros muráis	
8. <i>Il daizanartean</i>	<i>Il daitezanartean</i>	Mientras ellos mueran	

916. OBSERVACIONES. 1.<sup>a</sup> Las flexiones de subjuntivo son de menor uso que las de indicativo, pues el pueblo, por su natural tendencia a la facilidad (o como dicen lingüistas modernos, en virtud de la ley del menor esfuerzo), recurre muchas veces a reducciones de infinitivo, de que se hablará más tarde (§ 917).

2.<sup>a</sup> Como si estas reducciones no fueran suficientes para su comodidad, el pueblo apela con sobrada frecuencia al presente habitual de indicativo, cuando se trata de los conjuntivos temporales *nean*, *neko*, *netik*, *narte* y *nartean*; diciendo, en vez de *il nadinean* o *naitenean*, *ilten nazanean* liter. cuando yo suelo morir, en lugar de *il adineko* o *aiteneko*, *ilten azaneko*; por *il dadinetik* o *daitenetik*, *ilten danetik*; susitiuyendo *ilten gareanarte* a *il gaizanarte*; y en vez de *il daizanartean*, *ilten diranartean*. No son sinónimas unas y otras locuciones; sin embargo, como tales las oímos en nuestros días. En esto habrá influido sin duda la analogía con otros verbos conjugables. En estos, efectivamente, no hay verdadera flexión de subjuntivo. *Natornean* significa cuando vengo o venga, *abileneko* para cuando andas o andes, *doanetik* desde que va o vaya... etc., de tal modo que en ellos la idea de subjuntivo está únicamente en la

*Conjugación de verbos subjuntivos*

mente del que habla. El pueblo por insintiva analogía da a las flexiones indicativas *naz, az, da, gara...* etc., significación de subjuntivo que de suyo no la tienen.

- 4 3.<sup>a</sup> Lo esencial en las flexiones subjuntivas no está, pues, en los afijos que las constituyen, sino en el núcleo: *di* o *ite*. En tiempos no muy antiguos, aun en el siglo XVIII, *di* era núcleo de presente, *ite* de futuro. Hoy el elemento *te*'es ya fósil. *Il nadi-nean* es en su significación lo mismo que *il naitenean*. Los pueblos en que se oyen las primeras flexiones son Eibar, Legutiano, Lekeitio, Markina y algún otro, usándose en ellos como sinónimas unas y otras formas. Pero *di* (entero o contraído en *i*) no se oye sin el fósil *te* en pueblos como Amorebieta, Bakio, Bafika, Begoña, Nabarniz, Olaeta, Orozko, Zeanuri... etc.

- 4.<sup>a</sup> Las variantes provienen de choque de elementos. A) *Ai* pronuncian unos como *ei*. B) La *t* después de *i* para muchos es *ī*, así como la *n* es *n̄* y la *z* suena como *x* por influencia de la misma vocal. C) *Ea* del afijo conjuntivo *nean* es *ia* para muchos; para no pocos, *ie*. Por ejemplo, en Ajangiz (Gernika) por *il naitenean* y *aitenean* dicen *il neiñenien* y *eñenien*. D) *I* + *z* en algunas zonas es *ix*: *il gaixala, il zaixan...* etc. E) Aunque no en estas, en otras flexiones subjuntivas choca la *i* con otra vocal mediante la epéntesis de *dx* o *x*: *ekari daidxala* por *dagiala* que lo traiga, *yoan dakixazala* por *dakiazala* que se te vayan.
- 24 Todos los fenómenos fonéticos arriba indicados son particulares; por lo mismo no es recomendable su uso.

- 5.<sup>a</sup> El subjuntivo, por lo que se ve en el pequeño Paradigma, aporta nuevos elementos de conjugación: los relativos. Se habló de ellos en el artículo III del capítulo XIII, dedicado al estudio de las desinencias verbales. Tienen estos elementos una propiedad que por lo general no poseen otros elementos de conjugación: la de dejarse sustituir por desinencias de infinitivo. De los elementos modales, sólo el potencial *ke* admite esta sustitución: *etoñi naiteke* «puedo venir» equivale a *etoñi al naz*; y el negativo *enaiteke etoñi* «no puedo venir» a *ezin etoñi naz*. Todos los demás elementos de conjugación, lo mismo los modales (§ 814) que los personales (§§ 770...), se mantienen sin que ningún otro les reemplace.

## REDUCCIONES DE SUBJUNTIVO A INFINITIVO

---

**917.** Tanto las flexiones de subjuntivo próximo como las de remoto se reducen a relaciones de infinitivo, valiendo una de éstas por cualquiera de aquéllas, siendo indiferente que sus formas sean de primero, segundo y tercer grado, singulares o plurales. Para mayor claridad solemos poner por lo general antes de las reducciones de infinitivo el pronombre respectivo, y a veces un adverbio de tiempo: *orain, orduan...* etc.

Este procedimiento, si por un lado facilita extraordinariamente la expresión de estas ideas, por otro debilita en el mismo grado la vida de la conjugación; pues con el comodísimo expediente de poder decir *ni etoferan, i etoferan, gu etoferan, zu etoferan* por «cuando yo venga o viniese, cuando tú vengas o vinieses...», muchos dejan de discurrir para formar sus equivalentes grupos verbales *ni etoñi naitenean o etoñi nendinean, i etoñi aitenean o etoñi endinean...* etcétera. ¡Con qué garbo solíamos, siendo niños, cumplir comisiones como esta: *amak etorteko!* Esta frase, literalmente, significa «la madre para venir», y equivale a *amak etoñi zaitezala diño* la madre dice que venga usted.

Para mayor claridad se expondrán en el siguiente Paradigma todas estas reducciones frente a las flexiones cuyas funciones desempeñan.

---

PARADIGMA XIV

FLEXIONES SUBJUNTIVAS (equivalentes a) RELACIONES DE INFINITIVO

1. <sup>a</sup>	{ Etori <i>naitenean</i> cuando yo venga . . . . .	{ <i>Ni etoreran</i> .
	{ » <i>nendinean</i> » viniése . . . . .	{ <i>Ni (orduan) etoreran</i> .
2. <sup>a</sup>	{ Etori <i>aiteneko</i> en cuanto vengas . . . . .	{ <i>Ire etorerarako</i> .
	{ » <i>endineko</i> » viniései . . . . .	{ <i>Ire (orduko) etorerarako</i> .
3. <sup>a</sup>	{ Etori <i>daitenetik</i> desde que venga . . . . .	{ <i>Bere etoreratik</i> .
	{ » <i>zedinetik</i> » » viniése . . . . .	{ <i>Bere (orduko) etoreratik</i> .
4. <sup>a</sup>	{ Etori <i>gaitetzala</i> que vengamos . . . . .	{ <i>Gu etorteko</i> .
	{ » <i>gendizala</i> » viniésemos . . . . .	{ <i>Gu (orduan) etorteko</i> .
5. <sup>a</sup>	{ Etori <i>zaitzean</i> para que vos vengáis . . . . .	{ 1. <sup>a</sup> <i>Zu etorteko</i> , 2. <sup>a</sup> <i>etorteañen</i> .
	{ » <i>zendizan</i> » » viniései . . . . .	{ 1. <sup>a</sup> <i>Zu (orduan) etorteko</i> , 2. <sup>a</sup> <i>etorteañen</i> .
6. <sup>a</sup>	{ <i>Zu etori zaitzean nai dot</i> quiero que vengáis . . . . .	{ <i>Zu etortea nai dot</i> .
	{ » <i>zendizan nai neban</i> quería que viniései . . . . .	{ <i>Zu (orduan) etortea nai neban</i> .
7. <sup>a</sup>	{ <i>Il naiten egunean</i> el día que yo muera . . . . .	{ <i>Ni ilteko egunean</i> (1).
	{ » <i>nendin egunean</i> » » muriese . . . . .	{ <i>Id</i> .
8. <sup>a</sup>	{ Etori <i>zaitzenarte</i> hasta que vengáis . . . . .	{ <i>Zuek etoriarate</i> .
	{ » <i>zendizenarte</i> » » viniései . . . . .	{ <i>id</i> .
9. <sup>a</sup>	{ <i>Asperfu daitezenartean</i> mientras se aburran . . . . .	{ <i>Asperfu artean</i> .
	{ » <i>zedizzenartean</i> » » aburriesen . . . . .	{ <i>Id</i> .
10. <sup>a</sup>	{ <i>Ito banadi</i> si me ahogara (ahora) . . . . .	{ <i>Ni itoekero</i> .
	{ » <i>banendi</i> si me ahogara . . . . .	{ <i>Ni (orduan) itoekero</i> .
11. <sup>a</sup>	{ <i>Yausi ezpanadi</i> si no me cayera (ahora) . . . . .	{ <i>Ni yausi ezik</i> .
	{ » <i>ezpanendi</i> si no me cayera . . . . .	{ <i>Ni (orduan) yausi ezik</i> .

(1) Más usado tal vez *nire etortza-egunean* (en) el día de mi muerte.

918. Hay afijos conjuntivos que no forman flexiones subjuntivas. A) No las forma *lako* (§ 538) con sus derivados *lako* y *lakoan* (§ 539), ni con *lakotz* o *lakoz* (§ 541). B) De las cuatro acepciones del afijo conjuntivo *n* (§ 544...) una, la de afijo complementario (§ 554) es sólo de indicativo — *eztakit nik nozkoak direan* yo no sé (que) de cuándo son (*Per. Ab.*, 149-28)— y no tiene reducción a infinitivo.

919. La reducción a infinitivo del afijo *lako* no es muy oída. De muchachos, a la pregunta *zegaitik* «por qué», respondíamos muchas veces *Jaungoikoa gizon andia izanagaitik* «por ser Dios hombre grande» en vez de *gizon andia dalako* «porque es...» etc. Pueden verse en § 657 las reducciones de *n* «que» con verbos en pretérito y futuro. La de pretérito, que es el sufijo *iko*, *ikako* o *tako*, no existe en flexiones subjuntivas. Siempre envuelve idea de indicativo en frases como *beste obeto egindako eta ezaritako bat* otro (trabajo) mejor hecho y presentado (*Lard., Test.*, 5-29).

920. Parece digno de notarse que el relativo de conjugación *la* tiene o no reducción a infinitivo, según sea de subjuntivo o de indicativo. En el primer caso la tiene. La frase *zergatik Jainkoak agindu dizute Paradisuko arbolatik ez yateko* de *Lard., Test.*, 8-11, equivale a *¿zergatik agindu dizute (1) Jainkoak Paradisuko arbolatik eztezazutela yan?* por qué os ha mandado Dios que no comáis del árbol del Paraíso? En el segundo caso, cuando *la* es elemento de indicativo, no admite reducción. *Esango leukee lotsabaga ta dongaro aziak gareala* dirían que somos desvergonzados y mal criados (*Per. Ab.*, 88-21), no se puede reducir a por ejemplo *dongaro aziak izateko* que significaría «que seamos mal criados» ni a otra locución alguna.

921. Hay además modismos nacidos del verbo «ser» y el conjuntivo «que». En frases como «es bueno que hagáis, puede ser que vengáis...» etc., no se traduce esa «que» ni por *n* ni por *la*, sino que el verbo conjugado a que acompaña el conjuntivo «que» se pone en infinitivo nominalizado. Las dos frases antes citadas se traducen *ona da zuek egitea, izan daike (leike, leiteke) zuek etortea*. En *Icasiquizunac*, de Fr. Bartolomé, t. II, p. IV-13, se lee *izan leiteke, irakurleak, zuk icasiquizun onei goraak* ERISTEA puede ser, lector, que a ti TE PAREZCAN caras estas lecciones. Y aun con otros verbos se usa la misma locución. *Leialagoak izatea ezin eraman zuen* no podía sufrir que

(1) Al exponer la Sintaxis se verá que tras un interrogativo está mejor el verbo que cualquier otro vocablo.

fuesen más leales (Lard., *Test.*, 8-4). *Zeu* ETORTEA *nai dot* decimos en B a diario «quiero que venga usted» y el *zu etoñi zaitazan nai dot* que figura en el Paradigma XIV, flexión 6.<sup>a</sup>, apenas se oye ya. El ejemplo que tomado de *Per. Ab.*, 72-12, figura en § 819 ¿*gurako zenduke etxeko zeure otseñak* BGIN DAGIZUN *oñelangorik?* se oye más en esta forma ¿*gurako zenduke etxeko zeure otseñak oñelangorik zeuri* BRITEA? ¿quisiérais que la criada de vuestra casa os hiciera cosa semejante?

922. Lo dicho acerca de las reducciones en párrafos anteriores no excluye el uso de las flexiones subjuntivas a que ellas substituyen. En *Urteco Domeca*, de Astarloa, se leen *yazo dakizula* que os suceda (tom. I, p. XI-6), *bete zedin* para que se cumpliera (*Ibid.*, XIII-32), *biurtu nadin* para que yo me convirtiera (XXII-15), *sendatu dedin* para que se fortalezca (X-6)...; y en *Bart. Icas.*: *neu kondenatu ez nadin* para que yo no me condenara (II, 277-12), *bizi ditezan* para que vivan (290-19), *beragaz egon zedila* que estuviese con él (22-4)... En Capanaga, *izan zedila* (*ze* metátesis de *ez*) que no sea (122-14), *etoñi dakionean* cuando se le venga (126-3), *izan dakidazan* para que me sean (42-21), *egon zendizan* que estuviéseis (42-8)... y centenares que podría uno hallar. Varios de estos ejemplos pertenecen a los dos Paradigmas siguientes.

PARADIGMA XV

923. FLEXIONES RECEPTIVAS DEL AUXILIAR

	1	2	3	4	5	6	7	8
	kitd me	kit(k) te (m)	kin te (f)	kto le	kigu nos	kizu os (s)	kizue os (p)	kioe (es)
<i>Na(di)</i>	Carece	<sup>2</sup> Yoan nakiala: que me te vaya.	<sup>3</sup> Nakinala que me te vaya.	<sup>4</sup> Nakioia que me te vaya.	Carece	<sup>6</sup> Nakizula que me os vaya.	<sup>7</sup> Nakizuela que me os vaya.	<sup>8</sup> Nakioela que me les vaya.
<i>A(di)</i>	<sup>9</sup> Yoan akidala: que te me vayáis.	10 Carece	11 Carece	<sup>12</sup> Akioia que te le vayáis.	<sup>13</sup> Akigula que te nos vayáis.	14 Carece	15 Carece	<sup>16</sup> Akioela que te les vayáis.
<i>Da(di)</i>	<sup>17</sup> Yoan dakidala: que se me vaya.	<sup>18</sup> Dakiala que se te vaya.	<sup>19</sup> Dakinala que se te vaya.	<sup>20</sup> Dakioia que se le vaya.	<sup>21</sup> Dakigula que se nos vaya.	<sup>22</sup> Dakizula que se os vaya.	<sup>23</sup> Dakizuela que se os vaya.	<sup>24</sup> Dakioela que se les vaya.
<i>Ga(ŋ)</i>	<sup>25</sup> Carece	<sup>26</sup> Yoan gakiaza- <i>ŋ</i> ayamos.	<sup>27</sup> Gakinazala: que nos te vayamos.	<sup>28</sup> Gakiozala que nos te vayamos.	Carece	<sup>30</sup> Gakizuzala que nos os vayamos.	<sup>31</sup> Gakizuozala que nos os vayamos.	<sup>32</sup> Gakioezala que nos les vayamos.
<i>Za(ŋ)</i>	<sup>33</sup> Yoan zakidaza: que os me vayáis.	<sup>34</sup> Carece	<sup>35</sup> Carece	<sup>36</sup> Zakiozala que os le vayáis.	<sup>37</sup> Zakiguzala que os nos vayáis.	<sup>38</sup> Carece	<sup>39</sup> Carece	<sup>40</sup> Zakioezala que os les vayáis.
<i>Za(ŋ)ze</i>	<sup>41</sup> Yoan zakidazela: que os me vayáis.	<sup>42</sup> Carece	<sup>43</sup> Carece	<sup>44</sup> Zakiozela que os le vayáis.	<sup>45</sup> Zakiguzela que os nos vayáis.	<sup>46</sup> Carece	<sup>47</sup> Carece	<sup>48</sup> Zakioezela que os les vayáis.
<i>Da(ŋ)</i>	<sup>49</sup> Yoan dakidazala: que se me vayan.	<sup>50</sup> Dakiazala que se te vayan.	<sup>51</sup> Dakinazala: que se te vayan.	<sup>52</sup> Dakiozala que se le vayan.	<sup>53</sup> Dakiguzala: que se nos vayan.	<sup>54</sup> Dakizuzala: que se os vayan.	<sup>55</sup> Dakizuozala: que se os vayan.	<sup>56</sup> Dakioezala: que se les vayan.

924. OBSERVACIONES. 1.<sup>a</sup> En cualquiera de estas flexiones podría figurar cualquier otro elemento conjuntivo en vez de *la*, diciendo, por ejemplo, *yoan nakizunean* cuando me os vaya, *agertu zakidazanetan* (1) cuando (las veces que) os me aparezcáis, *etoñi dakiguzanera* a cuando se nos vengan... etc. Se ha preferido, sin embargo, el empleo constante del declarativo, no solo por ser más manejable en las casillas, sino hasta por ser más usuales sus flexiones que las de cualquier otro elemento conjuntivo.

2.<sup>a</sup> A pesar de lo dicho se hará una excepción con el hipotético *ba*. Si fuera sufijo, como los demás, sería inútil la exposición de flexiones en que interviene; pero, por ser prefijo, hay algunas que a la vista por lo menos resultan alteradas, como son: A) las flexiones 9 y 18 que en este Paradigma llevan *d* por ser intervocálica y en el siguiente ostentan una *t* (en puridad es la misma *d* sordamente pronunciada, según aquello de *verdad* = *verdat* (§ 779): *yoan baakit* si te me vas, *etoñi badakit* si se me viene. B) Las flexiones 2 y 18, 26 y 50 que aquí no llevan la característica sexual *k* y allí sí: *yoan banakik* si me te voy, *etoñi badakik* si se te viene, *agertu bagakizak* si nos te aparecemos... etc.

3.<sup>a</sup> No se ponen aquí, como de ordinario, al lado de cada flexión y entre paréntesis las abreviaturas indicando el carácter normal o anormal, el uso común o limitado, pues todas ellas son normales y de uso por lo menos general. Existen las consabidas variantes de que se habló en § 916-4.<sup>a</sup>, B, D y E: *yoan dakiñala* que se te vaya, *etoñi dakidxola* que se le venga, *yoan nakixula* «que me os vaya»; originadas de fenómenos fonéticos particulares.

4.<sup>a</sup> En todas las flexiones de la última columna (números 8, 16, 24, 32, 40 y 56) el choque de *o* y *e* produce *ue* casi en todos los pueblos por mí consultados. Solo en Orozko y Zeanuri me dieron *oe*.

5.<sup>a</sup> En Mondragón y Oñate, como no hay característica de objeto plural (2), dicen *agertu gakiñala* por *gakinazaia* (flex. 27) que nos aparezcamos a ti, mujer; *etoñi zakidala* por *zakidazala* (flex. 33) que os me vengáis... y así sin la *za* todas las flexiones de las líneas 4, 5, 6 y 7.

(1) *Netan* es un curioso plural de *nean* (§ 551).

(2) Fuera del *it* en algunas flexiones transitivas de origen gipuzkoano: *ditut, ditu...* etc. (§ 774).

PARADIGMA XVI

925. FLEXIONES RECEPTIVO-HIPOTÉTICAS DEL AUXILIAR

	<i>kid, kif me</i>	<i>kik te (m)</i>	<i>kin te (f)</i>	<i>kio le</i>	<i>kigu nos</i>	<i>kizu os (s)</i>	<i>kizue os (p)</i>	<i>kioe les</i>
<i>Bana(d)</i> ...	1 Carece	2 <i>Yoa banakik</i> si yo me te voy, me te voy.	3 <i>Banakin</i> si yo me te voy, me te voy.	4 <i>Banakio</i> si yo me le voy.	5 Carece	6 <i>Banakizu</i> si yo me os voy.	7 <i>Banakizue</i> si yo me os voy.	8 <i>Banakioe</i> si tú me les voy.
<i>Baa(d)</i> ...	9 <i>Yoa baakif</i> si tú te me vas.	10 Carece	11 Carece	12 <i>Baakio</i> si tú te le vas.	13 <i>Baakigu</i> si tú te nos vas.	14 Carece	15 Carece	16 <i>Baakioe</i> si tú te les vas.
<i>Bada(d)</i> ...	17 <i>Yoa badakif</i> si él se me va, se te va.	18 <i>Badakik</i> si él se te va.	19 <i>Badakin</i> si él se te va.	20 <i>Badakio</i> si él se le va.	21 <i>Badakigu</i> si él se nos va.	22 <i>Badakizu</i> si él se os va.	23 <i>Badakizue</i> si él se os va.	24 <i>Badakioe</i> si él se les va.
<i>Baga(l)z</i> ...	25 Carece	26 <i>Bagakizak</i> si nos te vamos, nos te vamos.	27 <i>Bagakinaz</i> si nos te vamos, nos te vamos.	28 <i>Bagakioz</i> si nos le vamos, nos le vamos.	29 Carece	30 <i>Bagakizuz</i> si nos os vamos, nos os vamos.	31 <i>Bagakizue</i> si nos os vamos, nos os vamos.	32 <i>Bagakioez</i> si nos les vamos, nos les vamos.
<i>Baza(l)z</i> ...	33 <i>Yoa bazakidaz</i> si os me vais, os me vais.	34 Carece	35 Carece	36 <i>Bazakioz</i> si os le vais, os le vais.	37 <i>Bazakiguz</i> si os nos vais, os nos vais.	38 Carece	39 Carece	40 <i>Bazakioez</i> si os les vais, os les vais.
<i>Baza(l)ze</i> ...	41 <i>Yoa bazakidaze</i> si os me vais, os me vais.	42 Carece	43 Carece	44 <i>Bazakioze</i> si os le vais, os le vais.	45 <i>Bazakiguze</i> si os nos vais, os nos vais.	46 Carece	47 Carece	48 <i>Bazakioeze</i> si os les vais, os les vais.
<i>Bada(l)z</i> ...	49 <i>Yoa badakidaz</i> si se me van, se te van.	50 <i>Badakizak</i> si se te van, se te van.	51 <i>Badakinaz</i> si se te van, se te van.	52 <i>Badakioze</i> si se le van, se le van.	53 <i>Badakiguz</i> si se nos van, se nos van.	54 <i>Badakizuz</i> si se os van, se os van.	55 <i>Badakizue</i> si se os van, se os van.	56 <i>Badakioeze</i> si se les van, se les van.

926. OBSERVACIONES. 1.<sup>a</sup> Todas estas flexiones son normales, bellas, bien sonantes... solo tienen un defecto, el de la vida; pues ya casi en ningún pueblo son conocidas. En vez de  
 4 *etorri banakik oña* dicen hoy casi todos *etorten banok oña* ¡si me te voy ahí...! No son tampoco muchos los ejemplos que se leen en nuestros autores: *gomuta badakizu* si os viene (lit. venga) a la memoria (Ast., *Urteco*, I, pág. XL-50), *yoan banakio*  
 8 *dagoan lekura* si me le voy (lit. vaya) a donde está (*Per. Ab.*, 64-10). En mi novela aún inédita *Latsibi*, figura este dicho del pueblecito de Maruri: *Bakio: aparta akio, al baakio* Baquío, pasa adelante (sin entrar en él), si te le puedes (1).

12 2.<sup>a</sup> La traducción de estas flexiones es en rigor diferente de la que aparece en las casillas. Las flexiones castellanas son de indicativo. Debieran traducirse las nuestras así: «si yo me te vaya, si yo me le venga... etc.», pero el subjuntivo próximo  
 16 (presente) tan usual en castellano con otras conjunciones—cuando yo le vaya, para que él me venga, que nos le vayamos...—es ya arcaico con la hipotética. De ahí, de decir en castellano «si me te voy» viene nuestro defectuoso *etorten banok* que sustituye hoy generalmente a *etorri banakik*; y del uso del subjuntivo remoto por el próximo (pretérito imperfecto en vez del subjuntivo presente), de decir «si yo viniera ahora» en vez de «si yo venga» sale el uso, en vascuence, de flexiones remotas hipotéticas por las próximas: *ni orain etorri banendi* por *ni etorri banadi*,  
 24 *ni gaur yoan banenkio* por *yoan banakio*... etc.

## PARADIGMA XVII

## 927. FLEXIONES HIPOTÉTICO-OBJETIVAS

	NORMALES DE PRESENTE REMOTO	ANORMALES CONJUGACIONALES (de futuro indicativo)	SIGNIFICACIÓN POPULAR DE UNAS Y OTRAS
28	1. <i>Il banendi</i>	<i>Ilgo banintz</i>	Si yo muriera.
	2. <i>Il baendi</i>	<i>Ilgo baintz</i>	Si tú murieras.
32	3. <i>Il baledi</i> o <i>balei</i>	<i>Ilgo balitz</i>	Si él muriera.
	4. <i>Il bagendiz</i>	<i>Ilgo bagintzaz, bagina</i>	Si muriéramos.
	5. <i>Il bazendiz</i>	<i>Ilgo bazintzaz, baziña</i>	Si muriérais vos.
	6. <i>Il bazendize</i>	<i>Ilgo bazintzaze, baziñe</i>	Si muriérais vosotros.
38	7. <i>Il balediz</i> o <i>baleiz</i>	<i>Ilgo balitzaz</i> o <i>balira</i>	Si murieran.

(1) Recientemente lo he oído en el mismo Bakio, con las variantes fonéticas de la localidad y una curiosa añadidura: *Bakidxo, aparta akidxo, al baakidxo, lapa-saldea oridxo* (en Bakio) el caldo de lapas sirve de aceite. Hay un refrán de Garibay (pág. 139-21) que dice *uñ akio, al baakio dëshazte* de él si pudieres.

928. OBSERVACIONES. 1.<sup>a</sup> Las flexiones meramente objetivas de subjuntivo remoto están casi en completo desuso. Tales son o fueron *il nendinean* cuando yo muriese, *il endineko* para cuando murieses, *efori zedinetik* desde que viniese, *yoan gendizala* que fuésemos, *sendatu zendizan* y *zendizen* para que os fortaleciérais (vos y vosotros), *il zedizanartean* mientras muriesen. Sólo en Bañka las he oído.

2.<sup>a</sup> Mis consultores de Nabarniz las sustituyen con las que antiguamente fueron sus correspondientes en futuro: *il neintenean*, *il einteneko*, *zeitenetik*... que son permutaciones de *nendi + te + nean*, *endi + te + neko*, *zedi + te + netik*; pues así como a *nadinean* sustituyen casi comúnmente con *naitenean* (§ 915), lógicamente hacen *neintenean* (1), *eintenean*... veces de *nendinean*, *endinean*. Otros consultores, por lo regular, levantan los hombros en señal de desconocimiento. El de Soraluze, como traducción de «cuando yo muriera» me dió *ilten naixenian*, que dan muchos a «cuando yo muera».

3.<sup>a</sup> Autores de siglo y medio atrás hacían uso de estas flexiones meramente objetivas: *bete zedin* para que se cumpliese (Ast., *Urteco*, p. XIII-32), *izan gendizan* para que fuésemos (*Ibid.*, XXX-19), *beragaz egon zediila* que estuviese con él (Bart., *Icas.*, II, 22-4), *ezagun izan zedin* para que fuese conocido (*Ibid.*, 69-9)... etc., etc.

4.<sup>a</sup> Como se indicó en el Paradigma XIV, números 10 y 11, aún muchos de los que hacemos uso de las flexiones hipotéticas *il banendi* si muriera, e *il ezpanendi* si no muriera, recurrimos también a sus reducciones de infinitivo *ni orduan ilezkero* y *ni orduan il ezik*.

5.<sup>a</sup> La razón, tal vez más poderosa, de la sustitución expuesta en el Paradigma XV, parece ser la influencia del castellano en cerebros vascos. En esa lengua, que nos avasalla, dicen bien las ideas hipotéticas de pretérito, por ejemplo, «si yo hubiera muerto», pero no las de futuro, que las sustituyen con las presentes; pues por «si yo hubiera de morir el año próximo» se dice comúnmente «si yo muriera el año próximo». Esta sustitución de presente por futuro ha dado origen a la del futuro *ilgo banintz* por el presente remoto *il banendi*, como el desuso del presente hipotético «si yo muera» (sin embargo, de vivir lozanamente «cuando yo muera, desde que yo muera...») y su sustitución por «si yo muero y si muriera ahora» dió lugar a que nuestro *il banadi* se oiga cada vez menos, sustituyéndole *ilten banaz* si muero.

(1) En Amorebieta me dieron *neitnenien*, *eitnenien*... etc.

6.<sup>a</sup> Los pueblos en que me dieron las flexiones tradicionales de la 1.<sup>a</sup> columna, son Ajangiz (Gernika), Albóniga (Bermeo), Bakio, Bafika, Nabarniz, Orozko, Zeanuri y Zigoitia. Las de la 2.<sup>a</sup> columna fueron anotadas en Amorebieta, Beñiz, Legutiano y Soraluze.

---

PARADIGMA XVIII

*Hipotético*

929. FLEXIONES RECEPTIVAS DEL AUXILIAR

<i>kid, kit me</i>	<i>kik te (m)</i>	<i>kin te (f)</i>	<i>ki o le</i>	<i>kigu nos</i>	<i>kizu os (s)</i>	<i>kizue os (p)</i>	<i>ki o e les</i>
1 Carece	2 <i>Egon banenkik</i>	3 <i>Banenkin</i>	4 <i>Banenki o</i>	5 Carece	6 <i>Banenkizu</i>	7 <i>Banenkizue</i>	8 <i>Banenki o e</i>
9 <i>Egon baenkit</i>	10 Carece	11 Carece	12 <i>Baenki o</i>	13 <i>Baenkigu</i>	14 Carece	15 Carece	16 <i>Baenki o e</i>
17 <i>Egon balekit</i>	18 <i>Balekik</i>	19 <i>Balekin</i>	20 <i>Baleki o</i>	21 <i>Balekigu</i>	22 <i>Balekizu</i>	23 <i>Balekizue</i>	24 <i>Baleki o e</i>
25 Carece	26 <i>Egon bagenki-zak</i>	27 <i>Bagenkinaz</i>	28 <i>Bagenki o z</i>	29 Carece	30 <i>Bagenki u z</i>	31 <i>Bagenki u z e</i>	32 <i>Bagenki o e z</i>
33 <i>Bazenkidaz</i>	34 Carece	35 Carece	36 <i>Bazenki o z</i>	37 <i>Bazenki g u z</i>	38 Carece	39 Carece	40 <i>Bazenki o e z</i>
41 <i>Bazenkidaze</i>	42 Carece	43 Carece	44 <i>Bazenki o z e</i>	45 <i>Bazenki g u z e</i>	46 Carece	47 Carece	48 <i>Bazenki o z e</i>
49 <i>Balekidaz</i>	50 <i>Balekizak</i>	51 <i>Balekinaz</i>	52 <i>Baleki o z</i>	53 <i>Baleki g u z</i>	54 <i>Balekiz u z</i>	55 <i>Baleki z u z e</i>	56 <i>Baleki o z e</i>

*Egon banen-(di) si yo estuviéramos.*

*Baen(dí) si tú estuvieras.*

*Bale(dí) si él estuviera.*

*Bagen(dí)z si estuviéramos.*

*Bazen(dí)z si estuviéramos.*

*Bazen(dí)ze si estuviéramos.*

*Bale(dí)z si estuvieras.*

- 930. OBSERVACIONES.** 1.<sup>a</sup> Son de uso muy general todas estas lindas flexiones, especialmente las de objeto de tercer grado: *il balekit* si se me muriera, *il balekio* si se le muriera, *il balekidaz* si se nos muriera... etc. Estas son de uso común. *Aspertu banekio* por *banenkio* se lee en Refranes núm. 68 (edición moderna) si yo me le vengara. En Capanaga (105-3) vemos *etori balekioz* si se le vinieran.
- 2.<sup>a</sup> Aunque muchas de estas flexiones al traducirlas parecen enrevesadas — *egon banenkizu* si yo me os estuviera —, las concebimos en vascuence y fluyen de nuestros labios muy espontáneamente.
- 930 bis.** No se expondrá el Paradigma de flexiones receptivo-condicionales del auxiliar intransitivo, pues están ya fuera de uso. He oído, sin embargo, en Maruri (Mungia) *yazo zekikeon* se le acontecería. El refrán antes citado *aspertu banekio* termina en *asper lekiket* «se me vengaría», que es flexión receptiva condicional, como lo es también *ora nekikeo* yo le agarraría (Núm. 233 nueva ed.).



## CAPÍTULO XVI

### CONJUGACIÓN DE VERBOS TRANSITIVOS

**SUMARIO.**—*A*) FLEXIONES DE INDICATIVO PRÓXIMO (presente de indicativo). Paradigma XIX: flexiones objetivas del auxiliar. Observaciones.—Paradigma XX: flexiones objetivas del consuetudinario *eroan*. Observaciones.—Paradigma XXI: flexiones objetivas de *ekañi* traer. Observaciones.—Paradigma XXII: flexiones objetivas de *erabili* mover, usar. Observaciones.—Paradigma XXIII: flexiones objetivas de *euki* tener. Observaciones.—Paradigma XXIV: flexiones objetivas de *yakin*, *\*ion*, *iraun*, *irakin*, *irudi* y *yardun*. Observaciones.—Paradigma XXV: flexiones receptoras del auxiliar. Observaciones.—Paradigma XXVI: flexiones del verbo *\*irautsi* hablar, decir (a alguien). Observaciones.—*B*) FLEXIONES DE INDICATIVO REMOTO (pretérito imperfecto de indicativo). La Lógica y la Historia en los objetivos de tercer grado.—Paradigma XXVII: flexiones objetivas del auxiliar. Observaciones.—Paradigma XXVIII: flexiones objetivas del verbo *euki* tener. Observaciones.—Paradigma XXIX: flexiones objetivas del verbo *ekañi* traer. Observaciones.—Paradigma XXX: flexiones objetivas de *yakin* y *yardun*. Observaciones.—Paradigma XXXI: flexiones receptoras del auxiliar. Observaciones.—Paradigma XXXII: flexiones receptoras del verbo *\*irautsi* «decir a». Observaciones.—*C*) FLEXIONES DEL MODO HIPOTÉTICO. Paradigma XXXIII: flexiones objetivas del auxiliar.—Observaciones.—Paradigma XXXIV: flexiones objetivas del verbo *euki*. Observaciones.—Paradigma XXXV: flexiones receptoras del auxiliar, con objeto singular y plural. Observaciones. *D*) FLEXIONES DEL MODO CONDICIONAL. Paradigma XXXVI: flexiones objetivas del auxiliar. Observaciones.—Paradigma XXXVII: flexiones receptoras del mismo, con objeto singular y plural. Observaciones.—*E*) FLEXIONES DE IMPERATIVO. Paradigma XXXVIII: flexiones ob-

jetivas. Observaciones.—Paradigma XXXIX: flexiones receptoras. Observaciones.—*F) FLEXIONES DE SUBJUNTIVO PRÓXIMO.* Paradigma XL: flexiones objetivas. Observaciones.—Paradigma XLI: flexiones receptoras. Observaciones.—*G) FLEXIONES DE SUBJUNTIVO REMOTO.* Observaciones.—Paradigma XLII: flexiones objetivas. Observaciones.—Paradigma XLIII: flexiones receptoras. Observaciones.—*H) FLEXIONES DEL MODO HIPOTÉTICO.* Paradigma XLIV: flexiones objetivo hipotéticas. Observaciones.—Paradigma XLV: flexiones receptoras hipotéticas. Observaciones.

---

PARADIGMA XIX

931. FLEXIONES OBJETIVAS DE INDICATIVO PRÓXIMO DEL AUXILIAR

	<i>d, t yo</i>	<i>k tú (m)</i>	<i>n tú (f)</i>	<i>él</i>	<i>gu nosotros</i>	<i>zu vos</i>	<i>zue vosotros</i>	<i>e ellos</i>
<i>n me</i> .....	1 Carece	2 <i>Ikusi nauk</i> (n, l); nok (s, g) me has visto.	3 <i>Ikusiko nauz</i> ; nok (n, l), nok (s, g); <i>nona</i> (pr, l) me has de ver.	4 <i>Yo nau</i> (n, g), <i>neu</i> (p, l) me ha pegado.	5 Carece	6 <i>Ikusi nauzu</i> (n, mo), <i>naizu</i> (p, l), <i>nozu</i> (s, g) me habéis visto.	7 <i>Ikusi nauze</i> (n, mo), <i>naize</i> (p, l), <i>noze</i> (s, g) me habéis visto.	8 <i>Yo nau</i> (n, l), nau (p, g) (Ob. f <sup>s</sup> ) me han pegado.
<i>te</i> .....	9 <i>Yo aut</i> (n, g), <i>aut</i> (p, l) te he pegado.	10 Carece	11 Carece	12 <i>Ikusi au</i> (n, g), <i>eu</i> (p, l) te ha visto.	13 <i>Eroan augu</i> (n, g), <i>eugu</i> (p, l) te hemos llevado.	14 Carece	15 Carece	16 <i>Yo aue</i> (n, l), <i>abe</i> (p, g) (Ob. 4. <sup>a</sup> ) te han pegado.
<i>d lo</i> .....	17 <i>Yan dot</i> (s, g), <i>dut</i> (s, mo) lo he comido; <i>dodala</i> que lo he...	18 <i>Yan dok</i> (s, g), <i>duk</i> (s, mo) lo he comido; <i>dodala</i> que que lo has...	19 <i>Yan don</i> (s, g), <i>dun</i> (s, mo), <i>don</i> (pr, l) lo has co- mido.	20 <i>Saidu dau</i> (n, g), <i>deu</i> (p, l), <i>du</i> (s, mo) lo ha vendido.	21 <i>Artu dogu</i> (s, g), <i>dugu</i> (s, mo) lo he- mos tomado.	22 <i>Ikusi dozu</i> (s, g), <i>ditzu</i> (s, mo) lo ha- béis visto.	23 <i>Or dozue</i> (s, g), <i>duzue</i> (s, mo) ahi- lo tenéis.	24 <i>Etan dau</i> (n, l), dau (p, g), <i>due</i> (s, mo) lo han bebido.
<i>g...z nos</i> .....	25 Carece	26 <i>Ikusi gozak</i> (s, g), <i>guzak</i> (a, l) nos has visto.	27 <i>Ikusi gozan</i> (n, mo), <i>gauzan</i> (n, mo), <i>gaitun</i> (a, l) nos has visto.	28 <i>Yo gauz</i> (n, l), <i>gal- tu</i> (a, g) ... nos ha pegado.	29 Carece	30 <i>Yo gauzuz</i> (n, l), gozuz (s, g), <i>gaituzue</i> (a, l) nos habéis pegado.	31 <i>Yagon gau- zue</i> (n, l), <i>gozue</i> (s, g), <i>gaituzue</i> (a, l) nos habéis cuidado.	32 <i>Eroan gauz</i> (n, l), gauz (p, g) ... nos han llevado.
<i>z...z os (p)</i> .....	33 <i>Yo zaudaz</i> (n, l), zaitut (a, g) os he pegado.	34 Carece	35 Carece	36 <i>Yo zauz</i> (n, l), <i>zai- tu</i> (a, g) os ha pe- gado.	37 <i>Ekafi zauzuz</i> (n, m), zaitut (a, g) os hemos traído.	38 Carece	39 Carece	40 <i>Ikusi zauz</i> (n, m), zaitut (a, g) os han visto.
<i>z...z os (p)</i> .....	41 Carece	42 Carece	43 Carece	44 <i>Bear zauz</i> (n, m), zaitut (a, g) os ne- cesita.	45 <i>Maitte zauzuz</i> (n, m), zaitut (a, g) os amamos.	46 Carece	47 Carece	48 <i>Yoten zauz</i> (n, m), zaitut (a, g) os suelen pegar.
<i>d...z los</i> .....	49 <i>Emon podaz</i> (s, g), <i>dudaz</i> (s, mo), <i>ditur</i> (a, l) los he dado.	50 <i>Emon dozak</i> (s, g), <i>duzek</i> (n, mo), <i>ditur</i> (a, l) los he dado.	51 <i>Emon dozan</i> (s, g), <i>donaz</i> (s, l), <i>ditun</i> (a, l) los he (pr, l) los has...	52 <i>Saidu dauz</i> (n, l), <i>piru</i> (a, g), <i>dituz</i> (a, l) los he vendido.	53 <i>Artu doguz</i> (s, g), <i>duguz</i> (n, mo), <i>ditugu</i> (a, l) los hemos cogido.	54 <i>Bear dozuz</i> (n, mo), <i>dituz</i> (a, l) los necesitáis.	55 <i>Ikusi dozuez</i> (n, mo), <i>dituzue</i> (a, l) los habéis visto.	56 <i>Emon dauz</i> (n, l), ditur (a, g), los han dado.

ABREVIATURAS. } *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada.  
 } *c*, común; *g*, general; *l*, limfiada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

932. OBSERVACIONES. 1.<sup>a</sup> El núcleo de este auxiliar es *u* y fuera de su permutación en *b*, muy usual entre dos vocales (*nabe*, *abe*, *dabe*... por *naue*, *auue*, *daue*) permanece generalmente intacta. Sólo en Oñate y Ufunaga y valle de Léniz hay flexiones en que alterna con *i*: *naizu* (flex. 6), *naizue* (flex. 7), *gaizu* (flex. 30), *gaizue* (flex. 31) (1).

2.<sup>a</sup> Como en toda otra conjugación próxima, al núcleo *u* precede *a* en todas las zonas, exceptuando únicamente el valle de Zigoitia. Aquí dicen *dut*, *duk*, *dun*, *du*, *dugu*, *duzu*, *duzue* y *due*. Con los objetivos *n*, *g* y *z* y con el objetivo cero hacen uso de la consabida epentética *nauk*, *naun*, *nau*... *aut*, *au*, *augu*, *audie*, *gauzak*, *gauzen*, *gauz*... *zaudez*, *zauz*... etc.

3.<sup>a</sup> El diptongo *au* se contrae en *o* para formar muchas flexiones, como puede verse en el Paradigma. Las flexiones en que el diptongo *au* no se contrae en *o* son: A) Aquellas cuyo objeto es de segundo grado: *aut*, *au*, *augu*, *auue* (ésta admite variantes, pero no contracción); *zauz*, *zauz*, *zauz*, *zauz*... etcétera. En estas cuatro últimas se ha introducido en muchas zonas la característica no bizkaina *it*; pero nadie dice *zodz*, *zoz*, *zoguz*, *zoez*, como tampoco *ot*, *o*, *ogu*, *oe* por las antes citadas *aut*, *au*... etc. B) Las flexiones cuyo agente es de tercer grado tampoco admiten contracción. Por ejemplo, «él me ha visto» no es *ikusit* no, sino *nau* y así todas las flexiones de las 24 columnas 4.<sup>a</sup> y 8.<sup>a</sup>

4.<sup>a</sup> Las flexiones de la última columna, pertenecientes al agente plural de tercer grado, son las que más variantes ofrecen. En vez de la característica  $\vee$  (§ 790) se oyen en varias zonas del dialecto B *de* y *die*, *re* y *rie* y aun *bie*. Por *yo* (*dxo*, *xo*, *jo*) *naue* me han pegado (flex. 8), además del antes citado *nabe* (Befiz, Eibar, Lekeitio, Gernika, Soraluze y Nabarniz), se oyen *yo naude* (Zeanuri) y *neude* (Bakio, Bafika y Begoña), *naudie* (Orozko y Zigoitia), *naure* (Ubidea y Urbina), *neure* (Bakio, además de *neude*), *naurie* (Otxandiano, Olaeta y Ufunaga), *naubie* se oye en Legutiano (Durango, *nabie*).

5.<sup>a</sup> Por algunos ejemplos antes citados habrá deducido el lector que, así como fuera de la conjugación *au* es para algunos *eu* (*geur* por *gaur* hoy, *euñera* por *auñera* adelante), así en la conjugación que analizamos *a* degenera en *e* antes de este núcleo. En Amorebieta, Bakio y Bafika dicen *ikusit neu* me ha visto, *ikusit eut* te he visto... así como *ikusit geñue* por *gañue* nos han visto, flexión que se expondrá a continuación.

(1) En Ufunaga dicen *gaizuz* y *gaizuez* además de las dos primeras.

6.<sup>a</sup> La característica de pluralidad objetiva es en B *z* siempre y con todo núcleo, ya sea de verbo auxiliar o no auxiliar, transitivo o intransitivo (§ 773). En dialecto G es *it* esta característica en los auxiliares transitivos de indicativo (núcleo *u*) y subjuntivo (núcleo *za*). En otros verbos es *z*; en algunos *zki* y hasta *tzi* (§§ 774, 776). Este elemento *it* se ha introducido mucho en el auxiliar transitivo bizkaino que ahora se expone. Solo conozco una zona, la de Zigoitia, en que no se oye una sola flexión formada con tal característica. En otras zonas es hoy muy usual: A) Con el objetivo *z*: *zaitu* por *zauz* (flex. 36), *zaitut* por *zaudaz* (flex. 33)... y otras de las líneas 5.<sup>a</sup> y 6.<sup>a</sup> del Paradigma. B) Con los otros dos objetivos plurales *g* y *d* cuando el agente es de tercer grado: *gaitu* y *gaitue* por *gauz* y *gauzez* (flex. 28 y 32), *ditu* y *ditue* por *dauz* y *dauez* (flex. 52 y 56).

7.<sup>a</sup> En Oñate y V. de Léniz no se valen de elemento pluralizador objetivo con objetos de 1.<sup>o</sup> y 2.<sup>o</sup> grado. Dicen *gok*, *gon*, *gau*, *gozu*, *gozue* y *gaue* en el primer pueblo; en el segundo *gauk*, *gaun*, *gau*, *gaizu* (sic), *gaizue* y *gaue* por las flexiones 26, 27, 30, 31 y 32; así como *zaut*, *zau*, *zaugu* y *zaue* en ambos pueblos en vez de *zaudaz*, *zauz*, *zauguz* y *zauez*. Pero, como se dijo ya (§ 775), con objetos de tercer grado se ha ingerido la característica *it*, palatalizada la *t*: *diñut*, *diñuk*, *diñun*, *diñu*... (flex. 49 hasta 56).

8.<sup>a</sup> Hay varios pueblos que en no pocas de estas flexiones hacen uso simultáneo de las dos características *z* e *it*: *gaiñuzak*, *gaiñuzana*, *gaiñuz*... *zaiñudaz*, *zaiñuz*... *diñudaz*, *diñuzak*, *diñuzan*, *diñuz*... etc.

9.<sup>a</sup> El lector ha visto que en casi todas las flexiones de este grupo figura *au* como tema, siendo de uso general en algunas de ellas; en otras, de uso limitado; así como en unas pocas moribundo, cuando no ya desusado. Las formas fundamentales, de las que como variantes han salido las del Paradigma, son sin duda estas:

+	nauk	naun	nau	+	nauzu	nauzue	naue	
auf	+	+	au	augu	+	+	aue	
dau	dauk	daun	dau	daugu	dauzu	dauzue	daue	
+	gauzak	gaunaz	gauz	+	gauzuz	gau- zuez	gauetz	
zau	daz	+	+	zauz	zauzuz	+	+	zauetz
zau-	daz	+	+	zauetz	zau- eguz	+	+	zauêz
dau	daz	dauzak	daunaz	dauz	dauguz	dauzuz	dau- zuez	dauez

- 10.<sup>a</sup> En vista de lo precedente, más de un lector, enamorado de la Lógica y de reformas ajustadas a ella, recordando que el autor de estas líneas, al exponer nuestra Fonética, propuso la destrucción de la Babel Vasca (1) resultante de las variantes de *zuria* «lo blanco», en *zuriya*, *zuriye*, *zuridxa*, *zuridxe*, *zurixa*, *zurixe* y *zurii*; de las de *besoa* «el brazo», en *besoba* y *besoma*, *besua*, *besue*, *besoo* y *besuu*; de las de *eskua* «la mano», en *eskue*, *eskuba* y *eskube*, *eskuia* y *eskuie*, *eskiua*, *eskuu*, *eskia* y *eskia*... etc., más de uno de esos lectores podrán preguntarle, ¿cómo es que no propone ahora la demolición de esta otra torre de la misma Babel, recomendando el uso exclusivo de estas formas fundamentales del auxiliar transitivo? No propongo la demolición de esas flexiones permutadas, sincopadas, prolongadas y anormales, porque si bien es cierto que el uso exclusivo de *zuria*, *besoa* y *eskua* está al alcance de cualquiera que tenga cierto grado de cultura, aunque no se haya dedicado al estudio de la lengua que de niño habla y *zuri*, *beso* y *esku* le son muy familiares, pues las dice en locuciones como *gizon zuri bat*, *beso edeña*, *esku-eskutik iges egin*... etc.; sin embargo, uno, por docto que sea, que no se haya dedicado a estudiar el todavía no suficientemente expuesto y archiprofundo idioma vasco, no fiene idea ni de que el núcleo sea *u* ni de que signifique haber,

(1) *Fonética Vasca*, pág. 26.

soler, tener y ser, ni de que los elementos que se le agregan para formar flexiones verbales sean este o el otro. Tal demolición intentó el autor de estas líneas en aquella su *Euskal-izkin-dea*, ¿y no recuerdas, lector, el chiste dogsoniano de *Ascience*? 4

El uso de *goña*, *eskua* y *besoa* es hoy ya corriente, aunque el que así las escriba se valga, al hablar con los suyos, de las variantes que le son familiares. El lector las acepta asimismo. La propuesta de esas flexiones *daut*, *dauk*, *daun*, *daugu*... et- 8

cétera, como de uso exclusivo en lo futuro, es, sí, empresa fácil; pero la aceptación de parte del pueblo la juzgo imposible y hasta contraproducente, pues en vez de destruir una Babel daría lugar a la formación de dos, o por lo menos a hacer más confusa la 12

primera.

---

PARADIGMA XX

953. FLEXIONES OBJETIVAS DEL CONSUEUDINARIO *eroan* (núcleo *roa*).

	d, f yo	k tú (m)	n tú (f)	„ él	gu nosotros	zu vos	zue vosotros	e ellos
N me	1 Carece	2 Naroak me lle- vas. Ikusi nara- roak me suetes ver.	3 Naroan me lle- vas, suetes.	4 Naroa me lleva, suele.	5 Carece	6 Naroazu me lle- váis, soléis.	7 Naroazue me lle- váis, soléis.	8 Naroa me lle- van, sueten.
„ te	9 Aroat te llevo. Ikusi aroat te suelo ver.	10 Carece	11 Carece	12 Aroa te llevas, Aroagu te lle- vamos, sole- mos.	15 Carece	14 Carece	15 Carece	16 Aroa te llevan, sueten.
d lo	17 Darroat lo llevo. Ikusi darroat lo suelo ver.	18 Darroak lo lle- vas, suetes.	19 Darroan lo lle- vas, suetes.	20 Darroa lo lleva, suele.	21 Darroagu lo lle- vamos, sole- mos.	22 Darroazu lo lle- váis, soléis.	25 Darroazue lo lle- váis, soléis.	24 Darroa lo llevan, sueten.
g...z nos	25 Carece	26 Garroazak nos lle- vas. Ikusi gara- roazak nos suetes ver.	27 Garroazan, ga- roazan nos lle- vas, suetes.	28 Garroaz nos lle- va, suele.	29 Carece	30 Garroazuz nos lle- váis, soléis.	31 Garroazuez nos lle- váis, soléis.	32 Garroaz nos lle- van, sueten.
z...z os	33 Zarroadaz os lle- vo. Ikusi zara- roadaz os sue- lo ver.	34 Carece	35 Carece	36 Zarroat os lle- va, suele.	37 Zarroaguz os lle- vamos, so- lemos.	38 Carece	39 Carece	40 Zarroat os lle- van, sueten.
z...ez os	41 Zarroadaz os lle- vo, suelo.	42 Carece	45 Carece	44 Zarroat os lle- va, suele.	45 Zarroaguz os lle- vamos, sole- mos.	46 Carece	47 Carece	48 Zarroat os lle- van, sueten.
d...z los	49 Darroadaz los lle- vo. Yan dar- roadaz los suelo comer.	50 Darrozak los lle- vas, suetes.	51 Darroanaz, da- roazan los lle- vas, suetes.	52 Darroat los lle- va, suele.	55 Darroaguz los lle- vamos, sole- mos.	54 Darroazuz los lle- váis, soléis.	55 Darroazuez los lle- váis, soléis.	56 Darroat los lle- van, sueten.

934. OBSERVACIONES. 1.<sup>a</sup> Este verbo es derivado, es uno de aquellos verbos factitivos expuestos en las páginas 180 y 181 de esta obra. Su base es *yoan*. Su significación literal, hacer ir. Tiene en el uso corriente dos acepciones: como verbo independiente, la de llevar; como auxiliar secundario, la de soler. Forma en efecto grupos verbales con infinitivos transitivos, así como su correspondiente *yoan* los forma con intransitivos (§ 883-4.<sup>a</sup>). Se dijo allí que *yoan* como auxiliar secundario se lee aún en autores no bizkainos; su correspondiente *eroan*, en su acepción de soler, pertenece exclusivamente al dialecto B. *Jardun daroat* suelo ocuparme (*Per. Ab.*, 152-18), *alantxe esan daroe* así mismo suelen decir (*Añib.*, *Esku.*, 6-12), *egin daroadaz goizeko eskariak* suelo hacer las súplicas de la mañana (*Per. Ab.*, 67-14), *enzun daroezan gañaz* con el afán con que suelen oír (*Ibid.*, 96-3)... etc.

2.<sup>a</sup> Su núcleo *roa* tiene por variantes principales *roia* y *rua*, así como las principales de *oa* (núcleo de *yoan*) son también, entre otras de menor importancia (§ 883-1.<sup>a</sup>), *oia* y *ua*. En las casillas del Paradigma no se han puesto, sin embargo, por no incurrir en redundancia, *narojak*, *naroian*, *naroia*... *naruak*, *naruan* y *narua* al lado de las flex. 2, 3, 4... etc.

3.<sup>a</sup> Fuera del B dicen *eraman* por *eroan*, no valiéndose de él jamás en acepción de soler. Nuestros *naroa*, *naroazu*, *naroe* son en otros dialectos *narama*, *naramazu* y *naramate*.

4.<sup>a</sup> De otros verbos transitivos conjugables, aún actualmente muy en uso, sólo se citarán flexiones, no su traducción; pues la podrá deducir el lector con toda facilidad con un simple cotejo de sus Paradigmas con el precedente. Estos verbos son *ekari*, *erabili* y *euki*. Hay verbos, naturalmente defectivos, cuyo objeto es siempre real, alguna cosa; nunca personal, de primero o segundo grado. Son *yakin*, *esan* o su sustituto, *iraun*, *irakin*, *irudi* y *yardun*. Sus flexiones constituirán juntas un Paradigma especial. De los que han caído en desuso casi absoluto, cómo son *ikusí* con su derivado *erakutsi*, *ezagun* (*ezagutu*), *entzun* y *etsi* se expondrán algunos ejemplos sacados del pueblo o exhumados de viejos autores.

## PARADIGMA XXI

935. FLEXIONES OBJETIVAS DE *ekari* TRAER

1 carece	2 <i>naka(r)k</i>	3 <i>naka(r)n,</i> <i>nakarna</i>	4 <i>nakar</i>	5 carece	6 <i>naka(r)-</i> <i>zu</i>	7 <i>naka(r)-</i> <i>zue</i>	8 <i>nakafe</i>
9 <i>aka(r)f</i>	10 carece	11 carece	12 <i>akar</i>	13 <i>aka(r)gu</i>	14 carece	15 carece	16 <i>akafe</i>
17 <i>daka(r)f</i>	18 <i>daka(r)k</i>	19 <i>daka(r)n,</i> <i>dakarna</i>	20 <i>dakar</i>	21 <i>daka(r)-</i> <i>gu</i>	22 <i>daka(r)-</i> <i>zu</i>	23 <i>daka(r)-</i> <i>zue</i>	24 <i>dakafe</i>
25 carece	26 <i>gaka(r)-</i> <i>zak</i>	27 <i>gakar naz,</i> <i>gaka(r)zan,</i>	28 <i>gaka(r)z</i>	29 carece	30 <i>gaka(r)-</i> <i>zuz</i>	31 <i>gaka(r)-</i> <i>zuez</i>	32 <i>gakafez</i>
33 <i>zaka(r)-</i> <i>daz</i>	34 carece	35 carece	36 <i>zaka(r)z</i>	37 <i>zaka(r)-</i> <i>guz</i>	38 carece	39 carece	40 <i>zakafez</i>
41 <i>zakafe-</i> <i>daz</i>	42 carece	43 carece	44 <i>zakafez</i>	45 <i>zakafe-</i> <i>guz</i>	46 carece	47 carece	48 <i>zakafez</i>
49 <i>daka(r)-</i> <i>daz</i>	50 <i>daka(r)z-</i> <i>ak</i>	51 <i>dakarnaz,</i> <i>daka(r)zan,</i>	52 <i>daka(r)z</i>	53 <i>daka(r)-</i> <i>guz</i>	54 <i>daka(r)-</i> <i>zuz</i>	55 <i>daka(r)-</i> <i>zuez</i>	56 <i>dakafez</i>

936. OBSERVACIONES. 1.<sup>a</sup> El fonema *r*, que en otros campos de nuestra Morfología, se aviene tan a maravilla con todas las consonantes (1), en la conjugación formando parte del núcleo de este verbo, lo mismo que del núcleo del verbo *eroti* (§ 884), rehuye la unión con cualquiera de ellas, aun en sílabas separadas, y se elide. Es verdad que algún autor que otro, aun de los antiguos, usa flexiones como *dakar* por *dakat* traigo (*Per. Ab.*, 37-26), *ekartzu* (por *ekazu*) *yostoratz bat* traígame V. una aguja (*Ibid.*, 78-5), *geiago ezpadakardazu* si no me traéis más (*Ibid.*, 48-5); pero otros (a veces el mismo Moguel) y con ellos el pueblo no se vale de *r* en estas flexiones. *Dakak dirua* trae dinero (familiar masculino de *dakar*) Zabala, *fáb.* 7, *dakaz* los trae (*Per. Ab.*, 50-18), *dakazala* que los trae (Zabala, *fáb.* 24), etc.

2.<sup>a</sup> Fuera de las flexiones de la última columna, en que como se dijo ya (§ 932-4.<sup>a</sup>) hay quien dice *de* o *die* en vez de la característica de agente plural *e*, apenas hay variantes.

(1) En la Declinación, *Eibarkoa* y *Eibartik* (algunos *Eibargoa*, y *Eibar-dik*) lo de Eibar, desde Eibar; en la Composición, *Ibarguren*; en la Derivación, *edergailu* adorno y *gogorgari* contrafuerte... etc.

## PARADIGMA XXII

937. FLEXIONES OBJETIVAS DE *erabili* MOVER, USAR...

1 carece	2 <i>narabilk</i>	3 <i>narabil- na</i>	4 <i>narabil</i>	5 carece	6 <i>narabil- tzu</i>	7 <i>narabil- tzue</i>	8 <i>narabile</i>
9 <i>arabilf</i>	10 carece	11 carece	12 <i>arabil</i>	13 <i>arabilgu</i>	14 carece	15 carece	16 <i>arabile</i>
17 <i>darabilf</i>	18 <i>darabilk</i>	19 <i>darabil- na</i>	20 <i>darabil</i>	21 <i>darabil- gu</i>	22 <i>darabil- tzu</i>	23 <i>darabil- tzue</i>	24 <i>darabile</i>
25 carece	26 <i>garabil- zak</i>	27 <i>garabil- naz</i>	28 <i>garabil- tzaz</i>	29 carece	30 <i>garabil- tzuz</i>	31 <i>garabil- tzuez</i>	32 <i>garabilez</i>
33 <i>zarabil- daz</i>	34 carece	35 carece	36 <i>zarabil- tzaz</i>	37 <i>zarabil- guz</i>	38 carece	39 carece	40 <i>zarabilez</i>
41 <i>zarabile- daz</i>	42 carece	43 carece	44 <i>zarabilez</i>	45 <i>zarabile- guz</i>	46 carece	47 carece	48 <i>zarabilez</i>
49 <i>darabil- daz</i>	50 <i>darabil- tzak</i>	51 <i>darabil- naz</i>	52 <i>darabil- tzaz</i>	53 <i>darabil- guz</i>	54 <i>darabil- tzuz</i>	55 <i>darabil- tzuez</i>	56 <i>darabilez</i>

938. OBSERVACIONES. 1.<sup>a</sup> En algunas zonas la *l* se elide al chocar con las consonantes *k*, *n*, *z*, oyéndose como variantes de las flexiones expuestas *narabik*, *narabiñ*, *narabizu*, *narabizue*... etc.; fenómeno de que se habló al exponer la conjugación del verbo *ibili* andar, del cual es derivado este factitivo *erabili*; y así como de *dabil* + *z*, *gabil* + *z*, *zabil* + *z* surgen *dabiz*, *dabiltz* y *dabiltzaz*; *gabiz*, *gabiltz* y *gabiltzaz*... etc. (§ 881-3.<sup>a</sup>), así, como variantes de las flexiones precedentes de las columnas 4.<sup>a</sup>, 6.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup>, se oyen también *garabiz* y *garabiltz*, *zarabiz* y *zarabiltz*, *darabiz* y *darabiltz*... etc.

2.<sup>a</sup> En el uso de las flexiones de la 6.<sup>a</sup> línea, correspondientes al objeto repluralizado *z.. ze*, se nota que todavía no está este elemento *e* pluralizador totalmente adoptado por el pueblo; advirtiéndose lo mismo en otros verbos conjugables no auxiliares. Al traducir, por ejemplo, «os movemos a vosotros», vacilamos entre *zarabileguz* y *zarabilguez* y lo mismo al traducir «os traemos a vosotros» entre *zakaræguz* y *zaka(r)guez*. Se ve que la tal *e* es elemento intruso y moderno, posterior a la singularización de *zu*.

3.<sup>a</sup> La /l/ o mismo de *erabili* que de su originario *ibili* se pronuncia generalmente como /l/ ante vocales, y las flexiones de la última columna suenan *narabiĭe*, *arabiĭe*, *darabiĭe*... fuera de zonas como Afatia y Orozko.

4.<sup>a</sup> Pocas son, afortunadamente, las zonas en que por desidia se pronuncia *naabil*, *daabil*... por *narabil* y *darabil*.

PARADIGMA XXIII

939. FLEXIONES OBJETIVAS (INDICATIVO PRÓXIMO)

DE *euki* TENER

	Tengo d, t yo	tienes k tú (m)	tienes n tú (f)	tiene → él	tenemos gu nosotros	tenéis zu vos	tenéis zue vosotros	tienen e ellos
1	carece	2 <i>naukak</i>	3 <i>naukan</i>	4 <i>nauko</i>	5 carece	6 <i>naukazu</i>	7 <i>nauka- zue</i>	8 <i>nauke</i>
9	<i>aukat</i>	10 carece	11 carece	12 <i>auko</i>	13 <i>aukagu</i>	14 carece	15 carece	16 <i>auke</i>
17	<i>daukat</i>	18 <i>daukak</i>	19 <i>daukan</i>	20 <i>dauko</i>	21 <i>daukagu</i>	22 <i>daukazu</i>	23 <i>dauka- zue</i>	24 <i>dauke</i>
25	carece	26 <i>gauka- zak</i>	27 <i>gauka- naz</i>	28 <i>gaukaz</i>	29 carece	30 <i>gauka- zuz</i>	31 <i>gauka- zuez</i>	32 <i>gaukez</i>
33	<i>zauka- daz</i>	34 carece	35 carece	36 <i>zaukaz</i>	37 <i>zauka- guz</i>	38 carece	39 carece	40 <i>zaukez</i>
41	<i>zauke- daz</i>	42 carece	43 carece	44 <i>zaukez</i>	45 <i>zauke- guz</i>	46 carece	47 carece	48 <i>zaukêz</i>
49	<i>dauka- daz</i>	50 <i>dauka- zak</i>	51 <i>dauka- naz</i>	52 <i>daukaz</i>	53 <i>dauka- guz</i>	54 <i>dauka- zuz</i>	55 <i>dauka- zuez</i>	56 <i>daukez</i>

940. OBSERVACIONES. 1.<sup>a</sup> No recuerdo si en algún otro lugar de esta obra se ha citado como característica del dialecto B la terminación *gi* de una docena de verbos que en otros dialectos es *ki*.

*Ebagi* cortar, y su factitivo *erabagi* resolver.

12 *Yagi* levantarse (1), íd. íd. *eregi* levantar, construir.

(1) En un tiempo *yaigi*.

*Yalgi* posarse, y su factitivo *eralgi* cerner.

*Izegi* arder (1), íd. íd. *irazegi* encender (2).

*Edegi* abrir, *edugi* tener, *esegi* o *eskegi* colgar, y *usigi* morder. 4

De estos doce verbos uno ha perdido ya su característica, aceptando la *ki* de otros dialectos; y es precisamente el que aquí se analiza: *euki* contracción de *eduki*.

2.<sup>a</sup> Las flexiones 4, 12 y 20 las decimos así casi en todas las zonas del dialecto, pero hay algunas como Befiz, Eibar y Markina en que se valen de la apofonía (*o* en *a*) aunque no le siga Añibarro dice *gogorturik* науко *ikusteak nik egin dodana* me tiene endurecido el ver lo que he hecho (*Esku-lib.*, 152-9), el eibarrés de Markina, Moguel, trae en su *Per. Ab.*, 64-8, *ez наука ostera atrapaurik* no me tiene nuevamente cogido (no me cogerá de nuevo). 8 12 16

3.<sup>a</sup> Lo mismo que en la conjugación del auxiliar transitivo (§ 932-5.<sup>a</sup>) hay quien dice *eu* por *au* aun en estas flexiones: *dauket* por *daukat* (flex. 17), y aun *deko* por *dauko* (flex. 20), *dekogu*, *dekozu*, *dekozue*... etc.; pero las flexiones del Paradigma, todas ellas normales, son de uso muy general; siendo muy recomendable el no valerse de esas degeneraciones. 20

940 bis. Los verbos *yakin*, *esan* (mejor dicho, el infinitivo de *dinot*, *dinok*... etc.), *iraun*, *irakin*, *irudi* y *yardun* carecen de objetos de 1.<sup>o</sup> y 2.<sup>o</sup> grado o personales, sólo tienen objetos de tercero (§ 741-2.<sup>o</sup>), como puede verse en el siguiente Paradigma. Los cuatro últimos carecen también de objetivo plural, pues objeto de *iraun* es duración más o menos larga, nunca duraciones; de *irakin*, el hervor; de *irudi*, la semejanza simple o múltiple; y el de *yardun* es ocupación, no ocupaciones. 24 28

(1) Hoy poco usado. Tiene también la acepción de enorgullecerse.

(2) Algunos dicen *irizigi* (B-1) enfatuar a alguien.

## PARADIGMA XXIV

941. FLEXIONES OBJETIVAS (INDICATIVO PRÓXIMO)  
DE VARIOS VERBOS DEFECTIVOS: *yakin* saber, \**ion* decir,  
*iraun* durar, *irakin* hervir, *irudi* parecer, *iardun*  
ocuparse.

<i>dakit</i> lo sé	<i>dakik</i> lo sabes	<i>dakin</i> lo sabes	<i>daki</i> lo sabe	<i>dakigu</i> lo sabemos	<i>dakizu</i> lo sabéis	<i>dakizue</i> lo sabéis	<i>dakie</i> lo saben
<i>dakidaz</i> los sé	<i>dakizak</i> los...	<i>dakinaz</i> los ..	<i>dakiz</i> los...	<i>dakiguz</i> los...	<i>dakizuz</i> los...	<i>dakizuez</i> los...	<i>dakiez</i> los...
<i>dinot</i> lo digo	<i>dinok</i> lo dices	<i>dinon</i> lo dices	<i>dino</i> lo dice	<i>dinogu</i> lo decimos	<i>dinozu</i> lo decís	<i>dinozue</i> lo decís	<i>dinoe</i> lo dicen
<i>dinodaz</i> los digo	<i>dinozak</i> los...	<i>dinonaz</i> los...	<i>dinoz</i> los...	<i>dinoguz</i> los...	<i>dinozuz</i> los...	<i>dinozuez</i> los...	<i>dinoez</i> los...
<i>diraut</i> duro	<i>dirauk</i> duras	<i>diraun</i> duras	<i>dirau</i> dura	<i>diraugu</i> duramos	<i>dirauzu</i> duráis	<i>dirauzue</i> duráis	<i>diraue</i> duran
<i>dirakit</i> huevo	<i>dirakik</i> hervies	<i>dirakin</i> hervies	<i>diraki</i> hervie	<i>dirakigu</i> hervimos	<i>dirakizu</i> hervís	<i>dirakizue</i> hervís	<i>dirakie</i> hervien
<i>dirudit</i> parezco	<i>dirudik</i> pareces	<i>dirudin</i> pareces	<i>dirudi</i> parece	<i>dirudigu</i> parecemos	<i>dirudizu</i> parecéis	<i>dirudizue</i> parecéis	<i>dirudie</i> parecen
<i>diardut</i> me ocupó	<i>diarduk</i> te oc.	<i>diardun</i> te oc.	<i>diardu</i> se oc.	<i>diardugu</i> nos oc.	<i>diarduzu</i> os oc.	<i>diarduzue</i> os oc.	<i>diardue</i> se oc.

942. OBSERVACIONES. 1.<sup>a</sup> Por más extraño que parezca, hay gente tan floja de órganos de locución que elide la *k* del núcleo de *yakin* saber, en alguna de sus flexiones. *Eztañ* se oye de muchos por *eztakit* no lo sé.

2.<sup>a</sup> En la conjugación de este mismo verbo, como en la de cualquier otro cuyo núcleo contenga la vocal *i*, como *irudi*, se observan fenómenos particulares que en alguna otra parte de esta obra habrá tal vez visto expuestas el lector:

A) Palatalización de la *n* y *z* contiguas: *dakiñ* y *dirakiñ* por *dakin* y *dirakin*, *dakixu*, *dakixue*, *dirudixu*... por *dakizu*, *dakizue*, *dirudizu*.

12 B) Epéntesis de *x* o *dx* entre la *i* y una vocal contigua: *dakijana* (-*xana* o -*dxana* según las zonas) por *dakiana* el que

sabe (Ur. *Apoc.*, II-17), *bestelan badakije* (en vez de *badakie*) *atzeti... oratuten* de lo contrario ya saben agarrar por detrás (*Per. Ab.*, 119-19).

3.<sup>a</sup> Como núcleo del segundo verbo: A) Se usa en G *io*, 4  
permutada en varias localidades en *iyó*: *díot* o *diyot* lo digo, *diok* o *diyok* lo dices... etc. B) Los habitantes del valle de Leniz introducen una *x* entre las dos vocales: *dixot*, *dixok*... etcétera. C) En territorio bizkaino se valen para ello de *n*, que los más 8  
pronuncian *ñ* por influencia de la *i* precedente: *dínot* o *diñot*, *dínogu* o *diñogu*... etc.

4.<sup>a</sup> Son casi moribundas las flexiones del verbo *iraun*. Sólo la 4.<sup>a</sup> y 8.<sup>a</sup> *dirau* dura y *diraue* duran, se leen y todavía se oyen 12  
algún tanto. *Badirau bere berbeeta ak* ya dura aquel su lenguaje (*Per. Ab.*, 186-25), *dirauan artean* mientras dura (Añib., *Esku.*, 96-2). La locución castellana «mientras dura, vida y dulzura» solía mi madre expresar diciendo: *dirauen artean fal- 16*  
*tarik ez*. Sólo en Añibarro, *Cur.*, 25, he leído *diraut* duro.

5.<sup>a</sup> Es también de poco uso la conjugación del verbo *irakin*. En vez de *diraki* hierve, se oye más en nuestros días *irakiten 20*  
*dago*. *Odolak su bage diraki* «la sangre hierve sin fuego» se lee en *Refranes*, núm. 7. Moguel expone este verbo con doble *a*, que no sé si es hoy popular: *Diraakit* hiervo, *niraakian* yo hervía (*Per. Ab.*, 38-5).

6.<sup>a</sup> Algo más corren las flexiones del verbo *irudi* parecer. 24  
*Ez dirudi orek ondo* se lee en *Per. Ab.*, 53-17, eso no parece bien. El pueblo casi comúnmente dice *eztirudi*. ¡*Zein ondo diru- 28*  
*dizun!* ¡Qué bien parecéis! (*Ibid.*, 118-11).

7.<sup>a</sup> Goza de mucha vida el verbo *iardu*. Así como entre las 28  
vocales *i* y *o* del segundo verbo del Paradigma intercalamos de ordinario en B *n* o *ñ*, según se ha visto arriba, lo mismo sucede con *ia* de este curioso verbo. Las flexiones transcritas son para muchos *diñardut*, *diñarduk*, *diñardun*... etc. Parece lógico que 32  
así como *díot* es para unos *dínot* y para otros *dixot* (Observación 2.<sup>a</sup>-B), *diardut* y *diardugu* parece que para algunos debiera ser *dixardut* y *dixardugu*; pero justamente en el valle de Leniz, donde se oyen *dixot* y *dixogu*, tienen otro verbo en vez de *iar- 36*  
*du*, absolutamente sinónimo, que es *erautsi*. *Jaten derautsagu* dicen allí por *yaten diardugu* estamos comiendo (ocupados en comer). En los valles de Afatia y Orozko, en que se oyen (sin palatización de *ñ*) las flexiones *dínot*, *dínok*, *díno*... etc., tienen 40  
también su sinónimo de *iardu* en el verbo *eragon*, que en Txori-efi tiene acepción de murmurar y allí solo el de estar ocupado. En vez de *dinardut*, *dinarduk*... dicen *daragoiot*, *daragoiok*, *daragoion*, *daragoio*, *daragoiogu*, *daragoiozu*, *daragoiozue*, 44

- daragoioe. Aztu guzura kartak eio ta ebagirik daragoio oni ta ari igariten* (sic) la embustera adivina barajando y cortando las cartas se ocupa en acertar a éste y aquél (Zabala, fáb. 19), *lanen bateri badaragoiozu* si os ocupáis en algún trabajo (Añib., *Esku.* 46-20). Este mismo autor, con el pueblo, contrae a veces estas flexiones *daragoiot, daragoio, daragoiozu...* en *daroiot* (*Esku.*, 63-3), *daroi* (*Cur.*, 142), *daroi* (*Ibid.*, 146).
- 8 943. De verbos cuya conjugación yace de cuerpo presente en nuestros clásicos, no se expondrán Paradigmas, sino que, conforme a lo prometido en § 934-4.<sup>a</sup>, se citarán algunas de sus flexiones yacentes.
- 12 A) Del verbo *ikus*. *Eztago besterik ementxe* GAKUSUZANAK *baiño* no hay otros que los que V. nos ve aquí (*Per. Ab.*, 190-14). *BANAKUTSU nagi-epelik* ya me veis perezoso y tibio (Añib., *Esku.*, 11-12). *NAKUTSUE zarturik* me veis envejecido (Zabala, fáb. 12).
- 16 *Agaiti* NAKUSENEAN *erira yoanda* por ello cuando me ven ido al pueblo (*Per. Ab.*, 105-11). *Geugaiti ilten* ZAKUSTAZANEAN cuando os veo muriendo por nosotros (Fr. Bart., *Olgeta*, 4-13). *Etzaitu usigiko neugaz* ZAKUSAZANEAN no os morderá cuando os vea
- 20 conmigo (*Per. Ab.*, 92-7). *Nire umeak zu* ZAKUSEZANEAN cuando os vean mis niños (*Ibid.*, 91-13). *Eztakutsu onetan, ene semea* no veis en esto, hijo mío (Zabala, fáb. 7). *Iñoren begietan* BADA-KUSKU *edozein samar* en ojos ajenos vemos cualquier mota
- 24 (*Per. Ab.*, 153-10). *Nik* DAKUST *argirik zerua* yo veo claro el cielo (Micol., 22-29). *Ekutsu* (flexión de imperativo) *nor dagoan geiez atetan* ved quién llama a la puerta (*Ibid.* 25-2).
- B) Del verbo *erakutsi*, factitivo del anterior. *Kredoak* DARA-KUSKUZ *fedeko sinisgeiak* el Credo nos muestra los artículos de la fe (Olaechea, *Kristinauben*, 164-19). *Berak* DARAKUSDAN *biziera ona* la vida buena que él me mostrará (Añib., *Esku.*, 63-5). *Gogarte irakuñiak darakutsun legez* como os demuestra la meditación leída (*Ibid.*, 16-7). *Darakus* manifiesta (Añib., *Cur.*, 144).
- 32 C) Del verbo *ezagun* conocer, usado hoy como pseudo-derivado: *ezagutu*, generalmente contraído en *ezautu*. *Abade askok* NAZAUDE me conocen muchos sacerdotes (*Per. Ab.*,
- 36 195-13). *Arotzak ta gu ez* GAZAEZANAK *bere* los extranjeros y aun los que no nos conocen (*Ibid.*, 205-13). Por errata dice *arrotzat*. *Iñok* ETZAZAUZ *onetan* en estos lugares no os conoce nadie (*Ibid.* 117-6). *Adiskidea*, ETZAZAUDAZ *zeure izenez* amigo,
- 40 yo os conozco por vuestro nombre (*Ibid.*, 55-25). *BADAZAUDAZ* ya os conozco (Uriarte, *Apoc.*, 11-19). *Lagun bat dakar beragaz nik* ETZAZAUDANA trae con él un compañero a quien yo no conozco (*Per. Ab.*, 153-15). *DAZAUZ* para que conozcamos (Añib.,
- 44 *Kurutze*, 97). *DAZAUZ zure gogo, gurari ta asmo guztiak* cono-

ce todas vuestras intenciones, deseos y proyectos (Ur., *Maiatz.*, 99-5). *Neuk bere ez* DAZAUDAN *bat* uno a quien yo mismo no conozco (*Ibid.*, 20-17).

D) Del verbo *entzun* oír. Al exponer los verbos defectivos (§ 741) se dijo de éste que como tal es hoy día considerado, usándose, por ejemplo, *entzun daust* o *deust* en vez de *entzun nau* me ha oído. Una de esas lindas locuciones rimadas, que se oyen del pueblo, decía mi madre con una flexión de este verbo: *Nor da?*—Eztantzuena *gor da* ¿quién es? — El que no oye, sor-dó es. La flexión *tzanzubez*, que salió en otra expresión (párrafo 741-2.<sup>o</sup>), es errata de *zanzubez* os oyen. Eztanzu *ezer* no oye nada (*Per. Ab.*, 72-15). *Potxo maitea* ¿*eztantzun aren soñua?* 12 chiquilla amada ¿no oyes su canto? (*Zabala, fáb.* 1.<sup>a</sup>). ¿*Ze soñu da* DANZUDANA? ¿qué canto es el que oigo? (*Per. Ab.*, 81-5). *Eurak* DANZÜELA oyéndolo ellos (*Añib. Esku.*, 119-27). *Berbea bantzugu* ya oímos la palabra (*Per. Ab.*, 52-16). Moguel dice 16 por lo general *enzun* en vez de *entzun*, dentro y fuera de la conjugación, como también Leizarraga. *Zuek zanzubenak* (mal conjugado, por *zanzuezanak*) *neu nanzue* quienes a vosotros oyen me oyen a mí (*Astarl., Urteco*, II, 4-10). 20

E) Del verbo *eutsi* agarrar. Tal vez el elemento de recipiente transitivo *tsi* (§ 796) provenga de este verbo. Muy pocas son sus flexiones actualmente en uso. Aurso, *Txordon*, *artz orí ta nik ñes daida* ten (es decir, agárrale) Ordoño a ese oso y yo 24 haré huída (*Refranes*, núm. 422, edición Van Eys). También Garibay trae uno muy semejante: aurso, *Perutxo*, *urde orí* agárrale, Pedrito, a ese cerdo (p. 139-26). Esta flexión y *beutso* cójalo, agárrelo vuesa merced (también de imperativo) con algu- 28 na conjuntiva como *giltzari* DEUTSALA *ikusi dot* «le he visto asiéndose de la llave» y las flexiones *eutsie* tengan, *eutsiz* cóje- los... etc., de que se habló en el Diccionario, son casi las mis- mas que hoy decimos. El autor que más flexiones de este verbo 32 ha mostrado, fué Araquistain (1) en su Apéndice al Diccionario de Lafamendi. *Badautset* por *badautsat* le tengo, se oye mucho en Añafia.

F) En acepción de imperativo barato (§ 904-4.<sup>a</sup>), a veces 36 vale por «ten, toma» y rige acusativo: *eutsi au* toma esto, ten esto. Cuando se usa en sentido de «agarrar» rige dativo: *eutsi oreri* agárrale a eso. Algunos dicen *eutsin* y aun *euntsin* en esta segunda acepción. 40

(1) V. *Diccionario de Ciencias históricas de Barcelona*.

PARADIGMA XXV

944. FLEXIONES RECEPTIVAS DEL AUXILIAR CON OBJETO SINGULAR Y PLURAL

	sf me	sk te (m)	(s)n te (f)	tso, tsa le	sku nos	tsu os (s)	tsue os (p)	fse les
Yo lo, -s	1 Carece	2 Emon dauaf, dauadaz (n, r) te lo (los) he dado.	3 Emon daunaf, daunadaz (n, r) te lo (los) he dado.	4 Emon dauatsaf, dauatsadaz (n, r) se lo (los) he dado.	5 Carece	6 Emon dauafsut, dauafsutadaz (n, r) os dauisezadaz (n, r) se lo (los) he dado.	7 Emon dauafsuwet, dauafsuwetadaz (n, r) os dauisezadaz (n, r) se lo (los) he dado.	8 Carece
Tú (m) lo, -s	9 Ekafi dauastak, dauastazak (n, r) me lo (los) has traído.	10 Carece	11 Carece	12 Ekafi dauatsak, dauatsazak (n, r) se lo (los) has traído.	13 Ekafi dauuskuk, dauuskuzak (n, r) nos lo (los) has traído.	14 Carece	15 Carece	16 Ekafi dauafsek, dauafsezak (n, r) se lo (los) has traído.
Tú (f) lo, -s	17 Esan dauastan, dauastanzan (n, r) me lo (los) has dicho.	18 Carece	19 Carece	20 Esan dauastanzan, dauastanzan (n, r) se lo (los) has dicho.	21 Esan dauastanzan, dauastanzan (n, r) nos lo (los) has dicho.	22 Carece	23 Carece	24 Esan dauastanzan, dauastanzan (n, r) se lo (los) has dicho.
El lo, -s	25 Saldu dauast, dauastaz (n, r) me lo (los) ha vendido.	26 Saldu dauast, dauastaz (n, r) te lo (los) ha vendido.	27 Saldu daun, daunaz (n, r) te lo (los) ha vendido.	28 Saldu dauisto, dauistaz (n, r) se lo (los) ha vendido.	29 Saldu dauisku, dauiskuz (n, r) nos lo (los) ha vendido.	30 Saldu dauistiti, dauistitiz (n, r) os lo dauisez (n, r) se lo (los) ha vendido.	31 Saldu dauisue, dauisuez (n, r) os lo dauisez (n, r) se lo (los) ha vendido.	32 Saldu dauiste, dauistez (n, r) se lo (los) ha vendido.
Nosotros lo, -s	33 Carece	34 Ekafi dauaguz, dauaguz (n, r) te lo (los) hemos traído.	35 Ekafi dauanaguz, dauanaguz (n, r) te lo (los) hemos traído.	36 Ekafi dauafgu, dauafguz (n, r) se lo (los) hemos traído.	37 Carece	38 Ekafi dauafgu, dauafguz (n, r) os lo (los) hemos traído.	39 Ekafi dauafgu, dauafguz (n, r) os lo (los) hemos traído.	40 Ekafi dauafgu, dauafguz (n, r) se lo (los) hemos traído.
Vos lo, -s	41 Kendu dauastazu, dauastazuz (n, r) me lo (los) habéis quitado.	42 Carece	43 Carece	44 Kendu dauastazu, dauastazuz (n, r) se lo (los) habéis quitado.	45 Kendu dauastazu, dauastazuz (n, r) nos lo (los) habéis quitado.	46 Carece	47 Carece	48 Kendu dauastazu, dauastazuz (n, r) se lo (los) habéis quitado.
Vosotros lo, -s	49 Eroan dauastazu, dauastazuz (n, r) me lo (los) habéis llevado.	50 Carece	51 Carece	52 Eroan dauastazu, dauastazuz (n, r) se lo (los) habéis llevado.	53 Eroan dauastazu, dauastazuz (n, r) nos lo (los) habéis llevado.	54 Carece	55 Carece	56 Eroan dauastazu, dauastazuz (n, r) se lo (los) habéis llevado.
Eillos lo, -s	57 Erosi dauaste, dauastez (n, r) me lo (los) han comprado.	58 Erosi dauaste, dauastez (n, r) te lo (los) han comprado.	59 Erosi dauane, dauanez (n, r) te lo (los) han comprado.	60 Erosi dauaste, dauastez (n, r) se lo (los) han comprado.	61 Erosi dauastazu, dauastazuz (n, r) nos lo (los) han comprado.	62 Erosi dauastazu, dauastazuz (n, r) os lo (los) han comprado.	63 Erosi dauastazu, dauastazuz (n, r) os lo (los) han comprado.	64 Erosi dauastazu, dauastazuz (n, r) se lo (los) han comprado.

ABREVIAATURAS. { n, normal. } r, recomendable.— Léanse cuidadosamente las observaciones para inteligencia de esta nueva indicación.

945. OBSERVACIONES. 1.<sup>a</sup> Al lector le convendrá repasar lo dicho en las páginas 561 y siguientes acerca de los recipientes del auxiliar transitivo.

2.<sup>a</sup> Al pie del Paradigma, como segunda inicial que indica el carácter de cada flexión, se ha puesto una *r* con significación de recomendable. He aquí la razón de esta recomendabilidad. Al paso que en muchas flexiones objetivas de este mismo auxiliar el diptongo *au* es *o* en todas las localidades, excepto en el moribundo hablar de Zigoitia, en estas flexiones de recipiente *au* para unos es *au*, para otros *eu*, para muchos *o*, para varios *e*, para algunos *u*. *Egin daust* «me lo ha hecho» de Orozko y Baranbio es *deust* (B-g-l-nab-zean (?)-zig), *dost* (B-beñ-oiñ-sor (1) otx-ub-zean (?), *desta* (B-eib), *dust* (B-aram-leg-mond-zean). Valernos en el primer caso de *dut*, *duk*, *dun* por *dot*, *dok*, *don*, que se oyen en todas partes, sería contraproducente. Elegir en el segundo *daust*, *daustazu* y *dauste* por salir de ese conglomerado (repartido en diversas localidades) de *deust*, *dost*, *dosta*, *desta* y *dust* parece razonable. Así lo hacen por lo general los escritores bizkainos de nuestros días (2), y creo que con aceptación de los lectores.

3.<sup>a</sup> Tratándose de flexiones de recipiente singular de tercer grado «a él», en vez de *dautsat*, *dautsak*, *dautsan*... de la columna 4.<sup>a</sup> del Paradigma, dicen en Oñate *emon xaot* se lo he dado, *xaok* y *xaon* se lo has (m y f) *xao* se lo ha, *xau* (contracción de *xaogu*) se lo hemos, *xatzu*, *xatzue* y *xaue*. En Anzuola dicen con *j* estas flexiones: *jaot*, *jaok*...; y en Bergara tan pronto *jaot* como *dotsat*... etc. El origen de estas peregrinas flexiones quedó explicado en el § 800.

4.<sup>a</sup> El recipiente masculino de segundo grado *sk* permutado por *st* cuando le sigue alguna desinencia — *ekari dostat* o *dustat* te lo he traído — que se expuso en la pág. 562-26, queda generalmente intacto cuando es elemento final de flexión: *dosk* (Oñate, Ubidea), *dusk* (Mondragón, Olaeta). En Soraluze ¿y Mondragón? se hace la permutación, aun en este caso: *esan dost* «te lo ha dicho» que también significa «me lo ha dicho».

5.<sup>a</sup> Aun entre aquellos que, en vez de permutar por *st*, eliden *sk* cuando le sigue otro elemento, se observan las dos tendencias cuando es elemento final de flexión: *esan dosk*, *deusk* o

(1) *Dosta* en Soraluze y Beñiz, como *jata* por *jat* (§ 885-bis-4.<sup>a</sup>).

(2) Entre los antiguos raros son las flexiones con *au* que nos dejaron. *Ez dausku inok deirik egin* no nos ha llamado nadie (Astarloa, *Urteco*, I, p. XV-3). El mismo autor en la p. XV-15 dice, sin embargo, *eta ezteusku arei baño geiago emon* y no nos ha dado más que a aquellos.

*dusk* (B-leg-lek) y *esan due* (B-amor-ber), *deue* (Nabarniz-g-lem) y *doa* (Zeanuri) te lo ha dicho.

6.<sup>a</sup> En Orozko anoté las curiosas flexiones *esan deumat*,  
4 *deume*, *deumagu* y *deumei* (las de recipiente masculino son *dauet*, *daue*, *dauegu* y *daubie*) equivalentes a *esan daunat* te lo he dicho, *daun* te lo ha, *daunagu* te lo hemos y *daunę* te lo han.

7.<sup>a</sup> Ya en alguna otra parte se hizo ver la tan considerable  
8 como saludable pérdida que de un par de siglos a esta parte ha experimentado nuestra lengua en su conjugación. Estábamos pleróricos de ella, especialmente en estas flexiones de recipiente. Se han perdido del uso corriente todas las flexiones rezeptivas  
12 cuyo objeto es de primero o segundo grado. Ya no se oyen del pueblo formas como *zuk ni aitari ekaři* NAUTSAZU «vos a mí me habéis traído al padre» que corresponde a *zuk ori aitari ekaři* DAUTSAZU «vos habéis traído eso al padre», tampoco *nik i gizon*  
16 *oři eroan autsat* yo te he llevado a ese hombre, como tampoco *zuk gu amari eroan gautsazuz* vos nos habéis llevado a la madre... etc. En tales casos el pueblo recurre al caso directivo de la declinación *aitagana*, *gizon ořegana*, *amagana* en vez de  
20 *aitari*, *gizon oři*, *amari*; *zuk ni aitagana ekaři nozu*, *nik i gizon ořegana eroan aut*, *zuk gu amagana eroan gozuz*. En varios pueblos me han dicho los ancianos que les suenan tales flexiones rezeptivas de objeto pronominal; pero si en sus oídos entran,  
24 de sus labios no salen: han muerto para la lengua. Véanse en § 945-bis flexiones de este género extraídas de Leizarraga.

8.<sup>a</sup> En cada casilla se han incluído dobles flexiones, unas de objeto singular y otras de objeto plural. Se ha hecho esto  
28 con objeto de facilitar la materia. El mismo procedimiento se observará al exponer el Paradigma de las flexiones remotas del auxiliar y los de algunos pocos verbos no auxiliares.

9.<sup>a</sup> De verbos conjugables no auxiliares sólo se escogerá el  
32 verbo *\*irautsi* decir o hablar (a alguien) cuyas flexiones rezeptivas se oyen a diario por todas partes. Son asimismo muy oídas las de *\*ion* decir. Unas y otras conviven a pesar de su sinonimia: *dinotsut* y *dirautsut* ambas significan «os lo digo». En  
36 conjugación remota (pretérito imperfecto) *\*ion* cede su puesto al otro. No sé si se oyen ya *niņotsun*, *niņotsuen* os lo decía; pero están muy en uso *nirautsun*, *nirautsuen*.

10.<sup>a</sup> Verbos como *ekaři*, *eroan*, *erabili*, *euki* cuyas flexio-  
40 nes puramente objetivas, tan oídas en todas partes, quedaron atrás expuestas en sendos Paradigmas (núm. XX, XXI, XXII y XXIII), no gozan de tanta vida en estas flexiones de recipiente y aun en algunas de ellas se nota cierto desbarajuste. *Ezpadakar-*  
44 *dazu* se lee en *Per. Ab.*, 48-5, por *ezpadakastazu* si no me lo

traéis, y en el mismo (la página se me extravió) *dakardela* por *dakastela* que me traigan. *Atsoari daroake* (por *daroatse*) *abadea* a la vieja le llevan el cura (*Ibid.*, 81-8). *Esan daroaket nik* por *daroatset* les suelo decir yo (*Ibid.*, 107-9). Qué puede ser este elemento *ke* se dijo en § 798.

11.<sup>a</sup> El verbo *erakutsi* mostrar, cuatro de cuyas flexiones se expusieron en § 945-B, se usa mucho más como verbo receptivo que en flexiones meramente objetivas, por ejemplo, *darakus*. Hay verbos esencialmente receptivos; los diez de que se habló en § 792. Entre ellos figura *\*irautsi* cuya conjugación próxima va expuesta a continuación.

945 bis. Al examinar las dos mil y pico de fichas, elaboradas por nuestro caro compañero Eguskiza con las flexiones verbales extraídas de Leizarraga, entresaqué yo lleno de entusiasmo cinco o seis curiosísimas de objeto personal y recipiente. Poco después ví estas mismas flexiones magistralmente expuestas y comentadas por Bonaparte en la pág. 83 de su Verbo. Muy acertado es este su comentario. «Por los ejemplos que siguen se verá que la conjugación vasca, aunque todavía maravillosamente rica, no ha perdido menos de un tercio aproximadamente de sus flexiones».

De las once que cita el príncipe solo expondré las cuatro más asequibles al lector. *Eure nazioneak eta Sakrifkadore prinzipalek libratu* ARAUTE te han entregado a mí tu nación y principales Sacerdotes (*Joan.*, XVIII-35). *Ni hiri libratu* NARAUANAK el que me ha entregado a ti (*Joan.*, XIX-11) *Egin* BAIKRAUZKIO *Rege...* *Jainko bere Aitari* como que nos ha hecho reyes... a Dios su Padre (*Apoc.*, 1-6). *Redimitu* GARAUZKAK *Jainkoari* nos has redimido a Dios (*Apoc.*, V-9). Las flexiones bizkainas correspondientes son *auste* (de *emon aue* te han entregado y el recipiente *st*), *nauskanak* (de *emon nauanak* el que me ha entregado y el recipiente *sk* que como infijo se elide), *gautsaz* (de *egin gauz* nos ha hecho y el recipiente *tso* o *tsa*), *gautsazak* (de *erosi gauzak* nos has comprado o redimido y el mismo recipiente *tso*, *tsa*).

PARADIGMA XXVI

946. FLEXIONES DEL VERBO \*irautsi hablar (a alguien): OBJETO SINGULAR Y PLURAL

	st me	(sk) te (m)	(s)n te (f)	tso, tsa te	sku nos	tsu os (s)	tsue os (p)	tse les
d, f yo	1 Carece	2 Dirauat te lo... dirauadaz te los digo.	3 Diraunat te lo... diraunadaz te los digo.	4 Dirautsat, se lo... dirautsadz se los digo.	5 Carece	6 Dirautsut os lo... dirautsudaz os los digo.	7 Dirautsuet os lo... lo... dirautsue- daz os los digo.	8 Dirautset se lo... dirautsedaz se los digo.
k tú (m)	9 Dirautstak me lo... dirautstazak me los dices.	10 Carece	11 Carece	12 Dirautsak se lo... dirautsazak se los dices.	13 Dirautskuk nos lo... dirautskuzak nos los dices.	14 Carece	15 Carece	16 Dirautsek se lo... dirautsekaz se los dices.
n tú (f)	17 Dirautstan me lo... dirautstanaz me los dices.	18 Carece	19 Carece	20 Dirautsan se lo... dirautsanaz se los dices.	21 Dirautskun nos lo... dirautskun- naz nos los dices.	22 Carece.	23 Carece	24 Dirautsen se lo... dirautsenaz se los dices.
" él	25 Dirautst me lo... dirautstaz me los dices.	26 Dirautsk te lo... dirautsak te los dices.	27 Diraun te lo... di- raunaz te los dices.	28 Dirautso se lo... dirautsaz se los dices.	29 Dirautsku nos lo... dirautskuz nos los dices.	30 Dirautsu os lo... dirautsuz os los dices.	31 Dirautsue os lo... dirautsuez os los dices.	32 Dirautse se lo... dirautsez se los dices.
gu nosotros	33 Carece	34 Diraugu te lo... dirauguz te los decimos.	35 Diraunagu te lo... diraunaguz te los decimos.	36 Dirautsagu se lo... dirautsaguz se los decimos.	37 Carece	38 Dirautsugu os lo... dirautsuguz lo... os los decimos.	39 Dirautsegu os lo... dirautseguz lo... os los decimos.	40 Dirautsegu se lo... dirautseguz se los decimos.
zu vos	41 Dirautstazu me lo... dirautstazuz me los dices.	42 Carece	43 Carece	44 Dirautsazu se lo... dirautsazuz se los dices.	45 Dirautskuzu nos lo... dirautskuzuz nos los dices.	46 Carece	47 Carece	48 Dirautsezu se lo... dirautsezuz se los dices.
zue vosotros	49 Dirautsazue me lo... dirautsazutez me los dices.	50 Carece	51 Carece	52 Dirautsazue se lo... dirautsazutez se los dices.	53 Dirautskuzue nos lo... dirautskuzutez nos los dices.	54 Carece	55 Carece	56 Dirautsezu se lo... dirautsezutez se los dices.
e ellos	57 Dirautst me lo... dirautstaz me los dices.	58 Dirautsk te lo... dirautsak te los dices.	59 Diraun te lo... diraunaz te los dices.	60 Dirautse se lo... dirautsez se los dices.	61 Dirautskue nos lo... dirautskuzue nos los dices.	62 Dirautse os lo... dirautsez os los dices.	63 Dirautsue os lo... dirautsuez os los dices.	64 Dirautse se lo... dirautsez se los dices.

Todas las flexiones son normales y de uso general. Las de objetivo plural salen menos veces a relucir.

947. OBSERVACIONES. 1.<sup>a</sup> Este verbo no se usa, que yo sepa, en infinitivo. Es como su congénere \*ion que sólo tiene vida en la conjugación. Por «ha dicho» no corren *irautsi dautso* ni \*ion *dautso*, sino *esan dautso*. Razón por la cual el uno y otro se hacen preceder de un asterisco al citarlos en infinitivo. 4

2.<sup>a</sup> \**irautsi* es verbo esencialmente receptivo como se dijo en § 792. Las flexiones meramente objetivas del verbo «decir» corren a cargo de \*ion, pues \**irautsi* no puede expresarlas. «Yo lo digo, tú lo dices...» no se expresan con flexiones como *dirautsat...* sino *dinof, dinok...* etc. (Parad. XXIV). Las flexiones receptivas, por ejemplo, «yo se lo digo a él, a ellos, os lo digo, tú me lo dices...» etc., se expresan: 1.º Con *nik ari dirautsat, arej dirautset, zuri dirautsut, ik niri diraustak...* etc. 2.º Con *nik dinotsat, dinotset, dinotsut; ik niri dinostak...* etc. ¿Hubo tal vez tiempo en que \*ion fuese meramente objetivo, como lo es de hecho el verbo *yakin* «saber», y sólo por analogía o contagio se puso en parangón con \**irautsi* para expresar ideas de recipiente? No lo sé. 8 12 16

3.<sup>a</sup> No se expondrán las flexiones receptivas de \*ion, pues para obtenerlas no hay más que sustituir en el Paradigma precedente *dino* por *dirau* en todas las casillas. 20

4.<sup>a</sup> El objeto tanto de uno como de otro verbo es siempre de tercer grado: se dicen «cosas». Por lo cual es seguro que no se han perdido flexiones de estos verbos por el estilo de *nautsazu, zautsadaz...* del auxiliar, de que se habló en § 945-7.<sup>a</sup> 24

5.<sup>a</sup> Las flexiones de objeto plural, las segundas de cada casilla, son mucho menos oídas. Así como de las de objeto singular tengo muchos ejemplos recogidos de nuestros viejos escritores — *ao bâtez dirauskue* (flex. 61) nos lo dicen unánimemente (Añib., *Esku.*, 6-22), *diraustazuna* (flex. 41) lo que vos me decís (*Per, Ab.*, 68-22)... etc. — de las de objeto plural no he recogido un solo ejemplo. Se oyen, sí, en los pueblos locuciones como *egi andiak dirautsadaz paper oretan* en ese papel le digo grandes verdades. 28 32

6.<sup>a</sup> Este verbo \**irautsi* tiene toda la apariencia de verbo factitivo, por el estilo de *eroan* llevar, *erabili* mover, usar, *erakutsi* mostrar... etc. (§ 251). ¿Será \**irautsi* su origen? No me atrevería a usar este supuesto verbo originario, como alguien sacó de *irakuñi* leer, como originario suyo, \**ikuñi*, dándole acepción de «significar» y hasta cargándole con flexiones de conjugación: *dikur* significa, *dikuñe* significan... etc. 36 40

## B) FLEXIONES DE INDICATIVO REMOTO

948. La conjugación remota (por otro nombre, pretérito imperfecto), es un presente histórico, no actual; es acción que más que sentirse y palpase se recuerda. Los objetos de primero y segundo grado aun en tales acciones existen, su presencia es actual, sensible, palpable, real. El *ni* y *gu*, personas que hablan, *i* y *zu*, personas a quienes se habla, viven en toda conversación, están presentes unas a otras, aunque las acciones por ellas ejecutadas hayan dejado de existir. En cambio, los objetos de tercer grado desaparecieron juntamente con la acción que motivaron, aunque a veces estén fortuita pero realmente presentes para ser objeto de ver, tocar... o de otra acción distinta de aquella otra acción remota. El objeto, verdaderamente presente, el de la conjugación próxima, es *d*: *dakust* lo veo, *dakaŕe* lo traen, *saldu dauste* me lo han vendido. El objeto ausente, el de la conjugación remota, no existe y por lo mismo carece de característica. Su puesto en las flexiones está vacío; y, como se indicó en § 791, no sé si debido a la atracción que el vacío ejerce sobre los cuerpos o a qué otra razón, lo cierto es que ese vacío de los objetos de tercer grado lo ocupan los agentes de esas mismas acciones remotas, pero disfrazados de pacientes, sin duda porque de los elementos personales de conjugación los pacientes son siempre prefijos, infijos los recipientes (en relación con los agentes) y los agentes siempre sufijos.

La Lógica pide que el puesto inicial, que ocupa el objeto *d* en *daroadaz* «los llevo yo», quede vacío en conjugación remota: □*eroadazan* los llevaba yo; pero a pesar de la Lógica el agente yo (*d* sufijo), disfrazado de paciente (*n*), ocupa el puesto vacío, dejando el